



# CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN PARAGUAY Y EN LAS AMÉRICAS, 2016/17

**Un estudio comparado sobre  
democracia y gobernabilidad**

Fernanda Boidi, Ph.D.  
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.  
Directora de LAPOP y editora de la serie  
Vanderbilt University



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

**LAPOP**



AmericasBarometer  
*Barómetro de las Américas*

# Cultura política de la democracia en Paraguay y en las Américas, 2016/17:

Un estudio comparado sobre democracia  
y gobernabilidad

Por:

**María Fernanda Boidi, Ph.D.**  
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe

**Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.**  
Directora de LAPOP y editora de la serie  
Vanderbilt University

Abril 2018

Este estudio ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.





# Índice

<b>Lista de gráficos</b> .....	<b>v</b>
<b>Lista de tablas</b> .....	<b>viii</b>
<b>Lista de cuadros</b> .....	<b>viii</b>
<b>Presentación</b> .....	<b>ix</b>
<b>Prólogo: Antecedentes del estudio</b> .....	<b>xi</b>
<b>Agradecimientos</b> .....	<b>xvii</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>xxiii</b>
<b>Capítulo 1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas</b> .....	<b>1</b>
I. Introducción .....	1
II. Principales hallazgos .....	2
III. Los principios básicos de la democracia electoral.....	3
Apoyo a la democracia en abstracto.....	5
Reglas del juego: apoyo a los golpes de estado bajo mucha delincuencia y corrupción.....	8
Apoyo a los golpes ejecutivos .....	11
IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos .....	13
Confianza en las elecciones .....	14
Participación en las elecciones .....	17
Confianza en los partidos políticos.....	19
Partidismo .....	23
V. Conclusión .....	26
<b>Capítulo 2. El suministro de libertades básicas en las Américas</b> .....	<b>29</b>
I. Introducción .....	29
II. Principales hallazgos .....	30
III. Los medios de comunicación .....	30
Disponibilidad de libertad de prensa.....	31
Confianza en los medios de comunicación .....	34
IV. Libertad para expresar opiniones.....	37
Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general.....	38
Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas.....	39
V. Derechos humanos .....	42
VI. Índice de déficit de libertades básicas .....	44
VII. Conclusión.....	48

<b>Capítulo 3. Percepción sobre situación económica y desempeño gubernamental.....</b>	<b>51</b>
I. Introducción .....	51
II. Principales hallazgos .....	52
III. Preocupación por la economía.....	52
IV. Satisfacción con la provisión de servicios públicos .....	58
V. Evaluación de la gestión gubernamental .....	69
VI. Conclusión .....	77
<b>Capítulo 4. Clientelismo y acceso a la función pública .....</b>	<b>79</b>
I. Introducción .....	79
II. Principales hallazgos .....	80
III. Clientelismo.....	80
IV. Acceso a la función pública .....	83
V. Conclusión .....	89
<b>Capítulo 5. Ciudadanos desprotegidos .....</b>	<b>91</b>
I. Introducción .....	91
II. Principales hallazgos .....	91
III. Delincuencia.....	92
IV. Corrupción.....	103
V. Impunidad .....	119
VI. Conclusión .....	125
<b>Capítulo 6. Orientaciones democráticas en las Américas .....</b>	<b>127</b>
I. Introducción .....	127
II. Principales hallazgos .....	128
III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo.....	129
Apoyo al sistema político.....	130
Tolerancia política.....	132
Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática.....	135
IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas .....	138
V. Conclusión .....	140
<b>Referencias .....</b>	<b>143</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>153</b>
Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio .....	155
Anexo B. Hoja de información del estudio.....	157
Anexo C. Cuestionario .....	159



## Lista de gráficos

Gráfico 1.1. Apoyo a la democracia por país .....	6
Gráfico 1.2. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Paraguay .....	7
Gráfico 1.3. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a la democracia en Paraguay .....	8
Gráfico 1.4. Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción .....	9
Gráfico 1.5. Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en Paraguay .....	10
Gráfico 1.6. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes militares en Paraguay .....	11
Gráfico 1.7. Apoyo a los golpes ejecutivos .....	12
Gráfico 1.8. Apoyo a un golpe ejecutivo a lo largo del tiempo en Paraguay .....	13
Gráfico 1.9. Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones .....	15
Gráfico 1.10. Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en Paraguay .....	16
Gráfico 1.11. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en las elecciones en Paraguay .....	17
Gráfico 1.12. Participación electoral por país .....	18
Gráfico 1.13. Participación electoral por cohortes de edad en Paraguay .....	19
Gráfico 1.14. Porcentaje que confía en los partidos políticos por país .....	21
Gráfico 1.15. Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en Paraguay .....	22
Gráfico 1.16. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en los partidos políticos en Paraguay .....	23
Gráfico 1.17. Partidismo por país .....	24
Gráfico 1.18. Partidismo a lo largo del tiempo en Paraguay .....	25
Gráfico 1.19. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el partidismo en Paraguay .....	26
Gráfico 2.1. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17 .....	32
Gráfico 2.2. Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas .....	33
Gráfico 2.3. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de prensa en Paraguay .....	34
Gráfico 2.4. Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17 .....	35
Gráfico 2.5. Confianza en los medios de comunicación a lo largo del tiempo en Paraguay .....	36
Gráfico 2.6. Factores demográficos y socio-económicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de prensa en Paraguay .....	37
Gráfico 2.7. Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17 .....	39
Gráfico 2.8. El suministro de las libertades de expresión en Paraguay, 2016 .....	40
Gráfico 2.9. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17 .....	41

Gráfico 2.10. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de expresión en Paraguay .....	42
Gráfico 2.11. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17 .....	43
Gráfico 2.12. Percepción de que existe muy poca protección a los derechos humanos en Paraguay por género .....	44
Gráfico 2.13. Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17 .....	45
Gráfico 2.14. Deficiencia de libertades básicas y aprobación del Ejecutivo en Paraguay .....	47
Gráfico 2.15. Déficit de libertades básicas e intención de voto en Paraguay, 2016 .....	48
Gráfico 3.1. Problema más grave del país, 2016/17 .....	53
Gráfico 3.2. Evolución de percepción sobre problema más grave del país, Paraguay 2006-2016 .....	54
Gráfico 3.3. Percepción de la situación económica personal, Paraguay 2016 .....	55
Gráfico 3.4. Percepción de la situación económica nacional, Paraguay 2016 .....	55
Gráfico 3.5. Evolución de la percepción económica personal y nacional, Paraguay 2006-2016 .....	56
Gráfico 3.6. Factores asociados con visión negativa sobre la economía nacional y personal, Paraguay 2016 .....	57
Gráfico 3.7. Satisfacción con las carreteras, Paraguay 2012-2016 .....	59
Gráfico 3.8. Satisfacción con las escuelas públicas, Paraguay 2012-2016 .....	59
Gráfico 3.9. Satisfacción con los servicios de salud públicos, Paraguay 2012-2016 .....	60
Gráfico 3.10. Satisfacción con los servicios públicos, Paraguay 2012-2016 .....	61
Gráfico 3.11. Factores asociados con satisfacción con los servicios públicos, Paraguay 2016 .....	61
Gráfico 3.12. Escala de satisfacción con servicios, 2016/17 .....	62
Gráfico 3.13. Satisfacción con acceso a medicinas en centros públicos, Paraguay 2016 .....	63
Gráfico 3.14. Educación y satisfacción con acceso a medicinas en centros públicos, Paraguay 2016 .....	64
Gráfico 3.15. Tiempo que se tarda en llegar a hospital, Paraguay 2016 .....	65
Gráfico 3.16. Factores asociados con demora en llegar a hospital, Paraguay 2016 .....	66
Gráfico 3.17. Tiempo de respuesta policial, Paraguay 2014-2016 .....	67
Gráfico 3.18. Factores asociados con tiempo de respuesta policial, Paraguay 2016 .....	68
Gráfico 3.19. Aprobación de gestión del Presidente, Paraguay 2006-2016 .....	70
Gráfico 3.20. Aprobación de gestión del Presidente según voto por él, Paraguay 2016 .....	71
Gráfico 3.21. Aprobación de gestión del Congreso Nacional, Paraguay 2008-2016 .....	72
Gráfico 3.22. Factores asociados con aprobación del Congreso Nacional, Paraguay 2016 .....	72
Gráfico 3.23. Confianza en el Presidente y en el Congreso Nacional, Paraguay 2006- 2016 .....	73
Gráfico 3.24. Sentimiento de que al gobierno no le interesa lo que piensa la gente, Paraguay 2008- 2016 .....	74
Gráfico 3.25. Creencia en que el gobierno se preocupa por el bienestar de la gente, Paraguay 2016 .....	75
Gráfico 3.26. Factores asociados con creencia en que el gobierno se preocupa por el bienestar de la gente, Paraguay 2016 .....	76



Gráfico 4.1. Porcentaje que conoce experiencia de terceros con clientelismo, Paraguay 2012- 2016.....	81
Gráfico 4.2. Porcentaje que tuvo experiencia directa con clientelismo, Paraguay 2010- 2016 .....	81
Gráfico 4.3. Factores asociados con la experiencia directa con clientelismo, Paraguay 2016 .....	82
Gráfico 4.4. Conoce a alguien que accedió a la función pública, Paraguay 2012- 2016 .....	84
Gráfico 4.5. Motivos de acceso a la función pública, Paraguay 2012- 2016 .....	85
Gráfico 4.6. Conocimiento de programas de acceso meritocrático a la función pública, Paraguay 2016.....	86
Gráfico 4.7. Factores asociados con conocimiento de programas de acceso meritocrático a la función pública, Paraguay 2016 .....	87
Gráfico 4.8. Importancia percibida de los contactos políticos para acceder a la función pública, Paraguay 2016.....	88
Gráfico 4.9. Factores asociados con creencia en que contactos son menos importantes que antes para acceder a la función pública, Paraguay 2016.....	89
Gráfico 5.1. Porcentaje que cree que seguridad es el problema más grave, 2016/17 .....	93
Gráfico 5.2. Porcentaje que cree que seguridad es el problema más grave, Paraguay 2006-2016 .....	94
Gráfico 5.3. Percepción de inseguridad, Paraguay 2016 .....	95
Gráfico 5.4. Percepción de inseguridad, 2016/17 .....	96
Gráfico 5.5. Percepción de inseguridad, Paraguay 2006-2016 .....	97
Gráfico 5.6. Factores asociados con la percepción de inseguridad, Paraguay 2016.....	98
Gráfico 5.7. Victimización por delincuencia, 2016/17 .....	99
Gráfico 5.8. Victimización por delincuencia en Paraguay, 2010-2016 .....	100
Gráfico 5.9. Cantidad de veces que fue víctima de la delincuencia, Paraguay 2010-2016 .....	101
Gráfico 5.10. Factores asociados a la victimización por la delincuencia, Paraguay 2016 .....	102
Gráfico 5.11. Porcentaje que fue víctima de la corrupción, 2016/17.....	106
Gráfico 5.12. Porcentaje que fue víctima de la corrupción, Paraguay 2006-2016 .....	107
Gráfico 5.13. Porcentaje que fue víctima de la corrupción en distintos ámbitos, Paraguay 2006-2016 .....	108
Gráfico 5.14. Factores asociados a la victimización por corrupción, Paraguay 2016.....	110
Gráfico 5.15. Cantidad de políticos involucrados en corrupción, Paraguay 2016.....	111
Gráfico 5.16. Creencia de que todos los políticos son corruptos, 2016/17 .....	112
Gráfico 5.17. Percepción de corrupción, Paraguay 2008-2016 .....	113
Gráfico 5.18. Factores asociados con la percepción de corrupción, Paraguay 2016 .....	114
Gráfico 5.19. Porcentaje que justifica el pago de coimas, 2016/17 .....	115
Gráfico 5.20. Porcentaje que justifica el pago de coimas, Paraguay 2006-2016.....	116
Gráfico 5.21. Factores asociados a la justificación del pago de coimas, Paraguay 2016.....	117
Gráfico 5.22. Justificación de pago de coimas por malos servicios, Paraguay 2006-2016.....	117
Gráfico 5.23. Edad y justificación de pago de coimas por malos servicios, Paraguay 2016.....	118
Gráfico 5.24. Necesidad de uso de conexiones para acceder a mejores servicios, Paraguay 2016 .....	119

Gráfico 5.25. Percepción de impunidad ante Policía, Fiscalía y sistema judicial, Paraguay 2016.....	121
Gráfico 5.26. Percepción de impunidad, Paraguay 2016.....	122
Gráfico 5.27. Factores asociados con la percepción de mucha impunidad, Paraguay 2016 .....	123
Gráfico 5.28. Confianza en instituciones clave para la lucha contra la impunidad, Paraguay 2006 - 2016.....	124
Gráfico 5.29. Percepción de impunidad y confianza en las instituciones, Paraguay 2006 - 2016 .....	125
Gráfico 6.1. Apoyo al sistema y sus componentes en Paraguay, 2006-2016.....	131
Gráfico 6.2. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17 .....	132
Gráfico 6.3. Tolerancia política y sus componentes en Paraguay, 2006 - 2016 .....	134
Gráfico 6.4. Tolerancia Política en las Américas, 2016/17.....	135
Gráfico 6.5. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en Paraguay, 2006 - 2016.....	136
Gráfico 6.6. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17.....	137
Gráfico 6.7. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en Paraguay 2016 .....	139

## Lista de tablas

Tabla 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política .....	129
---------------------------------------------------------------------------	-----

## Lista de recuadros

Recuadro 3.1. Participación en sesiones municipales .....	69
Recuadro 3.2. Acceso a la información pública.....	77
Recuadro 5.1. La convivencia ciudadana.....	103
Recuadro 5.2. La extensión de la corrupción .....	109



## Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras que su principal objetivo es representar la voz de las personas en un amplio número de temas importantes, el Barómetro de las Américas también ayuda a guiar los programas de USAID e informa a los responsables de las políticas públicas a lo largo de América Latina y el Caribe. De muchas formas, el Barómetro de las Américas provee información a las discusiones sobre la calidad y la fortaleza de la democracia en la región.

Los oficiales de USAID usan el Barómetro de las Américas para establecer prioridades y guiar el diseño de programas. Las encuestas con frecuencia se usan en evaluaciones, al comparar los resultados en áreas particulares con las tendencias nacionales y/o al comparar los datos a lo largo del tiempo. El Barómetro de las Américas alerta a los responsables de las políticas públicas y las agencias internacionales de asistencia sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos sobre valores y experiencias democráticas en su país comparado con otros países.

En cada etapa de desarrollo del Barómetro de las Américas, el equipo consigue otro objetivo del proyecto: la creación de capacidad. A lo largo del proyecto, personas experimentadas y expertas en investigación por muestreo trabajan junto con estudiantes e investigadores locales, entre otros, y les transfieren conocimiento y habilidades. Estas oportunidades se presentan a través de discusiones durante el desarrollo del cuestionario central, colaboraciones internacionales en el diseño de la muestra, sesiones de entrenamiento para los equipos de campo y el personal de oficina involucrado en las encuestas, y talleres y presentaciones sobre análisis e informes sobre los datos de opinión pública.

El Barómetro de las Américas es coordinado por un equipo en Vanderbilt University, que alberga el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) y a los investigadores que dedican una gran parte de su tiempo a este proyecto. Al mismo tiempo, el Barómetro de las Américas es un proyecto de colaboración internacional. En la primera etapa de cada ronda, LAPOP consulta con investigadores a lo largo de las Américas, USAID, y otros patrocinadores del proyecto para desarrollar el cuestionario central. Para las encuestas en cada país, expertos en la materia, equipos locales, y oficiales de USAID proveen sugerencias sobre módulos específicos que se añaden al núcleo. En cada país, LAPOP trabaja con equipos locales para realizar pruebas piloto del cuestionario para refinar la encuesta, al tiempo que se asegura que sea escrito en un lenguaje familiar para la persona promedio de dicho país. Una vez que se completa el cuestionario se programa en la plataforma usada en el campo y cada equipo encuestador es entrenado con exactamente los mismos estándares. La muestra es diseñada y revisada por LAPOP y sus socios locales, y programada en esta etapa. En ese punto, equipos locales conducen entrevistas en los hogares de los entrevistados seleccionados a lo largo de América Latina y el Caribe. Durante el proceso, LAPOP y estos equipos mantienen contacto permanente para monitorear la calidad, la seguridad y el progreso del trabajo. Una vez que se recoge la información, LAPOP audita y procesa los archivos mientras mantiene conversaciones con un consorcio de personas e instituciones, incluyendo USAID, sobre los planes de disseminación de esa información, hallazgos y reportes. Una amplia red de personas a lo largo de la región contribuye a los reportes que se desarrollan tras cada ronda del Barómetro de las Américas.

La naturaleza colaborativa del Barómetro de las Américas mejora al proyecto y lo hace posible. Mientras que USAID ha sido el patrocinador principal de las encuestas que hacen parte del núcleo del Barómetro de las Américas, Vanderbilt University provee un apoyo continuo importante. Adicionalmente, cada ronda del proyecto es respaldada por muchas otras personas e instituciones. Gracias a esta amplia y generosa red de patrocinadores, el Barómetro de las Américas provee un bien público para todos aquellos interesados en entender y mejorar la gobernabilidad democrática en la región.

USAID agradece al equipo de LAPOP, quienes con asiduidad y cuidado trabajan para generar cada ronda del Barómetro de las Américas bajo el liderazgo de la Dra. Elizabeth Zechmeister (Directora), Dr. Noam Lupu (Director Asociado), y Dr. Mitchell Seligson (Fundador y asesor principal). También extendemos nuestro reconocimiento a sus estudiantes actuales y graduados en Vanderbilt y a lo largo del hemisferio, a los equipos de campo locales, a todos aquellos que se tomaron el tiempo para contestar la encuesta, y a todos los expertos e instituciones a lo largo de la región que contribuyen y participan en el proyecto.

Christopher Strom  
LAC/RSD/Democracia y Derechos Humanos  
Oficina para América Latina y el Caribe  
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional



## Prólogo: Antecedentes del estudio

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.  
Profesora Cornelius Vanderbilt de Ciencia Política  
y Directora del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

y

Noam Lupu, Ph.D.  
Profesor Asociado de Ciencia Política  
y Director Asociado del Proyecto de Opinión Pública de América Latina(LAPOP)

Vanderbilt University

El Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) es un instrumento excepcional para evaluar las experiencias del público con la gobernabilidad democrática. La encuesta permite comparaciones válidas entre personas, regiones subnacionales y supranacionales, países, y en el tiempo, a través de un cuestionario central y métodos estandarizados. La investigación comparada sobre la gobernabilidad democrática es de central importancia para entender las realidades actuales, anticipar los retos políticos centrales, e identificar soluciones políticas factibles. Alrededor del mundo y en las Américas, la democracia está a la defensiva en contra de la desilusión pública con lo que se ha obtenido. Geográficamente, esta ronda marca una expansión significativa del proyecto en el Caribe, una región con frecuencia pasada por alto y poco estudiada en la investigación de la opinión pública. Metodológicamente, esta ronda marca una transición hacia el uso de dispositivos electrónicos para el trabajo de campo, y con esto la posibilidad de llevar el control de calidad a un nuevo nivel, en todos los países del proyecto. Sustantivamente, esta ronda del Barómetro de las Américas marca la primera vez en la historia del proyecto en la que detectamos notables y problemáticos descensos en el nivel promedio de apoyo de los ciudadanos a la democracia en un conjunto de indicadores clave.

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas es la séptima encuesta regional producida por LAPOP y la más grande a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas. La ronda inició a comienzos de 2016 en siete países del Caribe y la recolección en el vigésimo noveno país concluyó en la primavera boreal de 2017. La base de datos completa para esta ronda incluye más de 43.000 entrevistas, realizadas sobre la base de muestras nacionales e implementadas con la ayuda de socios a lo largo de la región.

Con raíces de investigación por muestreo que datan de los años setenta, LAPOP se aloja en Vanderbilt University desde 2004. LAPOP y el Barómetro de las Américas fueron fundados por el Dr. Mitchell A. Seligson, quien actualmente funge como asesor principal de LAPOP. El centro de investigación LAPOP incluye ocho profesionales, dos investigadores asociados, 15 estudiantes de doctorado, un número de estudiantes de pregrado en distintos roles, y un conjunto de colaboradores y patrocinadores dentro de Vanderbilt y en otras universidades, ONGs, y otras instituciones a lo largo de las Américas.

El Barómetro de las Américas consiste en encuestas de país basadas en muestras probabilísticas nacionales de adultos en edad de votar. El primer conjunto de encuestas se llevó a cabo en 2004 en 11 países; el segundo tuvo lugar en 2006 y recogió opiniones en 22 países a lo largo de la región. En 2008, el proyecto creció para incluir 24 países y en 2010 y 2012 incluyó 26 países de todo el hemisferio. En 2014, el Barómetro de las Américas se implementó en 28 países. La ronda de 2016/17 marca la más extensa en alcance a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas.

LAPOP pone a disposición del público todos los informes del proyecto, así como todas las bases de datos, para ser descargadas de su sitio web, [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org), sin costo alguno. La disponibilidad de estos reportes y bases de datos es posible gracias a los patrocinadores del proyecto, a quienes se agradece en las páginas que siguen.

Al llevar a cabo el Barómetro de las Américas, nuestro principal objetivo es el de proveer una base de datos que promueva la descripción y comprensión precisa de la opinión pública y el comportamiento a lo largo de las Américas. Hemos tenido éxito en este esfuerzo en la medida que el Barómetro de las Américas interesa y es relevante para los ciudadanos, ONGs, funcionarios públicos y sus gobiernos, comunidades de donantes y de desarrollo internacional, periodistas y académicos. Nos esforzamos en crear bases de datos e informes que cumplan con los rigurosos estándares con los que somos evaluados por nuestros colegas y asociaciones profesionales, al tiempo que nos aseguramos de que estos reportes sean asequibles y valiosos para quienes evalúan e influyen en la gobernabilidad democrática a lo largo de las Américas. Nuestro progreso al producir el Barómetro de las Américas 2016/17, y este informe en particular, puede categorizarse en cuatro áreas: construcción del cuestionario, diseño de la muestra, recolección de datos y reportes.

Respecto a la *construcción del cuestionario*, nuestro primer paso al desarrollar el Barómetro de las Américas 2016/17 fue desarrollar un nuevo cuestionario común. Creemos que la democracia se entiende mejor al tener en cuenta múltiples indicadores, y poniéndolos en una perspectiva comparada. Por esta razón, hemos mantenido un conjunto común de preguntas a lo largo del tiempo y en todos los países. Este contenido compartido se centra en los temas que se han identificado como estándar para el proyecto: legitimidad política, tolerancia política, apoyo a la democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, Estado de derecho, evaluaciones de los gobiernos locales y la participación en ellos, victimización por la delincuencia, victimización por la corrupción y comportamiento electoral. Para hacer espacio a nuevas preguntas, eliminamos algunas preguntas pasadas en la encuesta de 2016/17. Para el efecto, solicitamos insumos de los socios a lo largo de la región y cuidadosamente sopesamos las ventajas de perder una serie temporal para esta ronda frente a hacer espacio para contenido nuevo. Este proceso resultó en un primer borrador de un cuestionario reducido. Procedimos entonces a recolectar insumos para el nuevo contenido común, preguntas específicas por país, y otras revisiones.

Para desarrollar el nuevo contenido común, solicitamos insumos a expertos en la materia en los países y en el proyecto del Barómetro de las Américas a lo largo de las Américas. Algunos de estas personas accedieron generosamente a participar en una serie de comités consultivos organizados por tema, y estos grupos desarrollaron propuestas de revisiones para el cuestionario. La lista de los miembros de estos comités consultivos aparece más adelante. Sobre la base de las ideas desarrolladas durante este periodo de actividad, realizamos una serie de experimentos sobre el fraseo y el orden de las preguntas, con el apoyo del laboratorio Research in Individuals, Politics, & Society en Vanderbilt University. Presentamos algunos de estos resultados a colaboradores



reunidos en la ciudad de Nueva York durante una reunión en la primavera boreal de 2016. Siguiendo las discusiones en esa reunión y otras solicitudes e insumos de los patrocinadores, revisamos aún más el cuestionario. Todas las nuevas preguntas fueron puestas a prueba en evaluaciones cualitativas a lo largo de las Américas. Los cuestionarios del proyecto se encuentran disponibles en línea en [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org) y al final de cada informe.

LAPOP se adhiere a las mejores prácticas en la metodología de investigación por muestreo y también con respecto al tratamiento de sujetos humanos. Así, como un elemento adicional en nuestro proceso de desarrollar los materiales de investigación, desarrollamos una “hoja de información del estudio” común, y cada estudio fue evaluado y aprobado por el Comité Institucional de Revisión de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en el proyecto tomaron y pasaron exámenes certificados de protección a sujetos humanos. Toda la información pública de este proyecto está anonimizada, protegiendo así la identidad de cada entrevistado.

Con respecto al *diseño de la muestra*, continuamos con nuestra práctica de aplicar una estrategia común para facilitar la comparación. Los estudios nacionales de LAPOP están basados en muestras probabilísticas estratificadas con un mínimo de 1.500 entrevistas a adultos en edad de votar, y no-institucionalizados, en cada país. En 2016, se introdujo una excepción a esta regla con la inclusión de seis países parte de la Organización de Estados del Caribe Oriental. En estos casos, el tamaño de las muestras es de aproximadamente 1.000 entrevistas. Para asegurar que las encuestas sean representativas a nivel nacional, y eficientes en términos de costos, las muestras están estratificadas según las principales sub-regiones y por las divisiones urbana/rural de cada país y se utiliza un procedimiento de ajuste por frecuencia en la selección de las personas por género y edad. La descripción del diseño de la muestra de cada país se encuentra disponible en el sitio web de LAPOP, al que puede accederse a través del link [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org).

Con respecto a la *recolección de datos*, hemos continuado innovando y expandiendo el uso de tecnología en el campo. Por primera vez, la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas desplegó dispositivos electrónicos (tabletas y teléfonos) para la recolección de información en el 100% de los países estudiados. El uso de dispositivos electrónicos tanto para las entrevistas como para el ingreso de datos en el campo reduce errores, favorece el uso de varios idiomas, y le permite a LAPOP hacer seguimiento al progreso de la encuesta en tiempo real, llegando inclusive a registrar la duración y la ubicación de las entrevistas (las cuales son monitoreadas, pero no se registran en las bases de datos públicas para preservar la privacidad de los entrevistados). Para la ronda 2016/17, desarrollamos y transferimos a las firmas encuestadoras una serie de procedimientos de control de calidad que llamamos, en inglés, *Fieldwork Algorithm for LAPOP Control over survey Operations and Norms* (FALCON ©). A través de FALCON, los equipos que participan en los proyectos de LAPOP pueden verificar que las entrevistas tengan lugar dentro de las geo-cercas programadas alrededor de las áreas de trabajo; verificar la identidad de los entrevistadores a través de fotos y firmas; y verificar la calidad de la entrevista a través de archivos de audio y duración. FALCON permite que el trabajo de campo sea evaluado en tiempo real, en lugar de hacerlo una vez que ha concluido el trabajo de campo, y esto significa que los errores pueden ser remediados con mayor efectividad y eficiencia, resultando en datos de mejor calidad. Creemos que FALCON representa un avance revolucionario, tecnológicamente sofisticado y rigurosamente científico en la investigación por muestreo, y estamos comprometidos a transmitir permanentemente el conocimiento de nuestros avances a los demás.

Otra innovación introducida en el Barómetro de las Américas de 2016/17 es el *Automated Response Tracker* (ART) de LAPOP, el cual facilita el registro preciso de las tasas de participación. Aunque la tasa de participación es un metadato útil en los estudios de opinión pública, la carga que representa en los equipos de campo registrar sistemáticamente esta información puede llevar a errores, y a tener información incompleta o de poca calidad. ART supera estos retos al hacer parte de la rutina el registro de la participación en la encuesta. Al requerir que los entrevistadores registren esta información electrónicamente al momento de cada intento de contacto, podemos facilitar y asegurar la alta calidad de la información sobre las tasas de participación.

La estandarización es crítica para el valor de un proyecto comparado, y una de las formas para asegurar la consecución de este objetivo es entrenando a todos los equipos de campo en el protocolo del proyecto del Barómetro de las Américas. Cada equipo encuestador es entrenado por el personal de LAPOP o un socio experimentado. Nuestros manuales de entrenamiento están disponibles en nuestro sitio web. La seguridad en el campo es un tema de permanente preocupación para todos los que trabajan en el campo de la investigación de la opinión pública. Los patrones cambiantes de la delincuencia, inseguridad e inestabilidad en ciertas partes de la región han generado retos adicionales para la seguridad del personal de campo en el proyecto. Tomamos este tema muy en serio y, como en pasadas rondas, trabajamos con equipos locales durante la duración del trabajo de campo del Barómetro de las Américas 2016/17 para desarrollar protocolos de seguridad y, en un número pequeño de casos, para hacer sustituciones en la muestra original con el fin de reemplazar lugares que el equipo en el campo identifica como especialmente peligrosos.

Finalmente, con respecto a los *informes*, continuamos nuestra práctica de escribir reportes con la longitud de un libro, infografías, y presentaciones basadas en los datos de las encuestas que son asequibles para el lector común. Esto significa que nuestros reportes hacen uso de gráficos simples en la medida de lo posible. Cuando los análisis son más complejos, tales y como lo son los análisis de regresión, presentamos los resultados en gráficos de fácil lectura. Los autores que trabajan con LAPOP en nuestros informes para la ronda 2016/17 recibieron un nuevo conjunto de archivos de código creado por nuestra excepcionalmente talentosa analista de datos, Dra. Carole Wilson, los que permiten crear dichos gráficos usando Stata. Los análisis en nuestros informes son sofisticados y precisos: ellos tienen en cuenta el diseño complejo de la muestra y reportan la incertidumbre alrededor de las estimaciones y el nivel de significancia estadística. En el Anexo A en este reporte, incluimos una nota sobre cómo interpretar los resultados de nuestros análisis.

Los reportes regionales y por país del Barómetro de las Américas representan el producto de colaboraciones entre los investigadores de LAPOP y un conjunto de expertos afiliados. El reporte regional (comparado) se centra en las tendencias generales y los hallazgos respecto a los distintos aspectos de la gobernabilidad democrática. Como en años recientes, tuvimos la fortuna de trabajar con Dr. Ryan Carlin, Dr. Gregory Love, y Dr. Matthew Singer en el informe regional. Algunas partes de dicho informe aparecen en nuestros informes de país. En los informes de país, el énfasis se pone en las tendencias y los hallazgos específicos de cada nación, aunque con frecuencia se hace referencia al panorama comparado de la opinión pública. Lo hacemos porque las comparaciones entre países con frecuencia proveen importantes perspectivas sobre los hallazgos específicos de cada país. Estamos agradecidos con el panel de expertos que contribuyeron con la serie 2016/17 de informes de cada país. En los casos en los que USAID encargó el informe, solicitamos –y nos beneficiamos de– insumos de USAID sobre la selección de temas y retroalimentación sobre un borrador del informe. Todos los informes regionales y por país del Barómetro de las Américas pueden ser descargados sin ningún costo de nuestro sitio web.



Cada ronda del Barómetro de las Américas involucra un proceso de varios años y el esfuerzo de miles de personas a lo largo de las Américas. En cada país, nos asociamos con una firma encuestadora local y nos beneficiamos de los insumos de investigadores, expertos en los países, patrocinadores y expertos en la materia ubicados en instituciones a lo largo de las Américas. Esta red es crítica para la calidad del Barómetro de las Américas y su disponibilidad como bien público. En nombre de todo este equipo, expresamos nuestro anhelo de que los reportes y los datos generados por este proyecto lleguen y sean útiles al número más grande de personas que les interesa y que trabajan por la democracia y el desarrollo.





## Agradecimientos

La realización de encuestas nacionales en cada país independiente de América del Norte, Central y Sudamérica, y en un número significativo de países del Caribe, requiere de una planificación amplia, coordinación, y esfuerzo. El esfuerzo más importante es aquel brindado por los miembros del público en las Américas, quienes, como entrevistados, trabajaron pacientemente con nosotros para poner a prueba cada encuesta nacional o se tomaron el tiempo de responder al cuestionario final. Es debido a su generosidad que podemos presentar este estudio y por ello debemos iniciar con una sentida nota de gratitud hacia cada entrevistado del Barómetro de las Américas.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Estamos en deuda con ambas instituciones. En el curso de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas, nuestro contacto principal en USAID, Vanessa Reilly, pasó a ocupar un nuevo cargo. Chris Strom asumió como nuestro nuevo punto de contacto en el proyecto. Tanto Vanessa como Chris han tenido un impacto positivo en el proyecto, especialmente al ampliar su valor y utilidad como herramienta para quienes diseñan políticas públicas. En Vanderbilt, la Decana del *College of Arts & Science*, Dra. Lauren Benton, y el Director del Departamento de Ciencia Política, Dr. David Lewis, han abogado y respaldado el proyecto de forma importante. Con agradecimiento reconocemos el interés y el apoyo del personal, estudiantes, y profesores del Departamento de Ciencia Política, el Centro para Estudios Latinoamericanos, la oficina de *Sponsored Programs Administration*, y los directivos de Vanderbilt. El apoyo para esfuerzos específicos asociados con el Barómetro de las Américas 2016/17 viene de colaboraciones con organizaciones e instituciones que incluyen Ciudadanía (Bolivia), el *Center for International Media Assistance* (CIMA), Dartmouth University, Environics (Canadá), Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el *National Endowment for Democracy*, la *Open Society Foundation* (en asociación con Igarapé para este proyecto), la Pontificia Universidad Católica de Chile, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela), University of Illinois, y en Vanderbilt University: el *Center for the Study of Democratic Institutions*, la Oficina para la Diversidad, Equidad e Inclusión, el laboratorio *Research on Individuals, Politics, & Society*, y la iniciativa *Trans-Institutional Programs* (TIPs) (y el proyecto TIPs-Brazil). Estamos agradecidos con las personas detrás de todas estas colaboraciones por su trabajo para apoyar, moldear y apuntalar al Barómetro de las Américas. En la página que sigue, se presentan los logos de las instituciones socias que fueron clave para el éxito de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas.

## México y Centroamérica



## Andes/Cono Sur



## El Caribe, Estados Unidos y Canadá





Agradecemos al personal de LAPOP, quienes colectivamente dedican miles de horas de trabajo en este proyecto, usando hábilmente nuevas destrezas y cuidando consistentemente el más pequeño detalle. Estos excepcionales colaboradores son, en orden alfabético, Rubí Arana, Nicole Hinton, Sebastián Larrea, Seung Yong Lee, Dr. Daniel Montalvo, Georgina Pizzolitto, Dra. Mariana Rodríguez, y Dra. Carole Wilson. Este grupo tuvo la colaboración durante esta ronda de dos investigadores afiliados, Dra. Mollie Cohen y Zach Warner. Como siempre, estamos agradecidos con Tonya Mills, quien generosamente comparte su tiempo entre nosotros y el Departamento de Ciencia Política, para manejar un enorme y complejo conjunto de contratos y apoyos financieros. Agradecemos a la Dra. Fernanda Boidi, quien trabaja con LAPOP desde su oficina en Uruguay, por su excelente trabajo en muchos aspectos de nuestro proyecto. También le agradecemos a Eduardo Marengo, quien trabaja desde su natal Nicaragua, por su ayuda en numerosas actividades del proyecto y le damos las gracias a Roody Reserve por su muy efectivo trabajo con nosotros en el estudio de Haití.

Tomamos muy seriamente la oportunidad de desarrollar nuevas capacidades de investigación y de entrenar a los mejores académicos en el campo de la investigación de la opinión pública. A su vez, nos beneficiamos enormemente de las ideas y el esfuerzo con que contribuyen nuestros estudiantes. Respaldo al Barómetro de las Américas 2016/17 se encuentra un grupo excepcional de jóvenes académicos. Este grupo incluye los siguientes asistentes de investigación y becarios de pregrado: Jaymee Cole, Miguel Cuj, Pawel Durakiewicz, Julia Gabriel, Caleb Harper, Shelby House, Claire Larson, Alexandra Lynn, Morgan Marquez, Noemi Monnerville, Lizzie Naylor, Lachanda Reid, Hannah Stack, Lawrence Waller y Michael Zoorob. Queremos reconocer especialmente a Christine Huang, quien ayudó a LAPOP de distintas formas durante los últimos años, y quien editó buena parte de este reporte. También incluye a varias personas que completaron exitosamente sus disertaciones doctorales recientemente: Dr. Fred Batista, Dra. Mollie Cohen, Dr. Matt Layton, Dr. Trevor Lyons, Dr. Arturo Maldonado y Dr. Daniel Zizumbo-Colunga. Otros de nuestros estudiantes de posgrado que continúan trabajando con entusiasmo en sus clases y disertaciones a la vez que participan en las discusiones y el trabajo relacionado con el proyecto: Gabriel Camargo, Kaitlen Cassell, Oscar Castorena, Claire Evans, Whitney López-Hardin, Sebastián Meyer, Georgia Nilsson, Daniela Osorio, Juan Camilo Plata, Gui Russo, Facundo Salles, Laura Sellers, Bryce Williams-Tuggle, and Adam Wolsky.

Crítico para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países que estudiamos. Para la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas, le pedimos a muchas de estas personas trabajar en comités consultivos para formar una asamblea de planificación para el diseño del cuestionario. En una página posterior mencionamos a los miembros del comité consultivo, y les agradecemos por su trabajo en los comités y, en algunos casos, en otros aspectos del diseño del cuestionario y su puesta a prueba. También queremos reconocer a otras personas cuyos insumos fueron de gran ayuda, ya sea en la etapa de diseño o en la implementación del estudio en un país en particular, y/o en la diseminación de los resultados. Disculpándonos con cualquier persona que sea omitida por accidente, estas personas incluyen Dr. Benigno Alarcón (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Leticia Alcaraz (CIRD), Mark Bynoe (*Development Policy and Management Consultants*, Guyana), Dr. John Carey (Dartmouth), Dr. Ricardo Córdova (FUNDAUNGO, El Salvador), Dr. Rosario Espinal (Temple University), Dr. Mario Fuks (UFMG, Brazil), Dr. François Gélinau (Laval University, Canadá), Marciano Glasgow (*Development Policy and Management Consultants*, Guyana), Dr. Anthony Harriott (UWI, Jamaica), Balford Lewis (*Centre for Leadership and Governance*, UWI, Jamaica), Dr. Mary Malone (University of New Hampshire), Dr. Keith Neuman (*Environics Institute*, Canadá), Dr. Brendon Nyhan (Dartmouth), Dr. Richard Olson (FIU), Manuel Orrego (CIRD), Nathalia Porto (anteriormente afiliada con UFMG, Brasil), Nat

Stone (POR y Algonquin College, Canadá), Dr. Juan Manual Trak (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Patricia Zárate (Institutos de Estudios Peruanos, Perú) y Dr. Thomas Zeitzoff (American University). Los rigurosos procedimientos de LAPOP para monitorear la calidad del trabajo de campo en tiempo real requieren trabajo significativo. Estamos agradecidos con el Dr. Juan Carlos Donoso, Dr. Arturo Maldonado, y sus equipos en 50+1 en Quito y Lima por su asistencia en el control de calidad en varias de las encuestas incluidas en esta ronda.

A todas las muchas personas que contribuyeron a este proyecto, les ofrecemos nuestra sincera gratitud. No podríamos lograr el alcance, calidad e impacto del Barómetro de las Américas sin su apoyo.

Liz Zechmeister  
Noam Lupu

Nashville, Tennessee  
Agosto 2017

## Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas 2016/17

- Dr. Ronald Alfaro, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. María José Álvarez Rivadulla, Universidad de los Andes, Colombia
- Dra. Dinorah Azpuru, Wichita State University, E.E.U.U.
- Dr. Frederico Batista Pereira, University of North Carolina, Charlotte, E.E.U.U.
- Dra. María Fernanda Boidi, Consultora de LAPOP, Uruguay\*
- Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y University of Illinois, E.E.U.U.
- Dr. Ryan Carlin, Georgia State University, E.E.U.U.
- Dr. Julio Carrión, University of Delaware, E.E.U.U.
- Kaitlen Cassell, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dra. Mollie Cohen, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Ken M. Coleman, Association of American Universities, E.E.U.U.
- Dra. Margarita Corral, Brandeis University, E.E.U.U.
- Dr. José Miguel Cruz, Florida International University, E.E.U.U.
- Dr. Alejandro Díaz-Dominguez, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México\*
- Dra. Katharine M. Donato, Georgetown University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Donoso, University of Michigan, E.E.U.U.
- Claire Evans, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Fernández-Vásquez, Instituto Carlos III-Juan March, España
- Dr. Miguel García Sánchez, Universidad de los Andes, Colombia
- Nicole Hinton, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.\*
- Dr. Jonathan Hiskey, Vanderbilt University, E.E.U.U.\*
- Dr. Matthew Layton, Ohio University, E.E.U.U.
- Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
- Whitney López, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Greg Love, The University of Mississippi, E.E.U.U.\*
- Dr. Juan Pablo Luna, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile\*
- Dr. Arturo Maldonado, LAPOP Consultant & 50+1, Perú
- Sebastian Meyer, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Montalvo, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dra. Jana Morgan, University of Tennessee, E.E.U.U.
- Dr. Mason Moseley, West Virginia University, E.E.U.U.
- Dra. Diana Orcés, Oakland University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Parás García, DATA Opinión Pública y Mercados, México
- Dra. Nara Pavão, Universidade Federal de Pernambuco, Brasil \*
- Juan Camilo Plata, Vanderbilt University, E.E.U.U.\*
- Dr. Orlando Pérez, Millersville University, E.E.U.U.\*
- Georgina Pizzolitto, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.\*

**Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas  
2016/17**

- Dra. María del Rosario Queirolo, Universidad Católica del Uruguay, Uruguay
- Dra. Mariana Rodríguez, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Universidad de los Andes, Colombia
- Dr. Vidal Romero, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
- Dra. Vivian Schwarz-Blum, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dr. Mitchell Seligson, Vanderbilt University, E.E.U.U.\*
- Laura Sellers, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Matt Singer, University of Connecticut, E.E.U.U.
- Dra. Amy Erica Smith, Iowa State University, E.E.U.U.
- Dr. Mariano Torcal, Universitat Pompeu Fabra, España
- Dra. Carole Wilson, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Michael P. Vandenbergh, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Jorge Vargas, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. Elizabeth Zechmeister, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Zizumbo-Colunga, Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), México

\*denota presidente de comité



## Introducción

La democracia está a la defensiva en las Américas y alrededor del mundo. En varios lugares a través de las Américas, los países han estado lidiando con crisis de seguridad y económicas, y escándalos generados en los gobiernos y los partidos. Entre el público, crece el escepticismo en torno a cuánto éxito puede tener la democracia en satisfacer las expectativas de los ciudadanos y mejorar la calidad de su vida cotidiana. Paraguay no es ajeno a esta tendencia. El Barómetro de las Américas 2016/17 investiga esta creciente frustración y permite estudiarla en perspectiva comparada entre subgrupos de la población, entre países, y a lo largo del tiempo. La encuesta también documenta señales importantes de resiliencia, y a la vez revela importantes matices sobre los desafíos a la gobernabilidad democrática a lo largo de una región heterogénea. De esta manera, el Barómetro de las Américas proporciona una herramienta refinada con la cual hacer el tipo de diagnósticos y distinciones que son fundamentales para diseñar e implementar políticas públicas efectivas.

Un enfoque central del Barómetro de las Américas es la evaluación de los ciudadanos sobre la “gobernabilidad democrática”. La gobernabilidad democrática se refiere a un sistema político y de políticas públicas en el cual la participación directa, indirecta y representativa de los ciudadanos es privilegiada y se favorece a través de libertades básicas, con el objetivo de asegurar que los estados rindan cuentas por sus acciones. Como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2013) la ha definido, “la gobernabilidad democrática es la gobernabilidad que tiene lugar en el contexto de un sistema político democrático, el cual es representativo de la voluntad y los intereses de las personas y se infunde en los principios de participación, inclusión y rendición de cuentas” (p. 37). El atractivo de la gobernabilidad democrática se deriva de su potencial para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos al facilitar los esfuerzos para disminuir la corrupción, aumentar el desarrollo económico, disminuir la pobreza y construir comunidades fuertes. La legitimidad de la gobernabilidad democrática depende, al menos en parte, de qué tanto satisface estas expectativas (Booth y Seligson 2009). Por esta razón, hacer un balance de sus éxitos y dificultades requiere evaluar las diversas experiencias y evaluaciones de los ciudadanos bajo la gobernabilidad democrática.

En esta última serie de informes regionales del Barómetro de las Américas, examinamos el apoyo público a las instituciones esenciales de la democracia, la medida en la que los ciudadanos sienten que sus países están teniendo éxito en el suministro de las libertades básicas necesarias para la gobernabilidad democrática, las experiencias de los ciudadanos y las evaluaciones acerca de la corrupción y la delincuencia, su involucramiento y evaluaciones de la política local, y sus orientaciones democráticas generales. Para hacerlo, se usan los datos del Barómetro de las Américas 2016/17, a menudo en combinación con los datos de rondas previas del estudio. Dentro de este informe, los principales hallazgos se presentan al inicio de cada capítulo, y en esta introducción, se presenta un balance de los principales hallazgos. Mientras que los Capítulos 1, 2 y 6 proveen detalles sobre diferencias importantes entre países, resaltando hallazgos específicos para Paraguay, los Capítulos 3, 4 y 5 abarcan temas exclusivos para el caso de Paraguay.

Para comenzar, el Capítulo 1 considera el apoyo en abstracto al concepto de democracia y sus dos componentes principales: elecciones y partidos. Uno de los hallazgos más llamativos en este capítulo es una disminución significativa en la medida en la que el público en la región y también en Paraguay está de acuerdo con que la democracia, a pesar de sus deficiencias, es mejor que cualquier otra forma de gobierno. En Paraguay, el apoyo a la democracia cayó de 66.9% en 2012,

cuando tuvo su punto más alto, a 48.6% en 2016. Un 31.6% de los paraguayos confían en las elecciones, lo que representa una caída importante de más de 10 puntos porcentuales en comparación con la ronda de 2012, cuando la confianza promedio alcanzaba 42.6%. Por otro lado, la confianza en los partidos políticos disminuyó a su nivel más bajo desde 2008, cuando había tocado fondo con 11.2%. En 2016, solo un 15.5% tiene confianza en los partidos políticos. Estos cambios en el apoyo hacia las premisas más básicas de la democracia moderna – que el sistema en abstracto es ideal y que las elecciones son el único medio legítimo de alternancia en el poder – se encuentran junto a la baja confianza en las elecciones y la disminución de la confianza en los partidos políticos.

Las libertades básicas, como la libertad de prensa, expresión y los derechos humanos básicos, son críticos para la participación e inclusión del público en el sistema político democrático. El Capítulo 2 se centra en la medida en que el público percibe que estas libertades están restringidas. Como este y el Capítulo 6 sostienen, las restricciones a las libertades básicas pueden erosionar la motivación para participar y debilitar el respaldo de las personas hacia el gobierno de turno y el sistema democrático en general.

Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; apenas poco más de la mitad cree que hay muy poca libertad de expresión política. En Paraguay, un 43% reporta que hay poca libertad de expresión (general) y un 48% cree que hay muy poca libertad de expresión política. Los reportes de la falta de disponibilidad de libertades básicas son aún más grandes cuando nos enfocamos en la protección de los derechos humanos: en Paraguay, el 65% del público cree que hay muy poca protección a los derechos humanos, una cifra muy similar a la que se registra, en promedio, a lo largo de la región. Así, mientras que la democracia promete un conjunto de libertades básicas, una gran proporción del público en las Américas percibe que no se está cumpliendo por completo.

En el Capítulo 3 se presentan las opiniones de los paraguayos respecto de la marcha del país y la satisfacción con la gestión gubernamental. Pese a que varios indicadores globales muestran que la situación económica de Paraguay ha mejorado en los últimos años en términos de crecimiento económico, la bonanza de la que dan cuenta los indicadores a escala macro no es percibida por los ciudadanos en su diario vivir. Entre los paraguayos, predominan las visiones pesimistas sobre la economía del país y también sobre la economía familiar, y este pesimismo es mayor que el registrado en las mediciones anteriores. El descontento general con la marcha de la economía viene acompañado de la insatisfacción con el desempeño gubernamental. Los paraguayos están en general apenas satisfechos con la provisión de servicios públicos, que son un poco mejor evaluados en 2016, tras una caída significativa en 2014. Las expectativas insatisfechas con los servicios públicos se traducen en una pobre evaluación del desempeño gubernamental, la más baja registrada en Paraguay, que viene en franco descenso tras la abrupta subida en 2010. También repercute en la sensación generalizada de que el gobierno no escucha a los ciudadanos y tampoco se preocupa demasiado por su bienestar.

El Capítulo 4 explora las experiencias y valoraciones ciudadanas en torno a las prácticas clientelares y el acceso a la función pública. La primera sección se centra en la experiencia directa e indirecta con la compra de votos en elecciones recientes. La segunda y última parte se ocupa de las prácticas clientelares exclusivamente en relación al acceso a la función pública. Muchos paraguayos han tenido experiencias, directas o indirectas con prácticas clientelares de compra de voto. Sobre el acceso a la función pública, aún predomina la idea de que a los cargos se accede esencialmente por contactos políticos, y las opiniones están divididas respecto de si los vínculos



políticos pesan ahora más que antes. Los programas de gobierno de fomento del empleo público meritocrático son aún poco conocidos, y su conocimiento no tiene un impacto positivo sobre la creencia de que los contactos políticos pesan menos en la actualidad.

El Capítulo 5 indaga las experiencias y vivencias ciudadanas en torno a la delincuencia y la corrupción, e introduce un tema inédito en los reportes del Barómetro de las Américas de Paraguay: la impunidad, expresada a través de la poca esperanza en que las instituciones de la ley y el orden puedan combatir con éxito el crimen y la corrupción velando por el cumplimiento de la ley. Tanto la victimización por delincuencia como la percepción de inseguridad se han incrementado marcadamente en Paraguay, llevando a que la seguridad sea percibida como uno de los problemas más graves del país. Paraguay es el tercer país de la región en cuanto a victimización por corrupción: 31% de los consultados declararon haber sido víctimas de la corrupción durante el año previo a la encuesta. Aunque aún muy extendida, la percepción de corrupción descendió en 2016. Respecto a las percepciones, el 35.3% de los consultados expresó que algún asunto vinculado a la delincuencia o seguridad era el principal problema del país. La preocupación por la seguridad como el principal problema del país alcanzó en 2016 el valor más alto desde que se inició la serie, en 2006. Si bien la percepción de corrupción entre los funcionarios públicos disminuyó marcadamente: de 77.9 puntos promedio en 2014 a 68 en 2016, este valor es aún muy alto en términos absolutos. Por último, en el país hay un rechazo generalizado a justificar el pago de coimas; no obstante, los jóvenes parecen más abiertos a estas prácticas que el resto de la ciudadanía. Existe entre los paraguayos una muy generalizada percepción de impunidad: predomina la desconfianza sobre la eficacia de la Policía, la Fiscalía y las cortes de Justicia; esta sensación de impunidad está estrechamente asociada a la baja confianza institucional.

El Capítulo 6 concluye este informe con un análisis de las tendencias regionales respecto a los dos pilares de la democracia: apoyo al sistema político y tolerancia política. A lo largo de los años, LAPOP ha sugerido y encontrado que la democracia se asienta en bases más firmes en la medida que se cumplen las siguientes condiciones: el público percibe el sistema político como legítimo y respalda el derecho a participar de quienes puedan tener opiniones políticas divergentes. En promedio en la región, el Barómetro de las Américas 2016/17 detecta un descenso en el apoyo al sistema. El apoyo al sistema político cayó en promedio en Paraguay respecto a 2012 – su punto más alto– y 2014, situándose en 2016 en 42.4, y en uno de los niveles más bajos de la región. Se observa un deterioro en los componentes relacionados con el respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema, la confianza en que los derechos básicos están protegidos y el orgullo en el sistema político. Al mismo tiempo, la tolerancia política del derecho de quienes piensan diferente ha aumentado en la región y también en Paraguay. La tolerancia política aumentó de 49.6 en 2014 a 53.5 en 2016 en Paraguay. De la conjunción de los niveles de apoyo al sistema y de tolerancia política recogidos por el estudio de 2016 y los anteriores se desprenden cuatro escenarios según la combinación de niveles bajos o altos de apoyo al sistema y de tolerancia. En Paraguay en la actualidad dominan las orientaciones conducentes a una democracia en riesgo (combinación de baja tolerancia y bajo apoyo al sistema, 34%) y a una democracia inestable (conjunción de bajo apoyo al sistema y alta tolerancia, 32%). Pese a esto, cabe destacar que la orientación conducente a la estabilidad democrática (alto apoyo al sistema y alta tolerancia) aumentó de 15 a 20% entre 2014 y 2016. Por último, el escenario de estabilidad autoritaria (alto apoyo al sistema y baja tolerancia) alcanzó al 14% en la encuesta de 2016.

La democracia en América Latina y el Caribe (ALC) está enfrentando retos importantes, que van del bajo nivel de confianza en las elecciones, partidos y liderazgo político hasta las deficiencias en la oferta de libertades públicas, el cumplimiento de la ley, seguridad ciudadana, y una provisión de

servicios robusta. Como los capítulos de este reporte indican, y como es evidente en los datos del Barómetro de las Américas y los reportes específicos por país basados en este proyecto, la experiencia de cada país varía significativamente de uno a otro. Cada componente de los valores y la gobernabilidad democrática descrito en este reporte, y más, puede analizarse con mayor detalle usando estas herramientas. Sin embargo, en general, podemos concluir que el continuo apoyo del público a la gobernabilidad democrática depende de si el sistema político de la región puede cumplir sus promesas. Aunque el Barómetro de las Américas 2016/17 identifica un número de tendencias y resultados preocupantes en las experiencias y evaluaciones del ciudadano típico sobre la gobernabilidad democrática en Paraguay, también encuentra señales importantes de resiliencia: las orientaciones democráticas conducentes a una democracia estable han mostrado un ligero aumento. Este compromiso con ciertos valores centrales son insumos con los cuales los que diseñan las políticas públicas pueden identificar maneras de estimular y mantener la gobernabilidad democrática en Paraguay y en la región.



# Capítulo 1.

## Apoyo a la democracia electoral en las Américas

Mollie J. Cohen con LAPOP

### I. Introducción

Desde la tercera ola de transiciones a la democracia en los años 70 y 80, la democracia electoral ha sido el sistema de gobierno por defecto en América Latina y el Caribe (ALC). Más de 100 elecciones (mayormente) libres, competitivas y justas para cargos en el ejecutivo han tenido lugar a lo largo de la región desde los años 80, donde muchas han sido observadas por la Organización de Estados Americanos, organizaciones no gubernamentales (ONGs) internacionales y organizaciones internas de gobernabilidad. En ALC, las elecciones se han vuelto “el único juego en los alrededores” cuando se trata de llegar a cargos de liderazgo (Linz y Stepan 1996).

Sin embargo, los académicos han identificado recientemente una “recesión” democrática en el mundo en desarrollo, y en la región de ALC en particular (Diamond 2015; Puddington 2012; pero ver Levitsky y Way 2015). Los líderes en varios países han recortado los derechos de los ciudadanos y la libertad de prensa (ver Capítulo 2 en este reporte). Una cadena de escándalos de corrupción<sup>1</sup> a lo largo de la región ha alimentado el ya alto escepticismo hacia los políticos. Los presidentes en Bolivia, Ecuador y Venezuela han buscado repetidamente extender su periodo en el cargo más allá del término establecido (BBC 2016b; Associated Press 2016; Sonneland 2016).

En Paraguay, varios escándalos recientes han culminado en renuncias, procesamientos y destituciones. En 2016, una investigación periodística reveló una abultada sobrefacturación en la compra de alimentos de parte del Ministerio de Educación, en un episodio conocido como “cocido de oro”. La indignación estudiantil frente a este suceso (sumado a otros aspectos también críticos de la gestión de la ministra Marta Lafuente) se materializó en marchas y ocupaciones, y tuvo como corolario la renuncia de la ministra Lafuente (Última Hora 2016). Sobre fines de 2017, se hicieron públicos audios que probarían el involucramiento de varios legisladores en tráfico de influencias en el Jurado de Enjuiciamiento de Magistrados. A causa de esto, un senador fue destituido de su escaño, una acción sin precedentes en la historia legislativa paraguaya (Última Hora 2017), mientras que otros renunciaron o fueron desaforados (EFE 2017a, La Nación 2018).

El reto de una gobernabilidad de alta calidad, en algunos contextos, ha sido exacerbado por estancamiento de la economía y la persistencia de la violencia criminal<sup>2</sup>. Por ejemplo, la escasez

---

<sup>1</sup> Varios escándalos de alto impacto tienen su origen en “*The Panama Papers*”, hechos públicos en abril de 2016, los cuales vincularon a políticos en toda la región al escándalo de corrupción global más grande de la historia (ver Guardian 2017). El escándalo “*lavajato*” en Brasil llevó a la salida de la presidenta, la investigación a más de cien políticos (incluyendo su remplazo), y posiblemente agravaron la alta percepción de corrupción en Brasil. Incluso antes de estas bombas políticas, Layton (2014) argumentó que la participación en las protestas masivas entre los brasileños antes de la Copa Mundo estuvo alimentada en gran parte por las percepciones de corrupción.

<sup>2</sup> En el Barómetro de las Américas 2016/17, 59% de los entrevistados en los países de “ALC-21” (El grupo de solo aquellos países que el Barómetro de las Américas ha entrevistado consistentemente desde 2006: Argentina Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador,

de bienes básicos en Venezuela provocó violentas protestas en las calles durante 2014 (Rodríguez 2016). En 2017, el gobierno de turno tomó pasos posiblemente ilegales para asegurar el control del poder del régimen Chavista (BBC 2017; Rodríguez y Zechmeister 2017). Vista por los ciudadanos como un “auto-golpe”, esta acción generó nuevas protestas. Los militares respondieron reprimiendo las protestas, produciendo así numerosas muertes (Cawthorne y Ulmer 2017). En Paraguay, las protestas ciudadanas contra una enmienda constitucional de cuestionada legalidad que permitiría la reelección presidencial culminaron con el incendio del Congreso Nacional y con un manifestante fallecido durante los eventos del 31 de marzo de 2017 -conocidos desde entonces como 31M- que acapararon atención internacional (CNN 2017). Como otro ejemplo, altos niveles de violencia criminal en México, Bolivia y en la mayoría de países en América Central, combinado con la baja confianza en el sistema judicial, ha llevado a algunos ciudadanos a tomar la ley en sus propias manos (Bateson 2012; Zizumbo 2017). La ejecución sumaria de presuntos criminales sin un juicio debilita al Estado y su monopolio del uso legítimo de la fuerza (Zizumbo 2017).

En resumen, el debilitamiento gradual de las libertades básicas, episodios en los que se expone la corrupción y se hace visible, y las crisis en la economía y la seguridad que generan barreras para una gobernabilidad de alta calidad sugieren que los ciudadanos en las Américas podrían tener buenas razones para estar desilusionados con la democracia. Este capítulo evalúa el apoyo público hacia los requisitos mínimos de la democracia – esto es, la presencia y persistencia de las elecciones como el medio para elegir sus representantes en el gobierno – en Paraguay y en ALC.

## II. Principales hallazgos

Este capítulo evalúa el apoyo público hacia los requisitos mínimos de la democracia en Paraguay y en ALC. Algunos de los principales hallazgos son:

- En la región, el apoyo a la democracia es significativamente menor en 2016/17 que en años anteriores. En Paraguay, el apoyo a la democracia cayó de 60.6% en 2008 a 48.6% en 2016. Los paraguayos con mayor educación, riqueza y los más jóvenes reportan el mayor apoyo a la democracia.
- El apoyo a los golpes ejecutivos en Paraguay se ha mantenido estable. En 2016 es de 28.7%.
- La confianza en los partidos políticos disminuyó en 2016, respecto a las rondas de 2014 y 2012, cuando se situaba en torno al 20%. En la última medición, solo un 15.5% tiene confianza en los partidos políticos.
- La afiliación partidista en Paraguay ha caído más de 20 porcentuales en 2016 en comparación con 2008, hasta situarse en 37.5%.

---

Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, y Venezuela) dijeron que la economía del país había empeorado -las peores percepciones de la economía nacional que se han observado desde el inicio del estudio en 2004 y un notable aumento (10 puntos porcentuales) desde 2014.



### III. Los principios básicos de la democracia electoral

Este capítulo examina el apoyo hacia los principios de la democracia mínima o electoral en ALC y en Paraguay<sup>3</sup>. Las definiciones “minimalistas” de la democracia argumentan que la presencia de elecciones competitivas (es decir, con la posibilidad real de alternancia en el poder) es suficiente para identificar una democracia<sup>4</sup>. Por ejemplo, en su trabajo clásico, Schumpeter (1942) define la democracia como, “...aquel arreglo institucional para llegar a decisiones políticas... por medio de una lucha competitiva por el voto del pueblo” (p. 260). Huntington (1991), de forma similar, define la democracia como un sistema en el cual “los poderosos tomadores de decisiones son elegidos a través de elecciones justas, honestas y periódicas en las que los candidatos compiten libremente por los votos” (p. 7). Diamond (1999) llama a los sistemas con “elecciones regulares, competitivas y multipartidistas con sufragio universal” democracias *electorales* (un nivel mínimo de democracia, el cual contrasta con las democracias “liberales”, p.10)<sup>5</sup>.

Al buscar medir la democracia “mínima”, los académicos con frecuencia se concentran en el nivel de competencia de las elecciones. Siguiendo la tercera ola de transiciones a la democracia, varios estados autoritarios implementaron elecciones para aplacar el clamor público por tener democracia y para calmar las demandas de la comunidad internacional de liberalizar las instituciones políticas. Sin embargo, las elecciones en tales contextos, con frecuencia tienen lugar en un campo de juego desigual. Se ha sabido de gobiernos de turno amarrados al cargo y de partidos dominantes que han manipulado las reglas de competencia (por ejemplo, al aplicar de forma poco consistente las leyes electorales frente a los competidores en comparación con los candidatos en el gobierno) y, en casos extremos, los resultados electorales (por ejemplo, con fraude directo)<sup>6 7</sup>.

<sup>3</sup> Este capítulo usa los términos “democracia” y “democracia electoral” de manera intercambiable.

<sup>4</sup> En contraste con esta definición minimalista de democracia, definiciones “maximalistas” argumentan que la protección de las libertades civiles es necesaria para que florezca la democracia. Dahl (1971) teorizó que la inclusión, o la participación pública, y la liberalización, o el control público, son características clave de una democracia o “poliarquía” (p.7). El control público y la participación incluye la votación como *mínimo*, pero también implica una prensa libre y la participación de los ciudadanos a través de canales no electorales (por ejemplo, protesta). Capítulos posteriores en este reporte se ocupan de la disponibilidad de libertades civiles y la calidad de la gobernabilidad -dos componentes clave de las definiciones máximas de democracia. Este capítulo tiene un foco más limitado en el apoyo y las actitudes hacia las elecciones competitivas, con los que todos los académicos coinciden son necesarias, aunque no suficientes, para la democracia.

<sup>5</sup> Introducir requisitos de participación complica la tarea de clasificar las democracias electorales. Alrededor del mundo, muchos sistemas reconocidos como democráticos, tienen o han tenido, acceso limitado al sufragio. Por ejemplo, en Estados Unidos, los criminales en muchos casos no pueden votar y en Suiza las mujeres no podían votar hasta 1971. Sin embargo, la mayoría de académicos aún clasifican a Estados Unidos y a Suiza antes de 1971 como democracias electorales. Una segunda complicación viene de la condición de “sufragio universal”: ¿es suficiente que todos los ciudadanos tengan *acceso* al sufragio, o deben todos *participar* de ese sufragio? (es decir, a través de la implementación de voto obligatorio, ver Lijphart 1999)

<sup>6</sup> Los académicos han denominado estos sistemas, donde las elecciones se *realizan*, pero donde la posibilidad de alternación en el poder es limitada, como regímenes de “autoritarismo competitivo” (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2010).

<sup>7</sup> En particular, una vez han identificado la presencia de elecciones, los académicos usualmente preguntan si existen dos o más opciones partidistas viables y si el sistema ha producido la alternancia en el poder en la rama ejecutiva para identificar la competitividad electoral y distinguir las democracias de las no-democracias (ver Przeworski 1991, Przeworski et al. 2000). Przeworski et al. (2000) indica que los regímenes

En resumen, las democracias mínimas o electorales son países en los que tienen lugar elecciones competitivas, y han llevado (o pueden llevar) a la alternancia en el poder a nivel nacional. En los años que siguieron a las transiciones democráticas de la tercera ola, la gran mayoría de las elecciones ejecutivas en ALC han cumplido con este estándar mínimo de competencia democrática. Sin embargo, a lo largo de los años, incluyendo los últimos tiempos, algunos presidentes de la región han dado pasos para consolidar el poder de partidos y personas poderosas. Por ejemplo, los presidentes de Bolivia, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Venezuela han buscado extender o eliminar los límites al período presidencial (BBC 2016b; Associated Press 2016; Sonneland 2016). En Paraguay también se han registrado intentos de perpetuación en el poder; el ejemplo más reciente es el supuesto acuerdo entre el expresidente Fernando Lugo y el actual presidente Horacio Cartes para habilitar la reelección de ambos a través de una enmienda constitucional (Infobae 2017), intento que finalmente se frustró ante el fuerte rechazo popular (América Economía 2017). Visto en el contexto de definiciones mínimas de democracia, estos pasos tienen el potencial de erosionar la gobernabilidad democrática al limitar la competitividad de las elecciones.

La legitimidad e integridad de las elecciones ha sido cuestionada repetidamente en varios países de la región. En 2016, la corte electoral peruana fue acusada de favorecimiento cuando removió de la contienda a candidatos presidenciales con altos niveles de respaldo en las encuestas por errores menores en el papeleo de campaña (Cohen 2016; RPP 2016). La elección en Nicaragua de 2016 estuvo acompañada de acusaciones de fraude y un contexto que favorecía al partido en el gobierno. Dichas circunstancias resultaron en el boicot de las elecciones por la oposición (y una victoria aplastante por parte del gobierno de turno; ver Baltodano 2016). Donald Trump ha cuestionado la integridad de las elecciones en Estados Unidos al afirmar repetidamente que él perdió el voto popular debido al voto fraudulento durante las elecciones presidenciales de 2016 (BBC 2016). En la segunda vuelta en Ecuador durante 2017, el candidato perdedor de la oposición argumentó que los resultados electorales habían sido manipulados y se negó a conceder la victoria, llevando a masivas protestas callejeras (BBC 2017). Finalmente, en Venezuela, los gobernadores asociados con el régimen Chavista han sido acusados de limitar el acceso a los partidos de la oposición a recursos para sus campañas y en 2016, el gobierno canceló las elecciones para gobernaciones, lo que algunos vieron como un intento para evitar que la oposición ganara poder (Cawthorne 2016).

Ninguno de estos incidentes significa la inminente caída de la democracia; sin embargo, cada uno de ellos sirve como un recordatorio de que la democracia electoral no siempre persiste. La democracia ha sido el sistema político por defecto en ALC desde los años 70 y los 80, y desde ese momento, los académicos han debatido si la democracia se ha “consolidado” y en qué medida en estos países - esto es, si la democracia electoral existe como “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996)<sup>8</sup>. En el centro de la consolidación democrática está la estabilidad relativa del sistema político. Dicho de otra forma, los regímenes que están “consolidados” tienen más posibilidades de mantenerse en el futuro (Diamond 1994; Schedler 1998)<sup>9</sup>.

---

post-transición deben incluir la alternancia en el poder, y tratar los sistemas donde las elecciones tienen lugar pero donde quienes están en el poder nunca pierden como autoritarismos (p.27).

<sup>8</sup> Las discusiones sobre la “consolidación democrática” pueden ser problemáticas, puesto que con frecuencia asumen que todos los países en transición desde dictaduras, y todos los países que tienen elecciones competitivas, están avanzando hacia la “profundización” de la calidad de la democracia, aunque este no siempre es el caso (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2012).

<sup>9</sup> El término “consolidación democrática” ha sido usado para describir la prevención del quiebre democrático y la degradación de las normas democráticas, así como para denotar la “profundización” de la



La persistencia de las instituciones democráticas se sustenta en gran parte en las actitudes de los ciudadanos. De hecho, al definir la consolidación del régimen en términos de su estatus como “el único juego en los alrededores”, los académicos implican a los ciudadanos y se refieren a dos conjuntos de actitudes. Primero, los ciudadanos en democracias consolidadas deben *apoyar las normas e instituciones democráticas* (por ejemplo, la democracia como un ideal; la transferencia pacífica del poder entre líneas partidistas; elecciones libres y justas). Segundo e igualmente importante, los ciudadanos en democracias consolidadas deben rechazar que se reemplacen los líderes políticos a través de medios diferentes a las elecciones (por ejemplo, a través de un golpe militar).

Las siguientes secciones evalúan el estado de la consolidación democrática en Paraguay al examinar el apoyo de los ciudadanos hacia la democracia en abstracto y su rechazo a los golpes.

## Apoyo a la democracia en abstracto

¿En qué medida las personas en las Américas y en Paraguay creen que la democracia es el mejor sistema político, y cómo se compara su apoyo a la democracia en 2016/17 con los años anteriores? Desde sus inicios, el proyecto del Barómetro de las Américas ha realizado a sus entrevistados a lo largo de las Américas la siguiente pregunta midiendo el apoyo a la democracia<sup>10</sup>:

**ING4.** Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

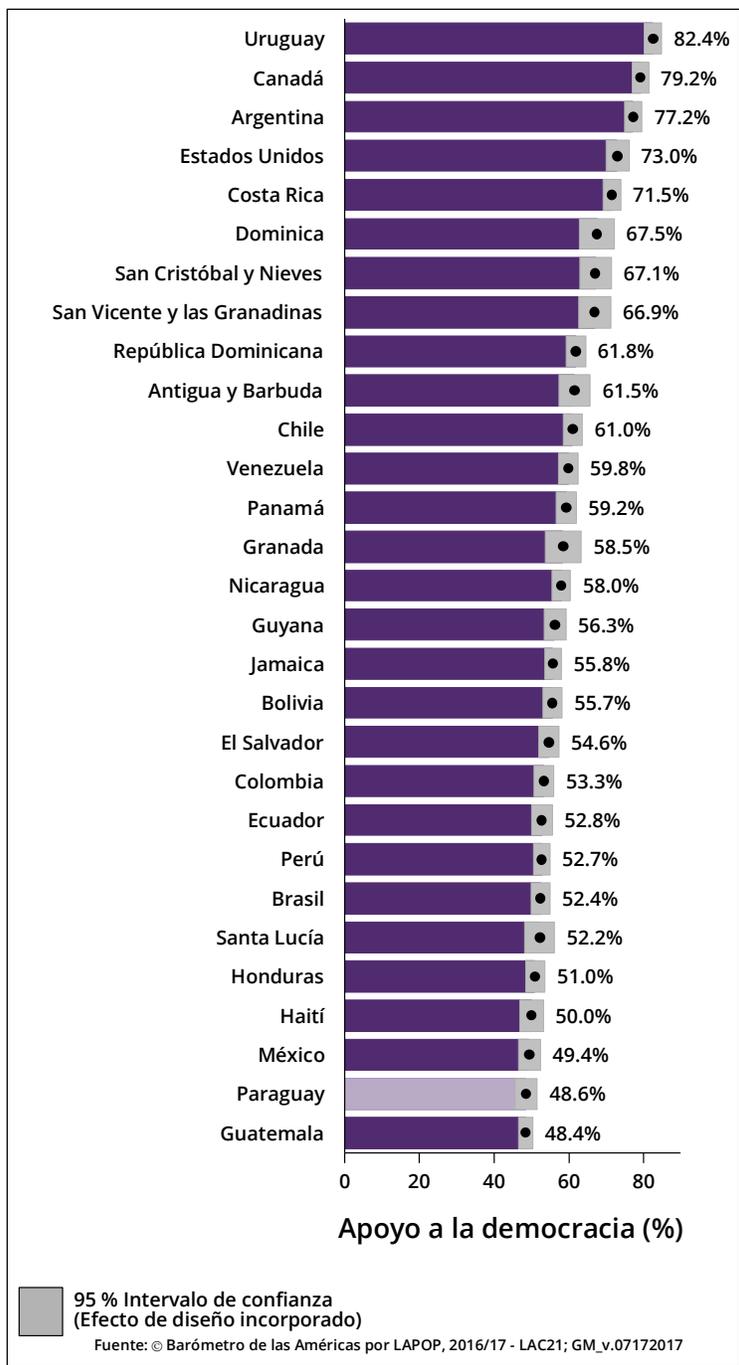
Los entrevistados entregaban una respuesta entre uno y siete, donde uno significa “muy en desacuerdo” y siete connota estar “muy de acuerdo”. El Gráfico 1.1 muestra el porcentaje de entrevistados en cada país que reporta apoyar la democracia (valores de cinco a siete en la escala de siete puntos). Las respuestas van de un mínimo de 48.4% en Guatemala hasta un máximo de 82.4% en Uruguay. El porcentaje del público que apoya la democracia es mayor en algunas de las democracias más antiguas y estables de la región (Uruguay, Canadá, Argentina, Estados Unidos y Costa Rica), mientras que el apoyo a la democracia es mucho menor en países que experimentaron recientemente crisis democráticas, políticas o de seguridad (por ejemplo, Guatemala, Paraguay, México, Haití y Honduras).

En Paraguay, un poco menos de la mitad de los ciudadanos (48.6%) apoyan a la democracia como la mejor forma de gobierno, lo que ubica al país con los niveles más bajos de apoyo a la democracia en comparación con el resto de los países de la región.

---

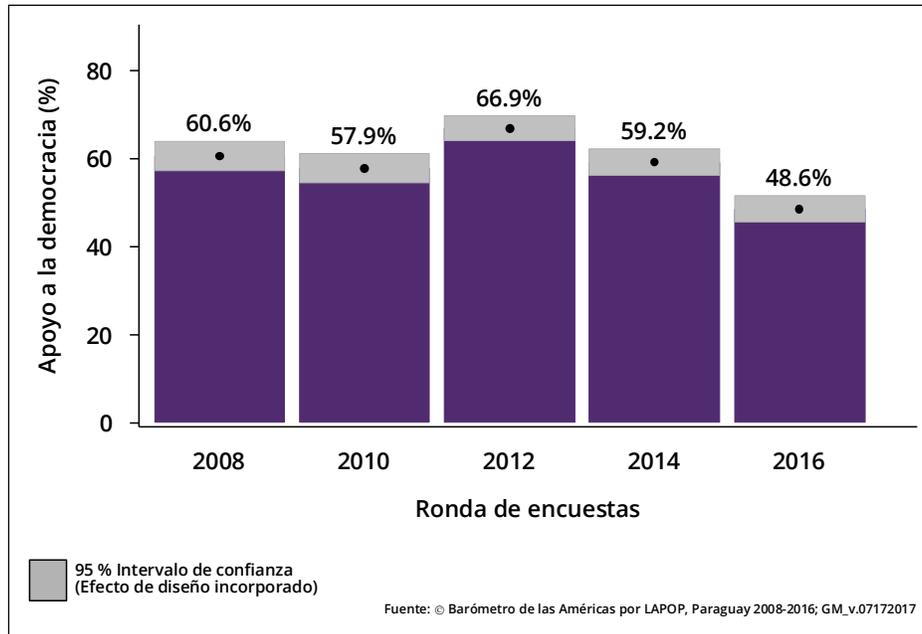
democracia (por ejemplo, a través de la creciente protección de las libertades civiles, entre otras) (ver Schedler 1998). Así como al definir la democracia electoral, definimos “mínimamente” la consolidación (y, posiblemente, “negativamente”), como la prevención del quiebre del régimen.

<sup>10</sup> Esta pregunta con frecuencia se menciona como la pregunta “churchilliana” sobre el apoyo a la democracia, y se deriva del discurso tan citado de Winston Churchill en la Cámara de los Comunes, en la cual afirmaba que “...la democracia es la peor forma de gobierno excepto por todas las demás que han sido intentadas de vez en vez”.



**Gráfico 1.1. Apoyo a la democracia por país**

El Gráfico 1.2 registra el nivel de apoyo a la democracia en Paraguay a medida que ha cambiado en el tiempo. Este y todos los análisis a lo largo del tiempo y los análisis por sub-grupos en este capítulo usan datos de Paraguay. La mayoría de los ciudadanos en Paraguay han apoyado a la democracia desde la primera medición de 2008 (60.6%), pero el porcentaje que apoya a la democracia disminuyó a su nivel más bajo en 2016 (48.6%).



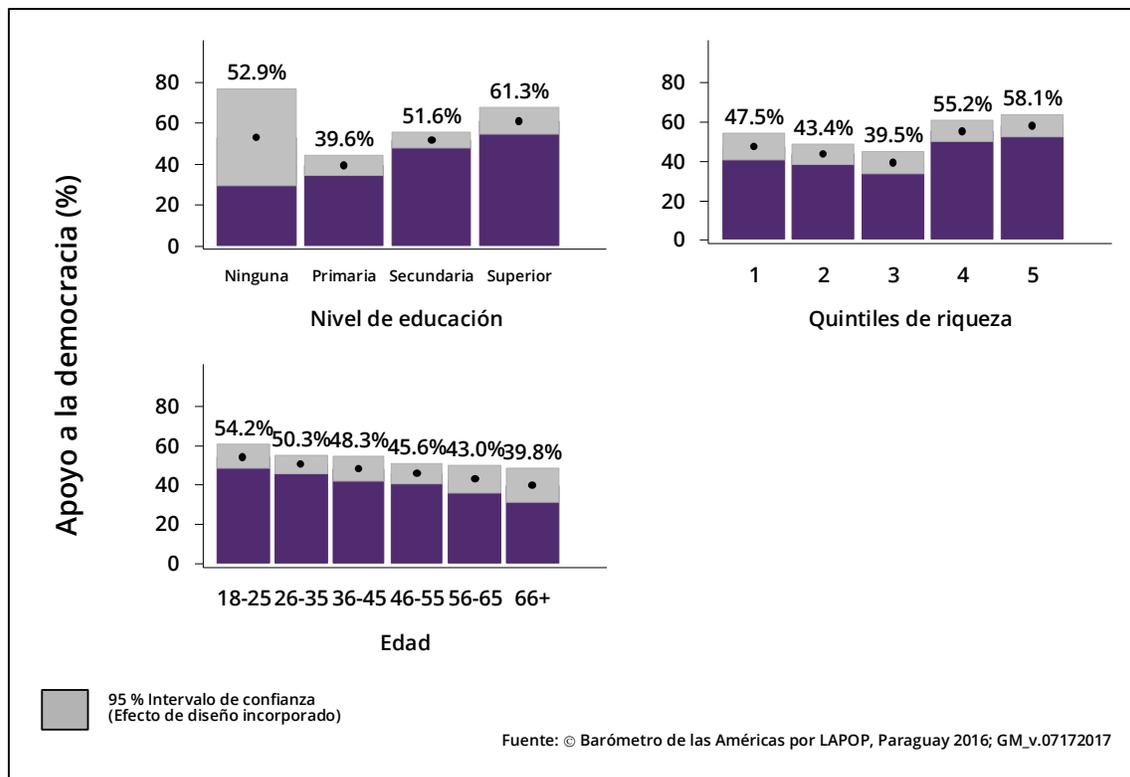
**Gráfico 1.2. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Paraguay**

¿Quién tiene más posibilidades de apoyar la democracia? El Gráfico 1.3 muestra una relación estadísticamente significativa entre educación, el nivel de riqueza y la edad con el apoyo a la democracia en Paraguay. En todos los gráficos de ese tipo en este capítulo, solo se muestran las relaciones que son estadísticamente significativas con un 95% de confianza. Si se excluye una categoría, esto significa que no predice significativamente una variable dependiente particular<sup>11</sup>.

El Gráfico 1.3 muestra que los paraguayos de mayor nivel educativo son más propensos a reportar que apoyan a la democracia: mientras que 39.6% de quienes tiene educación primaria apoyan la democracia, 61.3% de quienes tiene educación superior respaldan esta forma de gobierno. Así mismo, quienes ocupan los quintiles más altos del nivel de riqueza tienen un mayor nivel de apoyo a la democracia que quienes ocupan los quintiles bajos y medios. Finalmente, 54.2% de los paraguayos entre 18 y 25 años respaldan la democracia, mientras que solo 39.8% de quienes tienen más de 66 años lo hacen<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

<sup>12</sup> No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a la democracia y el lugar de residencia (rural y urbano) y el género.



**Gráfico 1.3. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a la democracia en Paraguay**

## Reglas del juego: apoyo a los golpes de estado bajo mucha delincuencia y corrupción

Además del apoyo a la democracia en teoría, la aceptación de la democracia como “el único juego en los alrededores” es clave para la estabilidad y persistencia de la gobernabilidad democrática. Esto significa, en pocas palabras, que los ciudadanos en sociedades democráticas no deberían apoyar golpes militares que reemplacen el gobierno de turno elegido democráticamente con un liderazgo militar. El Barómetro de las Américas 2016/17 incluye dos preguntas que tratan sobre la voluntad hipotética de los participantes de apoyar la toma militar del poder. La mitad de los entrevistados recibieron la primera de las siguientes preguntas, mientras que la otra mitad fue asignada aleatoriamente para recibir la segunda:

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

**JC10.** Frente a mucha delincuencia.

- (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
- (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

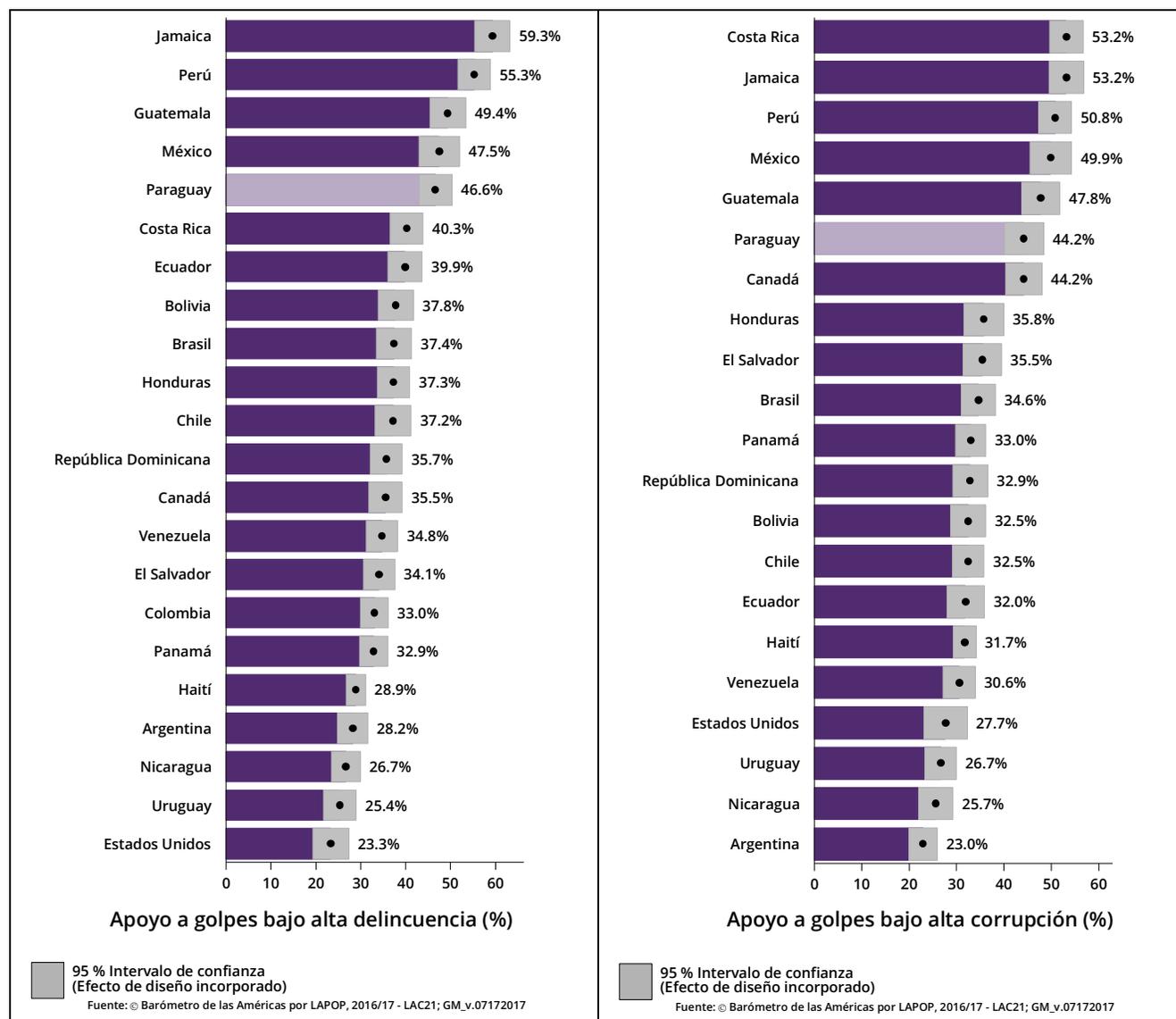
**JC13.** Frente a mucha corrupción.

- (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
- (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado



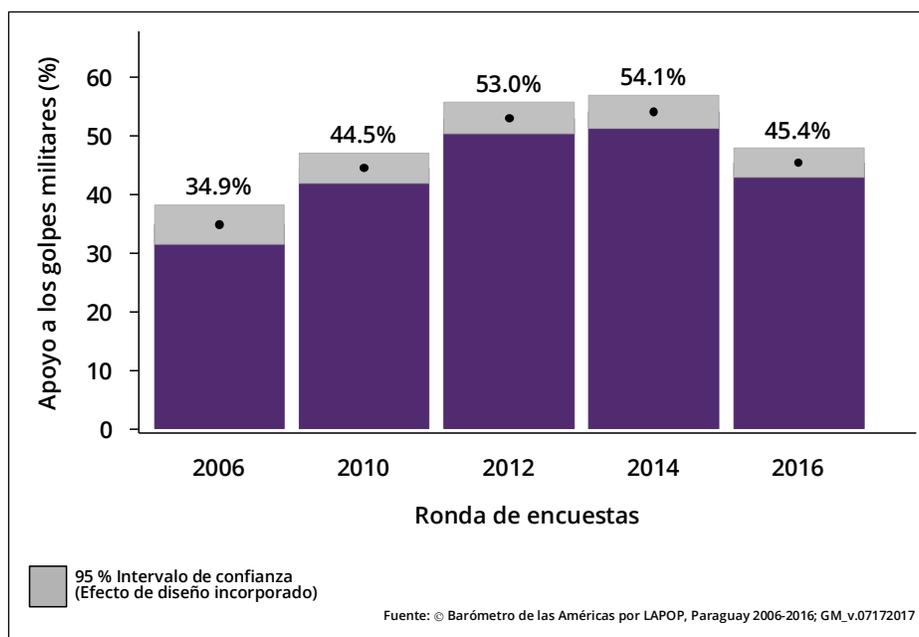
El Gráfico 1.4 muestra el porcentaje de los entrevistados en cada país que respondieron que ellos apoyarían un golpe militar bajo cada una de estas circunstancias. Apoyo a los golpes militares bajo altos niveles de delincuencia va de un mínimo de 23.3% en Estados Unidos a un máximo de 59.3% de entrevistados en Jamaica. El apoyo a los golpes bajo mucha corrupción va de 23% en Argentina a 53.2% tanto en Costa Rica como en Jamaica. El apoyo a golpes militares bajo alta delincuencia es de 46.6% en Paraguay, lo que ubica al país entre los rangos más altos de la región. El apoyo a golpes militares ante alta corrupción es un poco menor (44.2%), pero por encima del promedio para la región.

En general, los niveles de apoyo a los golpes militares son menores en Argentina, Uruguay, Estados Unidos y Nicaragua. El apoyo a los golpes militares es consistentemente alto en comparación con el resto de la región en Jamaica, Perú y México.



**Gráfico 1.4. Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción**

Para los análisis a lo largo del tiempo, por grupos socioeconómicos y demográficos, evaluamos el apoyo a los golpes militares, en general, creando un índice de estas dos variables<sup>13</sup>. De acuerdo con el Gráfico 1.5, en Paraguay el apoyo para golpes militares ha aumentado en gran medida en comparación con la primera ronda en 2006 cuando el 34.9% de los paraguayos apoyaba a los golpes. El apoyo a golpes militares alcanzó su mayor nivel en 2014, con 54.1% y cae nuevamente en 2016 a 45.4%.

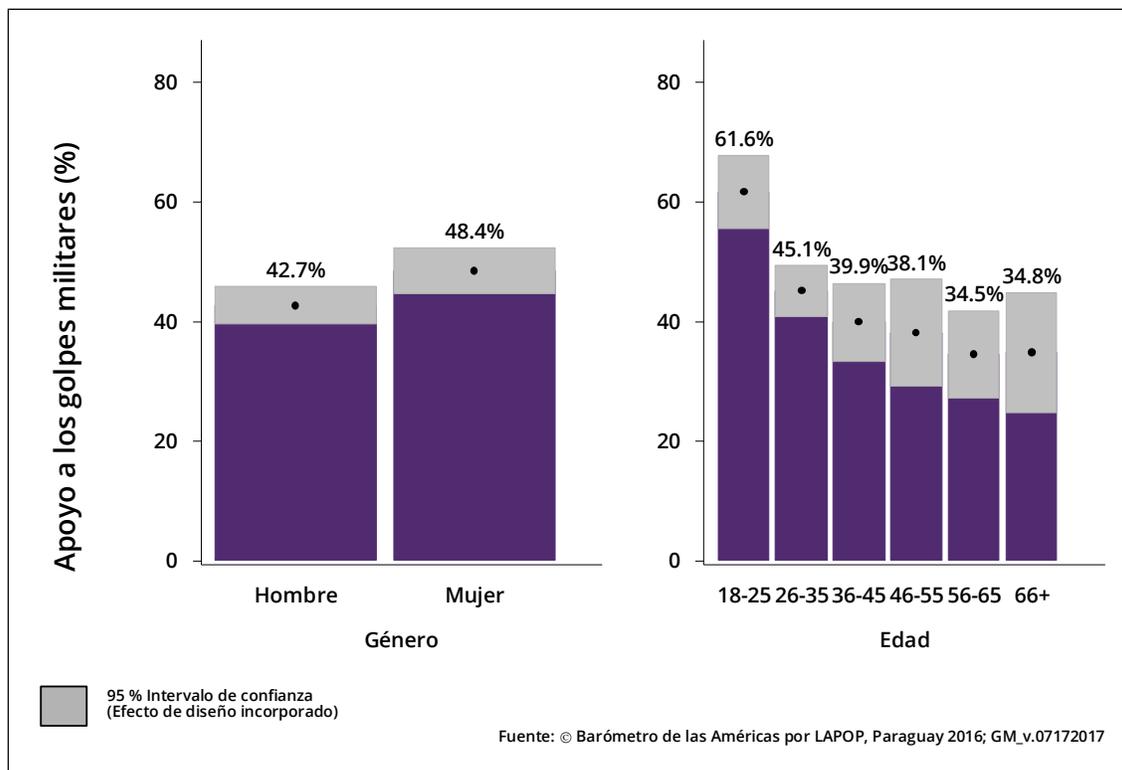


**Gráfico 1.5. Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en Paraguay**

El Gráfico 1.6 muestra el apoyo a los golpes militares por subgrupos demográficos y socioeconómicos. En Paraguay, las mujeres (48.4%) tienen mayor probabilidad que los hombres (42.7%) de expresar su apoyo a un golpe militar. Al mismo tiempo, el apoyo a golpes militares es mucho más común entre los paraguayos más jóvenes<sup>14</sup>. Párrafos atrás vimos cómo los jóvenes apoyaban más la democracia en abstracto que el resto de sus conciudadanos. Vemos aquí que, al mismo tiempo, están mucho más dispuestos que el resto de los paraguayos a apoyar un golpe militar ante circunstancias concretas (ante alta delincuencia o alta corrupción). Volvemos a explorar las actitudes de los jóvenes más adelante en este reporte, pero una explicación tentativa es que mientras se apoya el ideal democrático por parte de la juventud (Gráfico 1.3), hay una gran disconformidad con el modo en que la democracia funciona en los hechos, y ante los problemas de crimen y corrupción que harían a este funcionamiento deficiente, estarían dispuestos a apoyar, al menos hipotéticamente, la alternativa golpista.

<sup>13</sup> En las rondas de la encuesta donde ambas preguntas se hicieron a todos los entrevistados, creamos un índice aditivo, sumando las respuestas a las dos preguntas y dividiendo el resultado entre dos para cada persona. En 2016/17, aproximamos el apoyo a los golpes militares, en general, con el apoyo a los golpes bajo alta delincuencia y alta corrupción -cualquiera sea la pregunta que haya recibido el entrevistado.

<sup>14</sup> No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a golpes militares y nivel de riqueza, educación y lugar de residencia (urbano y rural).



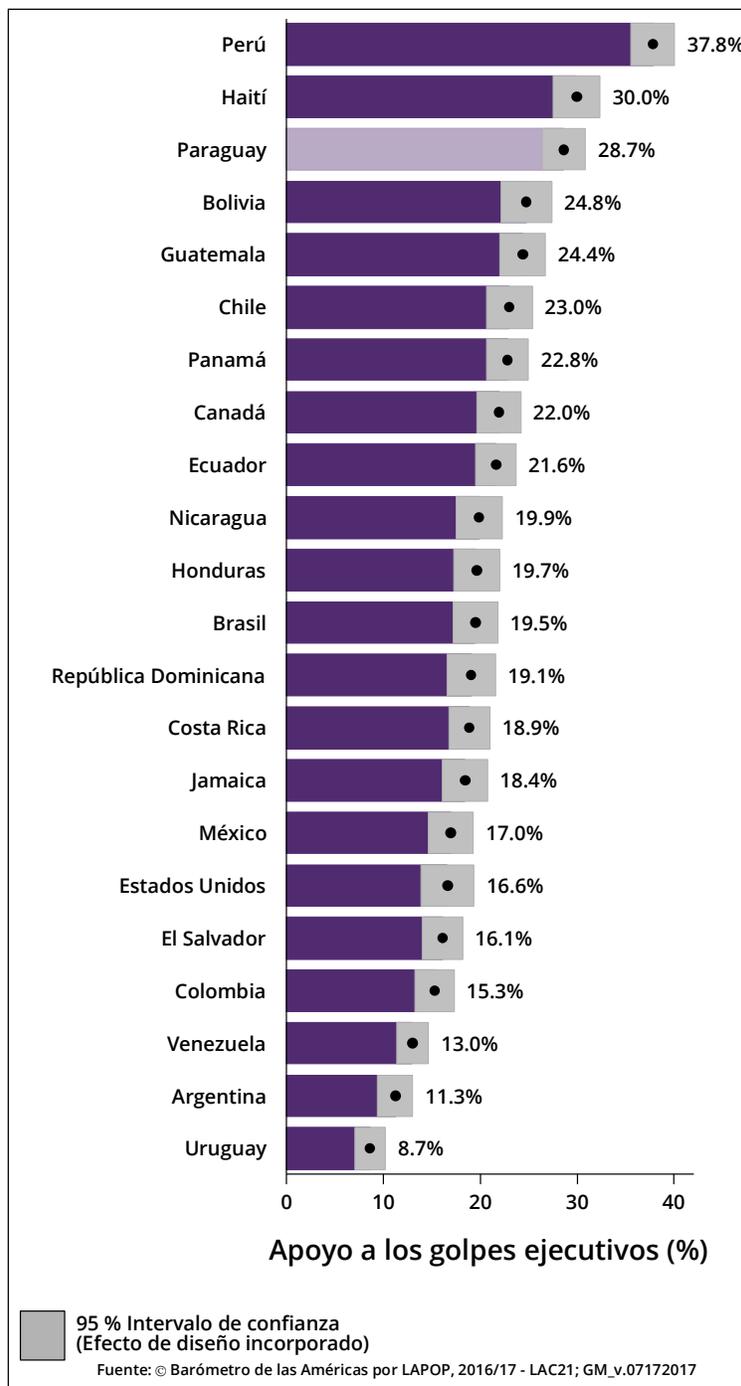
**Gráfico 1.6. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes militares en Paraguay**

## Apoyo a los golpes ejecutivos

Además de las preguntas discutidas arriba, el Barómetro de las Américas en 2016/17 le formuló a todos los entrevistados la siguiente pregunta, midiendo el apoyo a los golpes ejecutivos -esto es, el cierre de los cuerpos legislativos por parte de la rama ejecutiva:

**JC15A.** ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso/Asamblea y gobierne sin Congreso/Asamblea?  
 (1) Sí se justifica                      (2) No se justifica

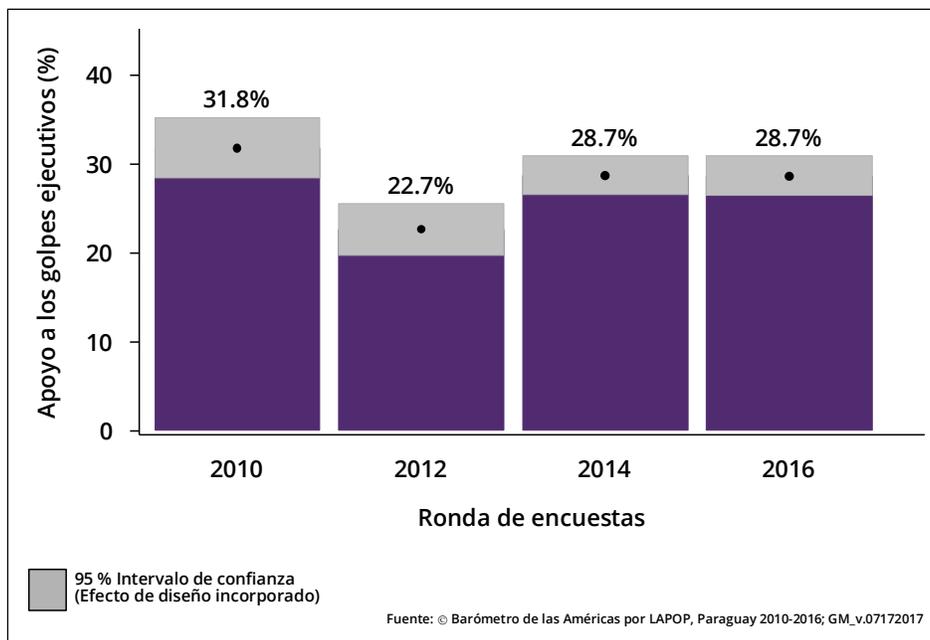
En tanto la toma por el ejecutivo versus los militares implica acción por diferentes actores gubernamentales, analizamos estas preguntas por separado. El Gráfico 1.7 muestra la distribución del apoyo a los golpes ejecutivos en un tiempo muy difícil en los países de ALC en 2016/17. El apoyo a los golpes ejecutivos en la región es substancialmente menor que el apoyo a los hipotéticos golpes de estado bajo alta delincuencia o alta corrupción, alcanzando un promedio de 20.5% a lo largo de ALC. El apoyo a los golpes ejecutivos es menor en Uruguay (8.7%) y el apoyo a los golpes ejecutivos es, por mucho, mayor en Perú (37.8%) -un país que experimentó un golpe ejecutivo en 1992. Paraguay se encuentra entre los países con mayor apoyo a los golpes ejecutivos (28.7%).



**Gráfico 1.7. Apoyo a los golpes ejecutivos**

Aunque el apoyo a los golpes ejecutivos es menor que el apoyo a los golpes militares bajo alta delincuencia y alta corrupción, el Gráfico 1.8 muestra que los niveles de apoyo a un cierre del Congreso por parte del ejecutivo se mantienen estables en el Barómetro de las Américas 2016/17 en Paraguay en un nivel de 28.7%<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> No hay diferencias en el apoyo a golpes ejecutivos por subgrupos demográficos o socioeconómicos.



**Gráfico 1.8. Apoyo a un golpe ejecutivo a lo largo del tiempo en Paraguay**

En resumen, estas mediciones del mínimo apoyo a la democracia, el apoyo a la democracia en teoría y el rechazo a los golpes, sugieren que el apoyo a la democracia está cayendo en la región. El apoyo a la democracia en teoría, por ejemplo, cayó substancialmente en general y en Paraguay en comparación con 2014. Al mismo tiempo el nivel de apoyo a un golpe militar hipotético en Paraguay es relativamente más alto que en países de la región y ha crecido en los últimos años. Por otro lado, el apoyo a golpes ejecutivos se ha mantenido relativamente estable.

#### IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos

La democracia electoral se sustenta en la participación de los ciudadanos a través de las elecciones: los votantes seleccionan sus representantes y de forma directa expresan sus preferencias en el puesto de votación. La confianza del público y la participación en estas instituciones son por tanto importantes para entender al apoyo de la ciudadanía a la democracia tal como funciona en el mundo real y, también, sirve como señal del compromiso de los ciudadanos con la democracia (una pieza fundacional de la consolidación democrática).

Los votantes seleccionan quien gobierna a través de su participación en elecciones competitivas. Este proceso permite a los ciudadanos cumplir un papel indirecto en la formulación de las políticas públicas bajo una democracia electoral, el cual ocurre "...a través de la competencia y la cooperación de los representantes electos" (Schmitter y Karl 1991, 76). Las preferencias de los ciudadanos son entonces mediadas a través de su interacción con las instituciones políticas (por ejemplo, elecciones) y actores (por ejemplo, políticos y partidos) en una democracia. La confianza ciudadana en que el proceso electoral es limpio, competitivo y justo es por tanto fundamental para la legitimidad de la democracia<sup>16</sup>.

<sup>16</sup> Los académicos argumentan que la confianza en las elecciones entre los perdedores es potencialmente más importante que el apoyo democrático entre los ganadores (ver, por ejemplo, Anderson et al., 2007).

Para los votantes, las elecciones democráticas son una oportunidad para castigar o premiar los resultados del último periodo, y expresar sus preferencias hacia el futuro (ver, por ejemplo, Ferejohn 1986; Lewis Beck 1986; Manin, Przeworski y Stokes 1999; Powell 2000). Para que las elecciones produzcan ganadores y mandatos electorales, una parte del público debe participar en ellas votando<sup>17</sup>. Alrededor del mundo, académicos han observado la desigualdad en quién participa: los abstencionistas con frecuencia están menos interesados y más alienados de la política que los demás ciudadanos (ver Karp y Banducci 2008; Carreras y Castañeda-Angarita 2014), y aquellos que votan son más acaudalados y más educados que quienes se abstienen (Carlin, Singer y Zechmeister 2015; Carreras y Castañeda-Angarita 2014; Nadeau et al. 2017)<sup>18</sup>.

En resumen, los ciudadanos legitiman la democracia electoral al confiar en las elecciones como el mecanismo para elegir a sus líderes y al participar en las elecciones. La siguiente sección examina la confianza y participación ciudadana en las elecciones en ALC, con el objetivo de entender mejor el apoyo a la democracia electoral en la región.

## Confianza en las elecciones

En 2004 y en todas las rondas desde 2012, el Barómetro de las Américas formuló a los entrevistados la siguiente pregunta:

**B47A.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

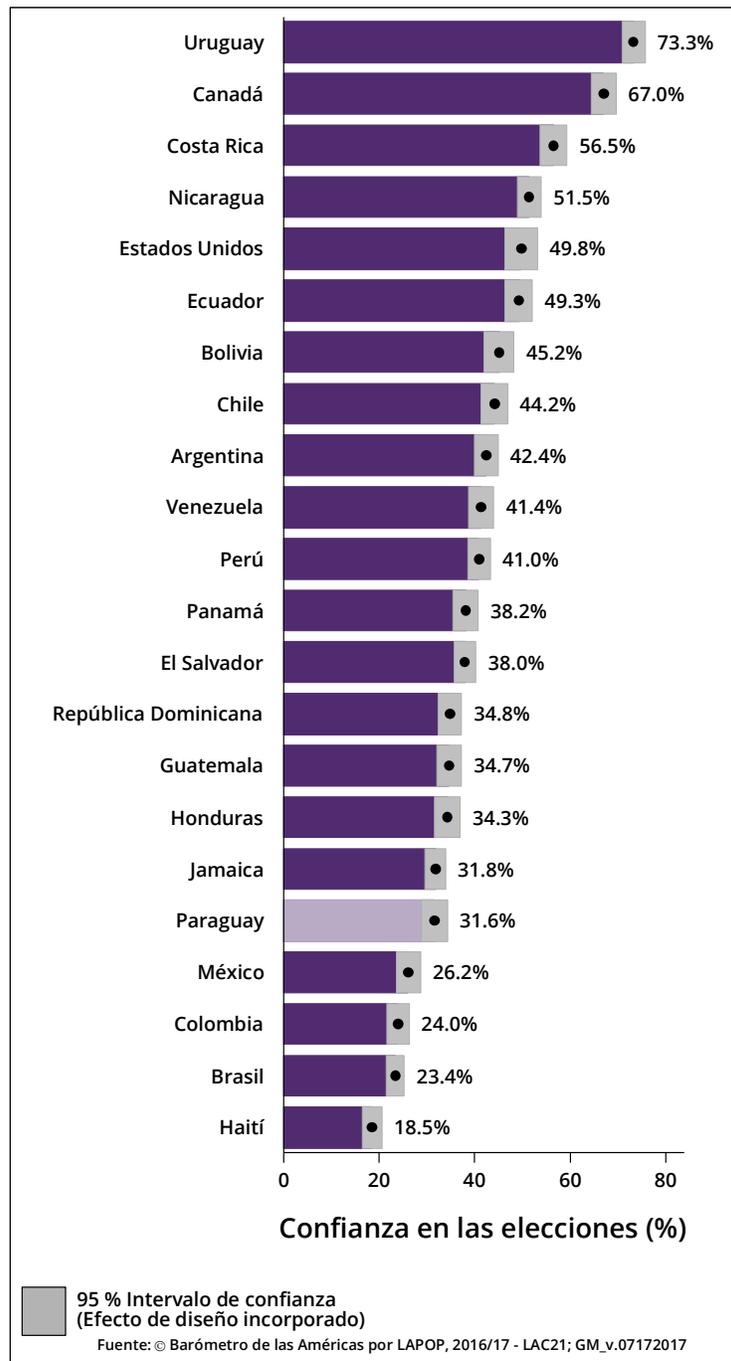
Las respuestas van de uno a siete, donde uno indica “nada de confianza” y siete significa “mucha confianza”. El Gráfico 1.9 muestra el porcentaje de personas que confían en las elecciones (los valores entre cinco y siete en la escala de siete puntos) en cada país donde la pregunta fue formulada en el Barómetro de las Américas 2016/17. El porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en las elecciones varía ampliamente, desde 18.5% en Haití hasta 73% en Uruguay. No hay tendencias claras en las posiciones de los países. Por ejemplo, las elecciones en Nicaragua de 2016 estuvieron acompañadas de acusaciones de fraude que culminaron en un boicot de las elecciones por los partidos de oposición. Sin embargo, la confianza en las elecciones en ese país es la cuarta más alta en la región. En Colombia, en contraste, solo 24% de los entrevistados reportaron confiar en las elecciones, aunque las elecciones han sido certificadas regularmente como libres de fraude por observadores internacionales durante los últimos años. Paraguay se encuentra en un rango bajo en comparación con otros países de la región, con algo menos de un tercio de los

<sup>17</sup> Existe cierto debate sobre cuál es la tasa ideal de participación. Mientras que algunos sostienen que la participación plena es un bien normativo (ver, por ejemplo, Lijphart 1997), otros (por ejemplo, Rosema 2007, ver también Schumpeter 1942) sostienen que la baja participación electoral puede señalar la satisfacción ciudadana con el *statu quo* y puede producir mejores resultados representativos (ver también Singh 2016).

<sup>18</sup> Varios países latinoamericanos han tratado de minimizar estas desigualdades y de reforzar una opinión de voto como un derecho y un deber al implementar leyes de voto obligatorio (Fornos et al., 2004). Las leyes de voto obligatorio posiblemente reducen la participación desigual por nivel de ingresos, y los académicos también han sugerido que la votación obligatoria puede aumentar la participación cognitiva de los ciudadanos (es decir, su conocimiento e interés por la política, ver Carlin y Love, 2015, Söderlund et al.). Sin embargo, el aumento de la participación en los subgrupos demográficos no significa necesariamente un aumento de la participación positiva en las elecciones. Los votantes de la región de ALC suelen participar en elecciones regularmente y anulan sus votos para señalar su descontento con la política del *statu quo*, y la tasas de votos anulados son especialmente altos donde la votación es obligatoria (Cohen, 2017, Power y Garand, 2007).

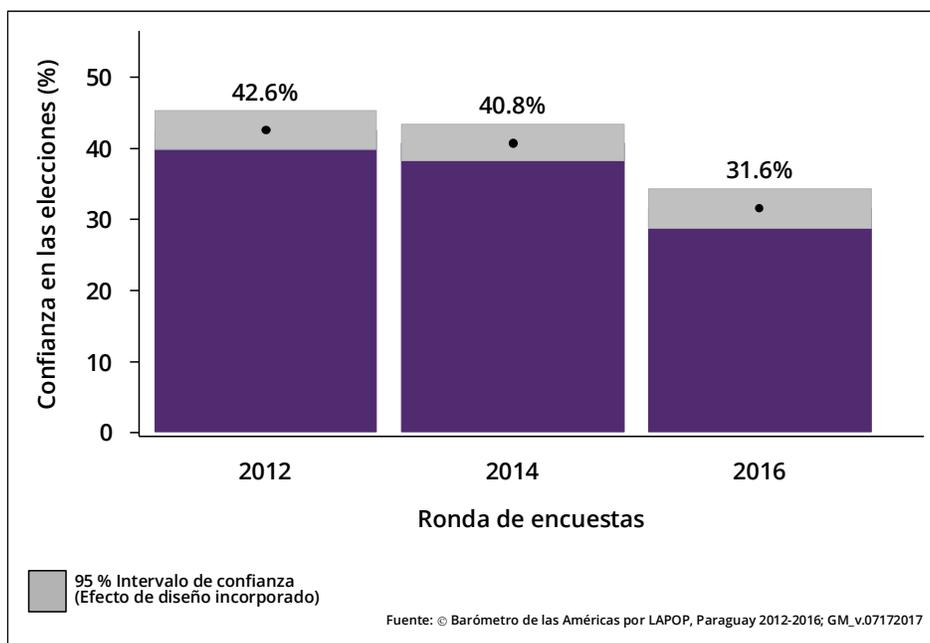


entrevistados (31.6%) que reporta confiar en las elecciones. Este bajo nivel de confianza podría estar vinculado a prácticas ilegales que están extendidas en algunas regiones y que son popularmente conocidas, y que indiscutiblemente opacan al proceso electoral, como la compra de votos y las encerronas, algo que se reporta tanto en medios de comunicación (Peregil 2013) como en informes de misiones de observación electoral (OEA 2013).



**Gráfico 1.9. Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones**

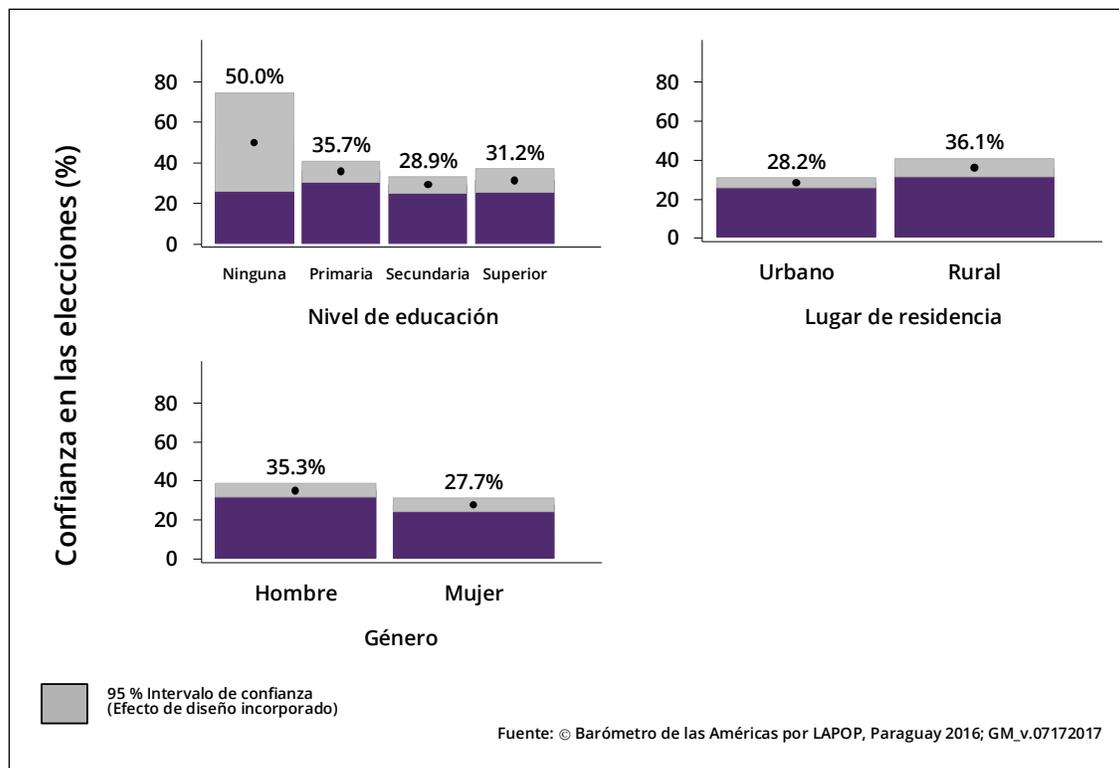
En Paraguay, un promedio de 31.6% de los ciudadanos confían en las elecciones, de acuerdo con la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas. Esta cifra representa una caída importante de nueve puntos porcentuales en comparación con la ronda de 2014 (Gráfico 1.10).



**Gráfico 1.10. Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en Paraguay**

En términos de quiénes confían más en las elecciones, los resultados en el Gráfico 1.11 muestran que los paraguayos con educación secundaria expresan ligeramente menos confianza en las elecciones que quienes tienen educación primaria. De forma similar, aquellos que viven en las áreas rurales confían en mayor medida en las elecciones que los residentes urbanos. Finalmente, los hombres tienden a confiar en las elecciones con mayor frecuencia que las mujeres<sup>19</sup>.

<sup>19</sup> No hay una relación estadísticamente significativa entre confianza en elecciones y riqueza, ni edad.



**Gráfico 1.11. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en las elecciones en Paraguay**

## Participación en las elecciones

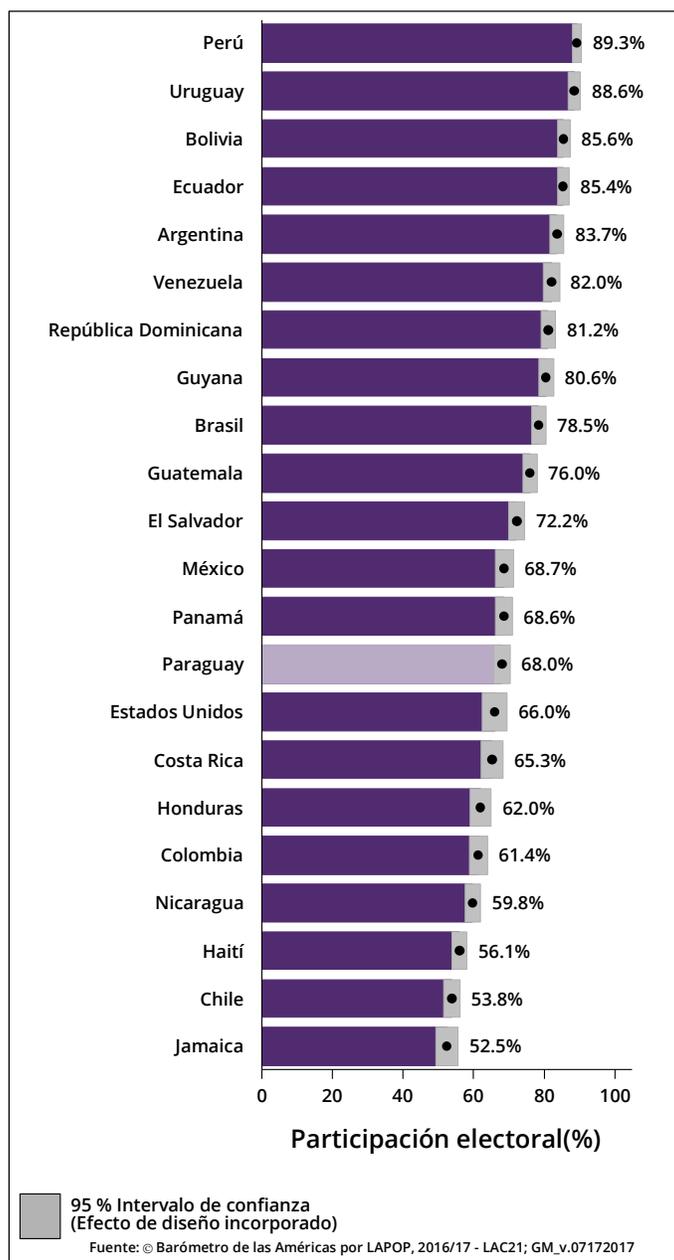
Además de apoyar y confiar en las elecciones en teoría, la democracia requiere la participación de los ciudadanos en las elecciones para elegir un ganador. Para medir la participación electoral, el Barómetro de las Américas realiza a los entrevistados en cada país la siguiente pregunta:

**VB2.** ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de (año última elección presidencial)?  
 (1) Sí votó  
 (2) No votó

El Gráfico 1.12 muestra la distribución de la participación electoral reportada en cada uno de los países en el estudio. La participación electoral va de 52.5% en las elecciones generales en Jamaica hasta 89.3% en las elecciones generales de 2016 en Perú<sup>20</sup>. No es sorpresa que la participación

<sup>20</sup> Tal como en la mayoría de los estudios sobre el comportamiento electoral, la tasa de participación es sobre-reportada por varios puntos porcentuales en el estudio del Barómetro de las Américas. Por ejemplo, la participación oficial en la primera vuelta de las elecciones peruanas en 2016 fue de 81.8% entre los votantes elegibles, y la participación oficial en las elecciones de 2016 en Estados Unidos fue de 60.2% entre los votantes elegibles. El sobre-reportaje de participación puede ser causado por la deseabilidad social (la votación se considera normativamente deseable, y los entrevistados mientan para aparentar ser buenos

electoral es más alta en los países donde existen leyes que hacen obligatorio el voto y que se aplican rigurosamente (Perú, Uruguay, Ecuador; ver Fornos et al. 2004) y es significativamente menor en los países donde el voto es voluntario (por ejemplo, Chile, Jamaica, Nicaragua, Colombia). Aunque el voto es obligatorio, Paraguay se encuentra en un rango intermedio entre los países de la región con 68.0% que reportan haber participado en las últimas elecciones generales, esta cifra es un reflejo casi exacto de los datos oficiales de participación publicados por la Justicia Electoral (68.5%)<sup>21</sup>.



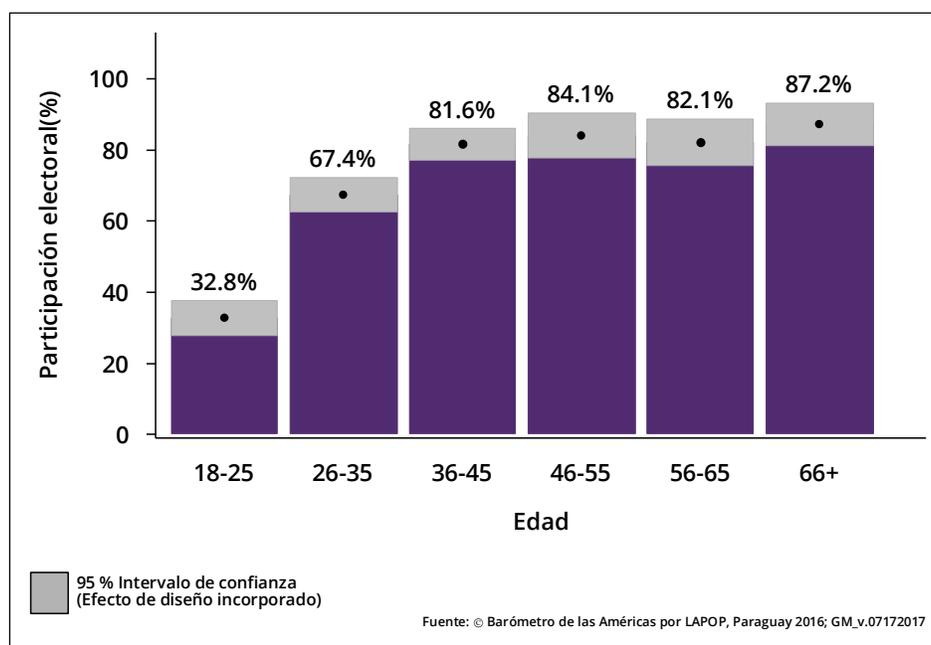
**Gráfico 1.12. Participación electoral por país**

ciudadanos) y la memoria defectuosa (los individuos no recuerdan lo que hicieron durante la última elección, y consecuentemente estiman de manera incorrecta que salieron a votar).

<sup>21</sup> <https://tsje.gov.py/e2013/resultados-elecciones-2013.html>



¿Quién participa en las elecciones? Hay algunos patrones interesantes en el Gráfico 1.13. Todas las cohortes de edad con excepción de la más joven (18-25) reportan una participación en elecciones generales de más del 67%. Lo paraguayos más jóvenes reportan una tasa de participación de solo 32.8%<sup>22</sup>. Esta menor participación de los jóvenes es consistente con los resultados de otras investigaciones sobre abstencionismo en Paraguay (Lachi 2009).



**Gráfico 1.13. Participación electoral por cohortes de edad en Paraguay**

Solo el 31.6% los entrevistados de Paraguay reportaron confiar en las elecciones, que han sido el sistema por defecto para elegir líderes por más de 30 años en promedio a lo largo de la región. Esta cifra es un poco preocupante dado el papel central de las elecciones en la gobernabilidad democrática. Sin embargo, los paraguayos aún tienen altas tasas de participación en las elecciones. La participación se ha mantenido relativamente estable a lo largo del tiempo y más del 68% de las personas en edad de votar en Paraguay reportan haber participado en las últimas elecciones presidenciales.

## Confianza en los partidos políticos

Las preferencias de los ciudadanos sobre las políticas públicas son filtradas no solo por las elecciones, sino a través de los representantes electos y los partidos políticos en los que ellos están organizados. Los fundadores de Estados Unidos vieron la presencia de “facciones” como indeseable pero inevitable en una república<sup>23</sup>. Mientras que los partidos no son mencionados en la mayoría de las constituciones de los países (Stokes 2002), los académicos coinciden en que las organizaciones partidistas son importantes para los políticos y los votantes. Al organizar a los legisladores en grupos con preferencias políticas similares, los partidos pueden superar problemas

<sup>22</sup> No todos los participantes en el estudio estaban habilitados para votar en la elección presidencial más reciente, lo cual explica en gran parte las diferencias en la participación electoral reportada entre los más jóvenes y el resto de las cohortes de edad.

<sup>23</sup> Ver Federalist Papers No 10 (Madison 1878)

de coordinación y aprobar leyes eficientemente en vez de construir coaliciones nuevas con cada propuesta legislativa (Aldrich 1995). Esto ha llevado a algunos (ver, por ejemplo, Schattschneider 1967) a argumentar que la democracia representativa necesita partidos políticos, especialmente partidos institucionalizados para funcionar (ver Mainwaring y Scully 1995).

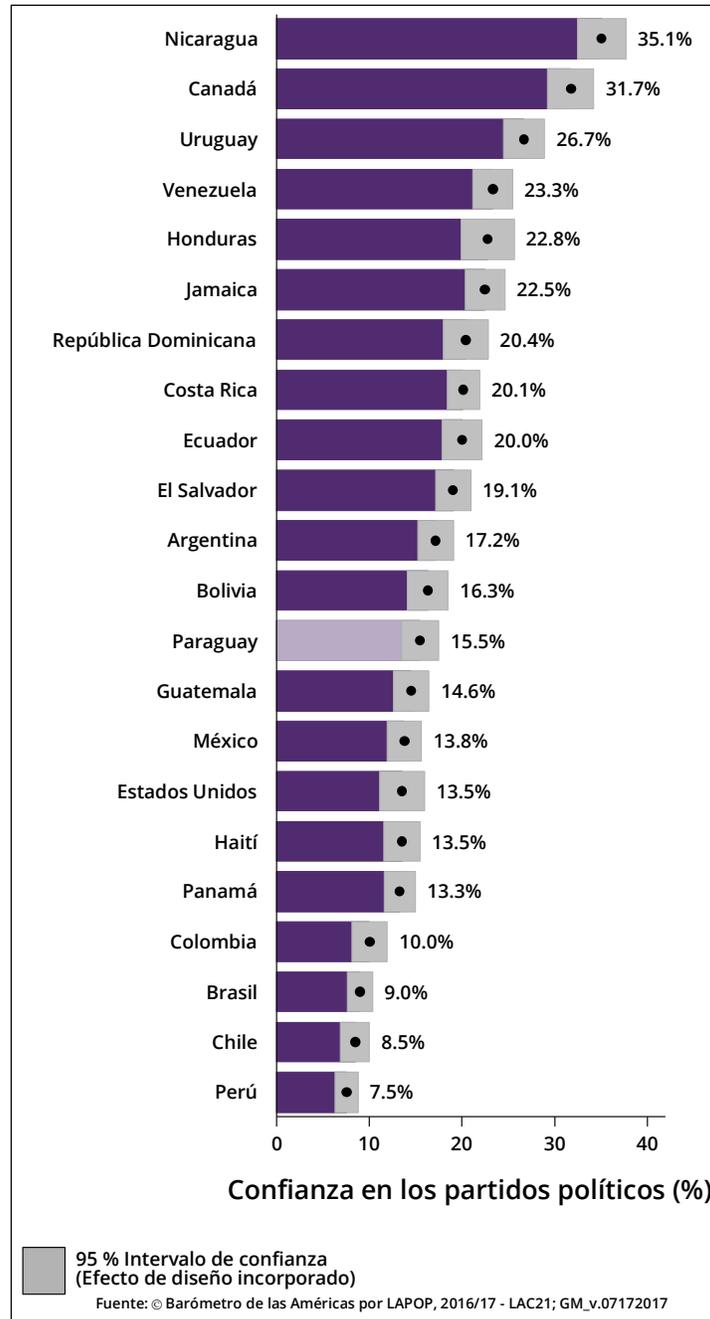
Los partidos también cumplen una función importante para los ciudadanos. Al organizar la política en líneas ideológicas, los partidos permiten a los votantes que identifiquen un “equipo” que se alinee con sus preferencias. En su mejor expresión, entonces, los partidos facilitan la participación ciudadana en el proceso democrático y aseguran una representación de alta calidad.

Sin embargo, los partidos políticos no siempre están asociados con resultados positivos. En su peor cara, los partidos fuertes dividen a políticos y ciudadanos en grupos ferozmente opuestos, resultando en el bloqueo legislativo. Por otro lado, los partidos no pueden organizar efectivamente el espacio político cuando carecen de liderazgo y capacidad de permanencia. La alta rotación (o “volatilidad”) en las opciones partidistas que compiten a lo largo del tiempo ha sido especialmente relevante para algunos de los sistemas de partidos más débiles en América Latina, donde los niveles de reemplazo partidista a lo largo del tiempo son notablemente altos (ver, por ejemplo, Cohen, Salles y Zechmeister 2017; Roberts 2014). Aún más, la percepción de que la política es un negocio sucio y de que los partidos protegen a sus miembros que incurran en corrupción puede llevar a la baja confianza en los partidos en una época de escándalos de corrupción de gran visibilidad (Canache y Allison 2005).

Esta sección examina la interacción de los ciudadanos con los partidos políticos, específicamente la confianza y la participación en partidos políticos en las Américas. Desde 2004, el estudio del Barómetro de las Américas ha formulado a los entrevistados la siguiente pregunta:

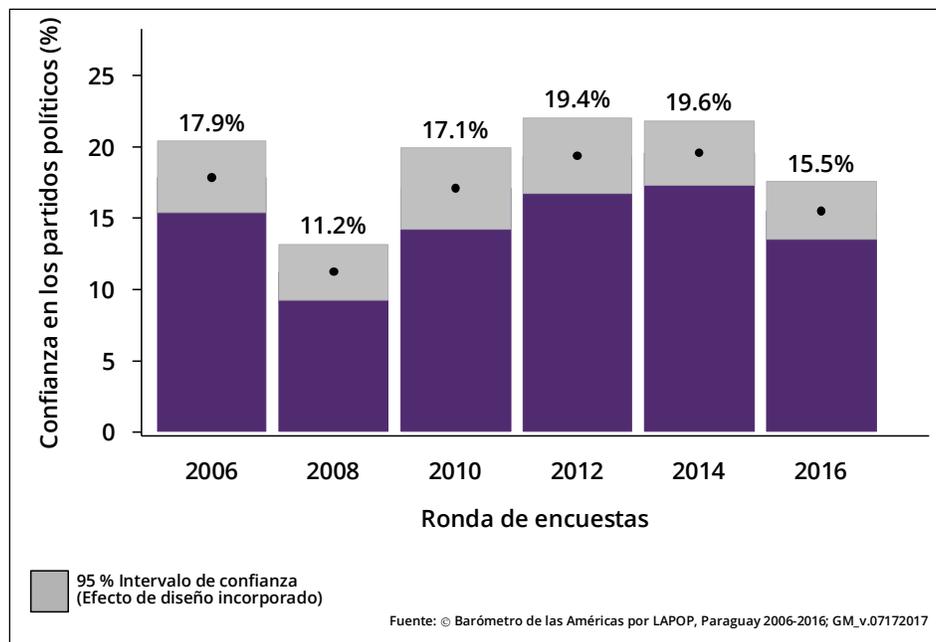
**B21.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

Las categorías de respuesta van de uno a siete, donde uno significa ninguna confianza y siete indica mucha confianza en los partidos políticos. El Gráfico 1.14 muestra el porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en los partidos (los valores de cinco o más). El porcentaje de participantes que reportan confiar en los partidos políticos va de 7.5% en Perú a 35% en Nicaragua. Paraguay exhibe un nivel intermedio de confianza en los partidos políticos (15.5%) en comparación con los países de la región.



**Gráfico 1.14. Porcentaje que confía en los partidos políticos por país**

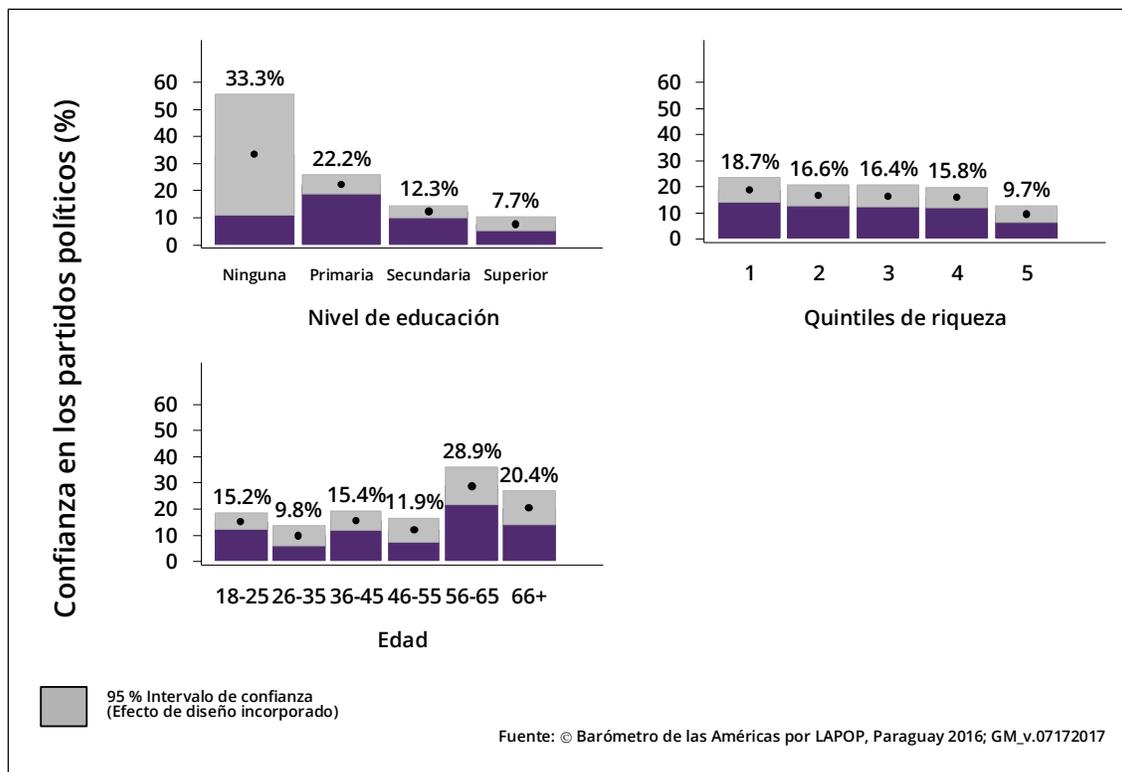
El Gráfico 1.15 muestra que la confianza en los partidos políticos se ha mantenido relativamente estable en Paraguay desde 2006 y a niveles bajos: los que confían en los partidos nunca superaron el 20% de los consultados: mientras 17.9% confiaba en los partidos en 2006, 15.5% reporta confiar en los partidos en la ronda 2016/17. Sin embargo, los niveles más bajos de confianza en los partidos políticos fueron registrados por el Barómetro de las Américas en 2008 (11.2%). Entre 2014 y 2016, la confianza en los partidos políticos en Paraguay disminuyó significativamente por cuatro puntos porcentuales.



**Gráfico 1.15. Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en Paraguay**

Respecto a quiénes confían más en los partidos políticos, el Gráfico 1.16 muestra que la educación tiene un efecto negativo y fuerte. Mientras que el 33.3% de quienes no tienen educación formal reportan confiar en los partidos, solo 7.7% de quienes tienen educación universitaria confían en los partidos en Paraguay. De forma similar, las personas con mayores niveles de riqueza reportan significativamente menos confianza en los partidos (9.7%) que los entrevistados más pobres (18.7%). En general los más jóvenes reportan significativamente menos confianza en partidos — entre los que tienen entre 18 y 45 años, alrededor de 15% reportan confianza, mientras que al menos 20% de los paraguayos entre 56 y más años reportan que confían en los partidos políticos<sup>24</sup>.

<sup>24</sup> Todas las relaciones se mantienen significativas controlando para los otros factores demográficos y socio-económicos, excepto quintiles de riqueza.



**Gráfico 1.16. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en los partidos políticos en Paraguay**

Estos factores demográficos y socio-económicos asociados con la confianza en las organizaciones partidistas se ubican en claro contraste con los hallazgos sobre la confianza y la participación en las elecciones en general. En promedio, la tasa de confianza en los partidos es la mitad de la que se observa para confianza en las elecciones en Paraguay. Los paraguayos de mayor edad confían más en estas instituciones representativas. Al mismo tiempo, los ciudadanos con mayor educación y que residen en zonas rurales confían más en las elecciones. Aquellos con mayores niveles educativos y de riqueza, y los jóvenes, confían menos en los partidos políticos que los más pobres, los menos educados y los de mayor edad.

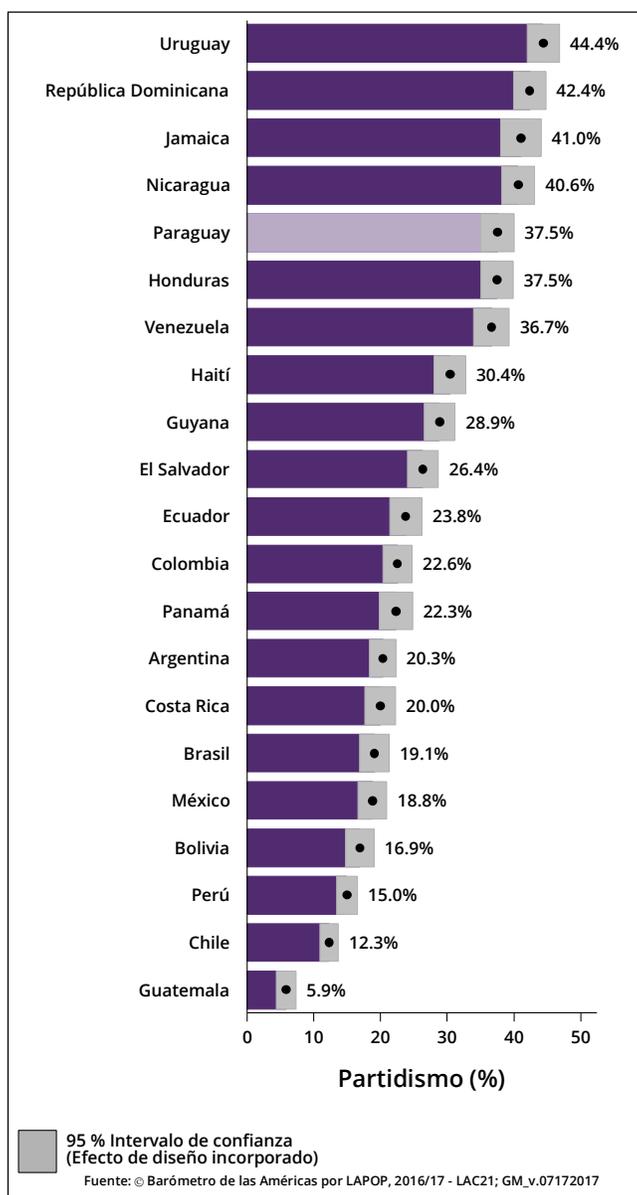
## Partidismo

La confianza en los partidos es una expresión relativamente barata del compromiso de una persona con el sistema de partidos. Es sustancialmente más fácil expresar que se apoya a los partidos en general que expresar estar identificado con una organización partidista. La siguiente sección examina esta variable de mayor significado, vinculación con una organización partidista. Desde 2004, las encuestas del Barómetro de las Américas han realizado la siguiente pregunta:

**VB10.** ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

(1) Sí      (2) No

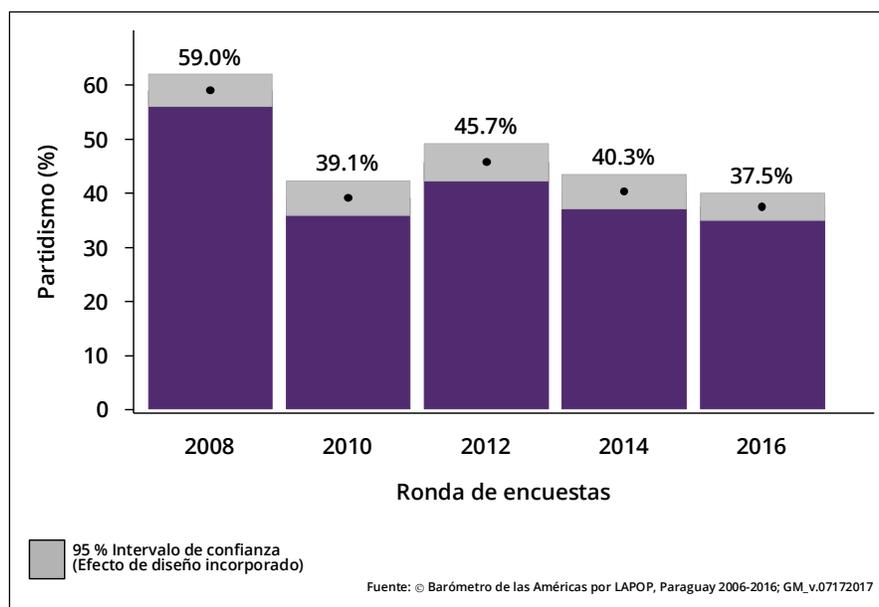
El Gráfico 1.17 muestra que los niveles de partidismo en las Américas varían ampliamente, desde 5.9% de los guatemaltecos reportando ser partidistas hasta 44.4% de los uruguayos. Como uno esperaría, los niveles de partidismo son más altos en algunos de los países donde el sistema de partidos es bastante estable, con los mismos partidos y coaliciones compitiendo a lo largo del tiempo (por ejemplo, Uruguay, República Dominicana) y son menores en algunos países donde los partidos cambian substancialmente entre elecciones (por ejemplo, Guatemala, Perú). Sin embargo, hay algunas excepciones notables a esta regla: por ejemplo, tanto Chile y México, dos de los sistemas de partidos más estables en la región, tienen unas de las tasas más bajas de partidismo en la región. Esto puede deberse al sentimiento ciudadano de alienación de las opciones partidistas y específicamente a la creencia que los partidos son *demasiado* estables y no representan el espectro relevante de preferencias de los votantes (ver, por ejemplo, Siavelis 2009). En Paraguay, 37.5% simpatiza con un partido político en 2016, lo que representa un rango intermedio, pero entre los más altos de la región.



**Gráfico 1.17. Partidismo por país**



El Gráfico 1.18 muestra la tasa de identificación partidista en Paraguay a lo largo del tiempo. El porcentaje que simpatiza con un partido político ha disminuido en 2016 8 puntos porcentuales en comparación con 2012. Esto representa el nivel más bajo de identificación partidista en 10 años en Paraguay. Más personas se identifican con partidos cuando se aproximan las elecciones (Michelitch y Utych, de próxima aparición), lo que puede explicar los niveles relativamente altos de identificación partidista en 2008 y 2012<sup>25</sup>.

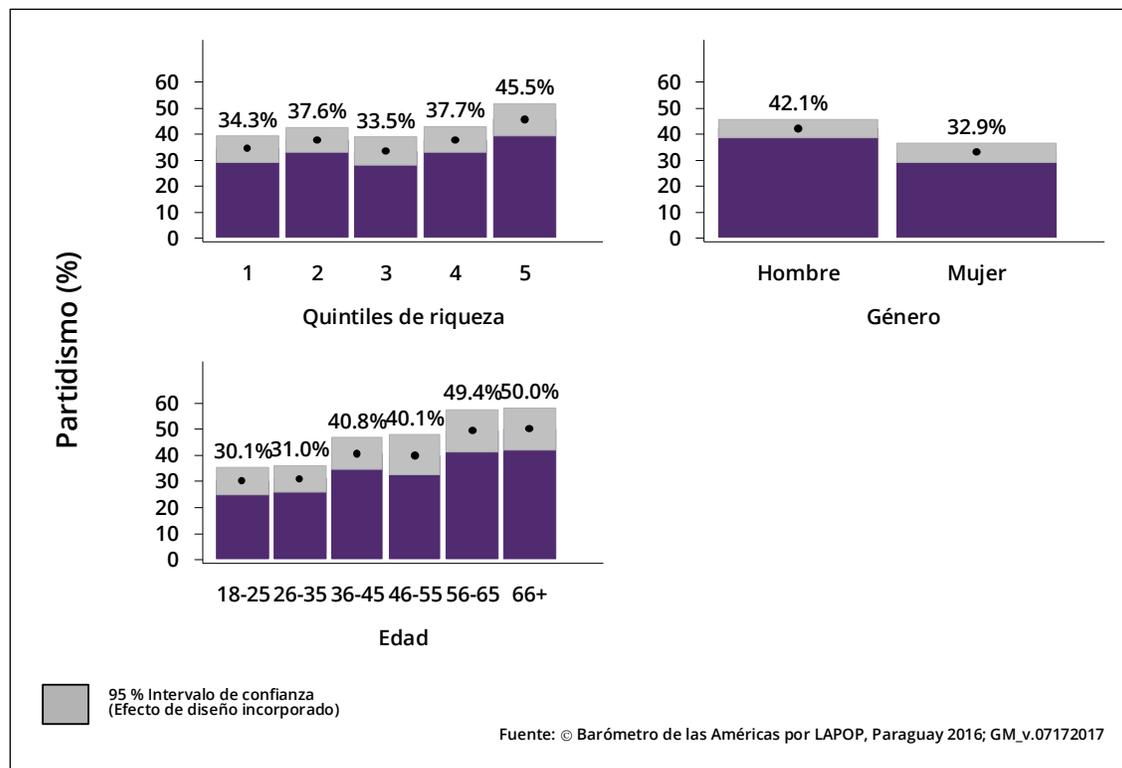


**Gráfico 1.18. Partidismo a lo largo del tiempo en Paraguay**

Dado el bajo nivel promedio de partidismo, ¿quién reporta pertenecer a los partidos políticos? El Gráfico 1.19 muestra que los paraguayos de mayor riqueza tienen mayor probabilidad de simpatizar con un partido político que ciudadanos más pobres. Solo 34.3% de los más pobres reportan simpatizar con un partido político. Asimismo, los más jóvenes simpatizan menos con un partido político que los de mayor edad. Finalmente, los hombres (42.1%) simpatizan más con un partido político que las mujeres (32.9%)<sup>26</sup>. Estas asociaciones advertidas para el caso paraguayo en 2016, son consistentes con lo encontrado tanto como para Paraguay como para otros países de la región al analizar encuestas de años previos (Morales Quiroga 2011).

<sup>25</sup> En 2008, la encuesta del Barómetro de las Américas se realizó durante el mes de febrero, apenas unas semanas antes de las elecciones generales del 20 de abril de ese año. En 2012, la encuesta nuevamente se hizo en el mes de febrero, en este caso, poco más de un año antes de las elecciones, pero en un clima de creciente polarización partidista en la antesala de los hechos que llevaron a la destitución del entonces presidente Fernando Lugo.

<sup>26</sup> No hay diferencias estadísticamente significativas entre identificación partidista y educación o lugar de residencia.



**Gráfico 1.19. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el partidismo en Paraguay**

## V. Conclusión

¿Qué tan robusto es el apoyo a la democracia electoral en ALC en 2017? Los análisis en este capítulo proveen algunos motivos de preocupación sobre la profundidad del compromiso con la democracia como el sistema para seleccionar los líderes políticos. En promedio, a lo largo de la región, el apoyo a la democracia en abstracto ha caído aceleradamente durante los dos últimos años, mientras que el apoyo a golpes ejecutivos aumentó substancialmente. Estas tendencias descendientes en el apoyo a valores democráticos básicos sugieren que el público se ha vuelto más cínico en su visión de la democracia electoral como un ideal.

En lo relacionado con las actitudes hacia las instituciones que son centrales para la democracia representativa, la confianza pública y el compromiso se mantuvieron constantes para algunas instituciones mientras que decrecieron para otras. En 2016, menos de una de cada tres personas en Paraguay expresaron confianza en las elecciones y menos de una de cada siete reportaron confiar en los partidos políticos. En 2016, el adulto promedio en Paraguay tiene una probabilidad mucho menor de identificarse con un partido político: mientras que cerca de 47.5% se identificó con un partido político en 2012, en 2016 esa cifra es de solo 37.5%.

El caso de las actitudes democráticas, son los jóvenes paraguayos los que presentan una peculiar configuración. Mientras que apoyan en mayor medida que el resto de los ciudadanos la idea de democracia en abstracto, son también los más propensos a aceptar medidas puntuales antidemocráticas como los golpes militares. Al mismo tiempo, participan menos de los procesos



electorales y confían menos en los partidos políticos y están menos identificados con ellos. Asimismo, como se detalla en el Capítulo 5, son más pasibles de ser víctimas de la compra de voto, y están más dispuestos a justificar el pago de coimas ante algunas situaciones. Estos datos sugieren los valores democráticos de los ciudadanos más jóvenes se hallan a un nivel abstracto y normativo, pero ese compromiso democrático “en teoría” es algo que no se sostiene en las acciones concretas. Estos jóvenes están menos involucrados en la política, y más lejos de las instituciones de representación – como los partidos políticos- y según lo reportado estarían dispuestos a apoyar acciones antidemocráticas para resolver problemas.

Vale la pena mencionar que el bajo apoyo a las instituciones centrales de la democracia no es la única manera de medir el compromiso del ciudadano con los valores y prácticas democráticas. Aunque la opinión pública sobre los indicadores explorados en este capítulo es baja y/o ha caído, el Capítulo 6 muestra que una medida del compromiso con los valores democráticos, la tolerancia a los derechos y puntos de vista de los grupos minoritarios, aumentó en ALC en 2016/17. Esto puede, efectivamente, ser un resquicio de esperanza para la frustración ciudadana con las elecciones y el menú de opciones que ofrecen: cuando las personas encuentran que su confianza en la democracia, las elecciones y los partidos se degrada, ellas podrían respaldar más la participación política de una amplia franja del público.





## Capítulo 2.

# El suministro de libertades básicas en las Américas

*Elizabeth J. Zechmeister con LAPOP*

### I. Introducción

El acceso a información diversa, la libertad de expresión y el derecho a participar son críticos para la democracia. Estas libertades básicas son fundamentales para la capacidad de los ciudadanos para formar, expresar e introducir sus preferencias en el gobierno (Dahl 1971, pp. 2-3; ver también Beetham 2005, Bollen 1991, Bollen y Paxton 2000, Diamond y Morlino 2004, entre otros)<sup>1</sup>. En otras palabras, el suministro y la protección de las libertades civiles son fundamentales para el funcionamiento de una democracia representativa receptiva.

El espacio público para el intercambio abierto de información sociopolítica ha estado erosionándose en varios países en América Latina, entre otros lugares del mundo (Cooley 2015). Las razones son variadas y, aún más, los reportes sugieren diferencias significativas entre países y a lo largo del tiempo. Una fuente de información sobre el estado de las libertades básicas es la organización Freedom House. Freedom House le solicita a expertos que evalúen la medida en la que los países proveen un arreglo de libertades básicas, incluyendo la libertad para expresar opiniones, para participar en la vida política y social, y para tener un tratamiento justo por parte de las instituciones públicas.

Freedom House agrega estas medidas de tres libertades básicas en un puntaje de Libertades Civiles. Desde 2004, el año en el que se lanzó el Barómetro de las Américas de LAPOP, Freedom House ha reducido los puntajes de Libertades Civiles de siete de los 32 países de América Latina y el Caribe (ALC)<sup>2</sup>. En otras palabras, apenas un quinto de ALC ha visto un descenso en el suministro de libertades básicas durante los últimos 14 años. Pero otros países de la región no han experimentado la misma tendencia negativa respecto al puntaje de Libertades Civiles. Hay que destacar que los puntajes de expertos no se basan en las experiencias del ciudadano promedio. De hecho, sabemos poco sobre cómo el ciudadano promedio experimenta y percibe el suministro de libertades básicas en las Américas.

La pregunta central de este capítulo es la siguiente: ¿en qué medida los ciudadanos de la región sienten que sus sistemas políticos fallan en ofrecer un grado suficiente de libertad de prensa, de expresión, de expresión política y los derechos humanos? Aunque esta pregunta centra la atención en las deficiencias de libertades básicas, también es posible que las personas perciban que hay demasiada libertad, y el Barómetro de las Américas 2016/17 anticipó esta posibilidad al permitir que las personas respondieran de esta forma. Estos datos se presentan en algunos gráficos del

---

<sup>1</sup> Hay muchas externalidades positivas de unos medios libres y la libertad de expresión; ver discusión en Färdigh (2013).

<sup>2</sup> Fuente: Freedom House. Los análisis se basan en la substracción del puntaje promedio de Libertades Civiles para cada país entre 2004 y 2005 del puntaje promedio entre 2016 y 2017. Los países en los que los puntajes de Libertades Civiles cayeron en 2016-17 en relación con 2004-05 son República Dominicana, Ecuador, Guyana, Honduras, México, Nicaragua y Venezuela. Los puntajes de ocho países mejoraron en ese periodo: Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y, San Vicente y las Granadinas.

capítulo, pero el interés central de este capítulo es la medida en la que el público encuentra que hay un déficit en el suministro de libertades básicas. Como un análisis adicional al final del capítulo, se examina la medida en la que las deficiencias percibidas en el suministro de libertades básicas (negativamente) predicen la aprobación presidencial, el apoyo electoral al gobierno de turno, y la disposición de las personas a participar en las elecciones.

Los análisis en este capítulo revelan que muchos en el público en las Américas y en Paraguay perciben deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas, desde la libertad de prensa a la libertad para expresar sus opiniones sin miedo a la protección de los derechos humanos. Este capítulo también documenta variación significativa entre países, personas y en el tiempo. En la penúltima sección, el capítulo documenta una relación negativa robusta entre las percepciones de deficiencias en el suministro de libertades básicas y el apoyo al gobierno de turno. No solo las democracias son más fuertes en la medida en que los gobiernos supervisen espacios políticos más abiertos y libertades más amplias, pero también lo son los gobiernos mismos.

## II. Principales hallazgos

- En Paraguay, el 40% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa.
- La medida en la que los ciudadanos perciben que existe una deficiencia en la libertad de prensa varía significativamente entre países. Estos resultados por país están fuertemente correlacionados con los puntajes de los expertos sobre la falta de libertad de prensa.
- La confianza en los medios se ha mantenido a niveles altos para la región y relativamente estables en Paraguay a lo largo del tiempo.
- Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; apenas poco más de la mitad cree que hay muy poca libertad de expresión política. En Paraguay, un 43.1% reporta que hay poca libertad de expresión (general) y un 47.7% cree que hay muy poca libertad de expresión política.
- En Paraguay, 65% del público cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público siente que hay muy poca protección a los derechos humanos.
- A medida en que los paraguayos perciben deficiencias en el suministro de libertades básicas, expresan una menor aprobación del presidente y menor probabilidad de votar por el gobierno de turno.

## III. Los medios de comunicación

La libertad de prensa ha caído alrededor del mundo durante los últimos 10 años. En 2016 solo 31% de los países del mundo fueron categorizados por la organización Freedom House como países que tienen una prensa “libre” (Freedom House 2017)<sup>3</sup>. Las Américas están puntuando mejor que el

---

<sup>3</sup> Freedom House categoriza la libertad de prensa en los países como “libre”, “parcialmente libre”, y “no libre” basado en la información provista por analistas que califican los países en 23 preguntas que se ubican en tres categorías que capturan el ambiente legal, político y económico (ver [freedomhouse.org/report/freedom-press-2017-methodology](http://freedomhouse.org/report/freedom-press-2017-methodology)).

promedio global: de los 35 países evaluados por Freedom House, 16 (46%) tienen ambientes de medios “libres”.

Sin embargo, la libertad de prensa es restringida (clasificado por Freedom House como solo “parcialmente libre”) en 14 países de ALC (Antigua/Barbuda, Guyana, El Salvador, Panamá, República Dominicana, Perú, Argentina, Brasil, Haití, Bolivia, Nicaragua, Colombia, Guatemala y Paraguay), mientras que en cinco países - México, Ecuador, Honduras, Venezuela y Cuba- la prensa es categorizada como “no libre” (Freedom House 2017). Aún más, a lo largo de las Américas, la preocupación por la concentración de la propiedad de los medios se ha vuelto más sobresaliente (ver, por ejemplo, Mendel, Castillejo y Gómez 2017). Además, en marzo de 2017, la Asociación Interamericana de Prensa denunció un espectro de hostilidades, las cuales van desde el hostigamiento al asesinato, dirigidos a quienes trabajan en generar y distribuir las noticias en la región<sup>4</sup>. Los periodistas han experimentado niveles alarmantes de violencia, incluyendo homicidio, especialmente en Brasil, Colombia, Guatemala, Honduras y México<sup>5</sup>. Los líderes populistas han amenazado y puesto en la mira a miembros importantes de la prensa en países como Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela<sup>6</sup>.

En Paraguay, uno de los episodios más oscuros de cercenamiento a la libertad de prensa fue el asesinato de los periodistas Pablo Medina y Antonia Almada, en 2014, cuando investigaban los vínculos entre el narcotráfico y el poder político (EFE 2017b). Más recientemente, Amnistía Internacional (2017) llamó la atención sobre las amenazas y hostigamiento a periodistas por parte de miembros del gobierno, en particular a quienes reportaron en marzo de 2017 las tratativas en pos del acuerdo para habilitar la enmienda constitucional que permitiría reelección presidencial.

## Disponibilidad de libertad de prensa

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas incluyó varias preguntas sobre las percepciones de los ciudadanos sobre los medios. Una pregunta consultaba en qué medida existe muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa<sup>7</sup>. El fraseo de la pregunta fue el siguiente:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
<b>LIB1.</b> Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa.	1	2	3

En promedio, a lo largo de las Américas, 44% del público reporta que hay muy poca libertad de prensa, 24% cree que hay demasiada, y 32% del público está satisfecho con la cantidad de libertad

<sup>4</sup>[www.clarin.com/mundo/sip-denuncio-amenazas-hostigamiento-prensa-america-latina\\_0\\_BlakCElpg.html](http://www.clarin.com/mundo/sip-denuncio-amenazas-hostigamiento-prensa-america-latina_0_BlakCElpg.html)

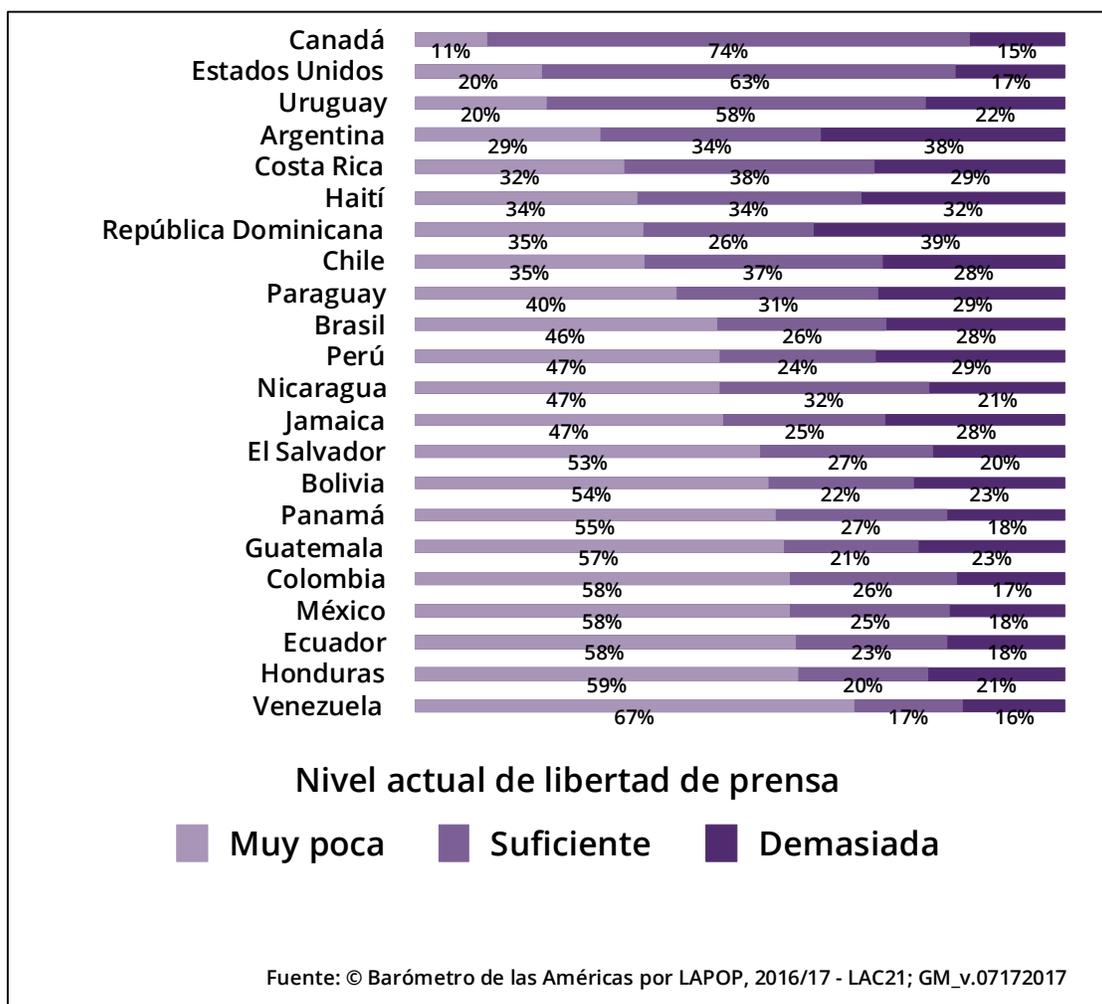
<sup>5</sup> [cpj.org/killed/](http://cpj.org/killed/)

<sup>6</sup>[www.washingtonpost.com/world/americas/in-tiny-ecuador-populist-president-restrains-press/2012/01/23/gIQAHBmQNQ\\_story.html?utm\\_term=.70b0c54a5d8e](http://www.washingtonpost.com/world/americas/in-tiny-ecuador-populist-president-restrains-press/2012/01/23/gIQAHBmQNQ_story.html?utm_term=.70b0c54a5d8e); [cpj.org/2017/04/journalists-covering-venezuela-protests-harassed-a.php](http://cpj.org/2017/04/journalists-covering-venezuela-protests-harassed-a.php); [freedomhouse.org/report/freedom-press/2016/nicaragua](http://freedomhouse.org/report/freedom-press/2016/nicaragua); ver también Freedom House (2017).

<sup>7</sup> La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO incluidos en el Barómetro de las Américas 2016/17 o en Guyana.

concedida a la prensa<sup>8</sup>. Estas proporciones varían significativamente entre países, como se muestra en el Gráfico 2.1. En Canadá, solo 11% reporta que hay muy poca libertad de prensa; casi tres de cada cuatro personas (74%) sienten que hay suficiente libertad de prensa. En el otro extremo del gráfico están nueve países en los que uno de cada dos personas, o más, reportan muy poca libertad de prensa: El Salvador, Bolivia, Panamá, Guatemala, Colombia, México, Ecuador, Honduras y Venezuela. En este último caso, Venezuela, 67% del público percibe que hay muy poca libertad de prensa.

Paraguay se encuentra en una posición intermedia entre los países con el mayor porcentaje de ciudadanos que perciben restricciones a la libertad de prensa. Como se puede observar en el Gráfico 2.1, el 40% de paraguayos cree que hay muy poca libertad de prensa, el 29% cree que hay demasiada y el 31% cree que el nivel de libertad de la prensa es suficiente.



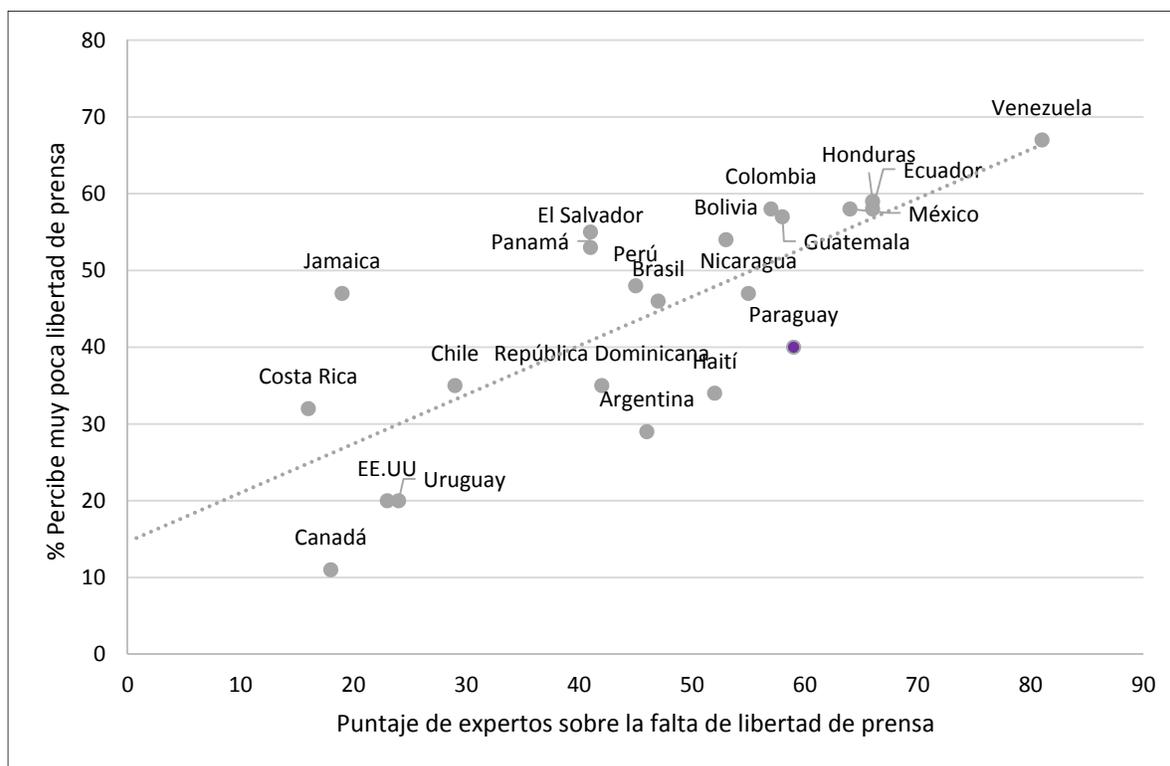
**Gráfico 2.1. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17**

¿En qué medida las percepciones del público corresponden con las calificaciones de los expertos del ambiente objetivo de los medios en cada país? Esta pregunta es importante que se formule,

<sup>8</sup> Excluyendo Estados Unidos y Canadá, entre sólo los países de América Latina y el Caribe en los que se formuló la pregunta, la proporción promedio que reporta que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa es 47%, 29%, y 25% (los números no suman 100 debido al redondeo).



porque no es obvio que las evaluaciones hechas por los académicos u otros expertos van a coincidir con las percepciones de los ciudadanos acerca de la calidad de la democracia (Pinto, Magalhaes y Sousa, 2012). Para poner a prueba la correspondencia entre expertos y ciudadanos, examinamos la relación entre el porcentaje de ciudadanos que indican que hay un déficit en la libertad de prensa (reportada en el Gráfico 2.1) y el puntaje de libertad de prensa que Freedom House reporta para cada país (datos para Freedom House 2017; valores más altos indican menores niveles de libertad de prensa). Como muestra el Gráfico 2.2, las percepciones públicas sobre el suministro de libertad de prensa tienden a corresponder bastante bien con las evaluaciones expertas de la medida en la que la libertad de prensa es limitada. La correlación entre las dos medidas es moderadamente alta: 0.76.



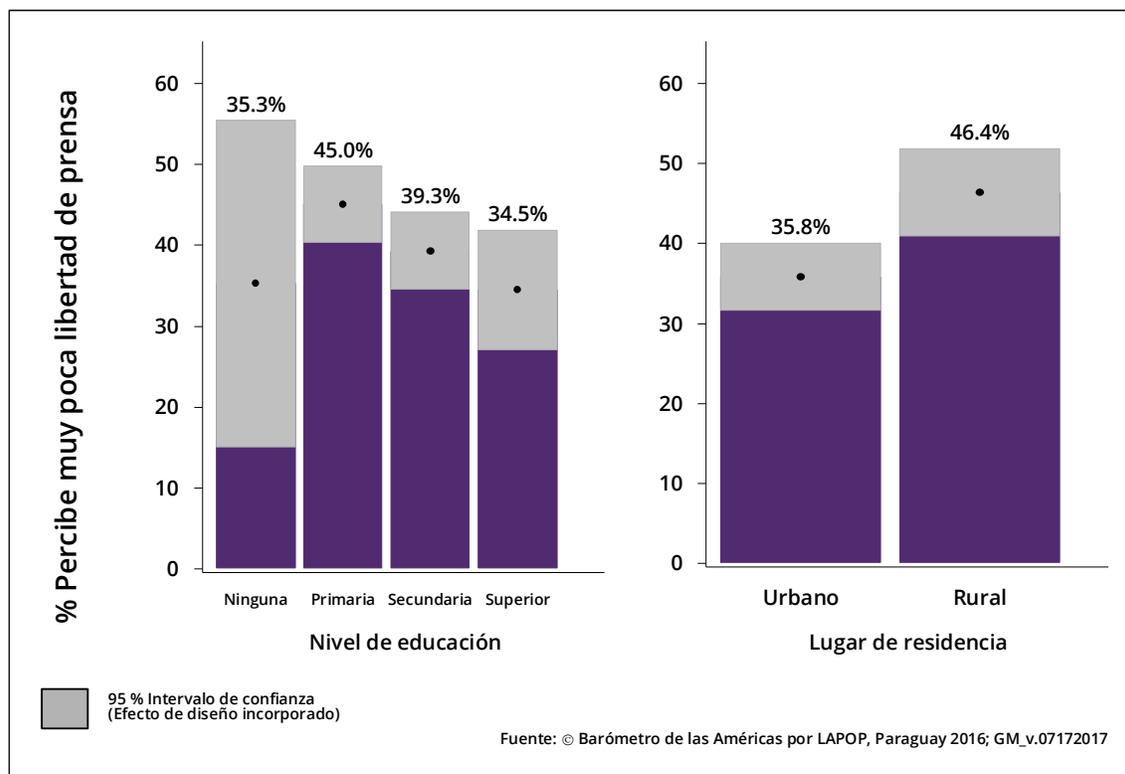
**Gráfico 2.2. Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas**

¿Quiénes tienen mayor probabilidad de percibir que hay un nivel insuficiente de libertad de prensa en Paraguay? Para contestar esta pregunta analizamos la medida en la que hay diferencias en la proporción de paraguayos que reportan “muy poca” disponibilidad de libertad de los medios de comunicación, por subgrupos demográficos y socioeconómicos: género (mujer versus hombre), residencia urbana (frente a rural), edad, educación y riqueza. Como es el caso a lo largo de este capítulo, solo se presentan las diferencias estadísticamente significativas en los gráficos; si uno de estos cinco factores demográficos y socio-económicos no aparece en el gráfico, es porque no es un predictor estadísticamente significativo<sup>9</sup>.

Como muestra el Gráfico 2.3, el lugar de residencia y el nivel de educación están correlacionados con la tendencia a reportar que hay muy poca libertad de prensa en Paraguay. Aquellos que viven

<sup>9</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

en las áreas rurales tienden a sentir más que hay muy poca libertad de prensa que quienes viven en las áreas urbanas (46.4% a 35.8%)<sup>10</sup>.



**Gráfico 2.3. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de prensa en Paraguay**

## Confianza en los medios de comunicación

Desde 2004 hasta hoy en día, las encuestas del Barómetro de las Américas han consultado sobre la confianza en los medios usando la pregunta que se presenta abajo. Los entrevistados contestaron usando una escala de 1 a 7 donde 1 indica “nada” y 7 indica “mucha”. Para los análisis aquí presentados, aquellos que contestaron 5, 6 ó 7 son codificados como que confían, y aquellos que dan una respuesta en el punto medio de 4 o menos son codificados como que no confían en los medios masivos.

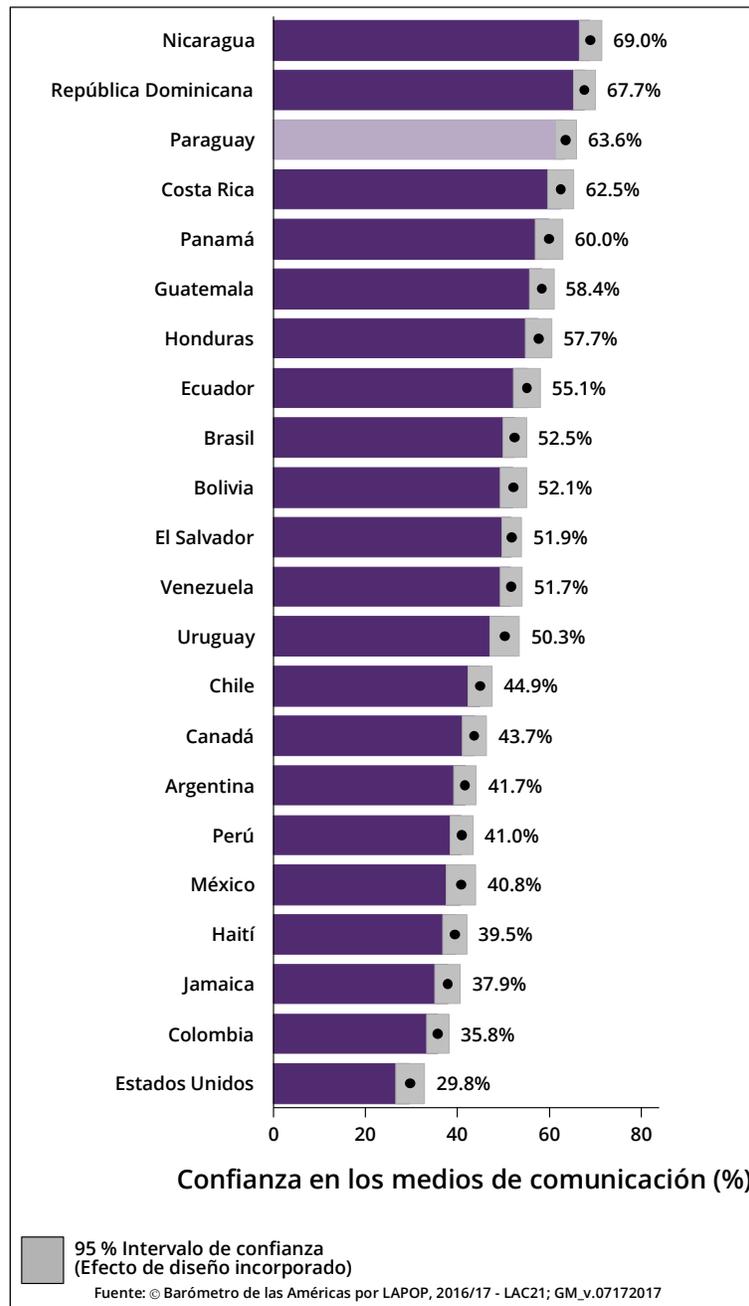
**B37.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

El Gráfico 2.4 muestra el porcentaje de personas en cada país que confía en los medios, de acuerdo con los datos del Barómetro de las Américas 2016/17. La confianza en los medios es más alta en Nicaragua, República Dominicana, Paraguay y Costa Rica, y menor en Haití, Jamaica, Colombia y Estados Unidos. Paraguay se encuentra en la parte alta en comparación con otros países de la

<sup>10</sup> Aunque cuando se controla por otras variables demográficas y socio-económicas esta relación desaparece.

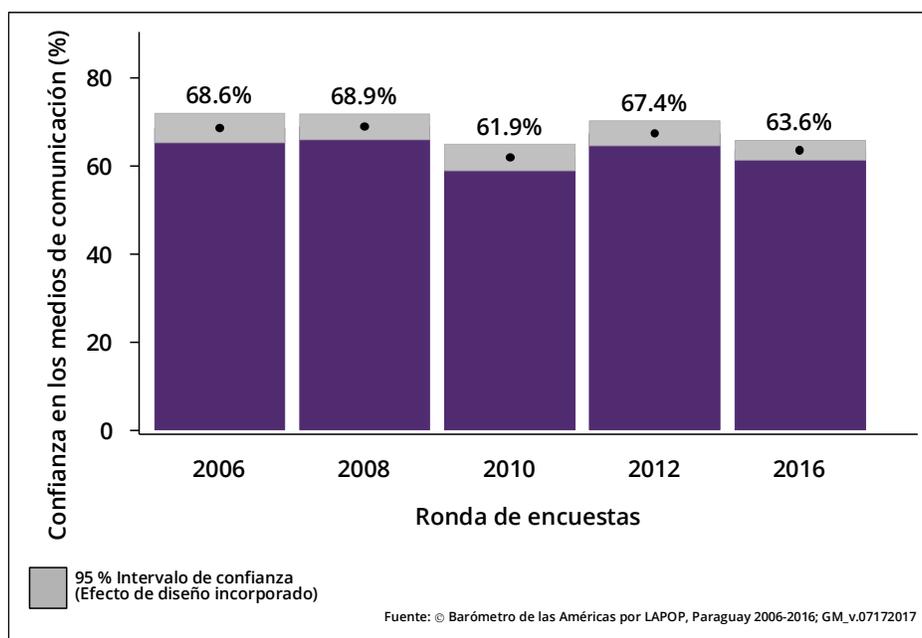


región, dado que más de la mitad de los ciudadanos expresan confianza en los medios de comunicación. En conjunto, a nivel individual en las Américas, solo hay una débil conexión entre la confianza en los medios y creer que hay muy poca libertad de prensa (correlación de Pearson=-0.04). Esto sugiere que un bajo nivel de disponibilidad de libertad de prensa no necesariamente erosiona o de alguna forma corresponde con la confianza pública en los medios. Puede ser que, en muchos casos, los ciudadanos no ven a la prensa como cómplices en el cierre del espacio a los medios.



**Gráfico 2.4. Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17**

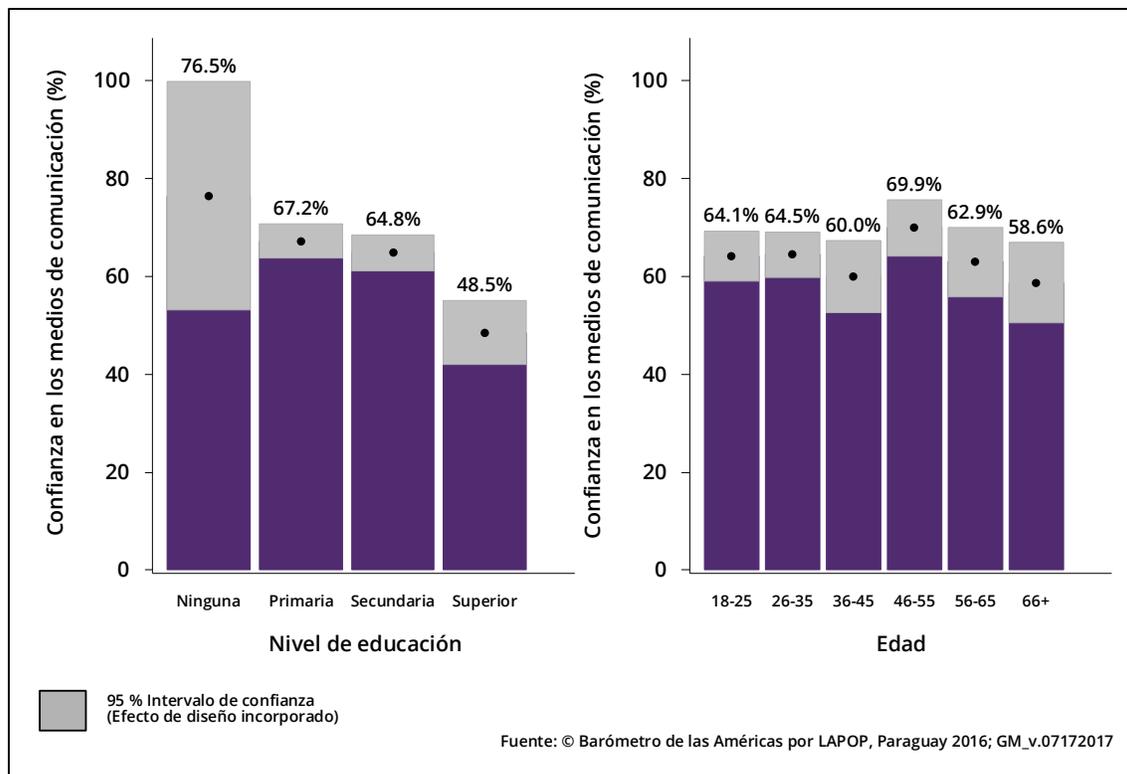
Según el reporte regional del Barómetro de las Américas 2016/17, la confianza en los medios de comunicación ha disminuido en promedio desde 2004. ¿Qué ha pasado con la confianza en los medios a lo largo del tiempo en Paraguay? Para contestar esta pregunta, el Gráfico 2.5 muestra la proporción promedio de personas en Paraguay que confían en los medios en todas las rondas del Barómetro de las Américas desde 2004. Dado que la pregunta no fue formulada como parte del cuestionario común en 2014/15, esa ronda no fue incluida. La confianza en los medios en la región como un todo ha caído a lo largo del tiempo<sup>11</sup>. En Paraguay, vemos que el porcentaje que confía en los medios se ha mantenido relativamente estable, por encima del 60%, aunque bajó levemente en 2016. Mientras que en 2006, más de 2 de cada 3 personas (68.3%) expresaron confiar en los medios, 63.6% de personas expresa confiar en los medios en Paraguay en 2016.



**Gráfico 2.5. Confianza en los medios de comunicación a lo largo del tiempo en Paraguay**

Los paraguayos con más años de educación formal confían mucho menos en los medios que las personas con menor nivel educativo, como lo documenta el Gráfico 2.6. Mientras que entre los que no tienen educación formal la confianza en los medios llega al 76.5%, cae a 48.5% entre quienes cuentan con educación superior. Respecto de la edad, si bien hay diferencias estadísticamente significativas, no hay una tendencia clara. El único caso que destaca, por su mayor confianza relativa, es el grupo de 46 a 55 años.

<sup>11</sup> El patrón de los resultados a lo largo del tiempo en la región es similar si la muestra se restringe a sólo los países incluidos en la ronda 2004 del Barómetro de las Américas, aunque la caída en 2016/17 no es tan pronunciada.



**Gráfico 2.6. Factores demográficos y socio-económicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de prensa en Paraguay**

## IV. Libertad para expresar opiniones

Otra libertad fundamental es la expresión individual. En el Barómetro de los Américas 2016/17, se le preguntó a los entrevistados si había muy poca, suficiente, o demasiada libertad de expresión en el país<sup>12</sup>. La pregunta fue formulada acerca de la libertad de expresión en general y acerca de la libertad de expresión política, como se presenta a continuación:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
<b>LIB2B.</b> Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3
<b>LIB2C.</b> Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

Las próximas dos subsecciones presentan los resultados de estas dos medidas. Una vez más, la discusión se concentra alrededor de entender hasta qué punto y entre quiénes existe la percepción de un déficit de libertad.

<sup>12</sup> Como con todas las preguntas de la serie LIB, la pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO, ni en Guyana.

## Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general

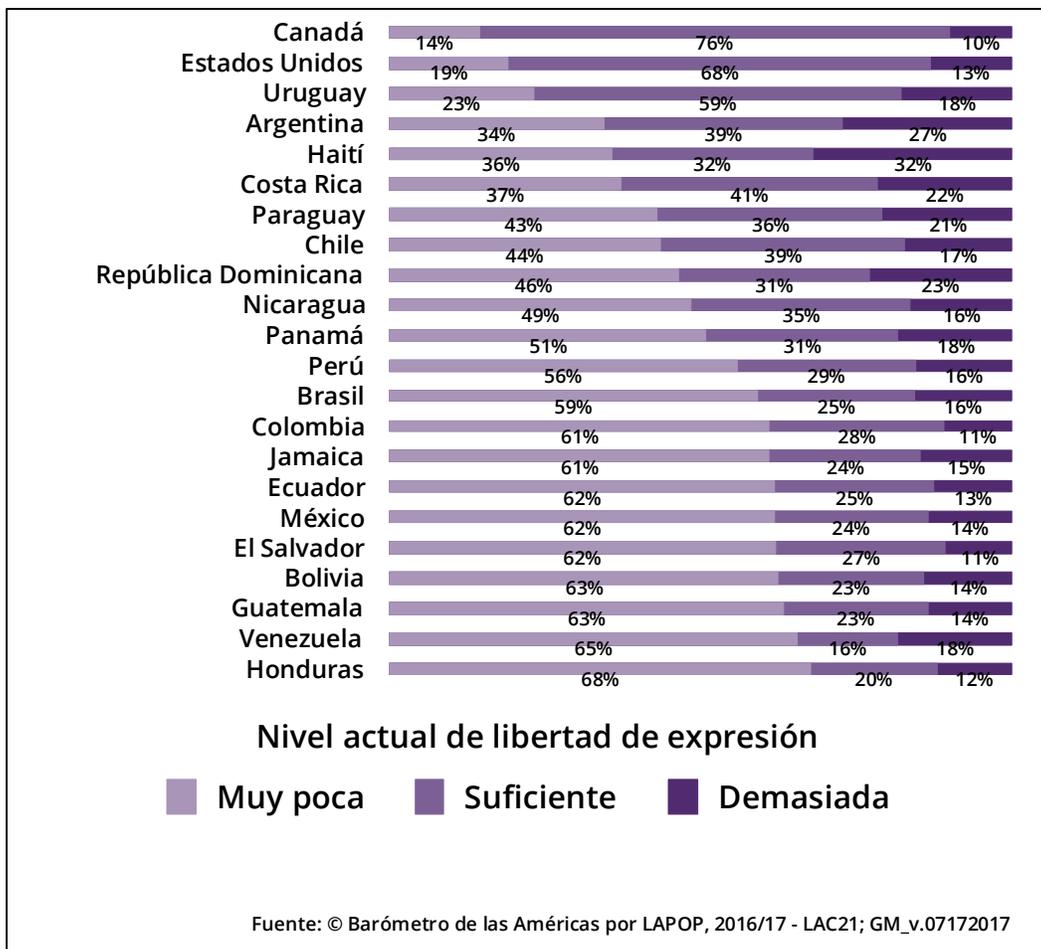
Casi la mitad del público en las Américas (49%) cree que hay muy poca libertad de expresión en su país. Por otro lado, 34% reporta que hay un suficiente grado de libertad de expresión, y 17% dice que hay demasiada<sup>13</sup>. Obviamente, estos promedios oscurecen la significativa variación entre países.

El Gráfico 2.7 muestra la proporción de personas que dieron cada evaluación - muy poca, suficiente, o demasiada - para cada país en la que se formuló la pregunta en el Barómetro de las Américas. Así como con la libertad de prensa, la menor cantidad de preocupación por la “muy poca” libertad se encuentra en Canadá, donde solo 14% reporta que hay un déficit respecto a la libertad de expresión en el país. Una vez más, las percepciones de un déficit en la libertad también son comparativamente bajas en los Estados Unidos y Uruguay: 19% y 23%, respectivamente, sienten que hay muy poca libertad de expresión. En contraste, en 12 países, más del 50% de las personas reportan que hay muy poca libertad de expresión: Panamá, Perú, Brasil, Colombia, Jamaica, Ecuador, México, El Salvador, Bolivia, Guatemala, Venezuela y Honduras.

En Paraguay, cerca de cuatro de cada diez personas (43%) dicen que hay un déficit con respecto a la libertad de expresión en el país. Alrededor de un tercio de los paraguayos (36%) reportan que hay suficiente libertad de expresión en 2016.

---

<sup>13</sup> Estos valores son calculados incluyendo Estados Unidos y Canadá; para ALC (ALC-21, menos Guyana), 52% de las personas reportan muy poca, 31% reportan suficiente, y 17% reportan demasiada libertad de expresión.



**Gráfico 2.7. Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17**

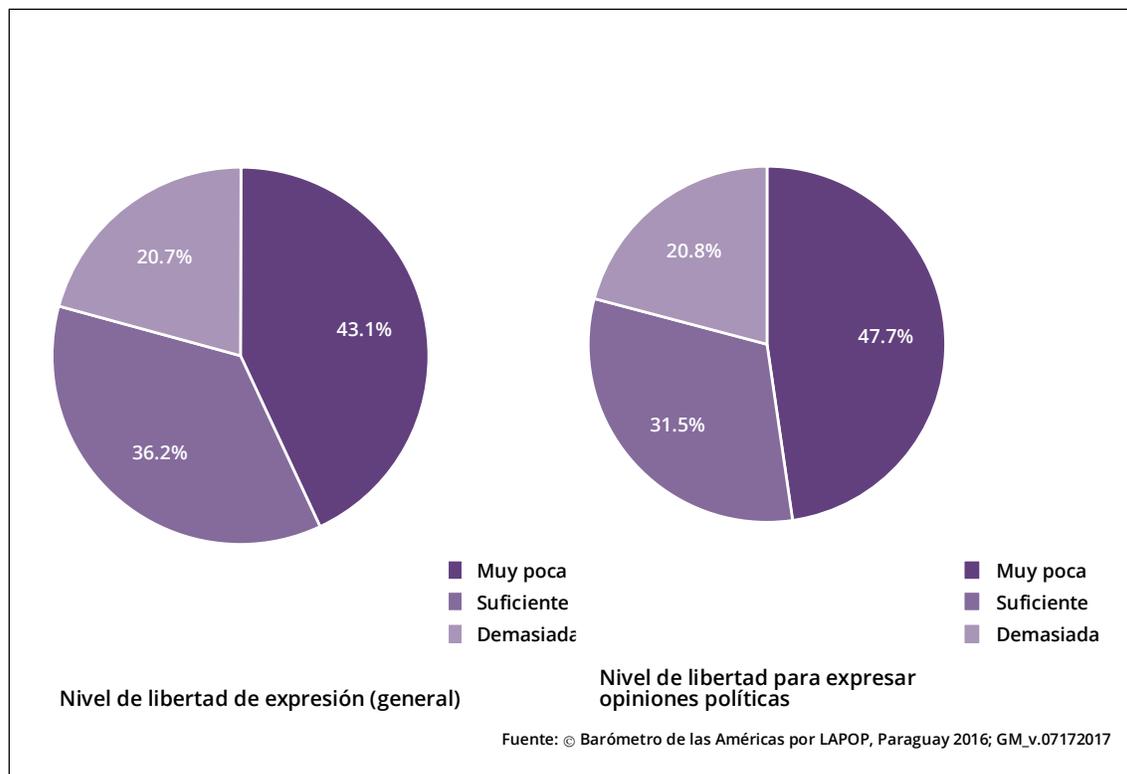
## Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas

La libertad para expresar opiniones políticas es particularmente importante en una democracia. El Barómetro de las Américas 2016/17, por tanto, formuló una segunda pregunta sobre si los ciudadanos se sienten libres para expresar opiniones políticas sin miedo<sup>14</sup>. En promedio, a lo largo de todas las Américas, 54% cree que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas en las Américas, mientras que 32% cree que hay suficiente y 14% cree que hay demasiada libertad de este tipo<sup>15</sup>.

El Gráfico 2.8 presenta los valores promedio entre los paraguayos para las evaluaciones públicas de la cantidad de libertad de expresión general y libertad de expresión política. Como el gráfico muestra, los paraguayos reportan, en promedio, mayor déficit de libertad para expresar opiniones políticas sin miedo (47.7%), que libertad de expresión de opiniones generales (43.1%).

<sup>14</sup> La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO, ni en Guyana.

<sup>15</sup> Si Estados Unidos y Canadá son excluidos, las cifras para ALC-21 (menos Guyana) para muy poca, suficiente y demasiada libertad de expresión política son 57%, 28% y 15%, respectivamente.

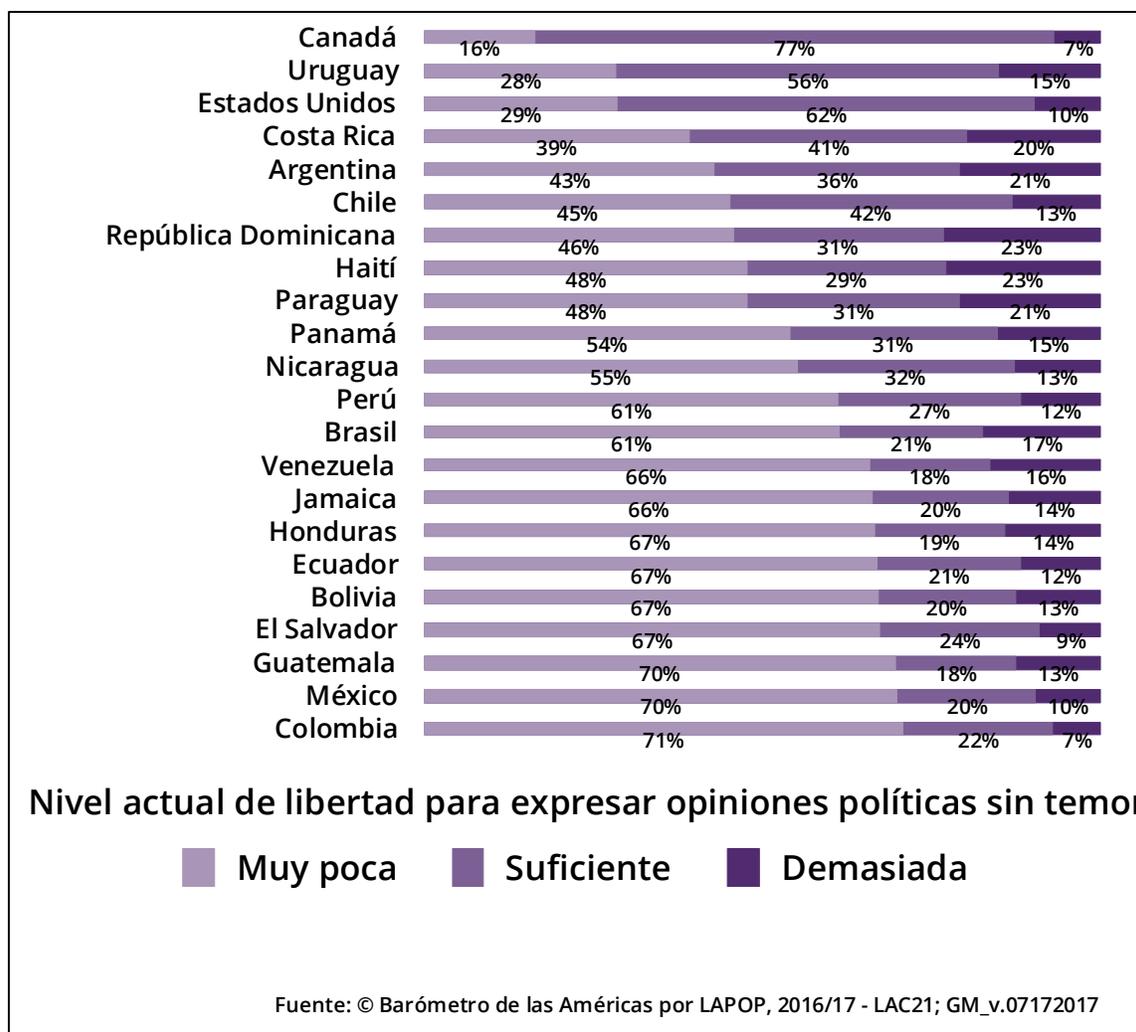


**Gráfico 2.8. El suministro de las libertades de expresión en Paraguay, 2016**

El Gráfico 2.9 muestra la proporción de personas que en cada país reportan que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad para expresar opiniones políticas. No es sorprendente, que exista algo de similitud frente a lo que encontramos al analizar la medida sobre libertad de expresión en general. Por ejemplo, una vez más, los reportes de muy poca libertad son más bajos en Canadá, Estados Unidos y Uruguay. En 13 países, más de uno de cada dps (esto es, más del 50%) de las personas reporta que hay un déficit de libertad para expresar opiniones políticas sin miedo: Panamá, Nicaragua, Perú, Brasil, Venezuela, Jamaica, Honduras, Ecuador, Bolivia, El Salvador, Guatemala, México y Colombia. Vale la pena indicar que México, Colombia y Guatemala son tres de los países que han experimentado niveles extraordinariamente altos de amenazas y violencia (incluyendo la homicida) orientada a las personas asociadas con los medios<sup>16</sup>.

Casi la mitad de los paraguayos (48%) siente que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas sin temor en 2016. Solo un tercio de la población (31%) piensa que hay suficiente libertad para expresar opiniones políticas.

<sup>16</sup> Ver, por ejemplo, [freedomhouse.org/article/persecution-and-prosecution-journalists-under-threat-latin-america](http://freedomhouse.org/article/persecution-and-prosecution-journalists-under-threat-latin-america)



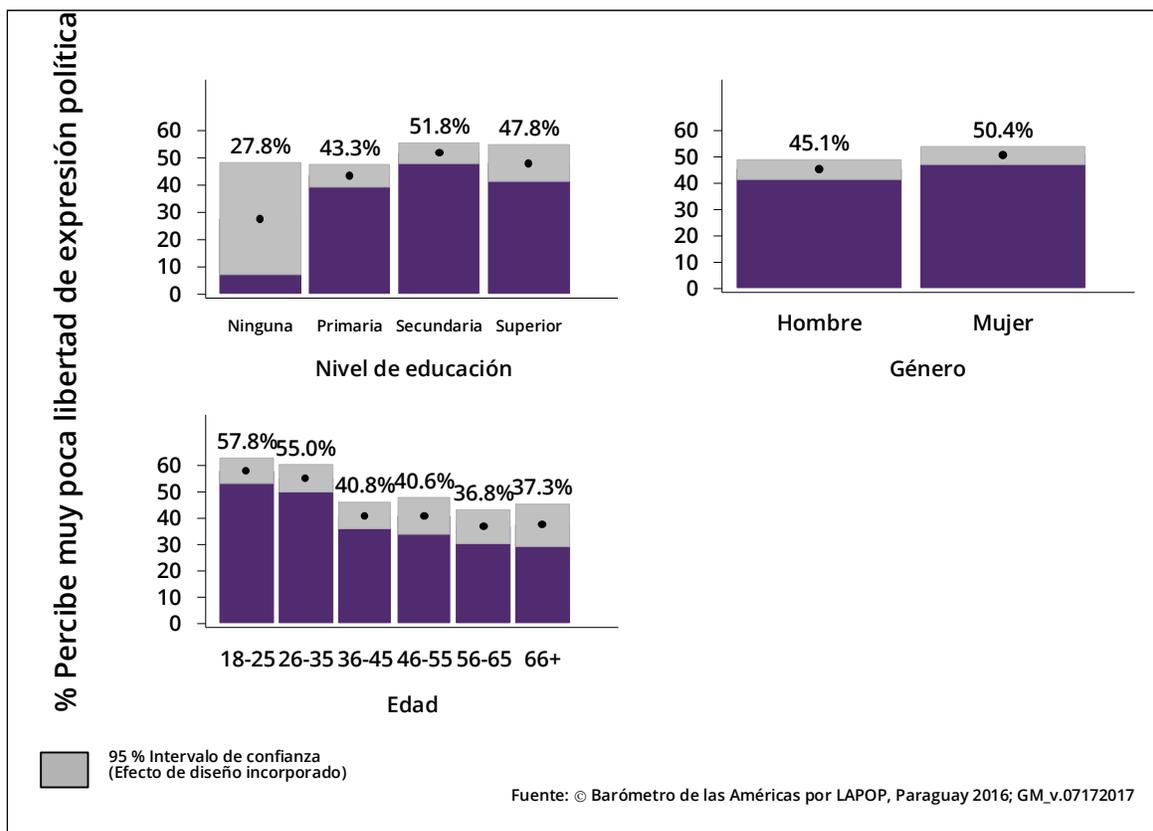
**Gráfico 2.9. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17**

¿Algunas personas tienen mayor probabilidad que otras de indicar que hay un nivel insuficiente de libertad para expresar puntos de vista políticos sin miedo en Paraguay? El análisis de los datos revela diferencias significativas por género, edad y riqueza<sup>17</sup>. El Gráfico 2.10 muestra estos resultados. En Paraguay, en promedio, las mujeres tienen mayor probabilidad que los hombres de reportar que hay un déficit en la libertad para expresar opiniones políticas sin miedo: 50.4% de las mujeres reportan que hay muy poca libertad de expresión política frente a 45.1% de los hombres. Como se muestra en la parte superior-izquierda del Gráfico 2.10, quienes tienen alcanzaron la educación secundaria y superior tienen mayor probabilidad de reportar que hay muy poca libertad de expresión política comparados con quienes tienen menores niveles de educación. Finalmente, los paraguayos más jóvenes tienen significativamente mayor probabilidad de reportar que hay muy poca libertad de expresión política que aquellos con mayor edad.

Del subgrupo de variables examinadas, la edad ejerce el efecto substantivamente más fuerte en la probabilidad de reportar muy poca libertad de expresión política. En Paraguay, 57.8% de quienes

<sup>17</sup> No se encontraron resultados significativos en función del lugar de residencia urbano (frente al rural) ni del nivel de educación como predictores de esta variable.

tienen 25 años o menos reportan que hay muy poca libertad de expresión política, mientras que un 37.3% de quienes tienen 66 años o más sienten lo mismo.



**Gráfico 2.10. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de expresión en Paraguay**

## V. Derechos humanos

Mientras que la preocupación sobre las deficiencias en el nivel de libertad de prensa y de expresión es elevada en las Américas, los datos del Barómetro de las Américas 2016/17 revelan que las preocupaciones sobre los derechos humanos son aún más pronunciadas. Para apreciar la evaluación del público sobre el suministro de protección a los derechos humanos, se les formuló a las personas la siguiente pregunta:

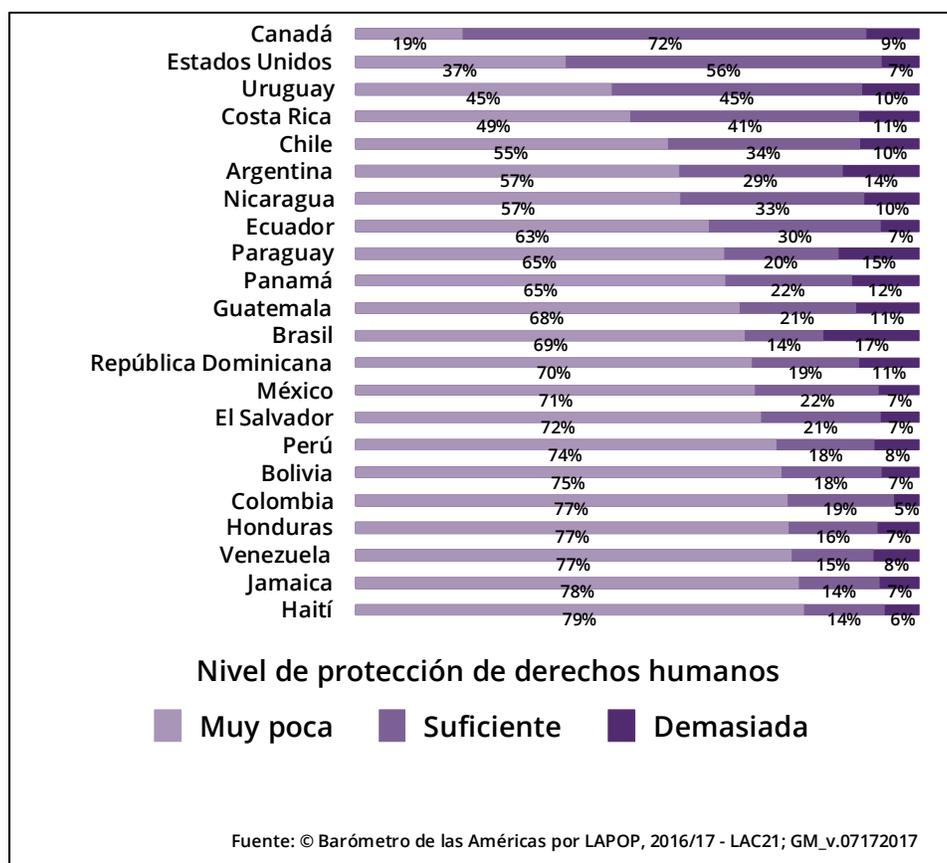
	Muy poca	Suficiente	Demasiada
<b>LIB4.</b> Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

A lo largo de las Américas, en promedio, 64% del público reporta que hay muy poca protección a los derechos humanos en su país. Puesto de otra forma, casi dos de cada tres personas en las Américas cree que los derechos humanos en general no son protegidos suficientemente en su país.



Solo 27% reporta que hay un suficiente nivel de protección a los derechos humanos y solo 9% reporta que hay demasiada protección a los derechos humanos<sup>18</sup>.

El Gráfico 2.11 muestra los resultados para cada país en esta medida. En Canadá, solo 19% de las personas reportan que hay muy poca protección a los derechos humanos en el país. Estados Unidos y Uruguay siguen, con 37% y 45%, respectivamente, reportando muy poca protección a los derechos humanos. Aunque estos tres países se concentran en la parte baja en gráficas similares presentadas antes en este capítulo, estos valores, sin embargo resaltan el hecho de que muchas menos personas -en general- reportan que hay suficiente protección a los derechos humanos. En la gran mayoría de casos (todos menos cuatro países), más del 50% de la población reporta que hay un déficit en la protección de los derechos humanos en el país. Paraguay queda entre los países con un porcentaje intermedio de ciudadanos que creen hay suficiente protección a los derechos humanos en el país, con 65% expresando que hay muy poca protección a este tipo de derechos en 2016.

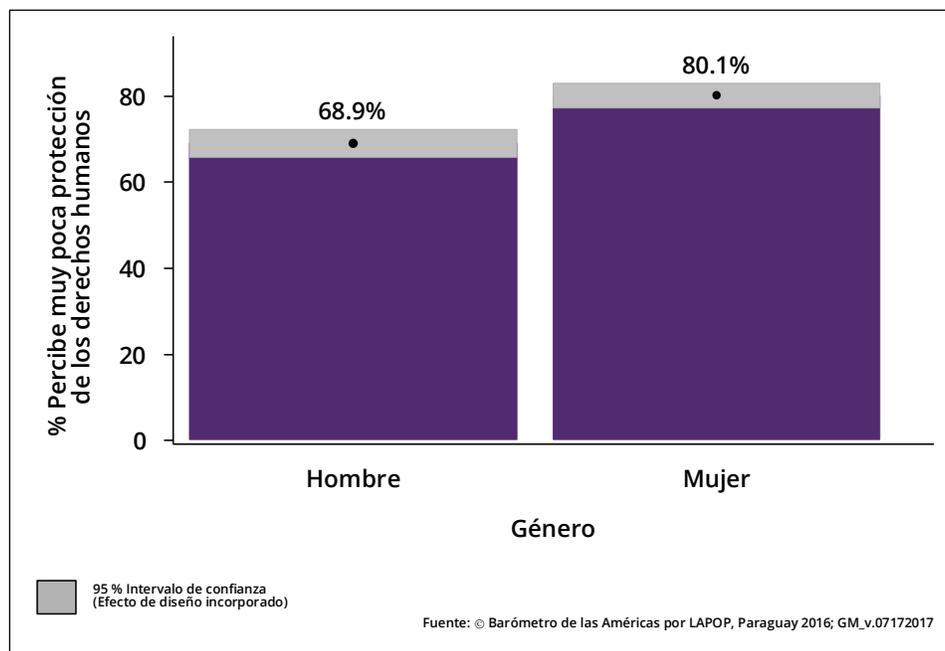


**Gráfico 2.11. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17**

El Gráfico 2.12 presenta las diferencias estadísticamente significativas por subgrupos clave en Paraguay. Las mujeres paraguayas (80.1%) perciben con mayor frecuencia que hay muy poca

<sup>18</sup> Si los Estados Unidos y Canadá son excluidos, los valores de ALC-21 (menos Guyana) para el porcentaje que cree que hay muy poca, suficiente o demasiada protección a los derechos humanos son 67%, 23% y 9% (los valores no suman 100 debido al redondeo).

protección a los derechos humanos que los hombres (68.9%)<sup>19</sup>. Este hallazgo es consistente con resultados de investigaciones previas – aunque en otros contextos- en los que se encontró que las mujeres y las personas de color mostraban una mayor sensibilidad y apoyo hacia temas de derechos humanos (Hertel et al. 2009).



**Gráfico 2.12. Percepción de que existe muy poca protección a los derechos humanos en Paraguay por género**

## VI. Índice de déficit de libertades básicas

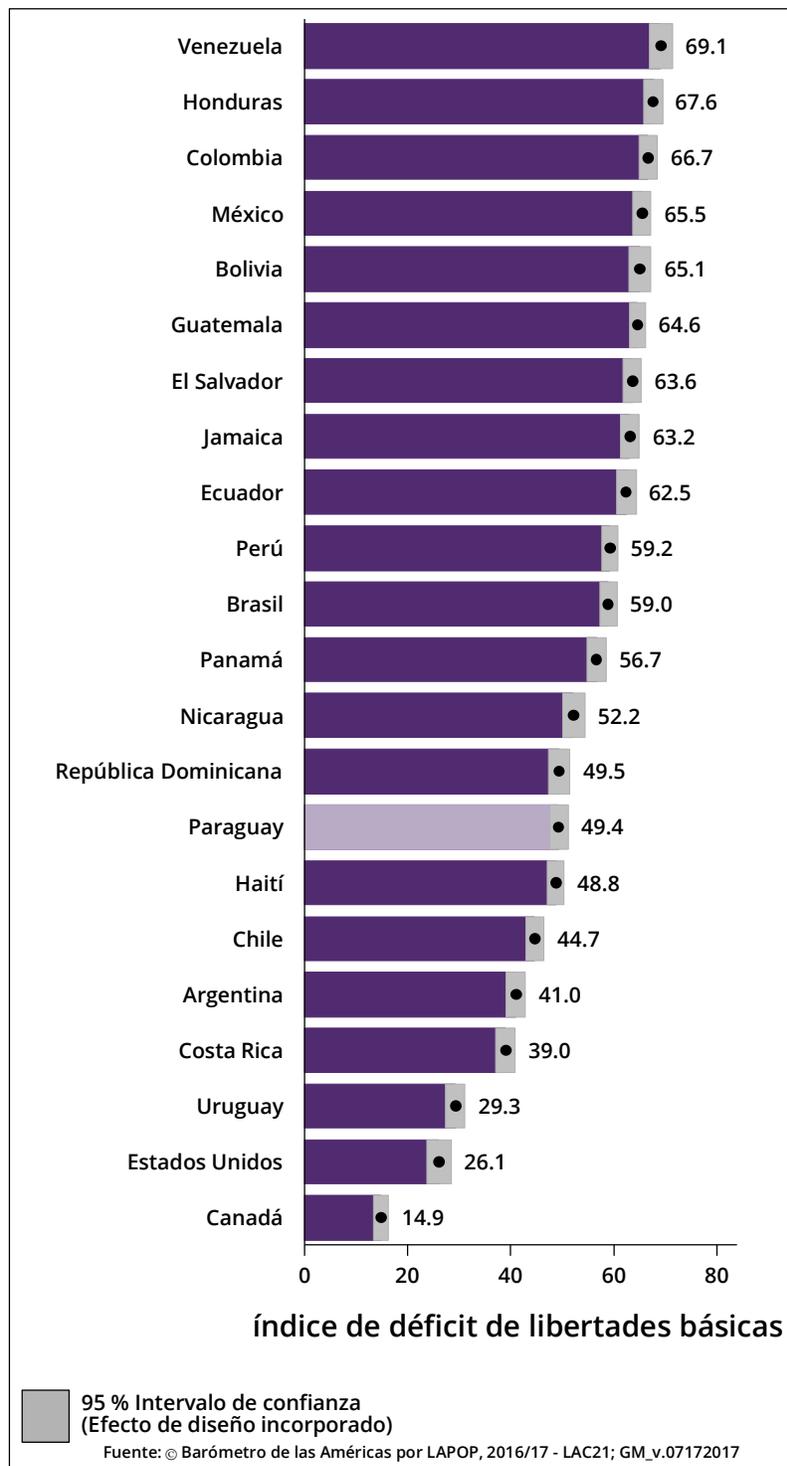
Una gran cantidad de personas en las Américas expresan preocupación por la muy poca disponibilidad de libertades básicas, desde la libertad de prensa a las libertades de expresión y la protección a los derechos humanos. Al mismo tiempo, hay variación significativa entre países. En algunos países, una minoría expresa preocupación por que hay un déficit de alguna libertad, mientras que en otros es una gran mayoría. En esta sección, las evaluaciones del público sobre el suministro de libertades se condensan en un índice resumen de la “deficiencia de libertades básicas”. Continuando el énfasis en quienes reportan que hay una deficiencia de libertad, este índice se genera al sumar - a nivel individual - los reportes de que hay “muy poca” (frente a cualquier otra respuesta) para cada una de las medidas de las cuatro libertades básicas<sup>20</sup>. Esos puntajes aditivos son recodificados después para que el índice vaya de cero a 100, donde 100 indica que una persona respondió que hay “muy poca” disponibilidad de las cuatro libertades básicas examinadas en este capítulo: medios de comunicación; expresión en general; expresión política; y

<sup>19</sup> No se encuentran diferencias significativas entre grupos de edad, niveles de educación, niveles de riqueza, ni lugar de residencia.

<sup>20</sup> La construcción de este índice se justifica por el hecho de que las medidas “se relacionan” bien. El estadístico alpha es 0.69 para las cuatro medidas dicotómicas en los datos agregados, incluyendo Estados Unidos y Canadá.



protección a los derechos humanos. Al otro extremo del índice, un puntaje de cero indica que una persona no reportó que hubiera muy poca de ninguna de estas libertades básicas. El Gráfico 2.13 muestra los puntajes promedio para cada país en este índice resumen.



**Gráfico 2.13. Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17**

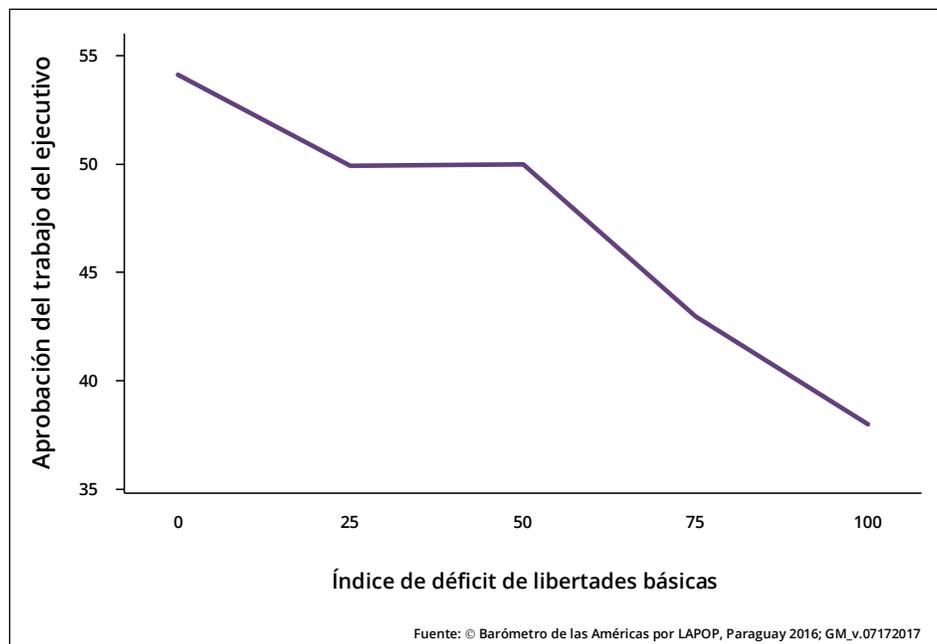
El índice de “deficiencia de libertades básicas” captura la medida en la que la población de los países está insatisfecha con el suministro de libertades básicas (en otras palabras, percibe que hay poca de cada una de esas libertades). Los puntajes en el Gráfico 2.13 van de un mínimo de 14.9 puntos en Canadá a un máximo de 69.1 puntos en Venezuela. En la mayoría de países – Nicaragua, Panamá, Brasil, Perú, Ecuador, Jamaica, El Salvador, Guatemala, Bolivia, México, Colombia, Honduras y Venezuela – el puntaje promedio de cuán inadecuada se percibe que es la provisión de libertades básicas supera el punto medio (>50) en la escala de 0 a 100. Paraguay está apenas por debajo del punto medio, con 49.4 puntos.

¿La deficiencia en el suministro de libertades básicas tiene consecuencias para las evaluaciones personales del gobierno y su involucramiento individual en la política? Mishler y Rose (2001) argumentan y encuentran evidencia de que el suministro de libertades se relaciona con el apoyo al régimen, por tanto, hay razones para esperar aquí dicha conexión. La creación del índice de déficit de libertades básicas permite un análisis a nivel individual de la medida en la que las deficiencias en el suministro de libertades básicas están, en este caso, relacionadas con la aprobación presidencial y la intención de voto. En esta sección, reportamos los resultados del análisis de la encuesta del Barómetro de las Américas en Paraguay en 2016. En el reporte regional, examinamos estas relaciones para la región; y encontramos que, a lo largo de la región, déficits en las libertades básicas predicen menor apoyo para el ejecutivo.

La deficiencia de libertades básicas está fuertemente relacionada (y de forma negativa) con la aprobación del Ejecutivo en Paraguay. El Gráfico 2.14 muestra de forma lineal la relación entre el índice del déficit de libertades básicas y la aprobación del desempeño del presidente. Se puede observar que mientras aumenta el déficit en el suministro de libertades básicas, menor es la aprobación presidencial. Un cambio en la percepción de que no hay deficiencias en libertades básicas (un puntaje mínimo en el índice resumen) a una percepción de que existen deficiencias en las cuatro formas de libertades, predice un descenso de 18 puntos en la aprobación del desempeño del presidente<sup>21</sup>.

---

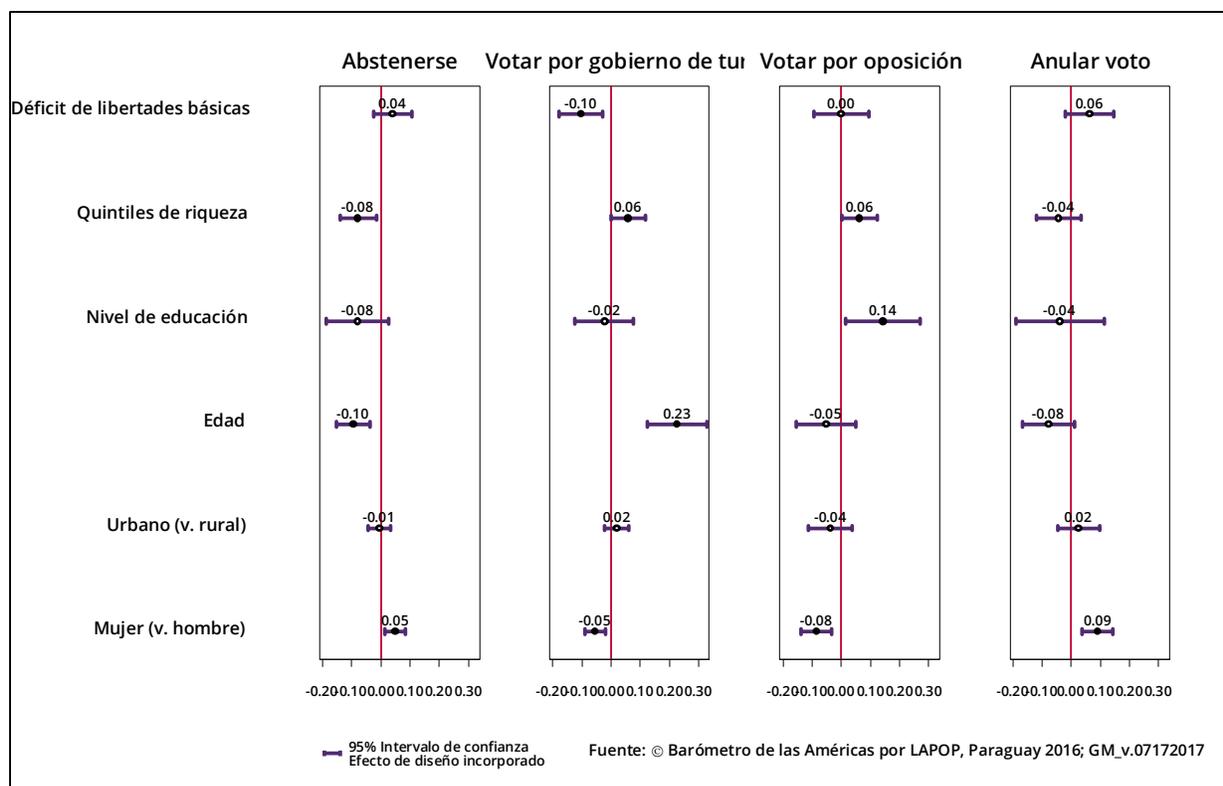
<sup>21</sup> Estos resultados, y aquellos para la intención de voto, vienen de un análisis de regresión que controla por características individuales (género, lugar de residencia, educación, edad y riqueza).



**Gráfico 2.14. Deficiencia de libertades básicas y aprobación del Ejecutivo en Paraguay**

Si la percepción extendida de deficiencias en las libertades básicas afecta la aprobación del Ejecutivo, también podríamos esperar que prediga las intenciones de voto (ver Power y Garand 2007). El Barómetro de las Américas pregunta a los entrevistados por su intención de voto, si una elección tuviera lugar esa semana. Las principales opciones, que se analizan acá, son no votar (es decir, abstenerse), votar por un candidato asociado con el gobierno de turno, votar por un candidato de la oposición, o anular/invalidar el voto. Debido a que esta variable tiene cuatro categorías de respuesta, es apropiado analizarla usando una regresión logística multinomial. El Gráfico 2.15 presenta el cambio en las probabilidades estimadas en Paraguay 2016 para las variables independientes incluidas en este análisis de regresión- las cinco variables demográficas y socioeconómicas evaluadas a lo largo de este capítulo y la medida de déficit en las libertades básicas. Para cada variable en el eje y, el gráfico muestra el cambio estimado en la probabilidad de observar cada respuesta -abstención, votar por gobierno de turno, votar por oposición, anular el voto-<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> Todas las otras variables se mantienen constantes en su promedio.



**Gráfico 2.15. Déficit de libertades básicas e intención de voto en Paraguay, 2016**

El Gráfico 2.15 documenta que, en comparación con los paraguayos que no perciben un déficit en libertades básicas, aquellos que perciben un máximo grado de déficit tienen 10% menos de probabilidad de votar por un candidato asociado con el gobierno de turno<sup>23</sup>.

## VII. Conclusión

El público a lo largo de las Américas y en Paraguay en particular percibe deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas. Las perspectivas de los ciudadanos reflejan las calificaciones de expertos: la realidad sobre el terreno es tal como la descrita por aquellos que hacen seguimiento a la medida en la que las libertades básicas – libertad de prensa, de expresión, y los derechos humanos en general– son respetadas en las Américas. Esto fue resaltado dentro de este capítulo, cuando se compara la evaluación del público sobre las deficiencias en el suministro de libertad de prensa y los puntajes de Freedom House en el mismo tema (ver Gráfico 2.2). Esta conclusión también se sostiene cuando se considera el más amplio índice del déficit de libertades básicas (en una escala de 0 a 100 de las evaluaciones públicas de la medida en la que las libertades básicas no están disponibles con suficiencia). El índice del déficit de libertades básicas y el puntaje de libertad civil de Freedom House (donde puntajes más altos reflejan menores cantidades de libertad) para los países analizados en este capítulo están conectados robustamente; la correlación de Pearson entre las dos es 0.73.

<sup>23</sup> Aquellos que perciben que hay muy poca libertad de prensa, libertad de expresión, libertad de expresión política y protección de derechos humanos, no tienen mayor probabilidad de abstenerse, votar por la oposición o votar nulo.



Como este capítulo ha documentado, hay una gran variación en las experiencias de los ciudadanos con el suministro de libertades básicas entre países y entre sub-grupos. Respecto a los países, hay algunos en los que el promedio del índice de déficit de libertades básicas es bastante bajo; entre estos países están Canadá, Estados Unidos, Uruguay y Costa Rica (ver Gráfico 2.13). Por otro lado, el público reporta amplias deficiencias en el suministro de libertades básicas en varios países, incluyendo Paraguay. Cuando se consideran sub-grupos, aquellos con menores niveles de riqueza, quienes viven en zonas urbanas y la cohorte más joven tienen substancialmente mayor probabilidad de sentir que hay una disponibilidad insuficiente de libertad de expresión.

Las deficiencias en el suministro de libertades básicas son importantes. Una adecuada disponibilidad de libertades básicas es necesaria para que los ciudadanos deliberen y se vinculen con la política. Así como el compromiso ciudadano con la política es fundamental para la democracia representativa moderna (ver discusión en el Capítulo 1 de este reporte), también las libertades civiles son críticas para la democracia. Las deficiencias en el suministro de libertades básicas son importantes porque ellas afectan las evaluaciones individuales del sistema político y su disposición a involucrarse en este (ver, por ejemplo, Mishler y Rose 2001). Como este capítulo ha demostrado, aquellos que perciben mayores déficits en el suministro de libertades básicas reportan evaluaciones más negativas del Ejecutivo y tienen más probabilidad de reportar una intención de voto contraria al gobierno de turno. En tanto el gobierno tenga éxito en mantener el espacio político abierto, más positivas serán las orientaciones de los ciudadanos hacia este.

También es posible que las percepciones de *demasiada* libertad sean importantes. Como se resalta al comienzo de este capítulo, un análisis detallado de quienes reportan una disponibilidad desbordada de cualquier tipo de libertad no está dentro del alcance de los objetivos centrales de este capítulo. Sin embargo, es importante tener en mente que, en varios casos, existen minorías no deleznable que expresan una preocupación por que existe demasiado de una libertad particular. En Paraguay, por ejemplo, 29% de individuos cree que hay demasiada libertad de prensa, 21% cree que hay demasiada libertad de expresión, y 15% cree que hay demasiada protección a los derechos humanos. Uno puede reflexionar si acaso estas perspectivas representan una amenaza para el ejercicio completo de los derechos democráticos de los demás en el país. Para responder esta pregunta, examinamos – por la región ALC – la medida en la que la tendencia a reportar que hay “demasiado” de una libertad particular está asociada con menores niveles de tolerancia de los derechos de los críticos del régimen de participar en política<sup>24</sup>. En breve, en tres de los cuatro casos (libertad de prensa, libertad de expresión y libertad de expresión política), los análisis revelan que aquellos que perciben que hay demasiada libertad son distintivamente menos tolerantes que aquellos que perciben que hay una suficiente cantidad de esa libertad<sup>25</sup>. En resumen, hay razones para estar preocupados no solo por el grado en que el

---

<sup>24</sup> La medida de tolerancia política es un índice aditivo basado en el grado en el que las personas desapruueban o aprueban el derecho de los críticos del régimen a ejercer el derecho al voto, el derecho a participar en demostraciones pacíficas, el derecho a ser candidatos y el derecho a hacer discursos. Este índice sirve como la variable dependiente en cuatro análisis de regresión. En cada una, estimamos la tolerancia política con el género, lugar de residencia urbano (frente al rural), educación, edad, riqueza, variables dicotómicas por país, y variables dicotómicas para aquellos que dijeron que había “muy poco” y aquellos que dijeron que había “demasiado” de una libertad dada (la categoría de comparación es aquellos que contestaron “suficiente”). Los análisis están disponibles en el apéndice al reporte regional del 2016/17 del Barómetro de las Américas en línea.

<sup>25</sup> Resulta interesante que quienes perciben que hay muy poca libertad de expresión (general o política) también son menos tolerantes, pero sólo por el más mínimo de los márgenes, comparados con quienes reportan que hay una suficiente disponibilidad de esa libertad. En resumen, aunque estadísticamente

público percibe deficiencias en el suministro de libertades básicas, sino también con respecto a la proporción del público que cree que hay demasiada libertad.

---

significativa, no hay una diferencia substantiva entre quienes reportan muy poca y quienes reportan suficiente libertad de expresión en estos análisis.



## Capítulo 3.

# Percepción sobre situación económica y desempeño gubernamental

*María Fernanda Boidi*

### I. Introducción

Varios indicadores sociales y económicos muestran que la situación objetiva de Paraguay ha mejorado en los últimos años. El índice de desarrollo humano creció 20% entre 1990 y 2015; con una posición 110 en el ranking, Paraguay se sitúa en el grupo de países de desarrollo medio (UNDP 2016).

La economía paraguaya, por su parte, ha mostrado un exitoso desempeño en la últimos años, con tasas de crecimiento sostenidas en torno al 5% (Banco Mundial 2017). Indicadores macroeconómicos favorables han apalancado este crecimiento que, no obstante, no permea con igual éxito hacia los ciudadanos. Aún hay un 26.4% % de paraguayos viviendo bajo la línea de pobreza (Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos 2018), y persisten grandes desigualdades en la distribución del ingreso (PNUD 2017).

La bonanza de la que dan cuenta los indicadores económicos a escala macro no es percibida por los ciudadanos en su diario vivir. Entre los paraguayos, predominan las visiones pesimistas sobre la economía del país y también sobre la economía familiar. Y este pesimismo es mayor que el registrado en las mediciones anteriores. La preocupación por la economía como el principal problema del país descendió, pero solo en términos relativos, y debido a un incremento de la preocupación por la seguridad, que se duplicó desde la encuesta de 2014 (de 17 a 35%).

El descontento general con la marcha de la economía viene acompañado de la insatisfacción con el desempeño gubernamental. Los paraguayos están en general apenas satisfechos con la provisión de servicios públicos, que son un poco mejor evaluados en 2016 tras una caída significativa en 2014.

Los servicios de salud también reciben una evaluación moderadamente positiva: poco más de la mitad de los paraguayos (53%) expresa satisfacción con el acceso a medicinas en los centros de salud públicos. Y seis de cada 10 consultados manifestaron que, en caso de ser necesario, demorarían menos de 30 minutos en llegar al centro de salud más cercano para recibir atención ante una emergencia médica.

La velocidad de respuesta policial, en cambio, es más lenta que la sanitaria, y también más lenta que en el pasado reciente. Solo el 9% de los consultados cree en 2016 que un patrullero respondería en menos de 10 minutos. En 2014, el doble de encuestados (18%) esperaba una respuesta así de rápida.

Las expectativas insatisfechas con algunos servicios públicos se traducen en una pobre evaluación del desempeño gubernamental, la más baja registrada en Paraguay, que viene en franco descenso tras la abrupta subida en 2010. También repercute en la sensación generalizada de que el gobierno no escucha a los ciudadanos y tampoco se preocupa demasiado por su bienestar.

En suma, en 2016, los paraguayos están insatisfechos con la marcha del país y con el desempeño gubernamental. Este capítulo analiza diversos aspectos de esta insatisfacción y explora en qué sectores de la población es más acuciante.

## II. Principales hallazgos

- Para los paraguayos el principal problema del país es de naturaleza económica, aunque también crece mucho la preocupación por la seguridad en comparación con 2014.
- Las percepciones sobre la marcha de la economía nacional y personal son más pesimistas que en 2014.
- Un tercio de los paraguayos evalúa positivamente el desempeño del gobierno, mientras que otro tercio lo hace negativamente.
- Más de la mitad de los consultados sienten que el gobierno está lejos de la gente.
- Hay muy poco interés en participar del gobierno local, solo uno de cada 10 consultados (10.8%) participó en una sesión municipal durante el año previo a la encuesta.

## III. Preocupación por la economía

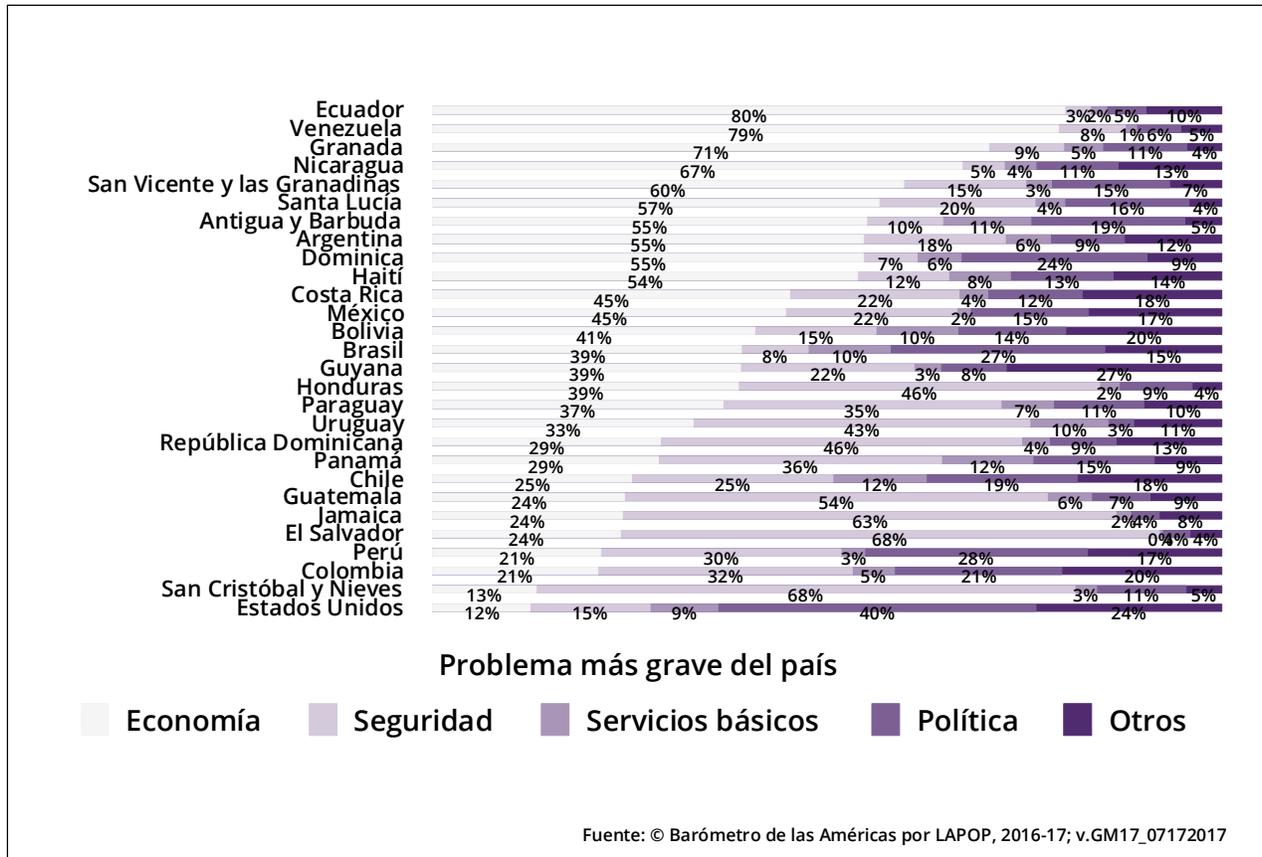
Desde 2006, el Barómetro de las Américas consulta a los encuestados sobre el problema más grave que a su juicio afronta su país, y lo hace con la siguiente pregunta:

**A4.** En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país?

Se trata de una pregunta abierta de respuesta única, cuyas opciones de respuesta están ya precodificadas en una extensa lista de opciones<sup>1</sup> y que para facilitar el análisis se agrupan en cuatro grandes conjuntos: economía, seguridad, servicios básicos y otros problemas<sup>2</sup>. Las principales preocupaciones de los paraguayos en 2016 son de índole económica (36.8%) y de seguridad (35.3%). Como muestra el Gráfico 3.1, en esto los paraguayos se parecen al resto del continente. Aunque con variaciones, economía y seguridad son las principales preocupaciones de los ciudadanos en la mayoría de los países de las Américas.

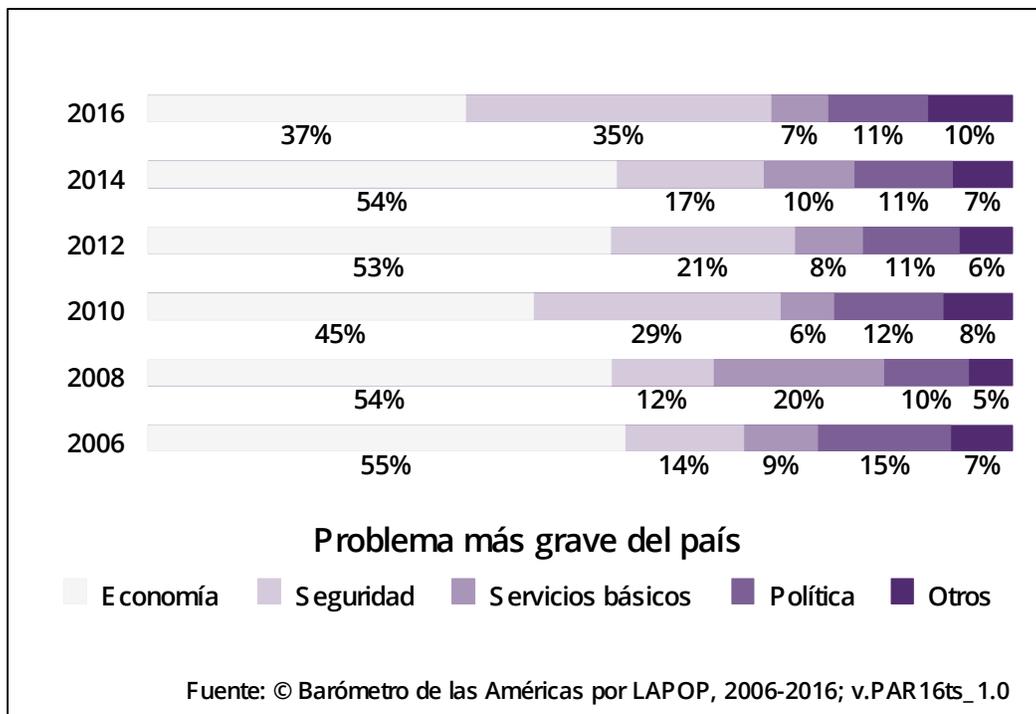
<sup>1</sup> El listado completo de respuestas pre-codificadas puede consultarse en el cuestionario, en Anexo C.

<sup>2</sup> “Problemas económicos” agrupa menciones a economía, inflación, desempleo, pobreza y acceso a crédito. Seguridad reúne respuestas como delincuencia, inseguridad, o violencia. “Servicios públicos” nuclea menciones a problemas sobre servicios específicos (educación, salud, caminería, agua). Bajo el rótulo “problemas políticos” están las menciones a corrupción, mal gobierno y políticos. Por último, la categoría “otros” nuclea las repuestas que no se enmarcan en ninguna de las categorías pre-definidas.



**Gráfico 3.1. Problema más grave del país, 2016/17**

El Barómetro de las Américas 2016/17 muestra un cambio en el patrón de respuestas de los paraguayos a esta pregunta. Desde el inicio de las mediciones en Paraguay, la economía había sido indiscutiblemente la principal fuente de preocupación, seguida por otro tipo de problemas, principalmente la seguridad (Gráfico 3.2). Pero en la medición más reciente se aprecia un marcado incremento en la preocupación por la seguridad: del 17% de las menciones en 2014 al 35% en 2016. La preocupación por la economía desciende, entonces, en términos relativos. Pero no porque los paraguayos estén menos pendientes de ella (todos los demás indicadores del Barómetro de las Américas analizados en este capítulo sugieren exactamente lo contrario), sino porque la inseguridad ha cobrado relevancia como problema social. Así lo muestran los resultados del Barómetro de las Américas, que dan cuenta de un incremento tanto en la percepción de inseguridad: que pasa de 8.1% de paraguayos que se sienten muy inseguros en su barrio en 2014 a 20.4% en 2016, como en la victimización por delincuencia, que se incrementa de 13 a 23.7% en el mismo período.



**Gráfico 3.2. Evolución de percepción sobre problema más grave del país, Paraguay 2006-2016**

El Barómetro de las Américas consulta por la evaluación de la situación economía nacional (sociotrópica) y también por la familiar (idiotrópica). El formato de pregunta y las opciones de respuesta son las mismas para las dos consultas:

**IDIO2.** ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace **doce meses**?

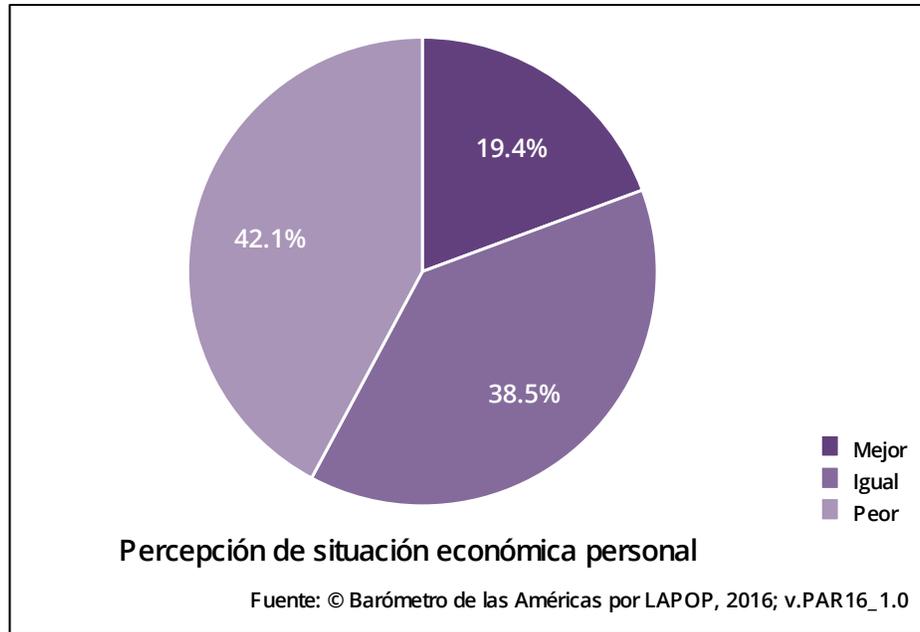
(1) Mejor  
(2) Igual  
(3) Peor

---

**SOCT2.** ¿Considera usted que la situación económica **del país** es mejor, igual o peor que hace **doce meses**?

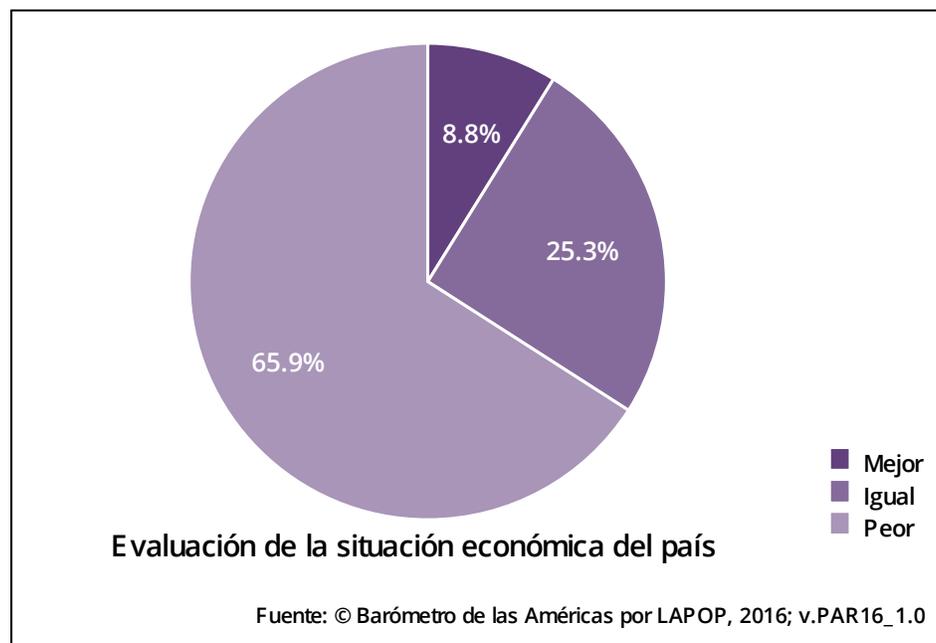
(1) Mejor  
(2) Igual  
(3) Peor

En el Gráfico 3.3, se observa que para un 42.1% de los paraguayos, la economía personal ha empeorado en los últimos 12 meses. Hay un 38.5% que sostiene que sigue igual y un 19,4% manifiesta que está mejor que 12 meses atrás. Los juicios negativos son claramente predominantes en lo que refiere a la evolución de la economía personal.



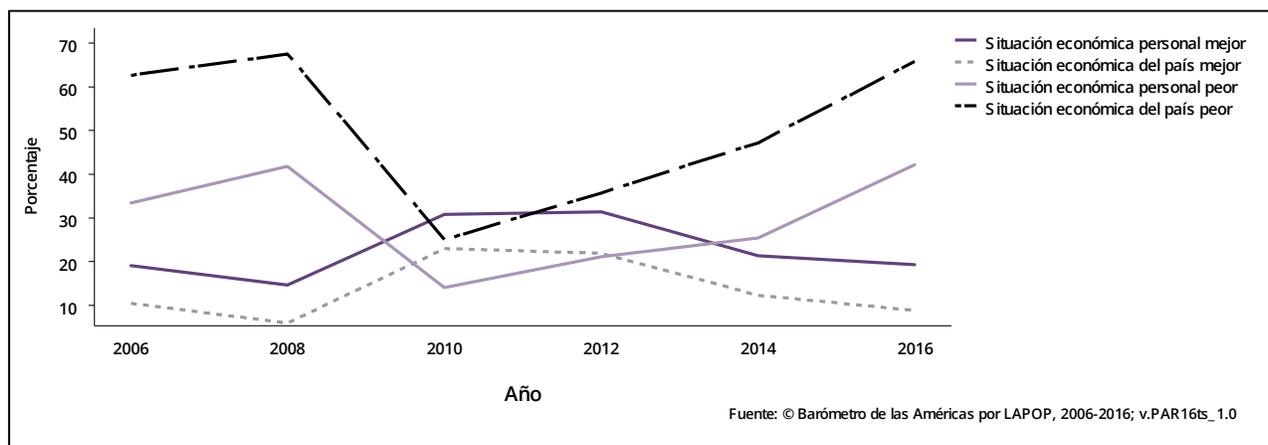
**Gráfico 3.3. Percepción de la situación económica personal, Paraguay 2016**

En cuanto a la situación del país, la visión es aún más crítica; casi dos tercios de los paraguayos (65.9%) dicen que ésta ha empeorado en los últimos 12 meses, como muestra el Gráfico 3.4. Solo el 8.8% considera que hoy es mejor que un año atrás, mientras que el 25% estima que la situación económica del país se mantuvo igual.



**Gráfico 3.4. Percepción de la situación económica nacional, Paraguay 2016**

El Gráfico 3.5 muestra la evolución de las respuestas a las preguntas sobre evaluación de la economía nacional y personal, y presenta los porcentajes de respuestas que en cada ronda del Barómetro de las Américas desde 2006 recibieron las opciones “mejor” y “peor” para ambas preguntas (es decir, se excluye del gráfico la alternativa “igual”). Los cambios en las tendencias suelen ser sincrónicos: cuando aumenta la proporción de individuos que creen que la economía marcha mejor, cae la proporción de los que consideran que empeoró. Además, las tendencias sobre la economía del país van acompañadas con las tendencias sobre la economía personal.



**Gráfico 3.5. Evolución de la percepción económica personal y nacional, Paraguay 2006-2016**

Excepcionalmente, en el año 2010 las evaluaciones positivas de la economía familiar excedieron a las negativas, en 2012 las opiniones se dividían equitativamente entre quienes consideraban que la economía personal estaba mejor que 12 meses atrás y quienes creían que, por el contrario, las cosas habían empeorado. Ya en 2014, y más marcadamente en 2016, los pesimistas sobre la situación económica personal superan con creces a quienes tienen una visión más optimista.

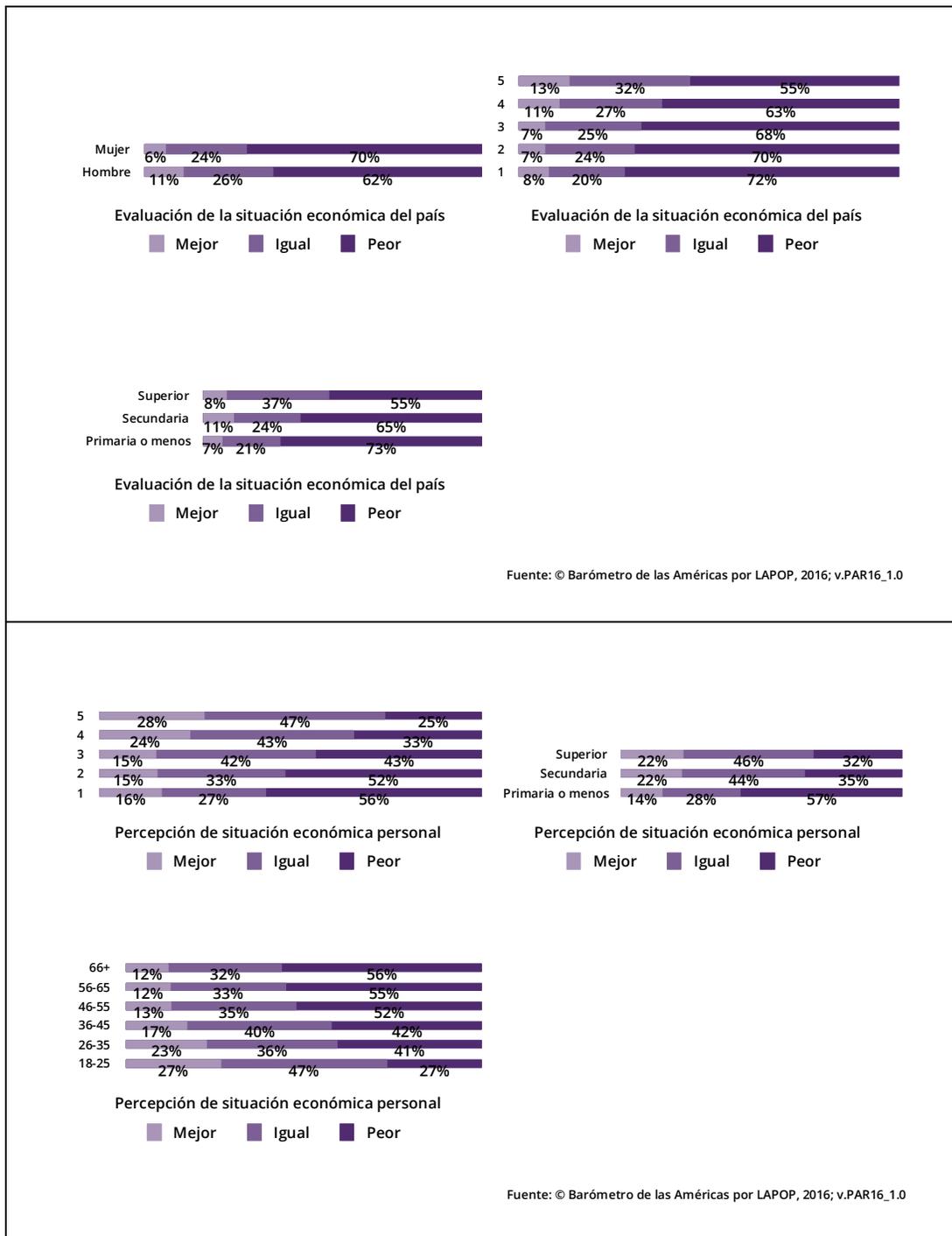
Quienes creen que la situación económica del país es peor que 12 meses atrás siempre han sido más, en cada ronda, que los más optimistas. Al inicio de la serie la diferencia resultaba muy grande, y se fue achicando hasta casi equipararse en 2010. Sin embargo, a partir de ese momento nuevamente crece ininterrumpidamente el porcentaje de encuestados que creen que la economía del país está peor que antes, mientras que decrece la proporción de los que tienen una visión más optimista.

El Gráfico 3.6 muestra las relaciones entre variables socio-demográficas (sexo, riqueza, rangos de edad, residencia urbana, y nivel educativo) y percepciones de la economía. En esta figura como en las demás de este capítulo, solamente se muestran resultados que son significativos con 95% de confianza cuando las demás variables están incluidas en el modelo<sup>3</sup>. Los más satisfechos con la evolución de su situación económica personal en los últimos 12 meses son las personas de mayor riqueza. El 47% de los paraguayos de mayores ingresos (quintil 5) cree que su situación económica se mantiene igual e incluso un 13% indica que su situación ha mejorado. Solo el 25% de los de mayor riqueza consideran que su situación económica empeoró en el último año. Por su parte, las personas con menos educación formal tienen una visión claramente más pesimista que el resto sobre su propia situación económica: el 57% creen que su situación empeoró respecto al año

<sup>3</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.



anterior; la cifra baja al 32% entre los que cuentan con educación superior. Entre los jóvenes prima la sensación de que no mucho cambió en términos de su economía personal: para el 45% de los encuestados de entre 18 y 25 años la situación se mantuvo igual que el año anterior; el resto se divide en partes iguales (27%) entre quienes creen que hoy se está mejor, y quienes piensan exactamente lo contrario. Con la edad crece el pesimismo; la mayoría absoluta de todos los mayores de 45 años considera que hoy su situación económica es peor que un año atrás.



**Gráfico 3.6. Factores asociados con visión negativa sobre la economía nacional y personal, Paraguay 2016**

Respecto a la situación económica del país, aunque la visión general es negativa, el Gráfico 3.6 también muestra matices: las mujeres, los más pobres y los menos educados son los más pesimistas sobre la evolución<sup>4</sup>. Mientras que siete de cada 10 mujeres sostienen que la situación económica del país en los últimos 12 meses empeoró, la cifra para los hombres es de 62%. De modo similar, mientras solo el 6% de las mujeres cree que la economía nacional mejoró, casi el doble -11%- de los hombres opina de ese modo. Los más pobres tienen una visión más negativa sobre la evolución de la economía nacional. Mientras que para el 55% de los paraguayos en el quintil más alto de riqueza la economía del país está hoy peor, la proporción sube a 72% entre los más pobres (primer quintil de riqueza). Por último, los menos educados son más críticos: 73% de los que tienen educación primaria o menos evalúa negativamente la evolución de la economía paraguaya, mientras que el 55% de los que tienen educación superior tiene esta visión.

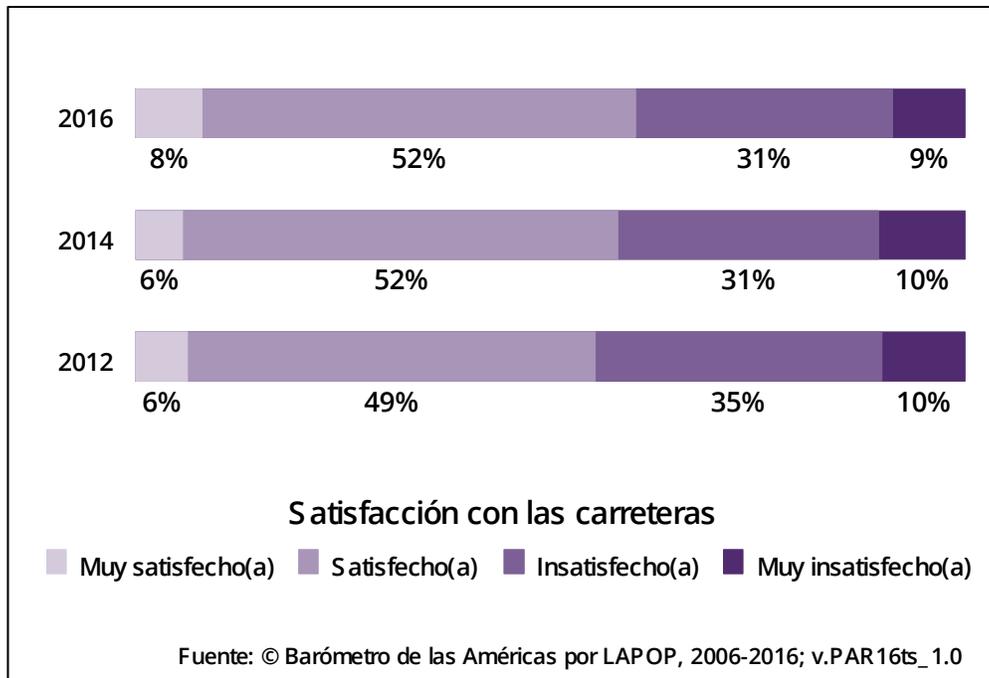
#### IV. Satisfacción con la provisión de servicios públicos

El Barómetro de las Américas realiza una serie de preguntas sobre los niveles de satisfacción con servicios públicos que se proveen localmente. Concretamente, se pregunta sobre las vías y carreteras, las escuelas públicas, y los servicios de salud públicos.

Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, <b>SD2NEW2.</b> ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), <b>insatisfecho(a)</b> , o muy <b>insatisfecho(a)</b> con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a)    (2) Satisfecho(a)    (3) Insatisfecho(a)    (4) Muy insatisfecho(a)
<b>SD3NEW2.</b> ¿Y con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted... (1) Muy satisfecho(a)    (2) Satisfecho(a)    (3) Insatisfecho(a)    (4) Muy insatisfecho(a)?
<b>SD6NEW2.</b> ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted... (1) Muy satisfecho(a)    (2) Satisfecho(a)    (3) Insatisfecho(a)    (4) Muy insatisfecho(a)

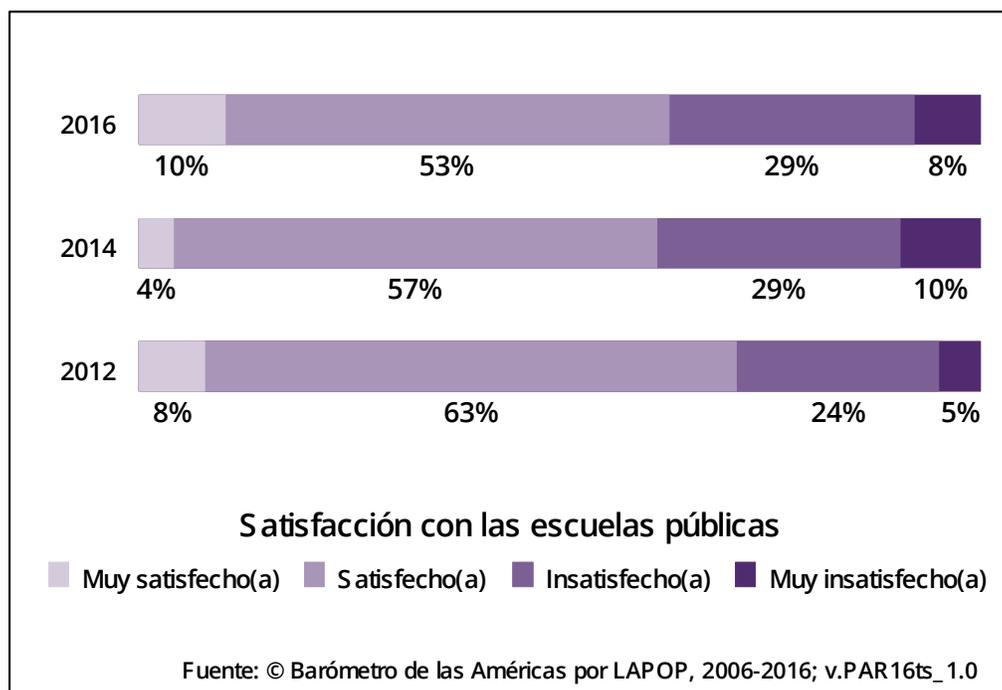
En 2016, la mayoría de los paraguayos están satisfechos con las vías y carreteras del lugar en el que viven; 8% está muy satisfecho y un 52% adicional satisfecho. No obstante, hay un 31% muy insatisfecho. Aunque levemente, se han incrementado los niveles de satisfacción, al tiempo que decaen los de insatisfacción en relación a las mediciones previas (Gráfico 3.7).

<sup>4</sup> No hay diferencias estadísticamente significativas por edad ni por lugar de residencia. V Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.



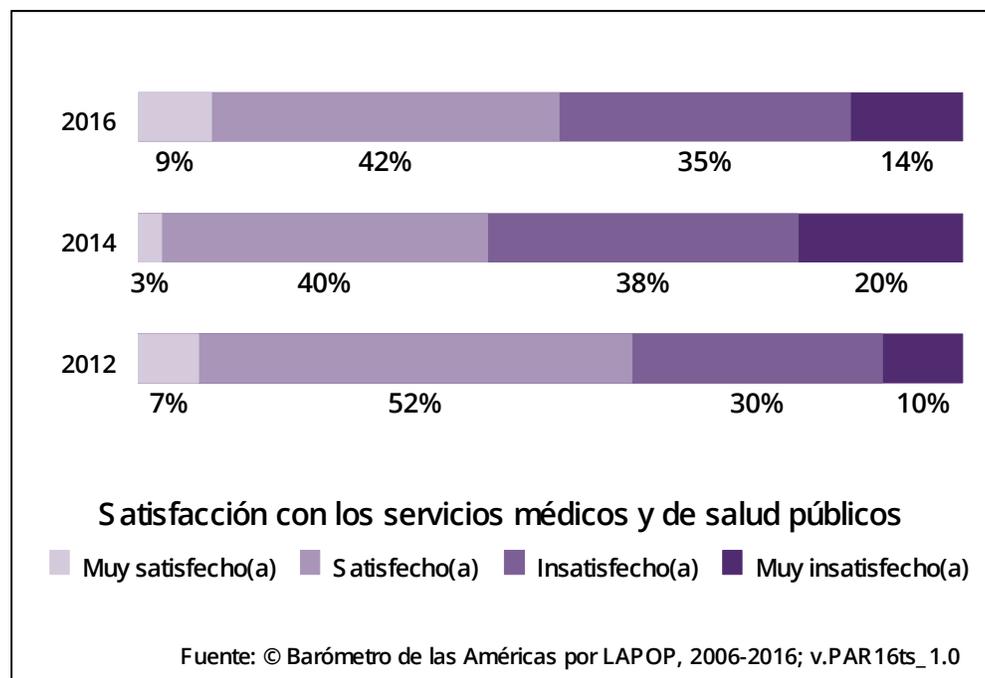
**Gráfico 3.7. Satisfacción con las carreteras, Paraguay 2012-2016**

La evaluación de las escuelas públicas locales ha fluctuado en el tiempo en Paraguay. Las evaluaciones más positivas tuvieron lugar en 2012, cuando el 63% declaraba estar satisfecho con ellas y un 8% muy satisfecho. En 2016, crece la proporción de muy satisfecho y se sitúa en 10%, pero decrece la de meramente satisfechos, que se encuentra 10 puntos porcentuales por debajo de los valores de 2012, ahora en 53%.



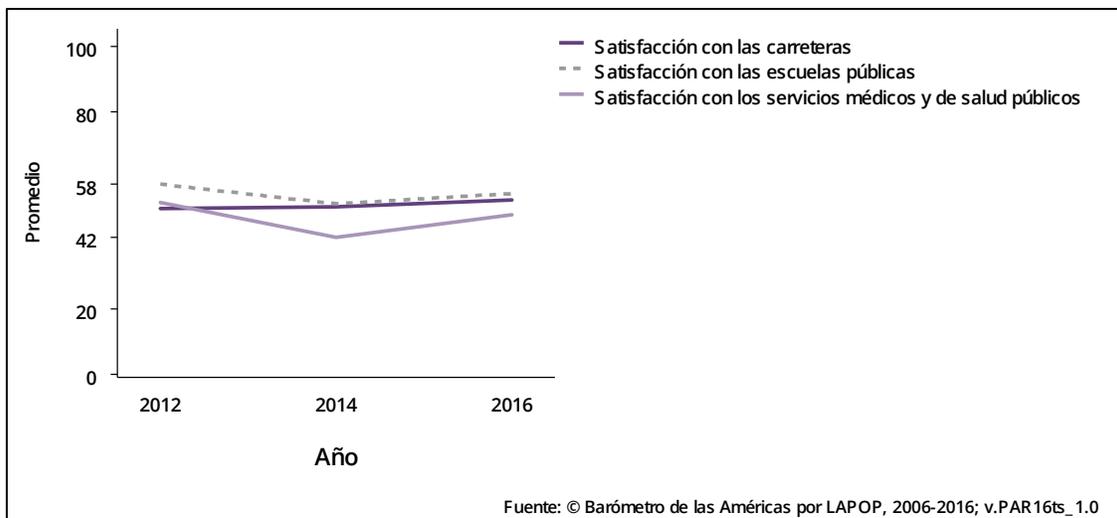
**Gráfico 3.8. Satisfacción con las escuelas públicas, Paraguay 2012-2016**

Por último, la satisfacción con la provisión de servicios médicos y de salud públicos a nivel local también ha fluctuado (Gráfico 3.9). Y aunque en 2016 crece levemente la proporción de satisfechos (40 a 42%) como la de muy satisfechos (3 a 9%) respecto a 2014, aún se está por debajo de los niveles de satisfacción de 2012, cuando se realizó la primera medición.



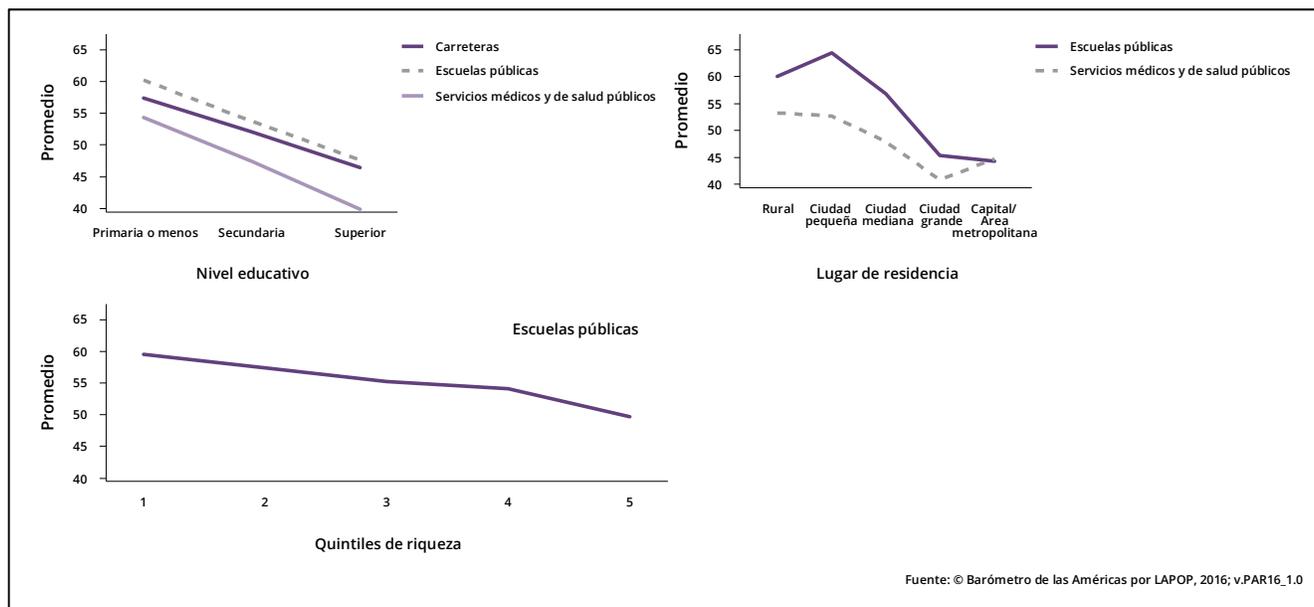
**Gráfico 3.9. Satisfacción con los servicios de salud públicos, Paraguay 2012-2016**

Una manera distinta de mirar la misma información sobre niveles de satisfacción con los servicios públicos es recodificar las respuestas a las preguntas recién analizadas en una escala de cero a 100, en la que cero representa el menor valor posible de satisfacción (muy insatisfecho) y 100 el máximo valor posible (muy satisfecho). El Gráfico 3.10 muestra la evolución de los promedios de satisfacción así medidos para los niveles de satisfacción con carreteras, escuelas públicas y servicios de salud públicos entre 2012 y 2016. El gráfico muestra que mientras la satisfacción promedio con las carreteras aumenta levemente, la satisfacción con las escuelas públicas y con los servicios públicos tuvieron un punto de inflexión a la baja en 2014, tras lo cual parecen repuntar en esta nueva medición.



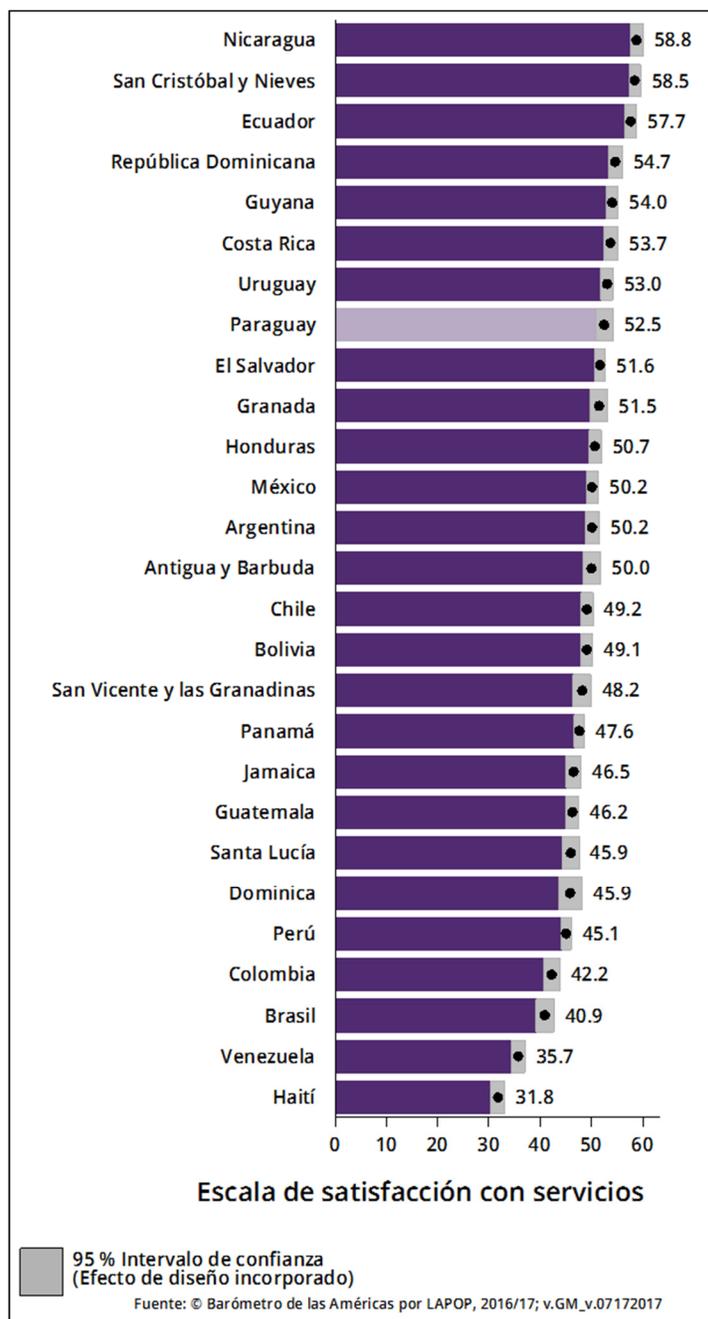
**Gráfico 3.10. Satisfacción con los servicios públicos, Paraguay 2012-2016**

Los pobladores de las ciudades pequeñas y de las zonas rurales son los más satisfechos con las escuelas y los servicios de salud públicos, pero no hay diferencias en la evaluación de las carreteras según el lugar de residencia (Gráfico 3.11). Los niveles de satisfacción bajan a medida que el tamaño del lugar de residencia aumenta. De modo análogo, los paraguayos con menores niveles de educación formal están más conformes con estos servicios que sus compatriotas más educados; los niveles de satisfacción con los tres tipos de servicios caen a medida que aumenta la educación de los encuestados. Por último, la riqueza solo tiene incidencia estadísticamente significativa en la evaluación de las escuelas: los más ricos están menos satisfechos que el resto de los ciudadanos. Pero la riqueza no tiene incidencia en la valoración ni de las carreteras ni de los servicios públicos de salud. Tampoco hay diferencias significativas por edad ni por sexo.



**Gráfico 3.11. Factores asociados con satisfacción con los servicios públicos, Paraguay 2016**

A fin de facilitar la mirada comparada, las respuestas sobre niveles de satisfacción con estos tres servicios se combinaron en un único índice, la “escala de satisfacción con servicios”, que resumen la satisfacción promedio con las carreteras, las escuelas y los servicios de salud públicos. Esta escala de satisfacción varía de cero “muchísima insatisfacción” a 100 “muchísima satisfacción”. El Gráfico 3.12 muestra los niveles de satisfacción promedio con los servicios públicos a nivel local en los distintos países de las Américas. Los niveles de mayor satisfacción se dan en Nicaragua 58.8 puntos en la escala de cero a 100, mientras que la menor satisfacción se registra en Haití, con apenas 31.8 puntos. Con 52.5 puntos promedio de satisfacción con los servicios públicos locales, Paraguay se encuentra entre los ocho países de más alta satisfacción.



**Gráfico 3.12. Escala de satisfacción con servicios, 2016/17**

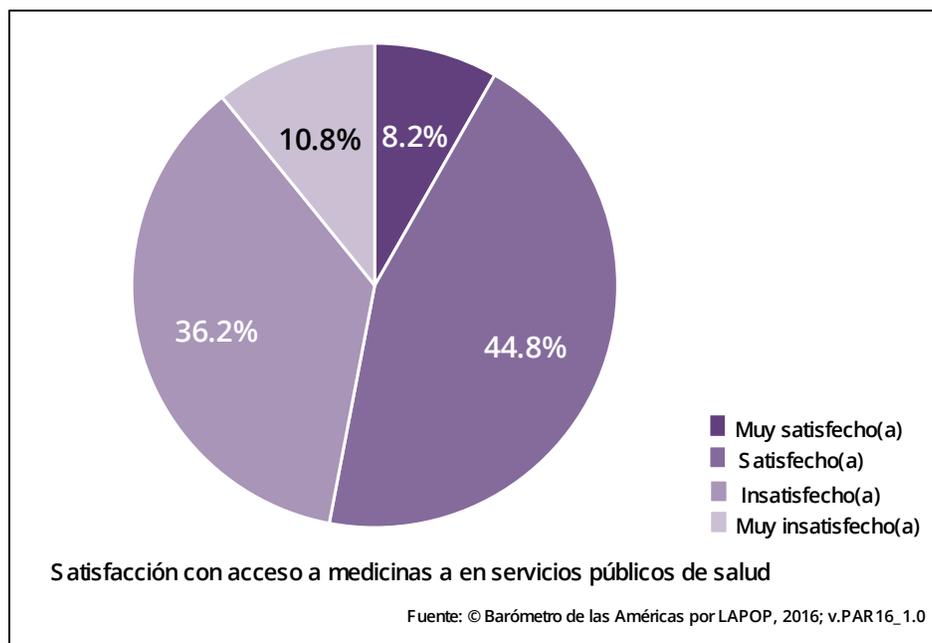


Por otro lado, la encuesta de 2016 consultó por primera vez, y únicamente en Paraguay, sobre niveles de satisfacción con el acceso a medicinas a través de los servicios de salud públicos:

**SDMED.** Y pensando específicamente en el acceso a medicinas a través de los servicios de salud públicos aquí en su zona, ¿Está usted...

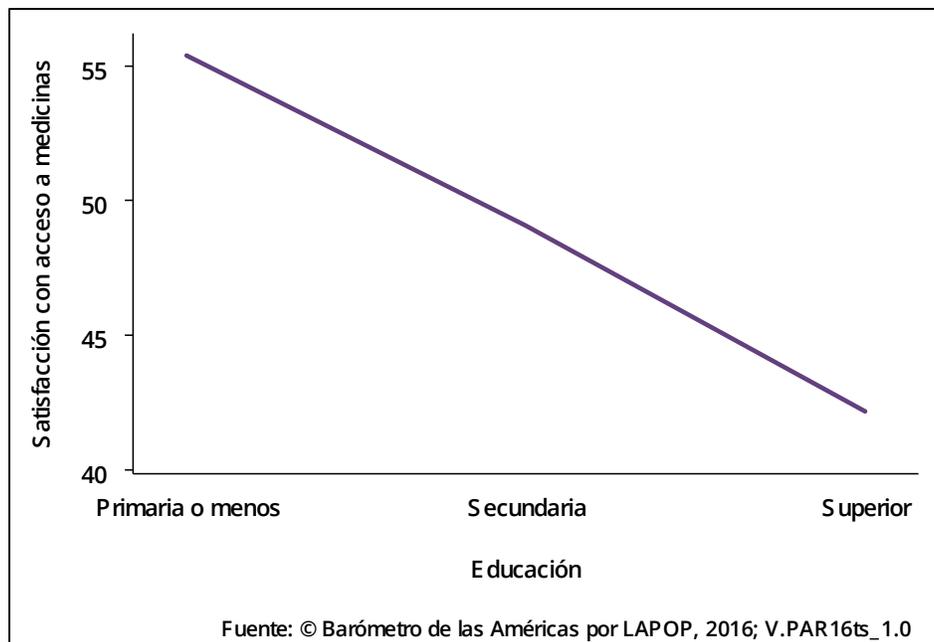
(1) Muy satisfecho(a)      (2) Satisfecho(a)      (3) Insatisfecho(a)      (4) Muy insatisfecho(a)?

Como muestra el Gráfico 3.13, aunque las visiones están divididas, predomina levemente la satisfacción sobre la insatisfacción. El 8.2% de los encuestados se declaran muy satisfechos y un 44.8% adicional, satisfechos. Uno de cada 10 (10.8%), en cambio, declaró estar muy insatisfecho.



**Gráfico 3.13. Satisfacción con acceso a medicinas en centros públicos, Paraguay 2016**

Los más educados son más críticos sobre el acceso a medicinas en centros de salud públicos. Los niveles promedio de satisfacción (medidos en una escala de cero -muy insatisfecho- a 100- muy satisfecho) decrecen a medida que aumenta el nivel educativo del consultados, como muestra el Gráfico 3.14. No hay diferencias significativas por sexo, edad, riqueza, ni lugar de residencia.



**Gráfico 3.14. Educación y satisfacción con acceso a medicinas en centros públicos, Paraguay 2016**

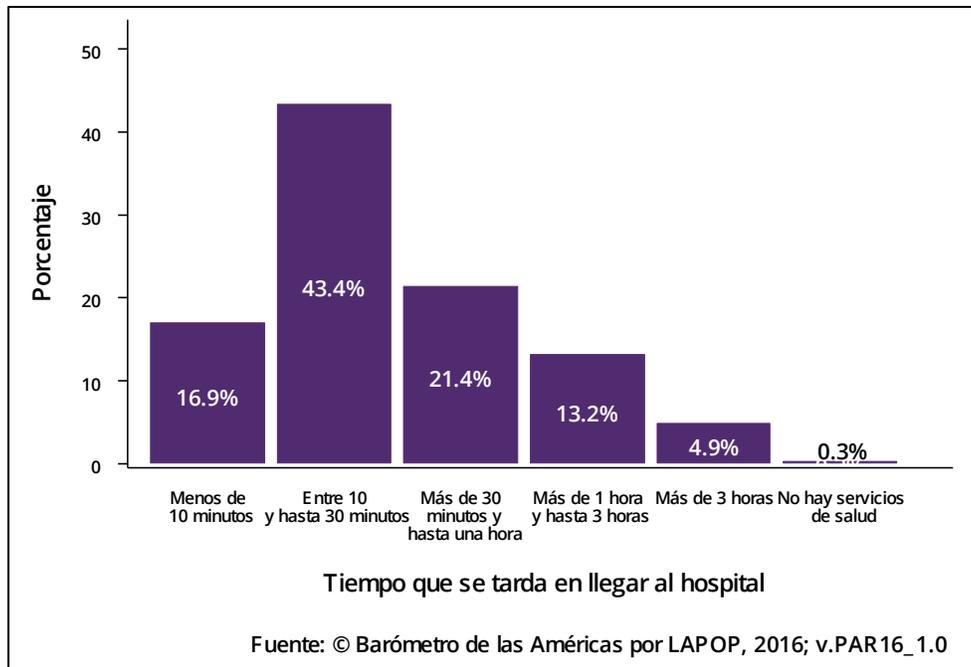
También a fin de evaluar el acceso a los servicios de salud, se consultó a los encuestados cuánto tiempo demorarían en llegar a un centro de salud en caso de una emergencia:

**INFRA3.** Suponga que está en su casa y tiene una lesión muy seria y necesita atención médica inmediata. ¿Cuánto tiempo cree que se demoraría en llegar (por el medio más rápido) al centro de salud/hospital más cercano (público o privado)?

- (1) Menos de 10 minutos
- (2) Entre 10 y hasta 30 minutos
- (3) Más de 30 minutos y hasta una hora
- (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas
- (5) Más de 3 horas
- (6) **[NO LEER]** No hay servicios de salud/hospitales cercanos/No iría a un hospital

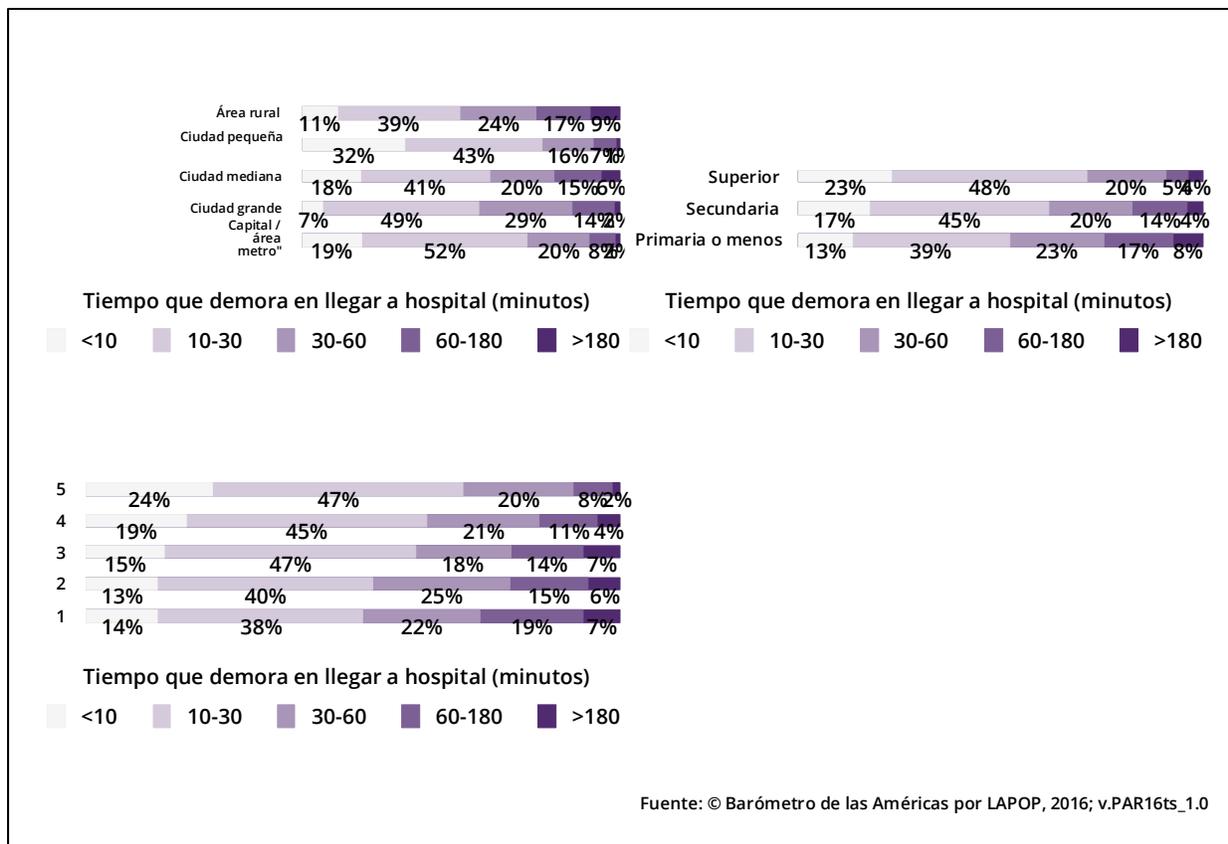
Las respuestas obtenidas fueron variadas, como muestra el Gráfico 3.15. El 16.9% mencionó poder llegar a un centro de asistencia en menos de 10 minutos, mientras que el 43.4% llegaría en un lapso de entre 10 minutos y media hora<sup>5</sup>. En otras palabras, más de la mitad de la población declara poder acceder con relativa rapidez a un centro de salud. Sin embargo, hay paraguayos - muy pocos, 0.3% - que declaran directamente no tener acceso a centros de salud y un 5% que estima que demoraría más de tres horas en llegar a uno.

<sup>5</sup> El país con la menor tasa de respuesta en menos de 10 minutos es Haití, solo 10% de la población declaró que llegaría en ese lapso de tiempo a recibir asistencia médica. En el otro extremo, el 37% de los encuestados en Estados Unidos declararon que recibirían asistencia en menos de 10 minutos. En América del Sur, el porcentaje más bajo lo tiene Paraguay, y el más alto Uruguay, con 33%.



**Gráfico 3.15. Tiempo que se tarda en llegar a hospital, Paraguay 2016**

El Gráfico 3.16 muestra las variaciones en el tiempo que se tarda en llegar al hospital según el tamaño del lugar de residencia, la educación y la riqueza (no hay diferencias significativas por sexo ni por edad). En interesante cómo en las ciudades pequeñas es dónde se encuentra la mayor proporción de ciudadanos que llegaría en menos de 10 minutos: 32%. También son las ciudades pequeñas las que tienen el mejor acceso cuando se considera adicionalmente el lapso de 10 a 30 minutos, ya que el 75% de los habitantes de estas áreas llegarían en menos de ese tiempo a recibir asistencia. En la capital nacional, la cobertura en hasta 30 minutos alcanza al 71% de los consultados.



**Gráfico 3.16. Factores asociados con demora en llegar a hospital, Paraguay 2016**

En cuanto a la riqueza, el Gráfico 3.16 también muestra una tendencia muy clara: los más ricos reciben atención médica más rápidamente. Sin embargo, las diferencias por riqueza son menores que por lugar de residencia. Entre quienes se encuentran en el primer quintil (es decir, los más pobres), solo el 14% llegaría a recibir atención médica en menos de 10 minutos, la cifra aumenta a medida que aumentan los quintiles de riqueza, hasta llegar al 24% en el último quintil.

Incluso controlando por riqueza en un análisis multivariado, los más educados logran recibir asistencia médica más rápido con sus conciudadanos menos instruidos. Entre quienes solo cuentan con educación primaria a lo sumo, el 13% llegaría al hospital en menos de 10 minutos; este valor es 10 puntos más elevado entre los que cuentan con educación superior (23%). Esto sugiere que no solo los recursos materiales cuentan para lograr un mejor acceso a servicios en Paraguay.<sup>6</sup>

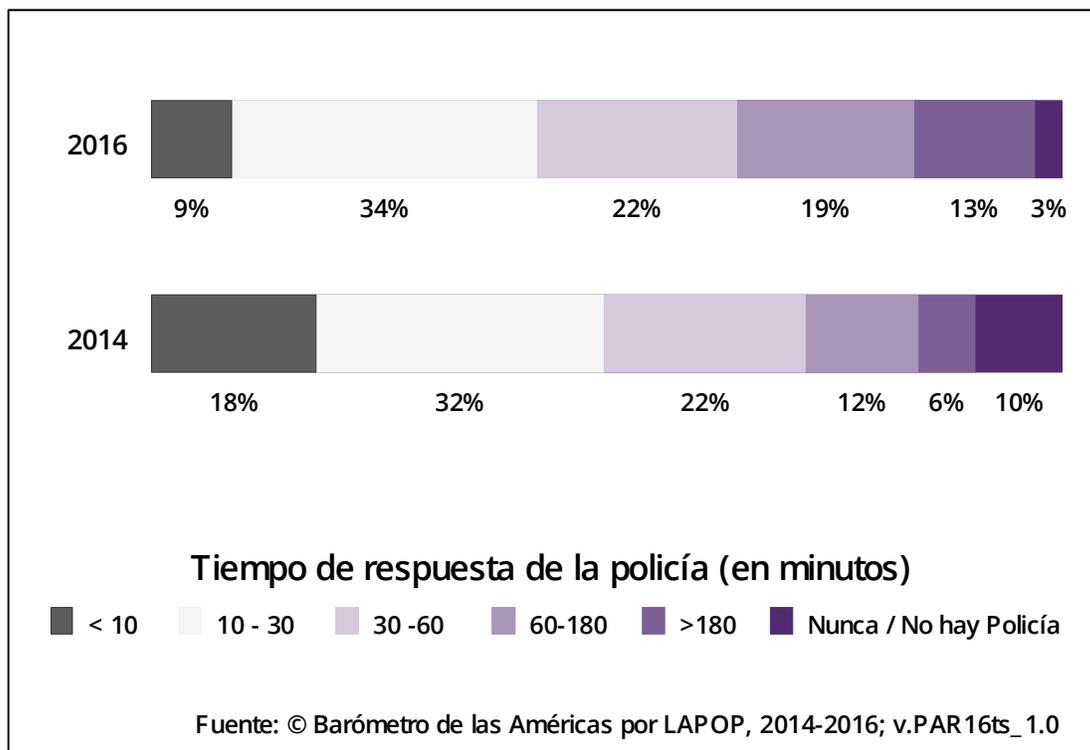
El Barómetro de las Américas también consulta sobre la rapidez de la respuesta policial, con una pregunta muy similar a la recién analizada sobre la rapidez en acceder a la atención médica. Concretamente, se consulta cuánto tiempo cree el encuestado que demoraría la policía en llegar a su hogar:

<sup>6</sup> No hay diferencias significativas en el acceso ni por sexo ni por edad. En el Gráfico 3.16 la respuesta “no hay servicios de salud/ o no tiene acceso” se acopló a la respuesta “demoraría más de 180 minutos” para su más fácil representación gráfica.

**INFRA X.** Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía?

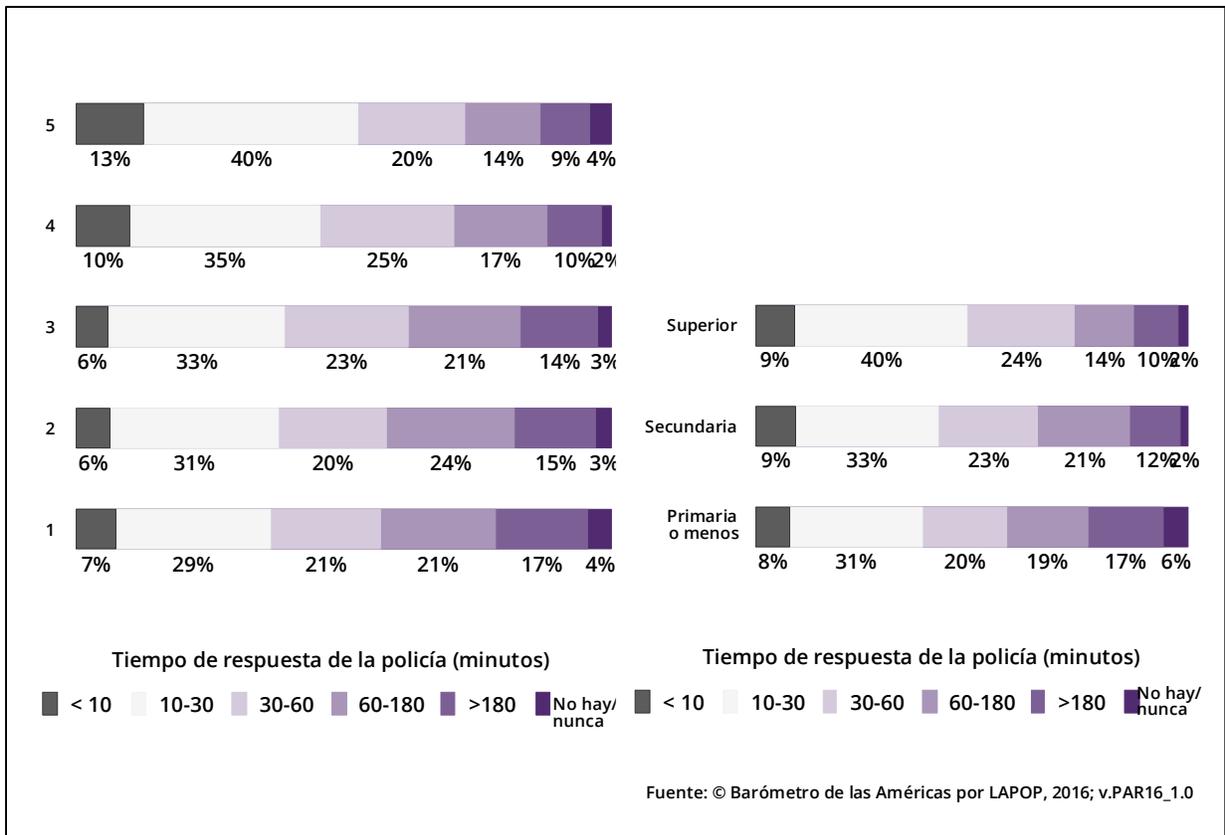
(1) Menos de 10 minutos  
 (2) Entre 10 y hasta 30 minutos  
 (3) Más de 30 minutos y hasta una hora  
 (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas  
 (5) Más de 3 horas  
 (6) **[NO LEER]** No hay Policía/ No llegaría nunca

La misma pregunta había sido realizada ya en 2014, y mientras los resultados muestran que la proporción de ciudadanos que percibe la respuesta policial más rápida - menos de 10 minutos - cae del 18 al 9%, también disminuye significativamente la proporción de individuos que declaran que la policía no llegaría nunca, de 10 a 3% (Gráfico 3.17). Estos datos sugieren entonces que entre 2014 y 2016, de acuerdo a lo reportado por los encuestados, la respuesta policial se enlenteció un poco, pero amplió su cobertura.



**Gráfico 3.17. Tiempo de respuesta policial, Paraguay 2014-2016**

Como muestra el Gráfico 3.18, la riqueza parece tener un impacto en la rapidez de la respuesta, pero no en el acceso al servicio. Si bien los ciudadanos más ricos son los que reportan las mayores tasas de respuesta rápida (13% entre los del quintil más rico), no hay variaciones significativas por riqueza en la proporción de individuos que declaran que la policía no llegaría nunca ante un llamado; este grupo es entre un 2 y un 4% de los consultados en todos los niveles de riqueza.



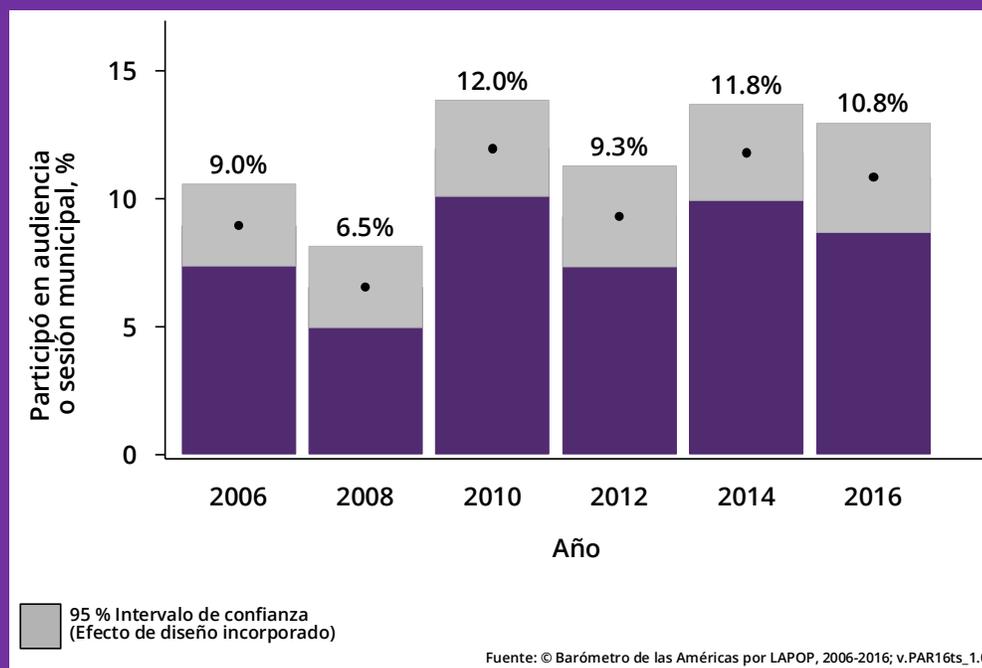
**Gráfico 3.18. Factores asociados con tiempo de respuesta policial, Paraguay 2016**

La relación entre nivel educativo de los encuestados y rapidez de la respuesta policial se da en el mismo sentido que la riqueza: los más educados reportan en mayor proporción tasas de respuesta más rápidas, y en mucho menor grado que los que tienen educación primaria o menos responden que no hay servicio policial o que la policía no llegaría nunca (2% contra 6%). Si consideramos la respuesta policial en hasta 30 minutos, ésta cubre al 49% de las personas con educación superior, pero menos del 40% de las personas con educación primaria o menos.

### Recuadro 3.1. Participación en sesiones municipales

Pese a que los paraguayos no están del todo satisfechos con la provisión de servicios a nivel local, su participación en las instancias en las que podrían reclamar por mejoras es baja y se ha mantenido estable a través de los años. Al ser consultados sobre su participación en reuniones o audiencias municipales durante el último año, solo el 10.8% de los encuestados en 2016 respondió afirmativamente.

Los niveles más bajos de participación en sesiones municipales se dan en Panamá y Costa Rica (7%); el más alto en Venezuela (22%).



## V. Evaluación de la gestión gubernamental

La evaluación de la gestión gubernamental es una variable importante porque da cuenta del humor público respecto al gobierno. El Barómetro de las Américas pregunta a los ciudadanos directamente cómo evalúan la gestión del presidente y de los congresistas de turno:

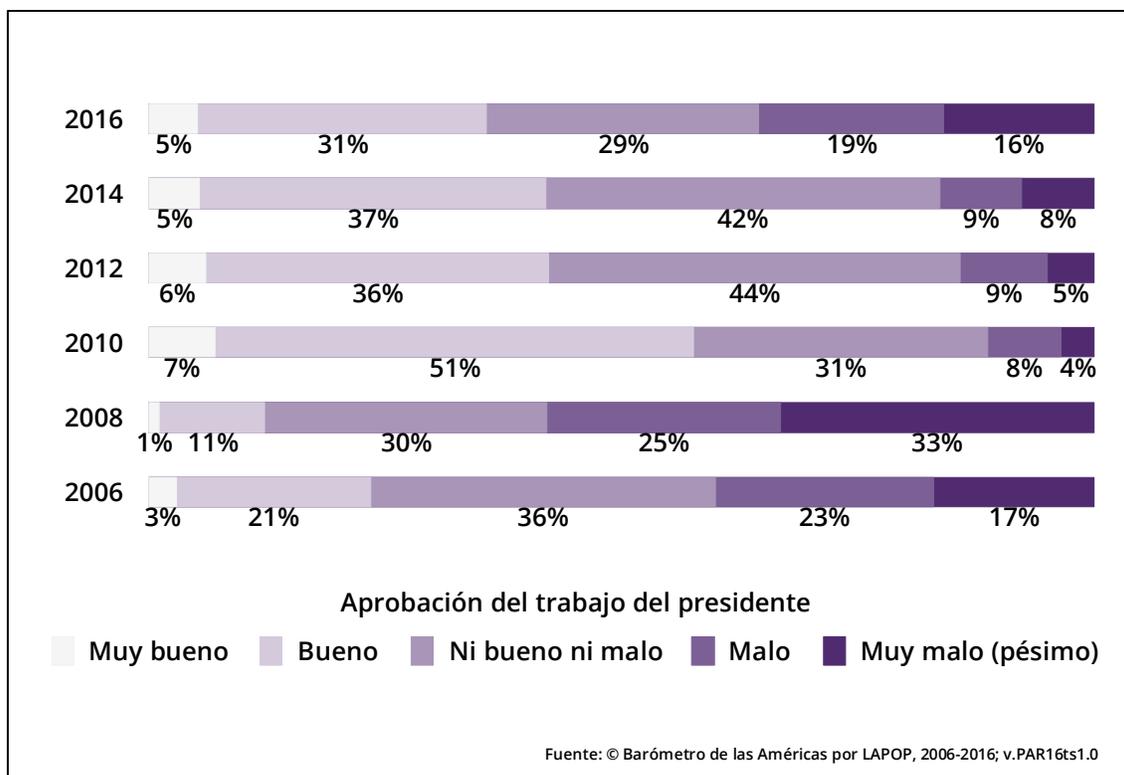
**M1.** Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Horacio Cartes es...?

- (1) Muy bueno
- (2) Bueno
- (3) Ni bueno, ni malo (regular)
- (4) Malo
- (5) Muy malo (pésimo)

**M2.** Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso paraguayo están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal?

- (1) Muy bien
- (2) Bien
- (3) Ni bien ni mal (regular)
- (4) Mal
- (5) Muy Mal

La aprobación de la gestión presidencial en Paraguay ha variado mucho desde que comenzaron las mediciones del Barómetro de las Américas en 2006, aunque siempre - a excepción del año 2010 - han predominado los juicios negativos (Gráfico 3.19).



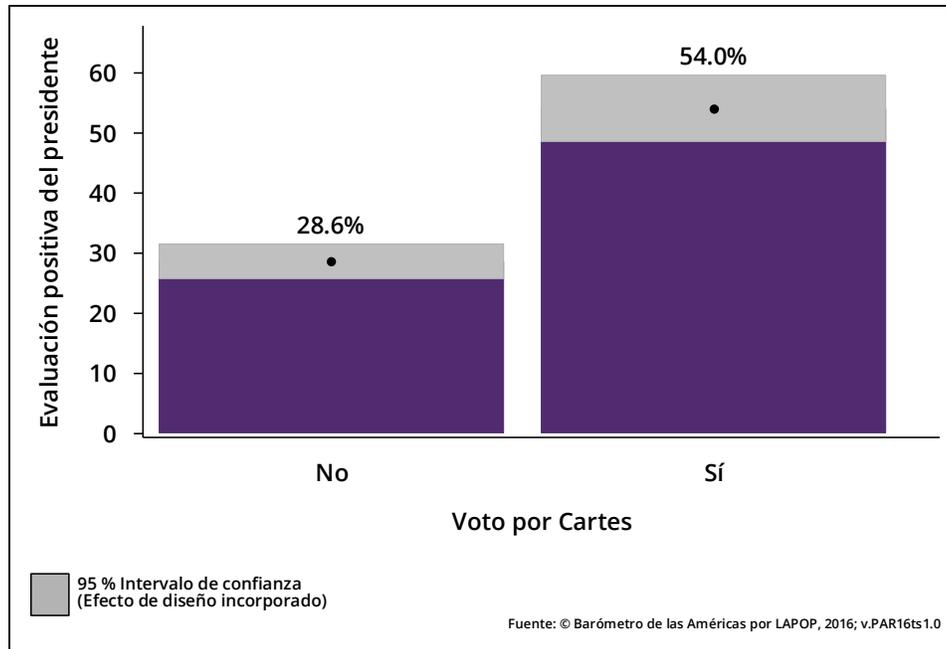
**Gráfico 3.19. Aprobación de gestión del Presidente, Paraguay 2006-2016**

En 2016, las evaluaciones de la gestión presidencial están divididas, con un 36% de juicios positivos (5% evalúa como “muy bueno” y 31% como “bueno”) y un 35% de juicios negativos (19% “malo” y 16% “muy malo”). Adicionalmente, hay un 29% de consultados que emite un juicio neutro: “ni bueno ni malo”. Con respecto a la medición de 2014, aumentan levemente los juicios negativos, pero sobre todo su intensidad, ya que se duplica la proporción de ciudadanos que evalúan la gestión como “muy mala” (de 8 a 16%)<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Si bien la pregunta sobre evaluación de la gestión presidencial se realiza en todos los países, la comparación entre naciones no siempre es sencilla, ya que al momento de la realización de la encuesta los distintos presidentes se encuentran en diferentes momentos de sus mandatos, y el tiempo transcurrido desde la toma de posesión del cargo es un factor que usualmente incide en la evaluación. De todos modos, a fin de ofrecer un parámetro, podemos establecer



Quienes votaron por el presidente Horacio Cartes tienden a ver su gestión más favorablemente. Entre los que no votaron por Cartes, los juicios positivos (“bueno” y “muy bueno”) llegan al 28.6% (Gráfico 3.20). Pero entre los que votaron por él, ascienden al 54%. No hay impacto significativo del sexo, edad, nivel educativo, riqueza ni lugar de residencia.

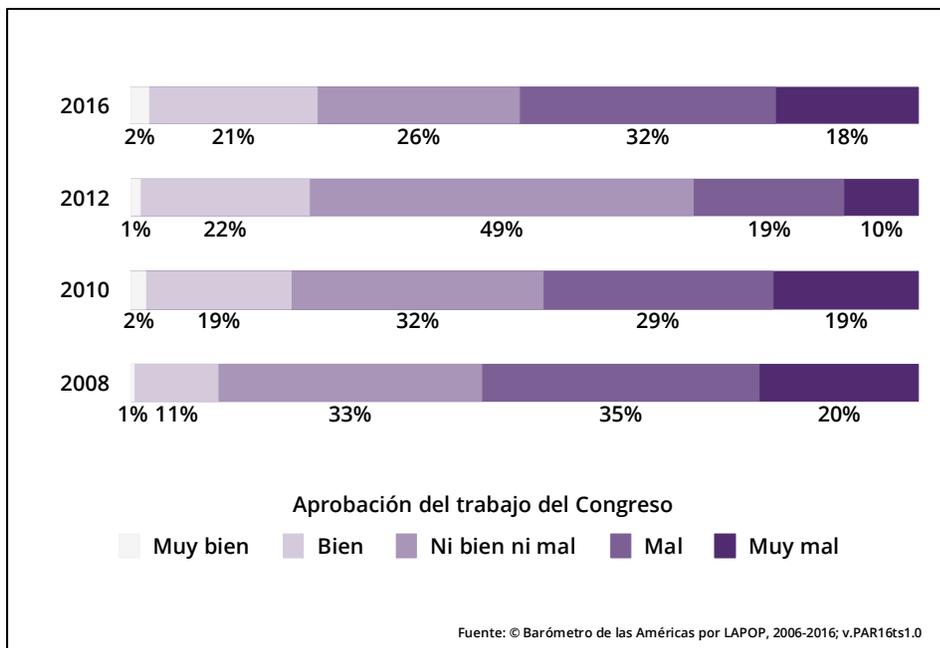


**Gráfico 3.20. Aprobación de gestión del Presidente según voto por él, Paraguay 2016**

Como muestra el Gráfico 3.21, en concordancia con lo que sucede en otros lugares, la evaluación del Congreso es bastante menos favorable que la del presidente, con solo 23% de juicios positivos (2% “muy bien” y 21% “bien”) y 50% de juicios negativos (18% “muy mal” y 32% “mal”). El mayor cambio respecto a 2014 es que se redujo a la mitad la proporción de evaluaciones neutras (de 49 a 26%), lo que se tradujo casi totalmente en aumento de evaluaciones negativas.

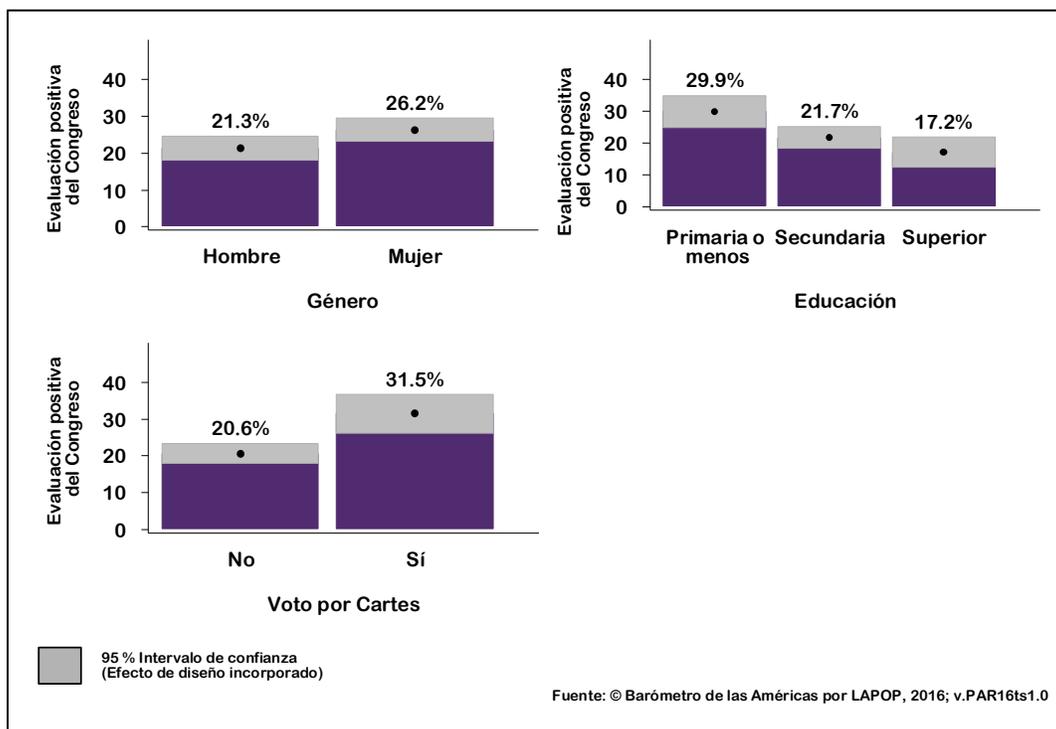
---

que de acuerdo a los datos de la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas, la evaluación de la gestión del presidente Cartes se ubica entre el tercio medio y el más bajo una vez que los países se ordenan por los niveles de aprobación presidencial. Las aprobaciones más altas se encuentran en Guyana y en República Dominicana, y las más negativas en Brasil, México y Venezuela.



**Gráfico 3.21. Aprobación de gestión del Congreso Nacional, Paraguay 2008-2016**

La evaluación sobre el desempeño de los congresistas es más favorable entre las mujeres, los menos educados y quienes votaron por el presidente Cartes (Gráfico 3.22). No hay impacto significativo de la edad, la riqueza ni el lugar de residencia sobre los juicios acerca del Congreso Nacional paraguayo.



**Gráfico 3.22. Factores asociados con aprobación del Congreso Nacional, Paraguay 2016**



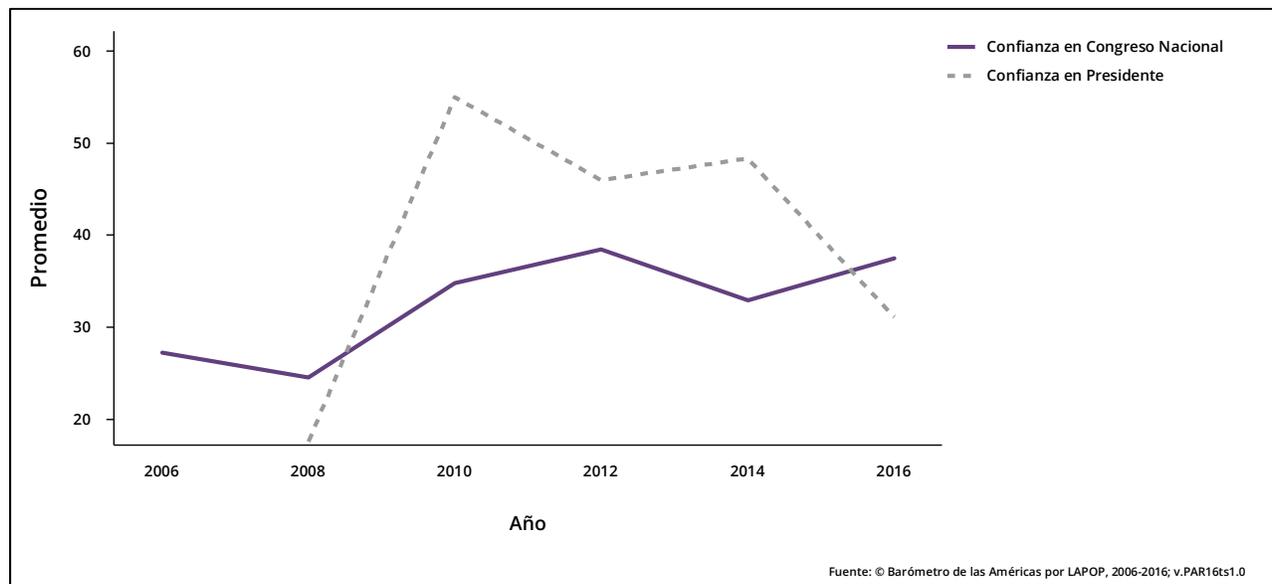
Otra forma de estudiar la mirada ciudadana sobre las instituciones políticas es atender a la confianza que los individuos depositan en ellas. Sobre estos temas se ahonda en el Capítulo 6, pero corresponde prestar atención aquí a la confianza que los paraguayos declaran tener en su presidente y en el Congreso.

Desde 2006, se ha preguntado a los consultados lo siguiente:

**B13.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?

**B21a.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en Presidente?

Se pidió a los encuestados que expresaran sus respuestas en una escala de uno a siete, en la que uno significa “nada” y siete “mucha” confianza. Para facilitar el análisis, las respuestas originales fueron recodificadas de 0 a 100, donde 0 representa el valor más bajo de confianza, y 100 el más alto. El Gráfico 3.23 muestra la evolución de los promedios de confianza en el presidente y en el Congreso a través de los años. Al igual que las evaluaciones de gestión, la confianza llegó a su punto más bajo en 2008, momento a partir del cual comenzó a subir tanto para presidente como para Congreso. Sin embargo, las trayectorias de las dos instituciones han sido diferentes. Entre 2010 y 2012, cayó la confianza en el presidente pero creció la confianza en el Congreso, pero entre 2012 y 2014 sucedió lo opuesto, y las tendencias nuevamente se revierten en 2016, cuando se nota una estrepitosa caída de la confianza en el presidente con relación a la medición anterior, pero un aumento en la confianza en el Congreso, que por primera vez desde 2008 supera a la confianza en el Presidente.



**Gráfico 3.23. Confianza en el Presidente y en el Congreso Nacional, Paraguay 2006- 2016**

Estas tendencias divergentes de la confianza en los poderes legislativo y ejecutivo muestran que el apoyo ciudadano a una institución no va de la mano con el apoyo a la otra, y que tal vez los ciudadanos las vean, en algunos casos, como instituciones contrapuestas, de modo que cuanto más alejados se sienten de una de ellas, más cerca de la otra.

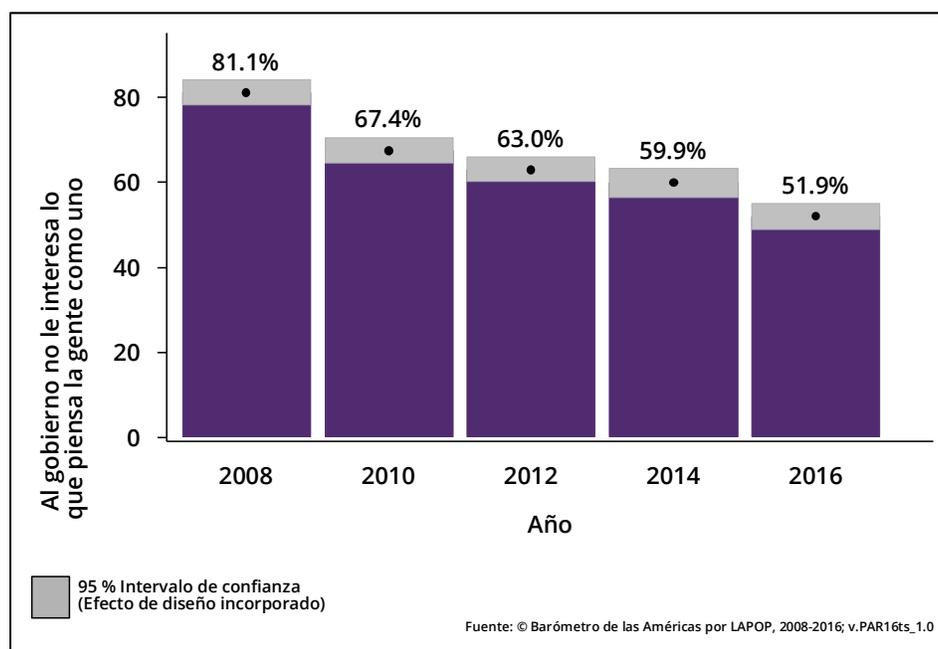
Pese a las diferencias en el sentir respecto de las instituciones específicas, entre los paraguayos existe en 2016 una sensación de desprotección de parte del gobierno, al que sienten lejos y

desoyendo sus necesidades. En 2016 se introdujo una nueva pregunta sobre esto (ACC5) y se volvió a incluir otra de larga data en la serie, sobre eficacia política externa (EFF1):

**EFF1.** A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

**ACC5.** ¿Hasta qué punto diría que el gobierno se preocupa por el bienestar de la gente?

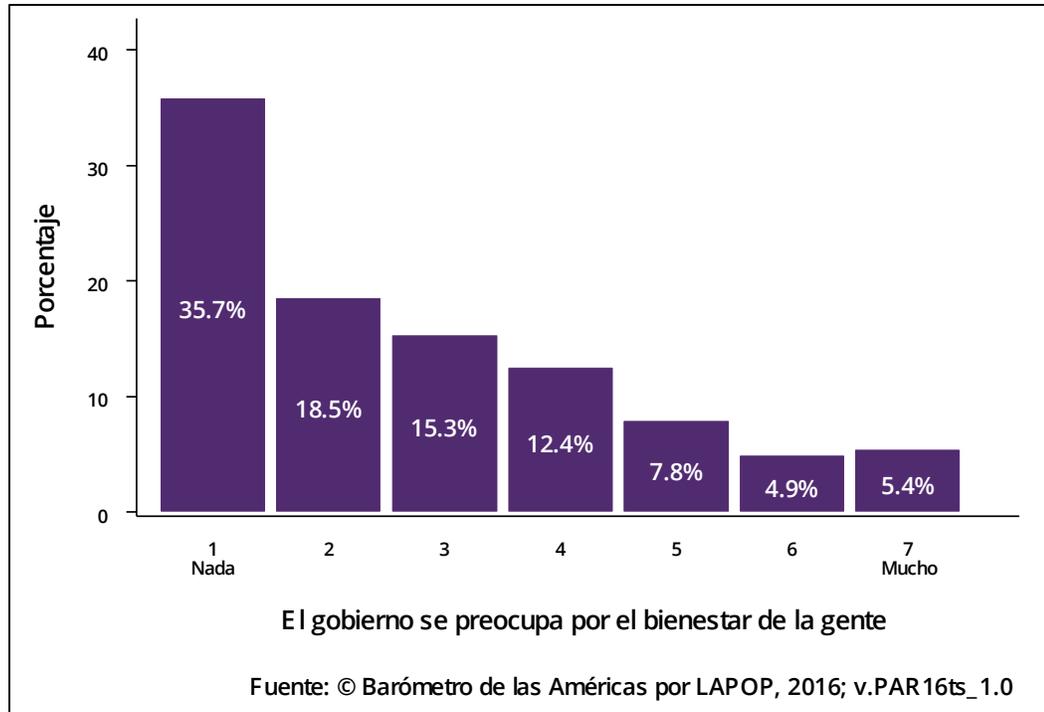
Los paraguayos son escépticos sobre el interés del gobierno en las opiniones ciudadanas, como deja de manifiesto el Gráfico 3.24, que muestra el porcentaje de ciudadanos que en cada ronda del Barómetro de las Américas manifestó desacuerdo con la idea de que al gobierno le interesaba lo que piensa la gente. Es decir, muestra la proporción de consultados que creen que al gobierno no le interesa lo que piensa la gente como uno<sup>8</sup>. Si bien el porcentaje de paraguayos que tiene este sentir ha venido en descenso desde el muy alto 81.1% registrado en 2008, aún más de la mitad de los consultados en 2016 (51.9%) creen que sus opiniones no importan a los gobernantes.



**Gráfico 3.24. Sentimiento de que al gobierno no le interesa lo que piensa la gente, Paraguay 2008- 2016**

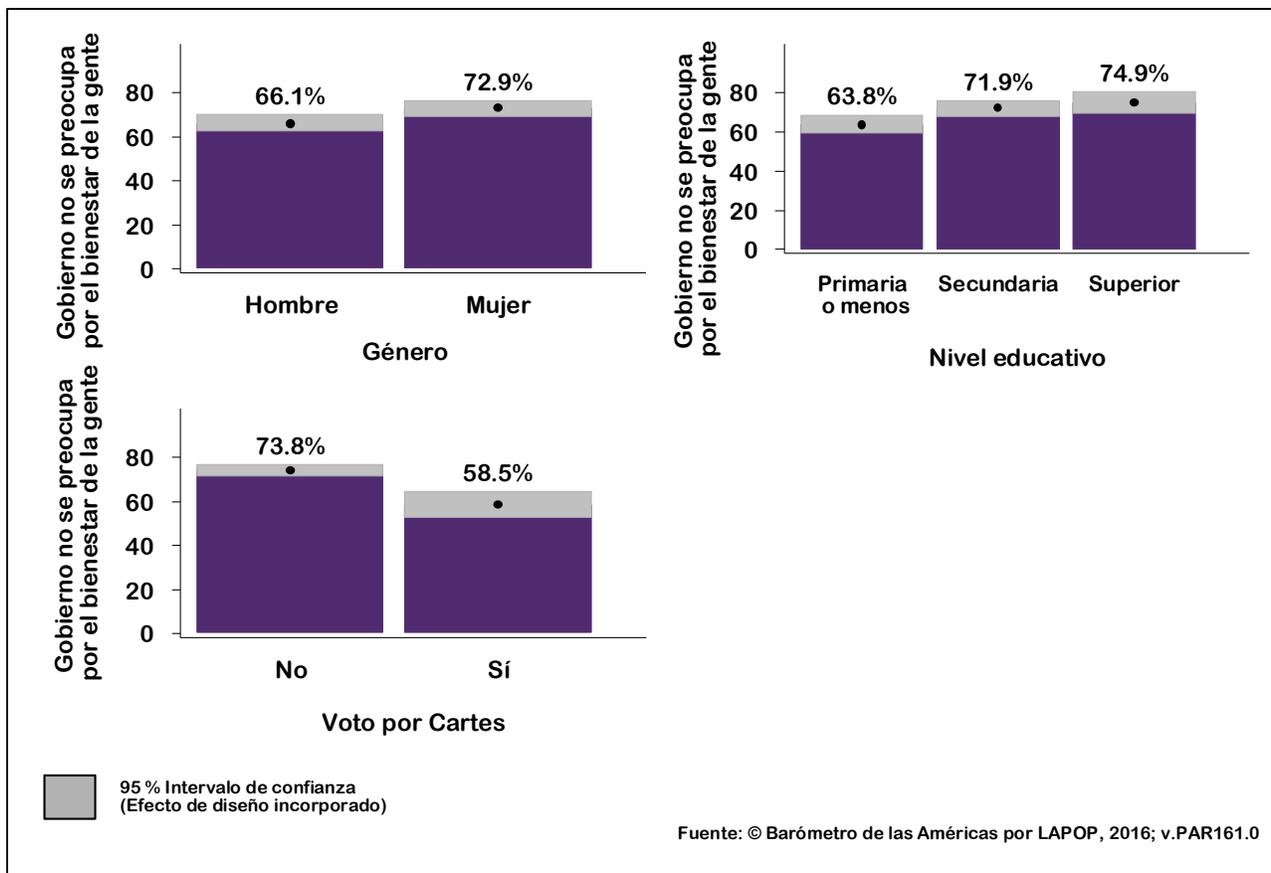
De modo similar, consultados hasta qué punto creían que el gobierno se preocupa por el bienestar de la gente, más de un tercio de los paraguayos, 35.7%, respondió que “nada” (valor 1 en la escala de 1-7, cual muestra el Gráfico 3.25). Mientras, otro tercio (33.8%) indicó los siguientes valores bajos (2 y 3). Esto indica que, aunque con distinto grado de intensidad en su sentir, para dos de cada tres paraguayos el gobierno no se preocupa por su bienestar.

<sup>8</sup> La pregunta original solicitaba a los encuestados expresar la respuesta a la pregunta EFF1 con un número en la escala de 1 a 7, en la que 1 significa “nada” y 7 “mucho”. El Gráfico 3.24 muestra el porcentaje de encuestados que seleccionaron las respuestas 1, 2 y 3, es decir, que manifestaron inequívoco desacuerdo con la idea de que al gobierno le interesa lo que piensa la gente.



**Gráfico 3.25. Creencia en que el gobierno se preocupa por el bienestar de la gente, Paraguay 2016**

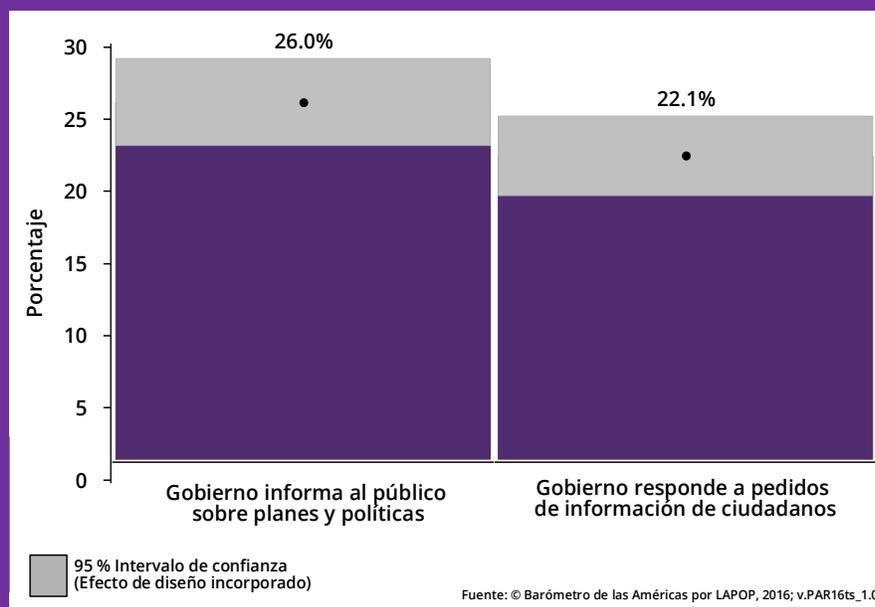
Aunque esta sensación de despreocupación del gobierno está muy extendida y alcanza a la mayoría absoluta en cualquiera de los subgrupos analizados, se observan algunos matices: los que creen en mayor medida que al gobierno no le importa el bienestar de la gente son las mujeres, los más educados y quienes no votaron por el actual presidente. No hay diferencias significativas por lugar de residencia ni por nivel de riqueza. Como muestra el Gráfico 3.26, más de 7 de cada 10 mujeres (72.9%) creen que el gobierno está lejos de la gente. La proporción es algo menos para los hombres (66.1%). Por su parte, entre quienes cuentan con educación primaria o menos, la creencia de que el gobierno no se preocupa por el bienestar de la gente alcanza al 63.8%, pero trepa hasta el 74.9% entre los más educados. La mayor diferencia se da entre quienes votaron por el actual presidente y quienes no: entre los primeros, la creencia alcanza al 58.5%, entre los últimos llega a 73.8%.



**Gráfico 3.26. Factores asociados con creencia en que el gobierno se preocupa por el bienestar de la gente, Paraguay 2016**

### Recuadro 3.2. Acceso a la información pública

En 2016 se introdujo por primera vez una serie de preguntas sobre acceso a la información pública. Como es usual en muchas preguntas del Barómetro de las Américas, se solicitó a los consultados que expresaran su acuerdo con algunas frases apoyándose en una escala de uno (nada) a siete (mucho). El Gráfico recoge el porcentaje de respuestas que indicaban acuerdo (valores cinco, seis y siete) con que el gobierno del Paraguay informa al público sobre sus planes y políticas y con que el gobierno responde adecuadamente a los pedidos de información de los ciudadanos. De acuerdo a la información recogida, las acciones que el gobierno haya emprendido para garantizar el acceso a la información pública son aún muy poco visibles. Solo algo más de la cuarta parte de los consultados (26%) expresó acuerdo con que el gobierno informa al público sobre sus planes y políticas. Un porcentaje aún menor (22.1%) manifestó concordar con que se responde adecuadamente a los pedidos de información que elevan los ciudadanos.



## VI. Conclusión

En contradicción con lo que muestran los indicadores macroeconómicos, los paraguayos tienen una visión claramente pesimista sobre la marcha de la economía. En general, ven sus finanzas personales peor que un año atrás, y ven aún más negativamente la evolución de la economía nacional. Esto se traduce en una evaluación desfavorable de la gestión gubernamental, que solo es vista con buenos ojos entre quienes votaron por el presidente Cartes.

Los servicios públicos provistos a nivel local logran una amplia cobertura, llegando prácticamente a la totalidad de la población de acuerdo con lo reportando por los consultados. Sin embargo, solo en torno a la mitad de los beneficiarios están satisfechos con ellos.

La percepción de una situación económica desfavorable, niveles apenas moderados de satisfacción con la provisión de servicios a nivel local y descendiente confianza institucional en el presidente seguramente coadyuvan a la instalación entre la ciudadanía de una sensación generalizada de desprotección: los paraguayos sienten que a su gobierno no le interesa lo que piensan las personas, y la amplia mayoría cree que al gobierno no le preocupa el bienestar de la gente. Esta sensación de desprotección se analiza en más detalle en el Capítulo 5; no obstante, la información analizada en esta sección abona a la misma tesis.



## Capítulo 4.

# Clientelismo y acceso a la función pública

*María Fernanda Boidi*

### I. Introducción

El clientelismo supone una relación de intercambio en la que todas las partes involucradas obtienen un beneficio. Este vínculo no se da entre iguales, sino entre clientes y patrones (Graham 1997). El cliente -el ciudadano en la mayoría de los casos- consigue un bien o servicio. El patrón -tradicionalmente un político o caudillo local- obtiene el voto o alguna otra forma de expresión de apoyo. Las prácticas clientelistas son perniciosas para las democracias porque distribuyen bienes que suelen ser públicos de modo inequitativo e irregular entre los ciudadanos, que se ven comprometidos a “pagar” con el voto al político, quien se beneficia de ese modo del intercambio. Aunque hay defensores de estas prácticas en tanto suponen mecanismos de inclusión y de integración de ciudadanos que tal vez de otro modo no se vincularían con el sistema (Piattoni 2001), el juicio más generalizado es negativo; el clientelismo es concebido como un mal de las democracias contemporáneas (Roniger 2011).

Si bien el clientelismo se expresa de muchas formas, en Paraguay, como en otros sitios de América Latina, se ha manifestado especialmente en modo de intercambio de apoyo electoral por empleos en la órbita estatal. De este modo, y durante años, el acceso a la función pública, lejos de ser meritocrático se volvió moneda de intercambio por favores políticos.

Cuando el ingreso al servicio civil se aparta de las consideraciones meritocráticas y se tiñe de favoritismo político, las democracias pierden en transparencia al tiempo que los actores políticos ganan en discrecionalidad (Arellano 2008). Durante muchos años este mal aquejó a las administraciones públicas latinoamericanas; a partir de los años 90, la preocupación creció junto con declaraciones gubernamentales e incluso legislación tendiente a la profesionalización del servicio civil pero que no avanzaba más allá de la declaración de intención, con poco impacto real (Oszlak 2009). Este habría sido también el caso en Paraguay hasta iniciado el siglo XXI, según reportes expertos (Iturburu 2014).

La primera ley de servicio civil paraguaya data de 1935; en el año 2000 una nueva ley de la función pública entró en vigencia (Peralta Beaufort 2009). El hito más reciente en la materia lo constituye el capítulo del “Acuerdo por Paraguay” suscripto por el presidente Horacio Cartes y representantes de los otros partidos políticos dedicado a la gestión pública, donde se establece la intención de impulsar la meritocracia, equidad e inclusión en el acceso a oportunidades de empleo en el Estado dejando atrás las prácticas clientelísticas, y de crear mecanismos de transparencia y volver más eficiente la gestión. Las mediciones más recientes sugieren que la política gubernamental en materia de profesionalización del servicio civil fue más allá de las declaraciones, y aunque todavía queda mucho por hacer, se han logrado importantes mejorías en varias dimensiones (Iturburu 2014).

Continuando y profundizando los esfuerzos del Barómetro de las Américas por medir el fenómeno del clientelismo político en Paraguay, este capítulo explora las experiencias y valoraciones

ciudadanas en torno a las prácticas clientelares. La primera sección se centra en la experiencia directa e indirecta con la compra de votos en elecciones recientes. La segunda y última parte se ocupa de las prácticas clientelares exclusivamente en relación al acceso a la función pública. Todas las preguntas analizadas en este capítulo han sido diseñadas exclusivamente para el estudio de Paraguay, por lo que se carece de la mirada comparativa con la región. En algunos casos, no obstante, hay datos de mediciones previas en el país.

## II. Principales hallazgos

- Muchos paraguayos han tenido experiencias vinculadas al clientelismo, ya sea directamente o por terceros.
- Predomina la visión de que a los cargos públicos se accede gracias a contactos políticos.
- Las opiniones están divididas sobre si ahora hay más o menos peso de los vínculos políticos.
- Los programas de gobierno de fomento del empleo público meritocrático son aún poco conocidos, y su conocimiento no tiene un impacto positivo sobre la creencia de que los contactos políticos pesan menos en la actualidad.

## III. Clientelismo

El intercambio de prebendas por apoyo electoral es la quintaesencia del clientelismo. Los políticos ofrecen regalos, dinero, favores y beneficios tan variados como pago de matrícula en centros educativos o acceso a medicinas a cambio de que las personas voten por ellos. El Barómetro de las Américas consulta a los encuestados si a ellos mismos se les ofreció un intercambio de esta naturaleza, y también si conocen a alguien que haya enfrentado tal situación.

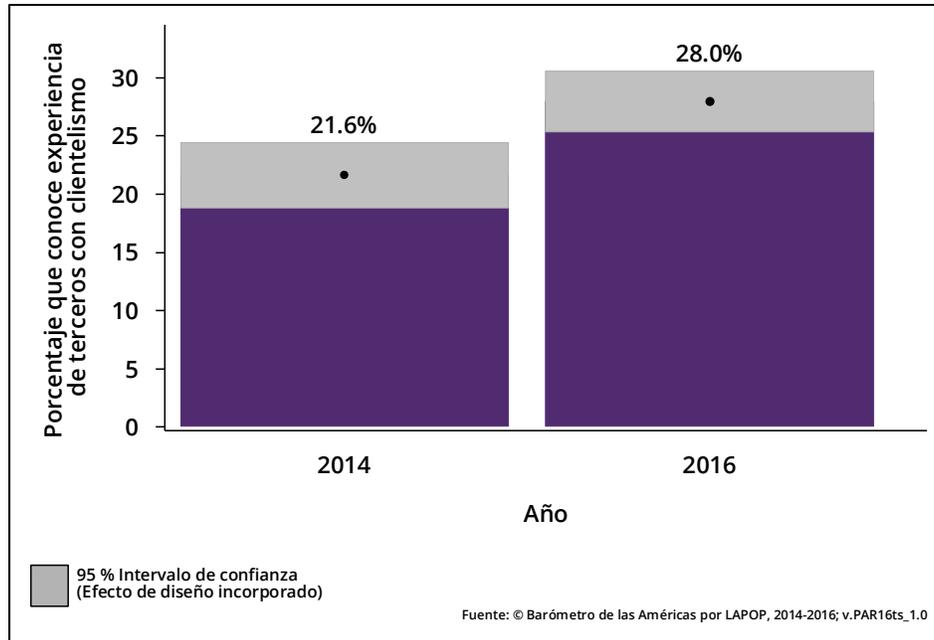
**CLIEN1N.** Pensando en las últimas elecciones nacionales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció un favor, regalo u otro beneficio **a alguna persona que usted conoce** para que lo apoye o vote por él?

(1) Sí                      (2) No

**CLIEN1NA** Y pensando en las últimas elecciones presidenciales de 2013, ¿alguien le ofreció **a usted** un favor, regalo o beneficio a cambio de su voto?

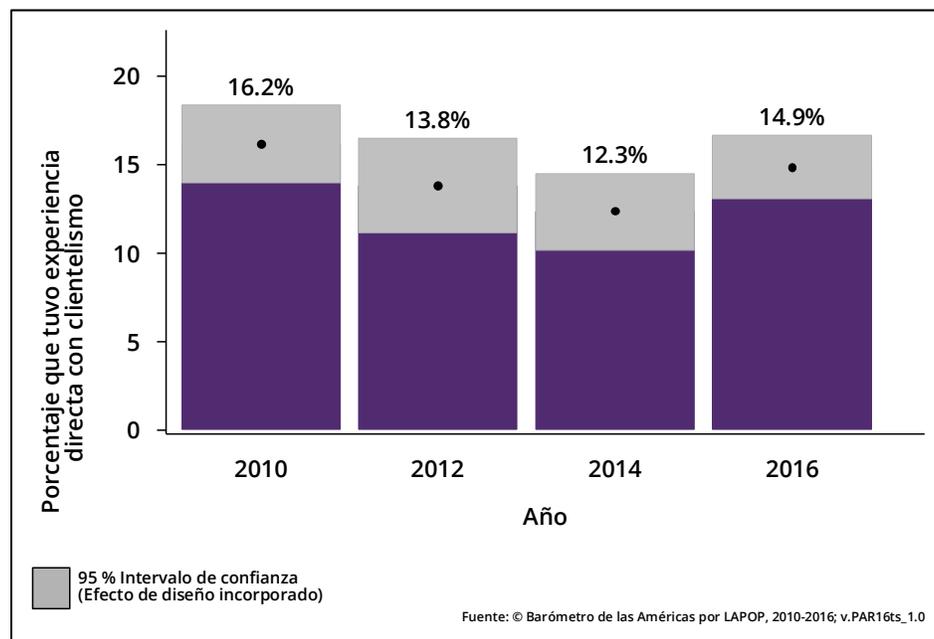
(1) Sí                      (2) No

En 2016, casi tres de cada 10 paraguayos (28%) sabían de prácticas clientelares a través de la experiencia de terceros. En esta última ronda se registró un aumento respecto a la medición anterior, de 2014, cuando 21.6% había expresado conocer experiencias de otros (Gráfico 4.1).



**Gráfico 4.1. Porcentaje que conoce experiencia de terceros con clientelismo, Paraguay 2012- 2016**

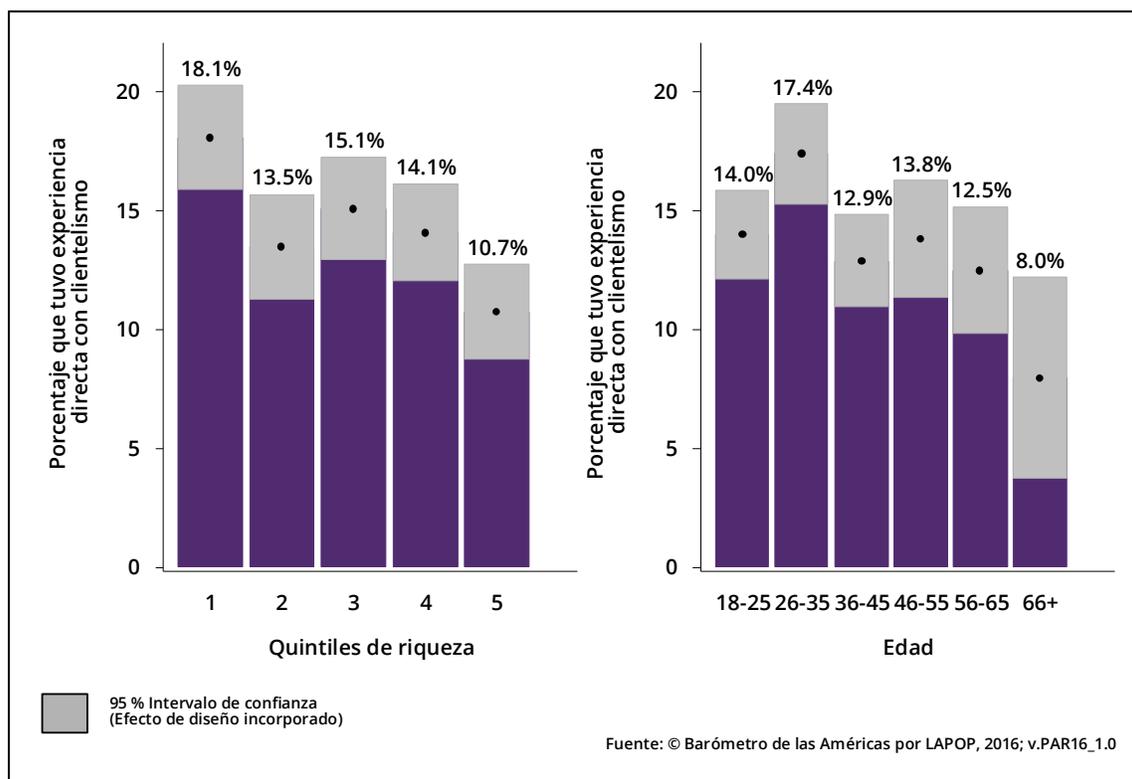
Son menos los que han tenido experiencia directa con clientelismo. En 2016 fueron 14.9%, y los valores se han mantenido relativamente estables desde la primera medición, en 2010, como muestra el Gráfico 4.2.



**Gráfico 4.2. Porcentaje que tuvo experiencia directa con clientelismo, Paraguay 2010- 2016**

Los análisis multivariados -cuyos resultados se muestran en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP. - indican que no hay diferencias estadísticamente significativas en la experiencia

directa con el clientelismo por sexo, nivel educativo o lugar de residencia. Sin embargo, los más pobres y los más jóvenes son los más propensos a experimentar el clientelismo de primera mano. Como muestra el Gráfico 4.3, la prevalencia de la experiencia directa con prácticas de compra de voto es mucho mayor entre las personas del primer quintil de riqueza, es decir, el grupo más pobre (18.1%) que entre aquellos del último quintil (10.7%). Los más pobres, entonces, son más vulnerables a las ofertas de los políticos por comprar su voto, seguramente porque los bienes y servicios objeto del intercambio son de difícil acceso de otro modo. De modo similar, los más jóvenes son más susceptibles a la oferta por comprar su voto que los mayores. Mientras que un 14% de aquellos de entre 18 y 25 años y un 17.4% de los de entre 26 y 35 años recibieron ofertas para comprar su voto en las últimas elecciones presidenciales, solo el 8% de los mayores de 66 años enfrentaron tal situación.



**Gráfico 4.3. Factores asociados con la experiencia directa con clientelismo, Paraguay 2016**

En síntesis, según lo que reportan los consultados por el Barómetro de las Américas, las prácticas clientelares se han mantenido estables desde 2010 en Paraguay, alcanzando en 2016 a un 15% de los ciudadanos de modo directo, y al doble de modo indirecto, a través del conocimiento de situaciones experimentadas por terceros. Si bien la encuesta no incorporó una pregunta sobre las características específicas del intercambio, durante la prueba piloto del cuestionario los encuestados reportaron que el intercambio de votos se daba por medicamentos, pago de matrícula en centros de educación superior, facilitación de algún trámite, o incluso empleos públicos. La información anecdótica recogida durante la fase piloto del estudio es coincidente con los datos de la encuesta que apuntan a los más jóvenes y a los más necesitados como la población más vulnerable a estas prácticas.



## IV. Acceso a la función pública

El acceso a la función pública es uno de los flancos del clientelismo, ya que, en varios países de la región, durante décadas, los partidos en el gobierno utilizaron los empleos en el Estado como moneda de cambio por apoyo electoral. Paraguay no fue ajeno a estas prácticas que se intentan erradicar en el presente a través del programa de profesionalización del servicio civil llevado adelante desde la Secretaría de la Función Pública, con fuerte apoyo de la comunidad internacional, incluyendo el sostén de USAID.

Con la intención de conocer la evaluación ciudadana de estos esfuerzos por profesionalizar el servicio civil, el Barómetro de las Américas Paraguay 2016 interrogó a los consultados sobre su conocimiento de personas que hubieran accedido a puestos públicos y el principal motivo adjudicado a ese ingreso, una pregunta que se incorporó por primera vez en el estudio de 2012. Además, se incluyeron dos nuevas preguntas para medir el grado de conocimiento de los planes de acceso meritocrático al empleo público y la percepción sobre la importancia de los contactos políticos para poder acceder a cargos en la administración.

**PARCLIEN.** ¿Conoce de primera mano o se ha enterado de personas que han accedido a un cargo público en la municipalidad, gobernación o gobierno central?

**No → 999999**

**Sí → Preguntar:**

¿Cuál cree que fue la **principal** razón por la que consiguieron su empleo?

- (1) Por sus méritos profesionales.
- (2) Por motivos políticos.
- (3) Por motivos personales, o.
- (4) Por otros motivos (que no son por mérito o habilidades)

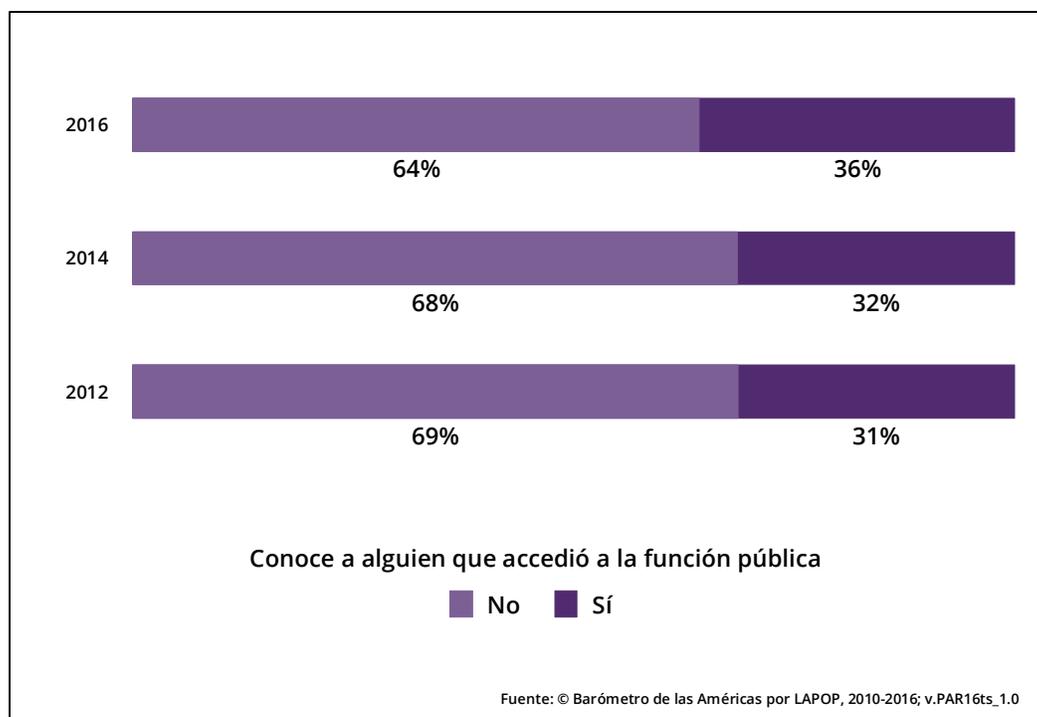
**PARCLIEN2.** En su opinión, hoy en día ¿los contactos personales o políticos son más importantes que antes, igual de importantes o menos importantes que antes para acceder a un cargo público?

- (1) Contactos son más importantes que antes
- (2) Contactos son igual de importantes que antes
- (3) Menos importantes que antes

**PARCLIEN3.** Hay programas del gobierno que buscan garantizar el acceso a empleos públicos basado en los méritos y habilidades profesionales. ¿Ha oído hablar de esos programas?

- (1) Sí
- (2) No

En 2016, uno de cada tres paraguayos (36%) conoce a alguien que trabaja en el Estado. Esta cifra ha aumentado levemente desde la primera medición de 2012, cuando un 31% de los consultados expresó conocer a alguien que había accedido a la función pública, como documenta el Gráfico 4.4.

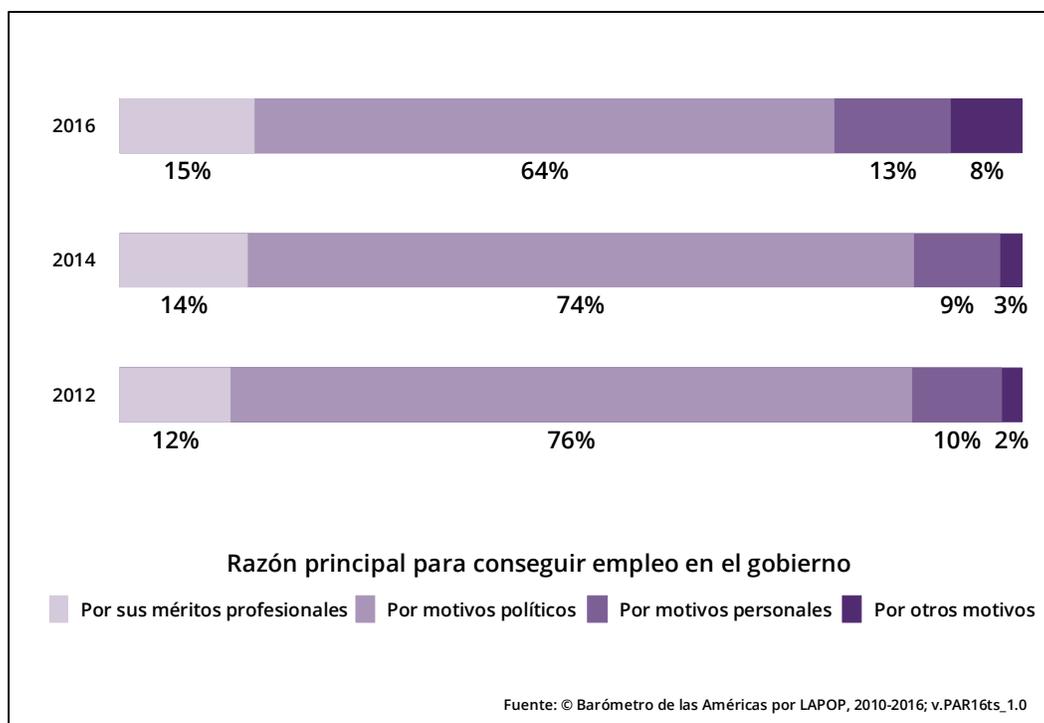


**Gráfico 4.4. Conoce a alguien que accedió a la función pública, Paraguay 2012- 2016**

A quienes expresaron conocer a alguien que trabajara en el Estado, se les preguntó si sabían el principal motivo de acceso al puesto, entre las siguientes alternativas: méritos profesionales, motivos políticos, motivos personales y otros motivos no comprendidos en las categorías anteriores. El Gráfico 4.5 muestra los resultados para esta pregunta desde 2012 a 2016.

El principal motivo de acceso a la función pública que señalan los encuestados es político: el 64% de los consultados en 2016 así lo indicaron. Pese a lo alto de esta cifra, se produce un marcado descenso respecto a mediciones anteriores, cuando se ubicaba en el entorno del 75%. Sin embargo, esto no se traduce automáticamente en una mayor percepción de acceso meritocrático; quienes atribuyen el ingreso a esta razón solo aumentaron 3 puntos porcentuales desde 2012, de 12 a 15%. También son más en 2016 quienes adjudican el acceso a la función pública a motivos personales (13%) y a otras razones no especificadas (8%)<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Lamentablemente, no hay registro de cuáles fueron específicamente los “motivos personales” u “otras razones” mencionadas por los encuestados.

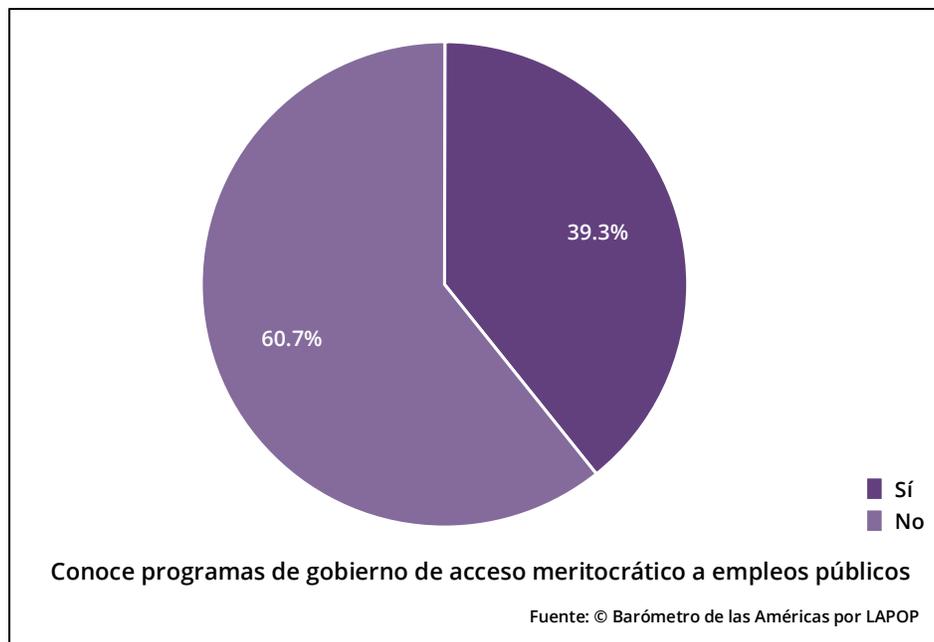


**Gráfico 4.5. Motivos de acceso a la función pública, Paraguay 2012- 2016**

El conocimiento de personas que accedieron a un empleo en el Estado por motivos políticos es universal: no hay variaciones significativas por ninguna de las variables de control analizadas (sexo, edad, educación, riqueza y lugar de residencia). Lo mismo sucede con el acceso meritocrático; ningún subconjunto de la población se destaca por conocer en mayor o menor medida personas que hayan obtenido un puesto en el gobierno por motivos profesionales<sup>2</sup>.

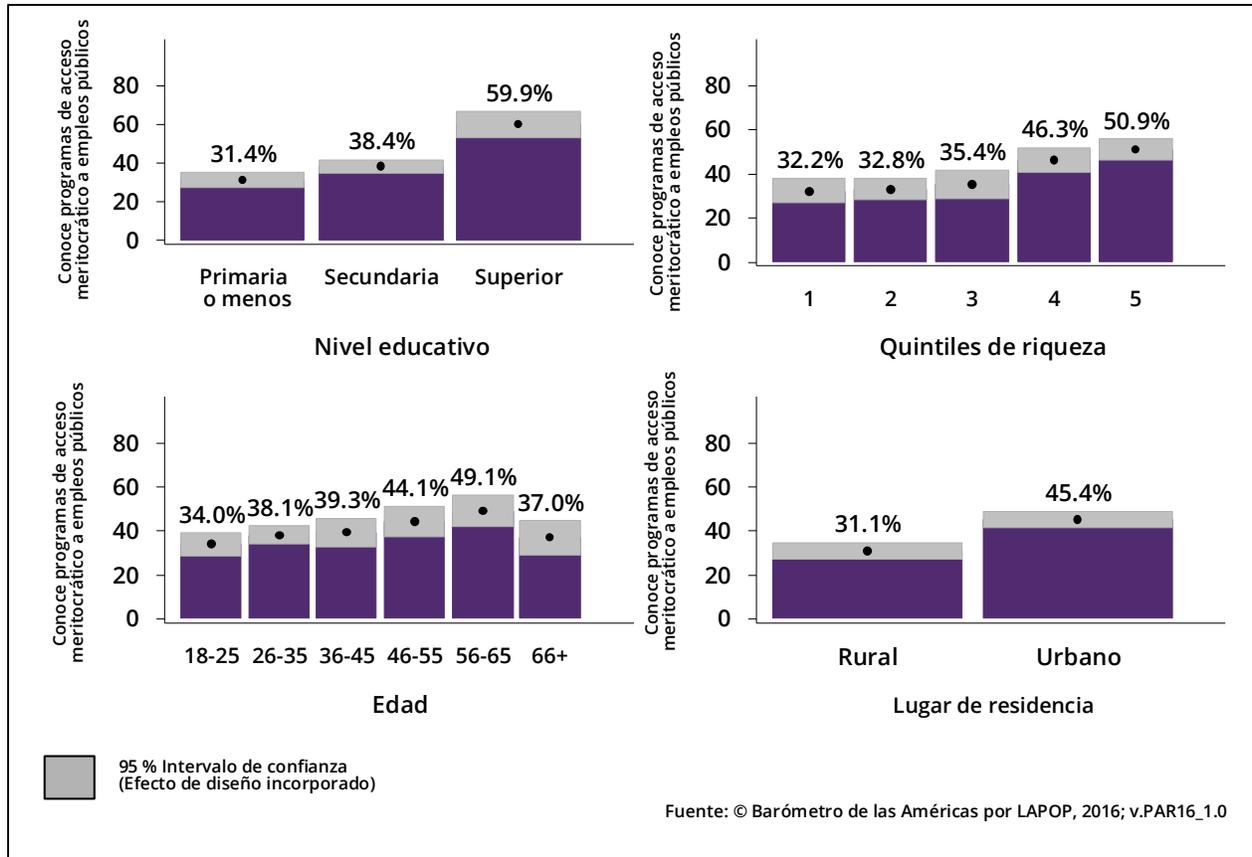
La incipiente profesionalización del servicio civil en Paraguay ha sido reconocida de modo consistente por expertos en la materia (Iturburu 2014, CEAMSO 2017). Pero la mayoría de los ciudadanos aún desconoce esos esfuerzos. Consultados sobre si estaban al tanto de la existencia de programas de acceso meritocrático a la función pública, más de seis de cada 10 encuestados (60.7%) manifestaron no conocerlos (Gráfico 4.6).

<sup>2</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.



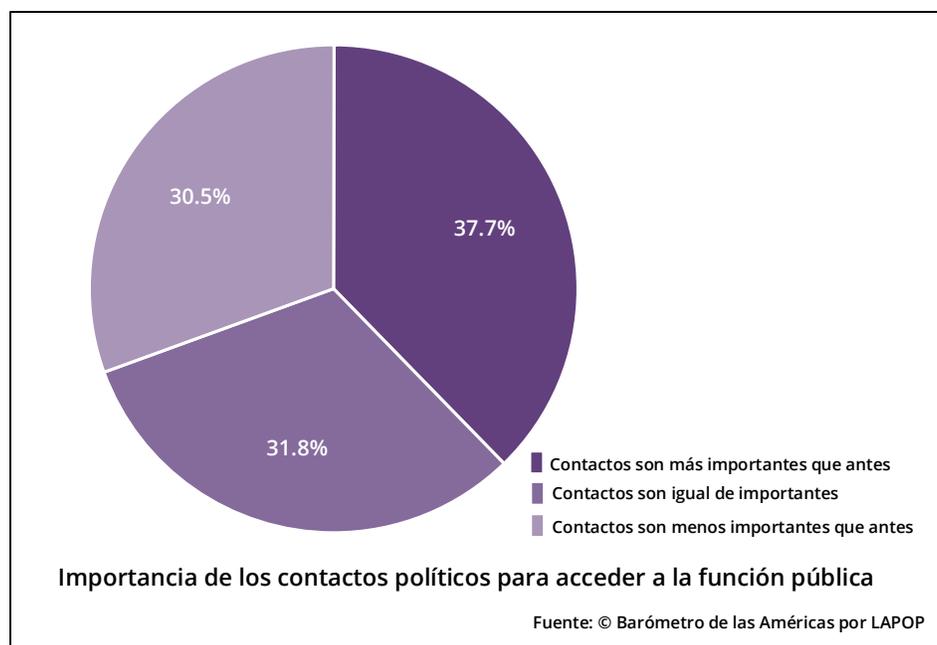
**Gráfico 4.6. Conocimiento de programas de acceso meritocrático a la función pública, Paraguay 2016**

Quienes sí los conocen, se destacan por un claro perfil: son más educados, más ricos, habitantes urbanos y de mayor edad. Como muestra el Gráfico 4.7, mientras que solo el 31.4% de quienes cuentan con hasta educación primaria han oído de estos programas, el 59.9% de los que tienen estudios superiores ha sabido de ellos. De modo similar, el conocimiento de estos programas meritocráticos alcanza al 32.2% de las personas del quintil más pobre, y va creciendo a medida que crece la riqueza, hasta llegar a 50.9% en el quintil más rico. El conocimiento de las políticas gubernamentales que buscan profesionalizar el servicio civil aumenta con la edad: 34% entre los más jóvenes (de 18 a 25 años) y crece hasta 49.1% entre los de 56 a 65 años, aunque vuelve a caer en el último tramo (de 66 años y más) a 37%. Por último, el conocimiento de estos programas llega al 31.1% de los habitantes del medio rural, mientras que alcanza al 45.4% de quienes viven en centros urbanos.



**Gráfico 4.7. Factores asociados con conocimiento de programas de acceso meritocrático a la función pública, Paraguay 2016**

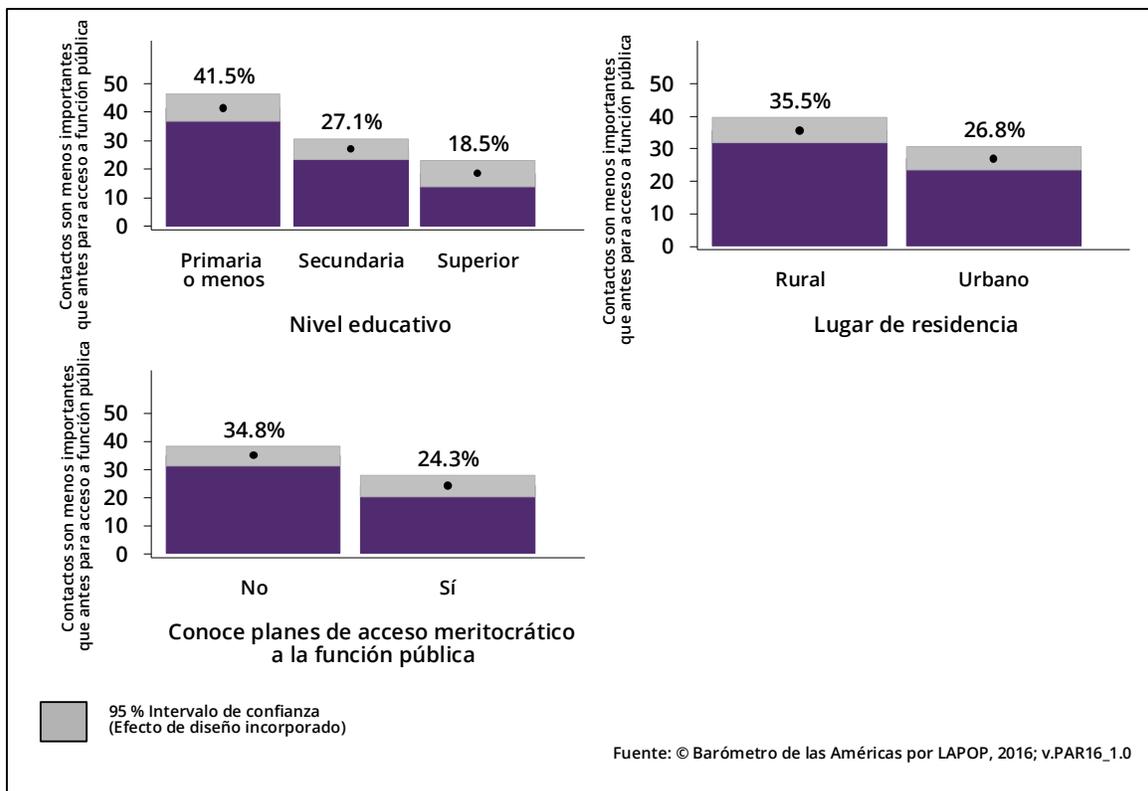
Los paraguayos están divididos en sus opiniones sobre si los contactos políticos son hoy más o menos importantes para acceder a la función pública. Aunque predominan quienes piensan que hoy los contactos políticos pesan más que antes (37.7%), un conjunto apenas algo menor de consultados opina precisamente lo contrario, que los contactos políticos tienen hoy menos peso para obtener un empleo en el Estado (30.5%). Por último, el otro tercio de consultados (31.8%) cree que los contactos tienen el mismo peso que en el pasado (Gráfico 4.8).



**Gráfico 4.8. Importancia percibida de los contactos políticos para acceder a la función pública, Paraguay 2016**

Al explorar el perfil de los paraguayos más optimistas respecto a la profesionalización del servicio civil, es decir, el de aquellos que indicaron que los contactos pesan menos hoy que antes, educación y lugar de residencia aparecen como las únicas variables sociodemográficas con poder explicativo. No hay diferencias significativas por sexo, edad ni riqueza. Paradójicamente, aquellos que conocen la existencia de programas de acceso meritocrático no creen que hoy los contactos pesen menos que antes, sino que son más cínicos que sus pares que desconocen la existencia de estos programas.

Como muestra el Gráfico 4.9, mientras que el 41.5% de las personas con hasta educación primaria creen que hoy los contactos pesan menos que antes, solo el 18.5% de quienes cuentan con educación superior piensa de ese modo. Por otra parte, el 35.5% de los habitantes de zonas rurales consideran que hoy los contactos pesan menos que antes para acceder a la función pública; la cifra cae al 26.8% entre los pobladores urbanos. Por último, entre quienes declararon conocer la existencia de programas de gobierno para garantizar el acceso basado en méritos a los empleos públicos, la creencia de que los contactos políticos pesan hoy menos que antes es 10 puntos porcentuales menor que entre los que desconocen esos planes (24.3 y 34.8%, respectivamente). Este dato resulta algo contra-intuitivo, ya que *prima facie* cabría esperar que el conocimiento de estos planes de acceso basado en méritos llevara a creer en la disminución del peso de los contactos políticos para el ingreso a la función pública. No obstante, la evidencia sugiere lo contrario: quienes conocen los planes son menos optimistas que el resto respecto al peso que tienen hoy los contactos políticos.



**Gráfico 4.9. Factores asociados con creencia en que contactos son menos importantes que antes para acceder a la función pública, Paraguay 2016**

¿Qué lectura cabe hacer de esta información, entonces? En primer lugar, según lo reportado en la encuesta, el conocimiento de los planes de acceso meritocrático está poco extendido entre los paraguayos; seis de cada 10 paraguayos los desconocen. Entre quienes han oído de ellos, y según la experiencia anecdótica recogida en el estudio piloto, el conocimiento es muy limitado: se sabe de la existencia a nivel de titulares simplemente, sin conocer detalles de aplicación ni resultados. Algunos consultados indicaron incluso que se trataba simplemente de publicidad o de pura “fachada”. Además, quienes tienen conocimiento de estos planes son los paraguayos de mayores recursos: más educados, más ricos y habitantes de centros urbanos. Este perfil de ciudadano, típicamente más informado y más interesado en política suele ser también más crítico y escéptico de las acciones gubernamentales. En suma, el mero conocimiento de la existencia de los planes de profesionalización del servicio civil no garantiza opiniones más favorables hacia la carrera en la función pública en cuanto al peso de los contactos políticos para el ingreso, sino que dadas las características de quienes tienen acceso a la información de estos planes, sucede lo contrario: son más escépticos. Estos datos sugieren que más información, no solo sobre la existencia sino también sobre resultados positivos de estos programas, deberá ser introducida en la ecuación para inclinar la balanza hacia visiones ciudadanas más favorables del servicio civil.

## V. Conclusión

Cuando hay prácticas que por su extensión y alto nivel de penetración se institucionalizan, su erradicación resulta lenta y difícil. Este parece ser el caso del clientelismo en Paraguay, y en

especial en lo que respecta al acceso a la función pública por motivos distintos a los méritos profesionales.

Si bien la experiencia directa de compra de votos se ha mantenido estable en torno al 15% desde los inicios de las mediciones del Barómetro de las Américas en Paraguay, el conocimiento de que terceros pasaron por esta experiencia llega a casi tres de cada 10 ciudadanos en 2016, aumentando respecto a la medición anterior. Si bien no hubo elecciones nacionales entre 2014 y 2016, sí hubo instancias electorales locales en las que se experimentaron estas prácticas de segunda mano, según lo reportado por los consultados. Aunque alcanzando a un grupo reducido de ciudadanos, la práctica de compra de votos sigue presente en la política paraguaya.

Por su parte, los avances en el esfuerzo por profesionalizar el servicio civil que se materializan en mejoras objetivas según indicadores estándares y evaluaciones externas aún no son vistos con claridad por la población. La mayoría de los paraguayos desconocen la existencia de planes de acceso meritocrático a la función pública, y quienes han sabido de ellos no ven en mayor medida que sus conciudadanos que el peso de los contactos políticos haya descendido respecto del pasado, sino lo contrario. Aunque ha descendido la proporción de consultados que reporta saber de casos de acceso a la función pública por motivos políticos, ésta sigue siendo la principal razón reportada de ingreso al servicio civil, de modo abrumador. En la medida en que se haga universal el acceso meritocrático y se profundice en la profesionalización del servicio civil, y se comuniquen al público claramente los avances objetivos, cabría esperar mejoras en la visión ciudadana, pero esto solo podremos corroborarlo con nuevas mediciones en el futuro.



## Capítulo 5. Ciudadanos desprotegidos

*María Fernanda Boidi*

### I. Introducción

En 2016, los paraguayos están preocupados por la delincuencia y se sienten más inseguros que en el pasado; tienen razones para ello, ya que la victimización por delincuencia aumentó considerablemente según la información recogida por el Barómetro de las Américas. A esta preocupación se suma la creencia compartida de que, pese a ser rechazadas por la mayoría en el terreno normativo, las prácticas corruptas están muy extendidas. Por último, hay pocas esperanzas de que las fuerzas de la ley y el orden - Policía, Fiscalía y sistema de justicia - tengan éxito en su lucha contra la delincuencia y la corrupción. La sensación predominante es de gran impunidad, lo que repercute negativamente en la confianza en las instituciones. Los paraguayos se sienten desprotegidos - por la acción gubernamental, como se vio en el Capítulo 3 - y por las instituciones que deberían garantizar la gobernabilidad democrática, como se analiza en esta sección del reporte.

La delincuencia y la corrupción son malas para las personas que las padecen, desde luego, pero también para la sociedad en su conjunto y para el apoyo ciudadano a la democracia. La inseguridad y la corrupción (basadas en experiencias propias o percibidas a través de lo que sucede a terceros o se informa a través de los medios masivos) tienen un impacto negativo sobre la confianza en los demás, en el sistema, y en la satisfacción con la propia democracia; Paraguay no es ajeno a esta tendencia (Boidi 2015).

La corrupción afecta negativamente al desarrollo de las economías (Gray y Kaufman 1998) y puede fomentar la inequidad en el acceso a bienes y servicios por parte de los ciudadanos (Mo 2001). También socava a las democracias, en tanto sus víctimas tienden a confiar menos en los demás ciudadanos (Seligson 2002) pero también a ser más escépticos respecto de las instituciones políticas (Booth y Seligson 2009).

Este capítulo explora las experiencias y vivencias ciudadanas en torno a la delincuencia y la corrupción, e introduce un tema inédito en los reportes del Barómetro de las Américas de Paraguay: la impunidad, expresada a través de la poca esperanza en que las instituciones de la ley y el orden puedan combatir con éxito el crimen y la corrupción.

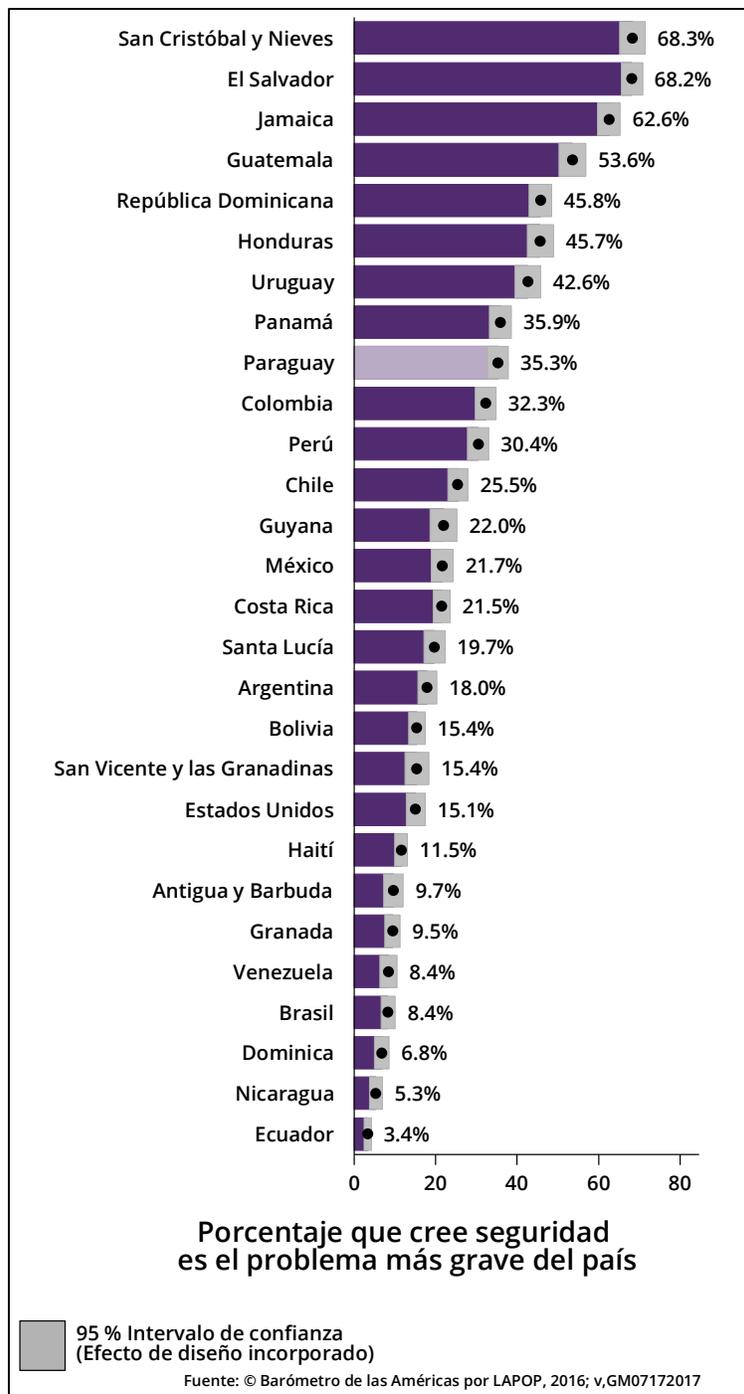
### II. Principales hallazgos

- La seguridad es hoy un tema central para los paraguayos, y como tal recibe una alta frecuencia de menciones como el principal problema del país. Hay razones para ello: tanto la victimización por delincuencia como la percepción de inseguridad han aumentado considerablemente.

- Paraguay es el tercer país de la región en cuanto a victimización por corrupción: 31% de los consultados declararon haber sido víctimas de la corrupción durante el año previo a la encuesta. Aunque aún muy extendida, la percepción de corrupción descendió en 2016.
- Hay un rechazo generalizado a justificar el pago de coimas; no obstante, los jóvenes parecen más abiertos a estas prácticas que el resto de la ciudadanía.
- Existe entre los paraguayos una muy generalizada percepción de impunidad: predomina la desconfianza sobre la eficacia de la Policía, la Fiscalía y las cortes de Justicia. Esta sensación de impunidad está estrechamente asociada a la baja confianza institucional.

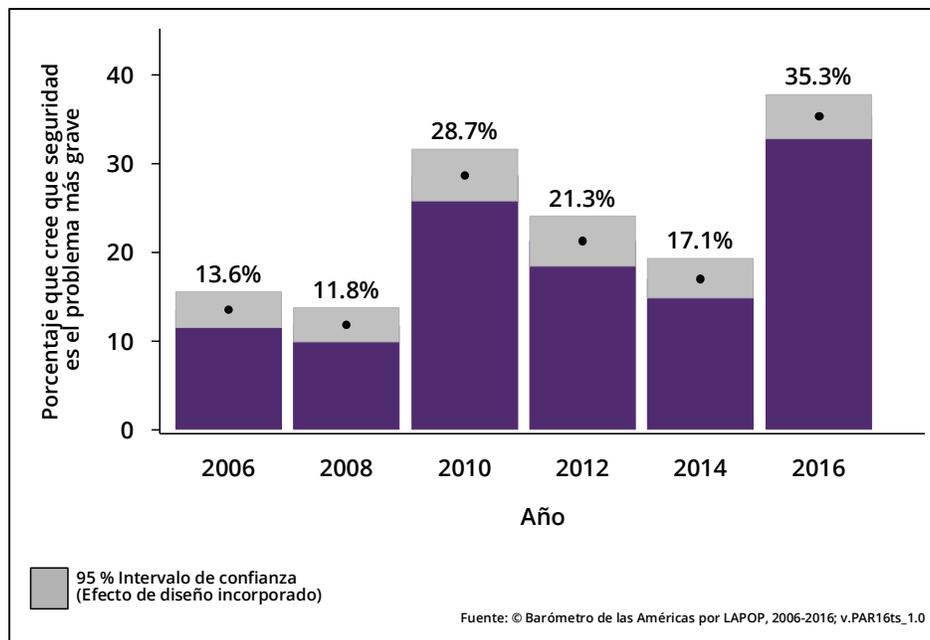
### III. Delincuencia

En varios países de la región la preocupación por la delincuencia es muy alta; en San Cristóbal y Nieves y en El Salvador, por ejemplo, casi siete de cada 10 personas la consideran el problema más grave del país (Gráfico 5.1). Paraguay está lejos de ese extremo (solo algo menos de un tercio, 35.3%, piensa de ese modo), pero también de los valores más bajos, registrados en Ecuador y en Nicaragua, en torno al 5%.



**Gráfico 5.1. Porcentaje que cree que seguridad es el problema más grave, 2016/17**

Con 35.3% de los consultados expresando que algún asunto vinculado a la delincuencia o seguridad era el principal problema del país, los paraguayos demuestran en 2016 una creciente preocupación por el tema. En 2014, fueron menos de la mitad (17.1%) los que indicaron que el problema más grave del país era de esta naturaleza (Gráfico 5.2). La preocupación por la seguridad como el principal problema del país alcanzó en 2016 el valor más alto desde que se inició la serie, en 2006.



**Gráfico 5.2. Porcentaje que cree que seguridad es el problema más grave, Paraguay 2006-2016**

Con la finalidad de conocer las actitudes y experiencias de los consultados en torno a la delincuencia, al igual que en rondas anteriores, el Barómetro de las Américas realizó las siguientes preguntas:

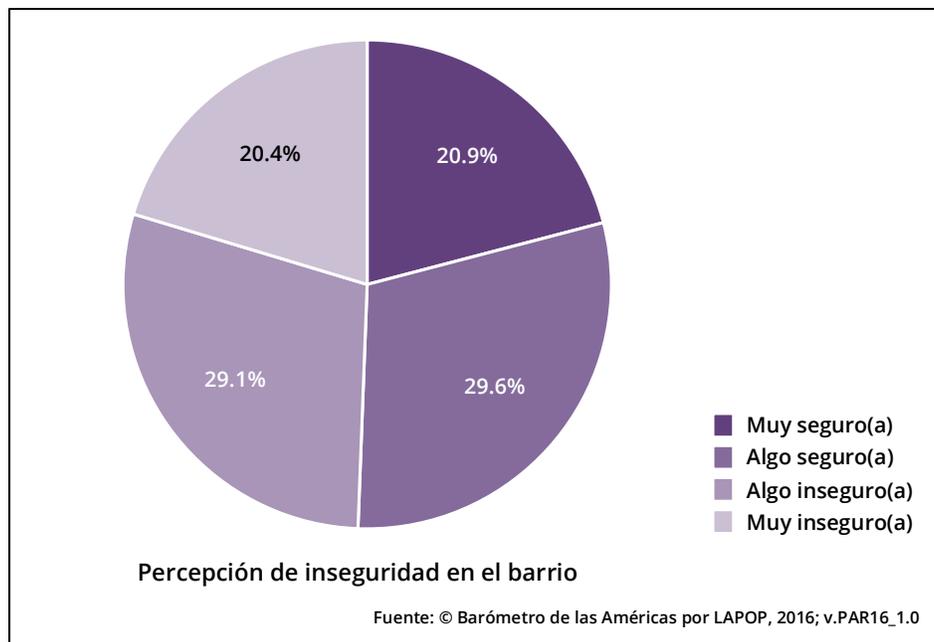
**AOJ11.** Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

(1) Muy seguro(a)    (2) Algo seguro(a)    (3) Algo inseguro(a)    (4) Muy inseguro(a)

**VIC1EXT.** Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencia en los últimos 12 meses?    (1) Sí    (2) No

**VIC1EXTA.** ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencia en los últimos 12 meses?

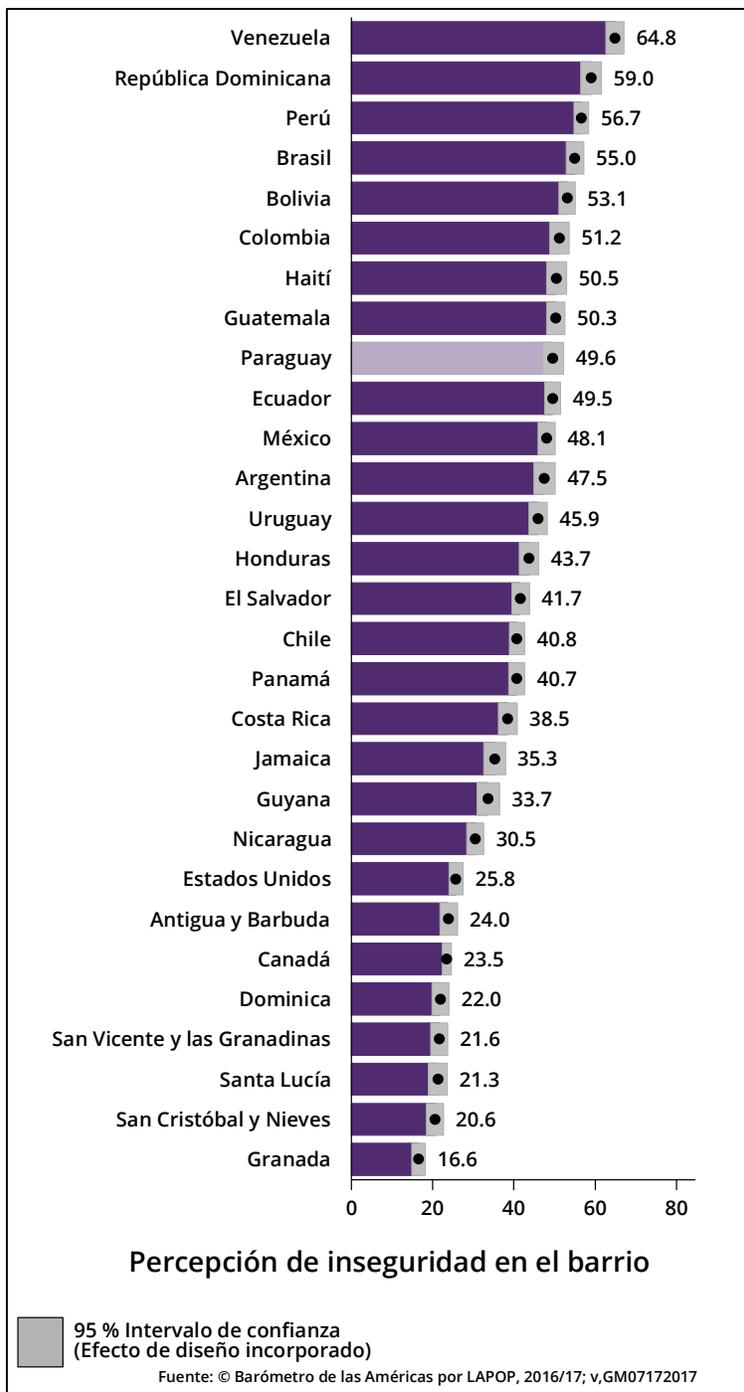
La mitad de los paraguayos se siente muy seguro (20.9%) o algo seguro (29.6%) en su barrio, mientras que la otra mitad se siente muy inseguro (20.4%) o algo inseguro (29.1%), como muestra el Gráfico 5.3.



**Gráfico 5.3. Percepción de inseguridad, Paraguay 2016**

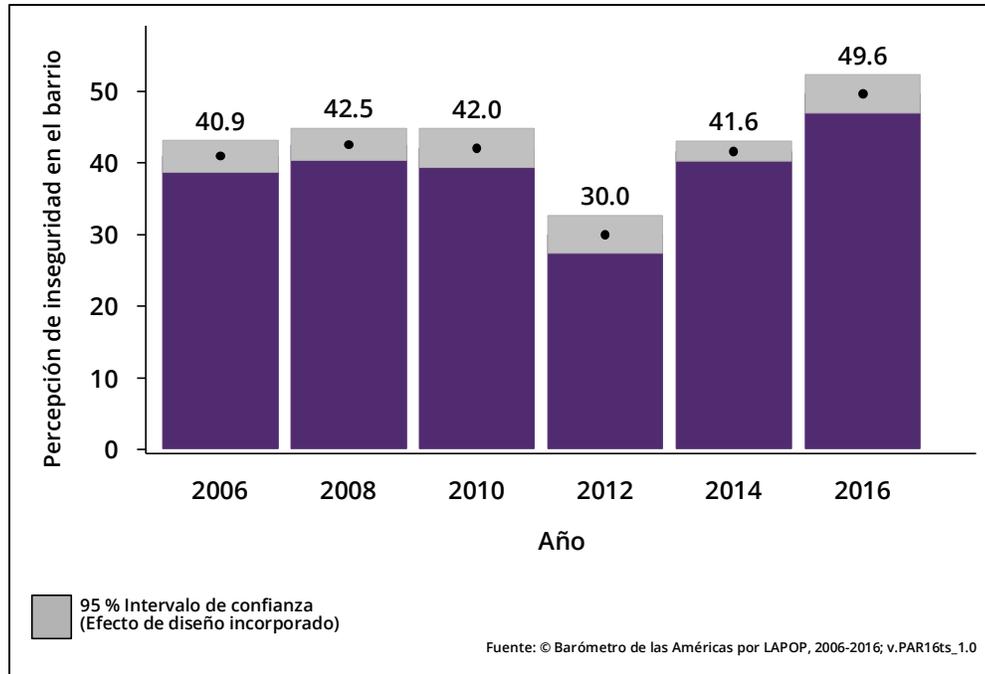
Para facilitar la comparación y el análisis, las respuestas presentadas en el Gráfico 5.3 se transformaron a una escala que va de cero, “muy seguro”, a 100 “muy inseguro”. Gracias a este procedimiento, se vuelve más sencilla la comparación entre países (Gráfico 5.4) y el seguimiento de la evolución a través del tiempo en Paraguay (Gráfico 5.5).

El Gráfico 5.4 muestra los promedios correspondientes a la ronda 2016/17 de la percepción de inseguridad para cada país. Valores bajos, cercanos a cero, indican ausencia de la sensación de inseguridad. Valores altos, cercanos a 100, sugieren que la percepción de inseguridad es muy fuerte y está muy extendida entre los ciudadanos. Venezuela es el país con la más alta percepción de inseguridad, 64.8 puntos en la escala. En el extremo opuesto se encuentra Granada, con apenas 16.6 puntos. El promedio de Paraguay se ubica en el punto medio de la escala, con 49.6.



**Gráfico 5.4. Percepción de inseguridad, 2016/17**

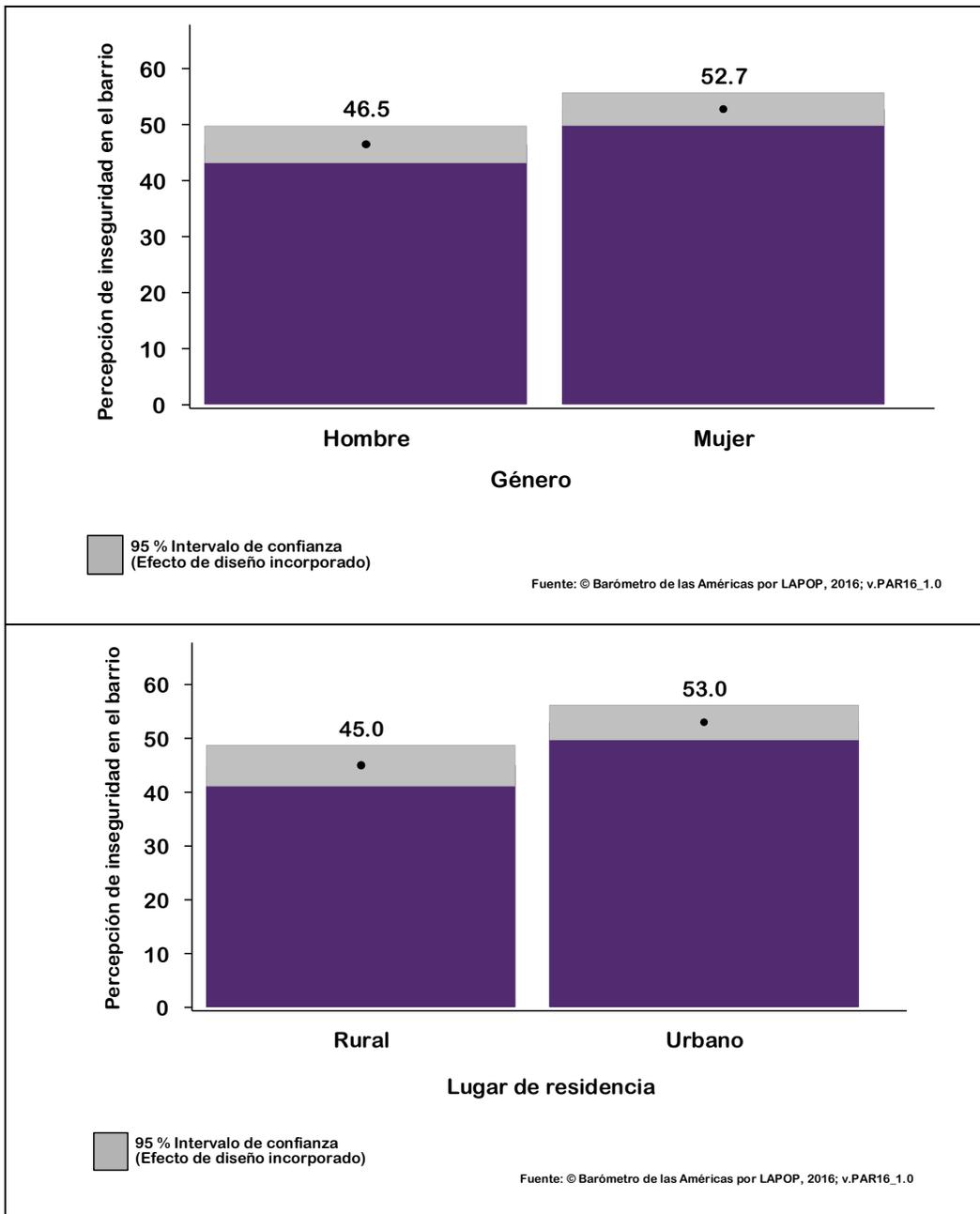
La percepción de inseguridad en Paraguay se encuentra en su valor máximo desde los comienzos de la serie en 2006. El punto más bajo se registró en 2012, cuando el valor promedio para el país fue de 30. Desde entonces ha crecido en cada ronda, hasta el promedio actual de 49.6 (Gráfico 5.5).



**Gráfico 5.5. Percepción de inseguridad, Paraguay 2006-2016**

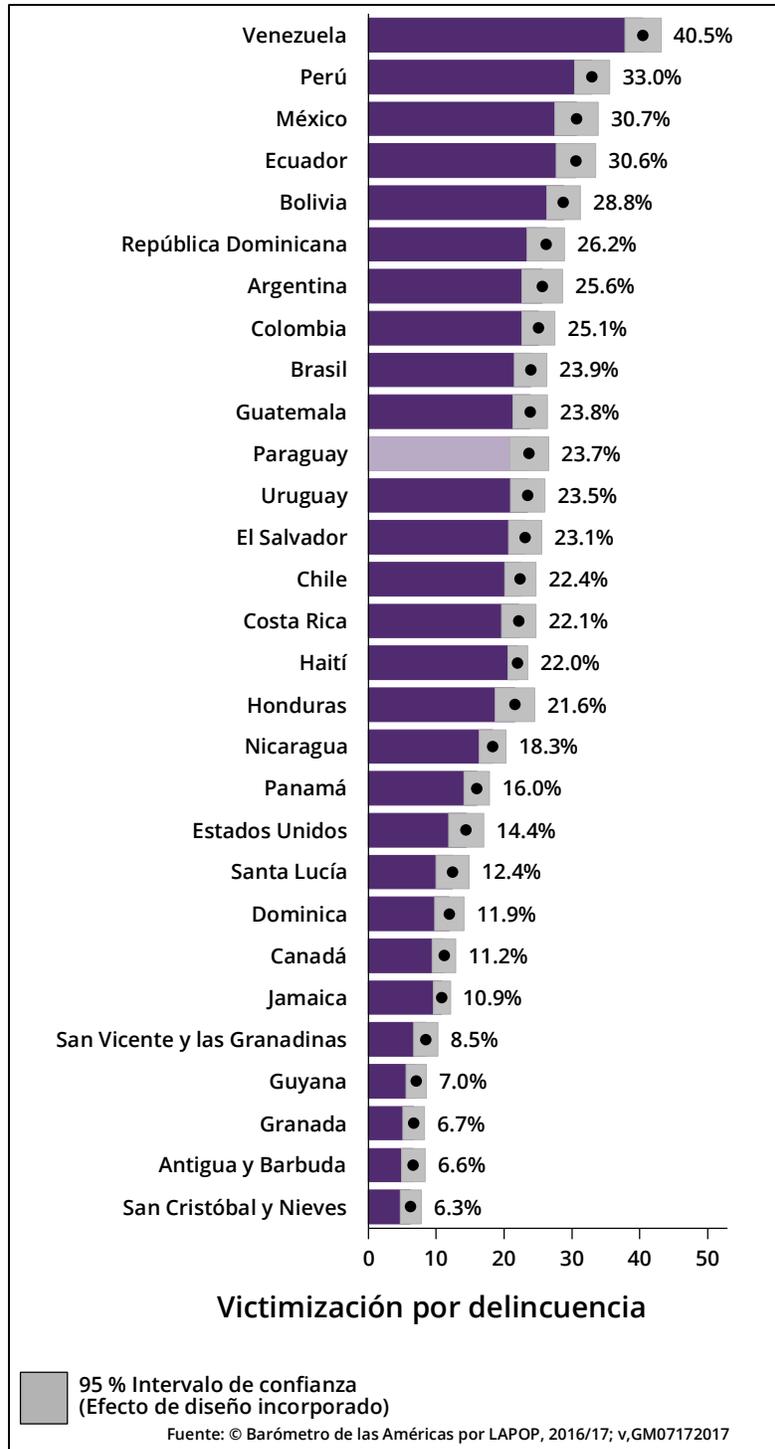
Aunque la sensación de inseguridad está bastante extendida, las mujeres y los habitantes de entornos urbanos son quienes más vulnerables se sienten ante la delincuencia. La percepción de inseguridad no presenta variaciones significativas por edad, educación ni riqueza, no obstante<sup>1</sup>. Mientras que el promedio de percepción de inseguridad para los hombres es 46.5, entre las mujeres trepa a 52.7. De modo similar, la percepción de inseguridad promedio entre los habitantes del medio rural es de 45 puntos, y crece hasta 53 para los pobladores urbanos.

<sup>1</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.



**Gráfico 5.6. Factores asociados con la percepción de inseguridad, Paraguay 2016**

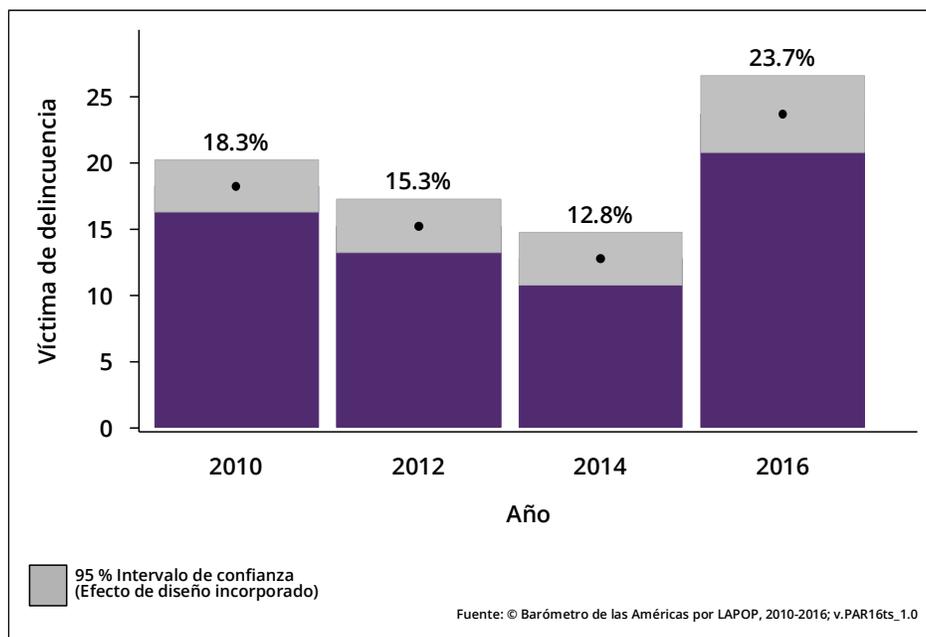
Como en cada ronda, el Barómetro de las Américas indagó en las experiencias recientes con la delincuencia, preguntado directamente a los encuestados si habían sido víctimas de un acto delictivo en los 12 meses previos a la realización de la encuesta. El Gráfico 5.7 muestra el porcentaje de individuos que contestó afirmativamente en cada país. Coincidentemente con las percepciones, también en victimización por delincuencia Venezuela encabeza la lista de países. Allí, cuatro de cada 10 encuestados (40.5%) dijeron haber sido víctimas de algún tipo de acto delictivo durante el año previo a la encuesta. Paradójicamente, en San Cristóbal y Nieves, el lugar donde más ciudadanos indicaron que los problemas de seguridad son los más graves del país según muestra el Gráfico 5.1, es donde se registra la menor tasa de victimización: 6.3%.



**Gráfico 5.7. Victimización por delincuencia, 2016/17**

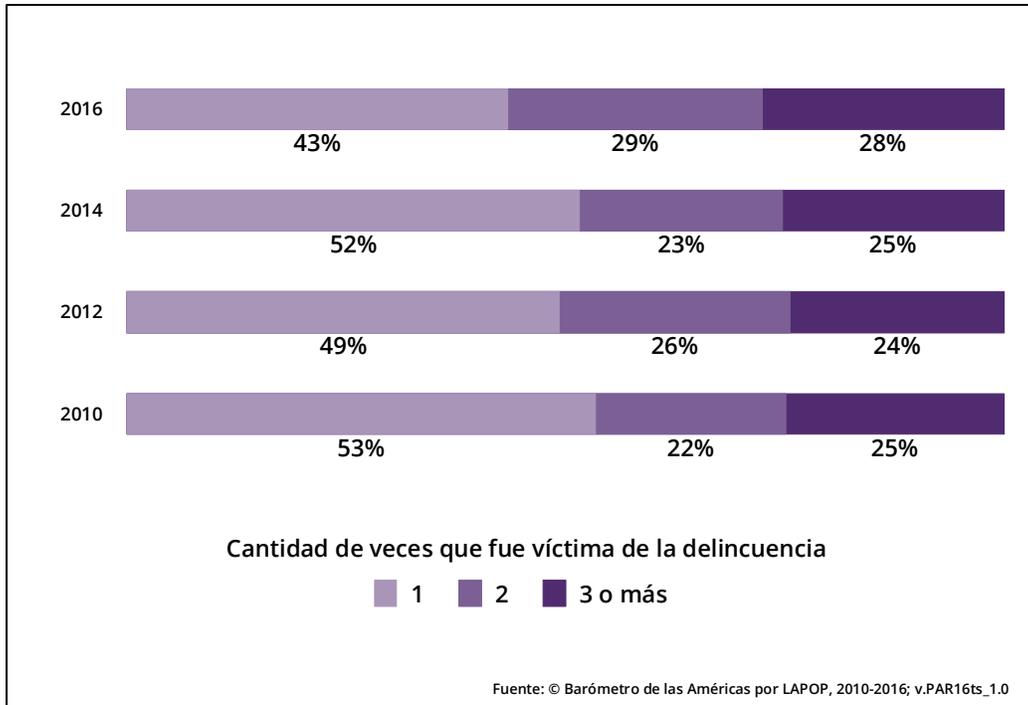
Paraguay ocupa un lugar intermedio en el ranking, con una tasa de victimización de 23.7%. Si bien este valor está lejos de las tasas más altas registradas en otros países, la cifra representa un aumento importante respecto a las mediciones previas, en especial a la medición anterior, que había registrado la tasa más baja de la serie (12.8%). El Gráfico 5.8 muestra como en 2016 se revierte abruptamente el patrón de descenso en la victimización por delincuencia que se observaba desde

2010, para ubicarse en el valor más alto desde que se realiza esta pregunta en el estudio de Paraguay.



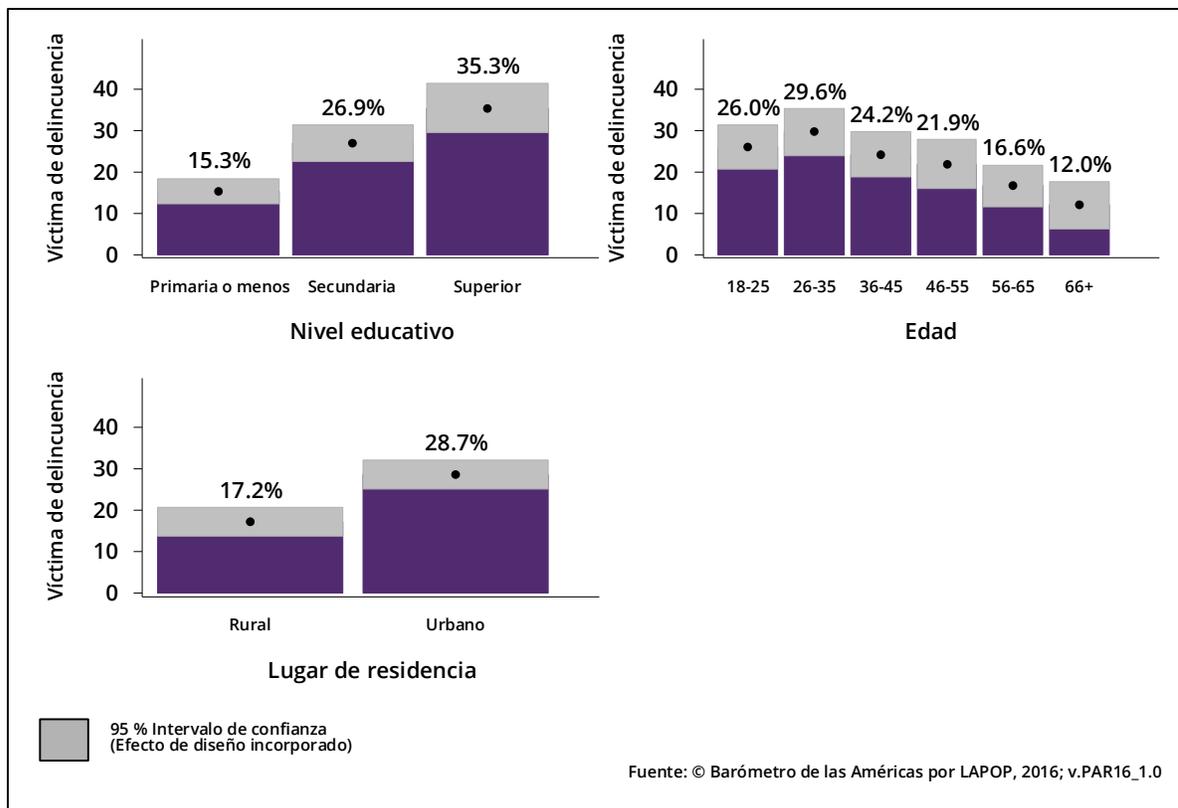
**Gráfico 5.8. Victimización por delincuencia en Paraguay, 2010-2016**

Los datos de 2016 indican que la delincuencia no solo aumentó en la cantidad de personas que las sufrieron; aumentó también la proporción de consultados que reportaron haber sido víctimas en más de una ocasión durante los 12 meses previos a la encuesta. En 2010, más de la mitad (53%) de quienes reportaban haber sido víctimas de la delincuencia indicaban haber sufrido un único acto delictivo en el año previo. En 2016 las víctimas de única vez caen al 43%, mientras que el 29% indicó haber sido víctima en 2 instancias durante el último año, y un 28% adicional de quienes sufrieron actos delictivos fueron victimizados en tres o más ocasiones en los 12 meses previos a la encuesta (Gráfico 5.9).



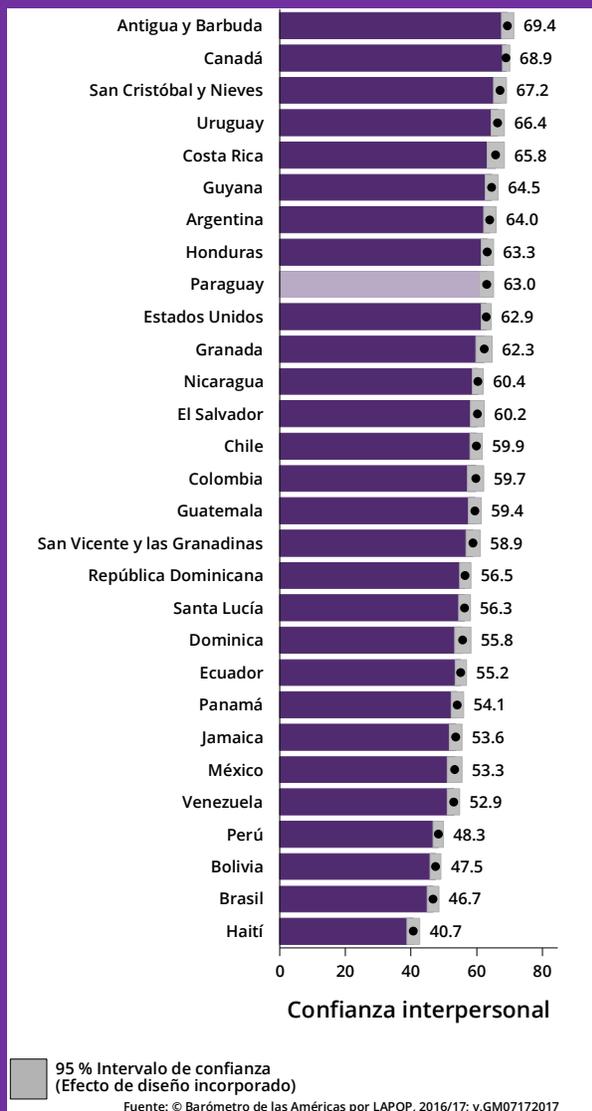
**Gráfico 5.9. Cantidad de veces que fue víctima de la delincuencia, Paraguay 2010-2016**

Los más educados, los más jóvenes y los habitantes de zonas urbanas son los más propensos a reportar haber sido víctimas de un hecho delictivo. Los análisis multivariados no arrojan diferencias significativas por sexo ni por riqueza. Así, como muestra el Gráfico 5.10, mientras que el 15.3% de los que cuentan con educación primaria o menos reportó haber sido víctima de la delincuencia, la cifra trepa a más del doble entre los que cuentan con educación superior (35.3%). Los reportes de victimización decrecen con la edad: de valores cercanos al 30% entre los más jóvenes, a 12% entre el tramo etario mayor, correspondiente a los mayores de 65 años. Por último, a tasa de victimización en zonas urbanas (28.7%) es mucho más alta que en las áreas rurales (17.2%).

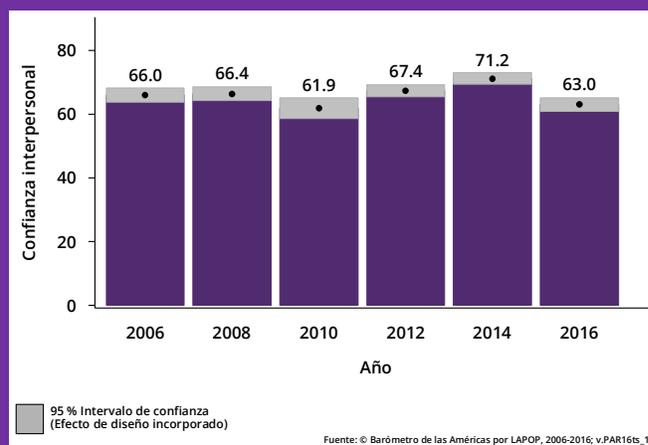


**Gráfico 5.10. Factores asociados a la victimización por la delincuencia, Paraguay 2016**

### Recuadro 5.1. La convivencia ciudadana



La confianza que los ciudadanos depositan en sus pares es un indicador de la fortaleza del entramado social. Definida como la creencia en que se puede confiar en la mayoría de las personas de la comunidad\*, la confianza interpersonal es un valor en sí mismo, pero también un coadyuvante a la legitimidad institucional: si las personas no confían en los otros ciudadanos, difícilmente puedan confiar en las instituciones políticas, que a fin de cuentas son conducidas por otras personas. La confianza interpersonal promedio en Paraguay es de las más altas de la región, con valores claramente por encima del punto medio de la escala, situado en 50 puntos. Sin embargo, el promedio de 63 puntos en la escala de cero a 100 que se registra en 2016 representa una caída significativa respecto a la medición anterior.



(\*) La confianza interpersonal se mide con la siguiente pregunta: “Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?” Las respuestas originales son recodificadas en una escala de 0 a 100, en la que 0 indica los valores más bajos de confianza interpersonal, y 100 los valores más altos.

## IV. Corrupción

LAPOP ha diseñado una metodología para medir percepciones y experiencias directas con la corrupción a través de una serie de preguntas que se realizan desde hace más de 20 años (Seligson 1997, 1999) y que vuelven a ser testeadas en cada país previo a cada ronda. Un aspecto particular de la serie de preguntas sobre victimización es que se concentra en la experiencia ciudadana, circunscripta a un período específico de tiempo (el último año) y en ámbitos concretos en los que a las personas se les podría haber solicitado una coima o soborno.

Este abordaje tiene varios puntos fuertes: en primer lugar, evita estigmatizar al encuestado, ya que se consulta sobre si se le pidió pagar una coima, pero no se indaga sobre si efectivamente la pagó. Además, al consultar por el ámbito en el que se sufrió la corrupción, se facilita la determinación de ámbitos en los que existe mayor vulnerabilidad a prácticas corruptas. Por último, al computar todos los ámbitos en los que las personas han sido víctimas de la corrupción, es posible distinguir entre quienes han experimentado la corrupción en un solo contexto de los que han sido víctimas en múltiples instancias.

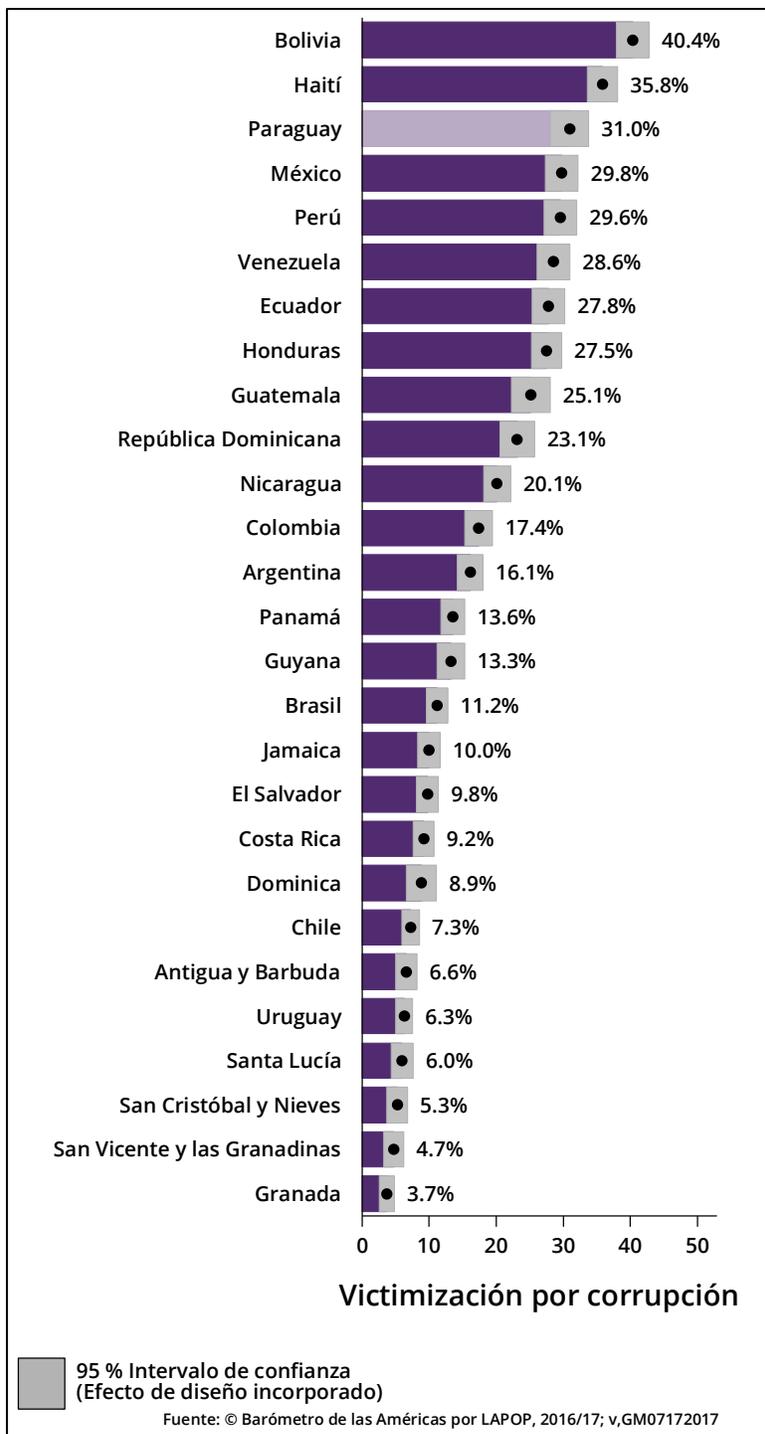
Las preguntas sobre victimización por corrupción son las siguientes:

Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria
<b>EXC2.</b> ¿Algún agente de policía le pidió una coima en los últimos 12 meses?
<b>EXC6.</b> ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima?
<b>EXC20.</b> ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una coima?
<b>EXC11.</b> ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Si la respuesta es Sí → Preguntar:</b> Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?
<b>EXC13.</b> ¿Usted trabaja? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí → Preguntar:</b> En su trabajo, ¿le han solicitado alguna coima en los últimos 12 meses?
<b>EXC14.</b> ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí → Preguntar:</b> ¿Ha tenido que pagar una coima en los juzgados en este último año?
<b>EXC15.</b> ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí → Preguntar:</b> En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna coima para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?
<b>EXC16.</b> En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí → Preguntar:</b> En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna coima en la escuela o colegio?

LAPOP interroga a los consultados también sobre sus percepciones en torno a la corrupción. Algunas de las preguntas que se detallan a continuación son parte del módulo central de preguntas, que se formulan en todos los países. Otras, en cambio, fueron diseñadas exclusivamente para el estudio del Barómetro de las Américas en Paraguay.

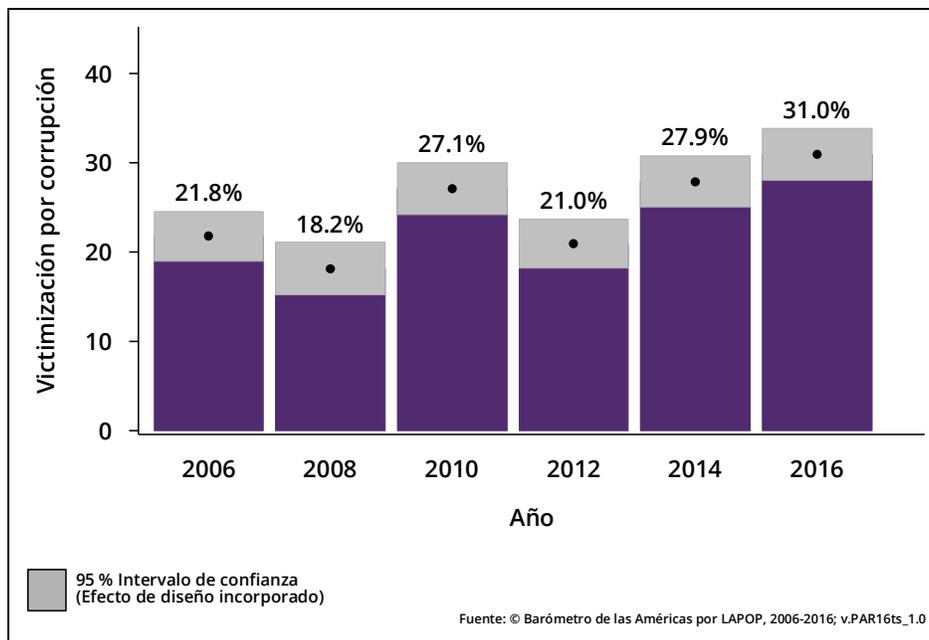
<b>EXC18.</b> ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una coima?
<b>EXC19 [G145 in 2006Q].</b> ¿Cree que en nuestra sociedad pagar coimas es justificable debido a los malos servicios públicos o no es justificable? (1) Sí, es justificable                      (2) No, no es justificable
<b>PAREXC19A.</b> ¿Cree que en nuestra sociedad es necesario usar los contactos o conexiones que uno tiene para obtener mejores servicios: siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca, o nunca? (1) Siempre    (2) Casi siempre    (3) Algunas veces    (4) Casi nunca    (5) Nunca
<b>EXC7.</b> Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los <b>funcionarios públicos</b> en el país está: (1) Muy generalizada                      (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada                      (4) Nada generalizada
<b>EXC7NEW.</b> Pensando en los políticos de Paraguay, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? (1) Ninguno (2) Menos de la mitad (3) La mitad de los políticos (4) Más de la mitad (5) Todos

Según lo reportado al Barómetro de las Américas, casi tres de cada 10 paraguayos (31%) fueron víctimas de la corrupción durante los 12 meses previos a la realización de la encuesta (Gráfico 5.11). En otras palabras, el 31% contestó afirmativamente a al menos una de las preguntas de la serie que interrogan sobre si se le solicitó una coima. Paraguay es el tercer país de la región con la más alta tasa de victimización por corrupción, detrás de Bolivia (40.4%) y Haití (35.8%). De todos los países abarcados por el Barómetro de las Américas 2016/17, es en las islas caribeñas de Granada y San Vicente y Granadinas donde se registran los menores valores de victimización por corrupción. En América del Sur, es en Uruguay (6.3%) y en Chile (7.3%).



**Gráfico 5.11. Porcentaje que fue víctima de la corrupción, 2016/17**

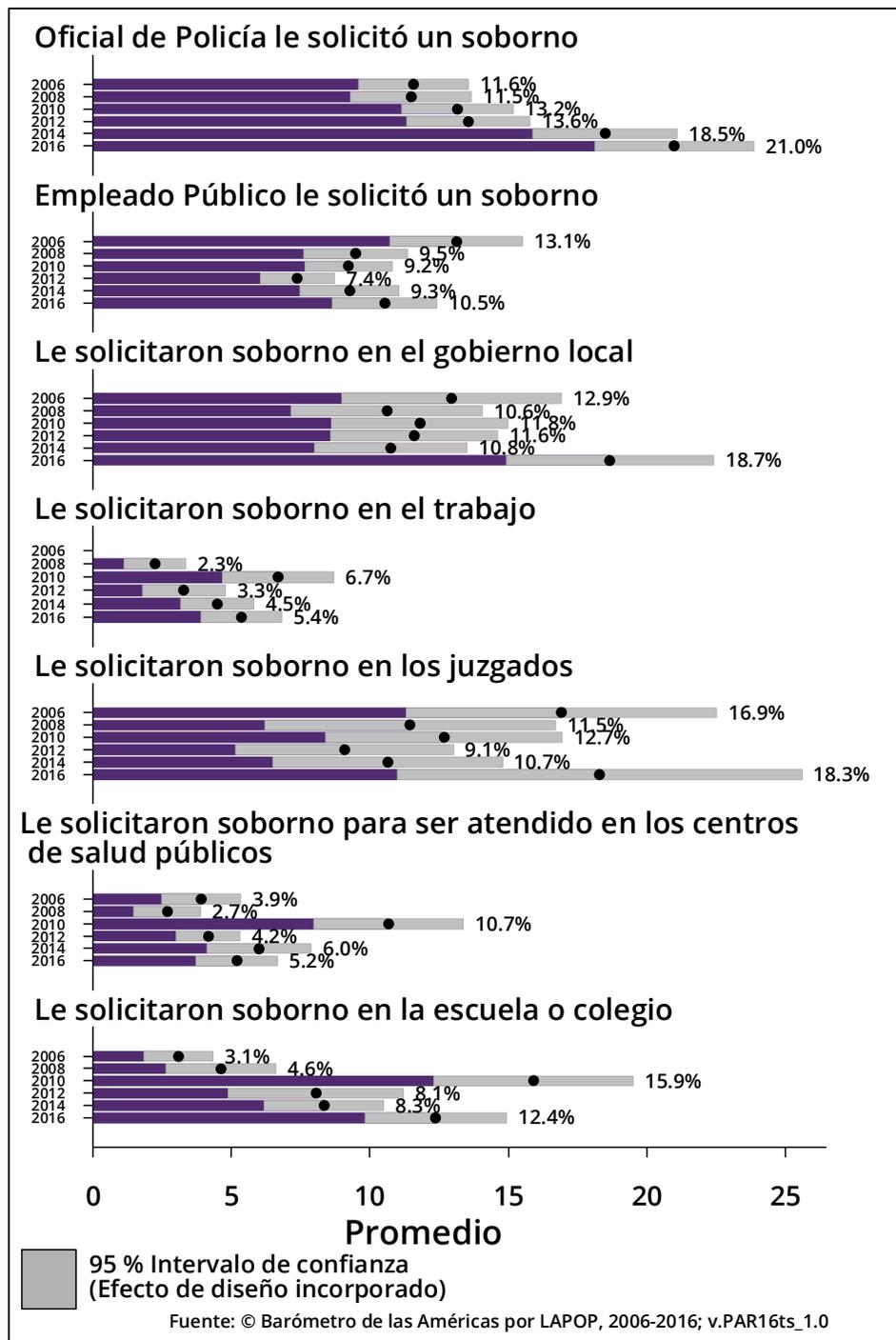
La tasa de victimización por corrupción en Paraguay no solo es alta en el contexto regional; los datos sugieren una tendencia al alza con relación a las mediciones anteriores. Si bien no hay diferencias estadísticamente significativas entre los porcentajes correspondientes a 2016 y 2014, en 2016 la victimización por corrupción reportada es 10 puntos superior a la registrada en 2012 (31% y 21%, respectivamente), como muestra el Gráfico 5.12.



**Gráfico 5.12. Porcentaje que fue víctima de la corrupción, Paraguay 2006-2016**

Según la metodología desarrollada por LAPOP, se considera víctima de corrupción a todo aquel consultado que responda afirmativamente a al menos una de las preguntas de la serie. Como muestra el Gráfico 5.13, en 2016 hay variaciones importantes entre los distintos ámbitos: la tasa de victimización ronda el 5% en el trabajo - un ámbito privado - y los servicios de salud públicos, es cercana al 10% cuando se trata de interacciones con empleados públicos e incluso algo mayor en el contexto escolar (12.4%), y es bastante más elevada en el caso de los juzgados (18.3%) y los gobiernos locales (18.7%). La tasa de victimización más elevada se registra en los intercambios con la Policía: un quinto de los consultados (21%) indicó que un oficial de policía le solicitó una coima o soborno durante los 12 meses previos a la realización de la encuesta. Este valor confirma la tendencia al alza de la victimización por corrupción policial que ya se había advertido en la medición de 2014.

Aunque las diferencias solo son estadísticamente significativas en el caso de la victimización por corrupción en los gobiernos locales, la victimización por corrupción creció entre 2014 y 2016 en 6 de los 7 ámbitos respecto de los cuales se pregunta. La excepción son los servicios de salud pública, para los que se registra un descenso en la victimización, aunque éste tampoco es significativo desde el punto de vista estadístico.

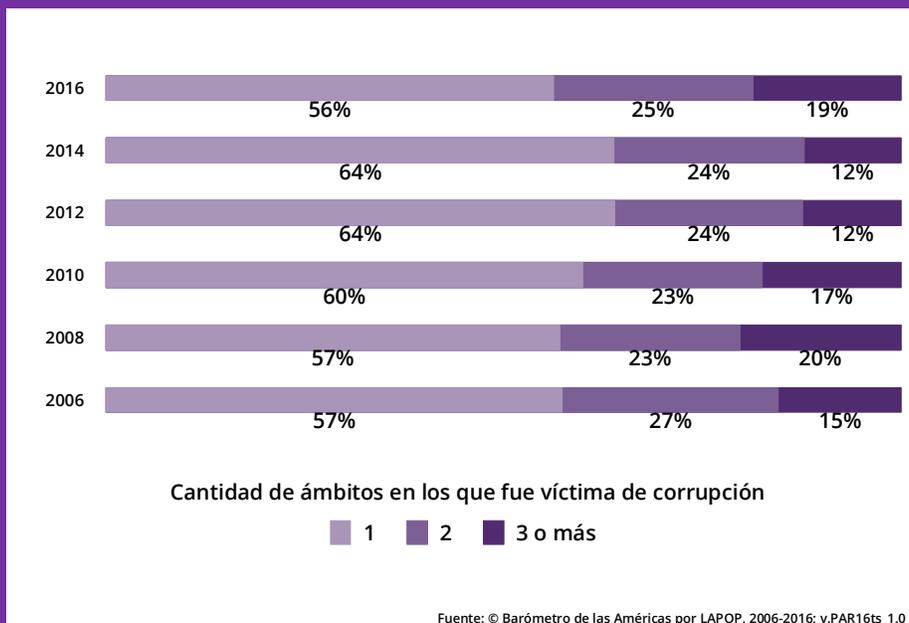


**Gráfico 5.13. Porcentaje que fue víctima de la corrupción en distintos ámbitos, Paraguay 2006-2016**

### Recuadro 5.2. La extensión de la corrupción

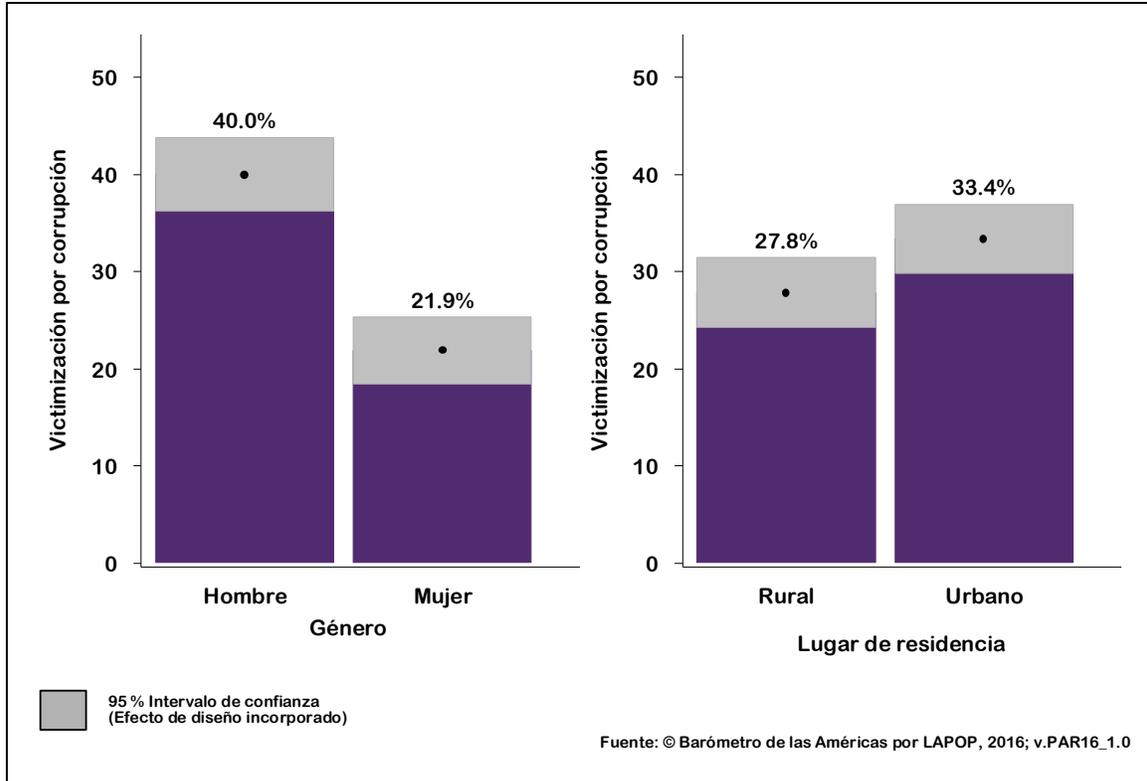
Consolidando las respuestas a cada una de las preguntas de victimización por corrupción, es posible crear un índice del total de ámbitos en los que cada encuestado estuvo expuesto a prácticas corruptas en el año previo a la realización de la encuesta. Este índice no refleja la cantidad de veces (que pueden ser más si en más de una ocasión le fue pedido un soborno en el mismo ámbito) sino que da cuenta de qué tan desplegadas se encuentran las prácticas corruptas en los distintos contextos institucionales.

Los resultados aquí mostrados corresponden al 31% de los consultados que declaró haber sido víctima de la corrupción durante el último año. De ellos, algo más de la mitad (53%) lo fue en un único contexto, una cuarta parte (25%) en dos instancias, y el restante 19% en tres o más ámbitos. La evolución de la serie temporal sugiere que los ámbitos de victimización han aumentado: son menos que antes los que reportan un único ámbito de victimización, al tiempo que crece la proporción de consultados que señalan que fueron victimizados en múltiples contextos.



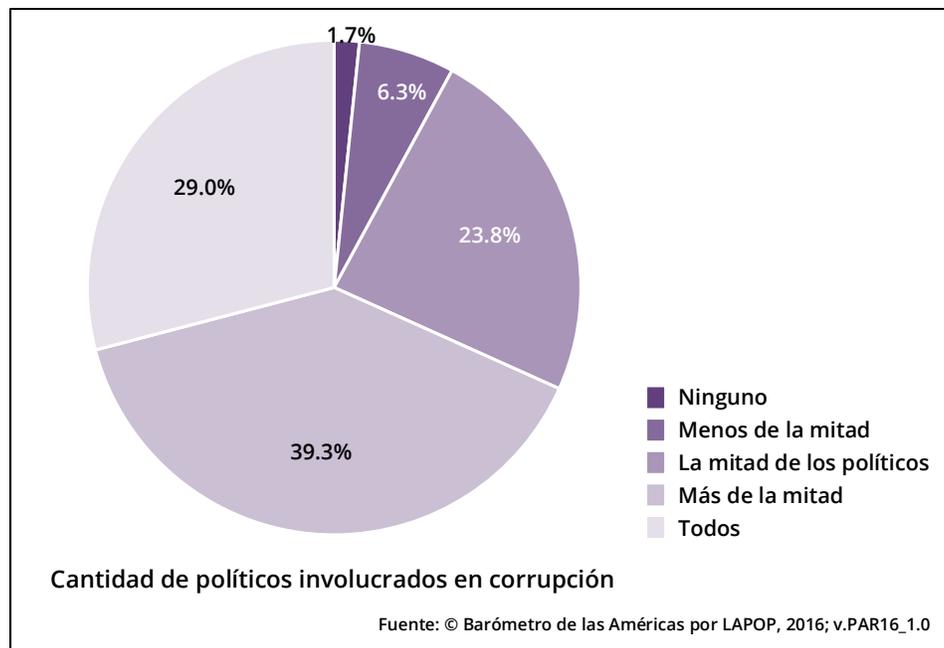
Las personas más pasibles de ser víctimas de la corrupción son los hombres y quienes viven en las ciudades. No hay diferencias significativas por edad, educación ni riqueza en los niveles de victimización reportados por los consultados.

La victimización por corrupción llega al 40% entre los hombres, pero es de 21.9% entre las mujeres (Gráfico 5.14). Las diferencias según el lugar de residencia son más sutiles: 27.8% para la población rural, y 33.4% para la urbana.



**Gráfico 5.14. Factores asociados a la victimización por corrupción, Paraguay 2016**

Al igual que sucede con la delincuencia, para la generación del humor político de las personas, las percepciones pueden ser tan o más importantes que las vivencias directas. Por tal razón, el Barómetro de las Américas también consulta acerca de las imágenes que tienen los ciudadanos sobre el alcance de la corrupción. En la ronda 2016/17 se introdujo una nueva pregunta (EXC7NEW) que indaga de un modo sencillo y fácilmente entendible qué tan extendida creen los ciudadanos que está la corrupción entre la clase política. Para eso, simplemente se le solicitó a los encuestados indicar qué proporción de los políticos era, a su entender, corrupto. Las opciones disponibles varían de “todos” a “ninguno”, con los valores intermedios que se muestran en el Gráfico 5.15.

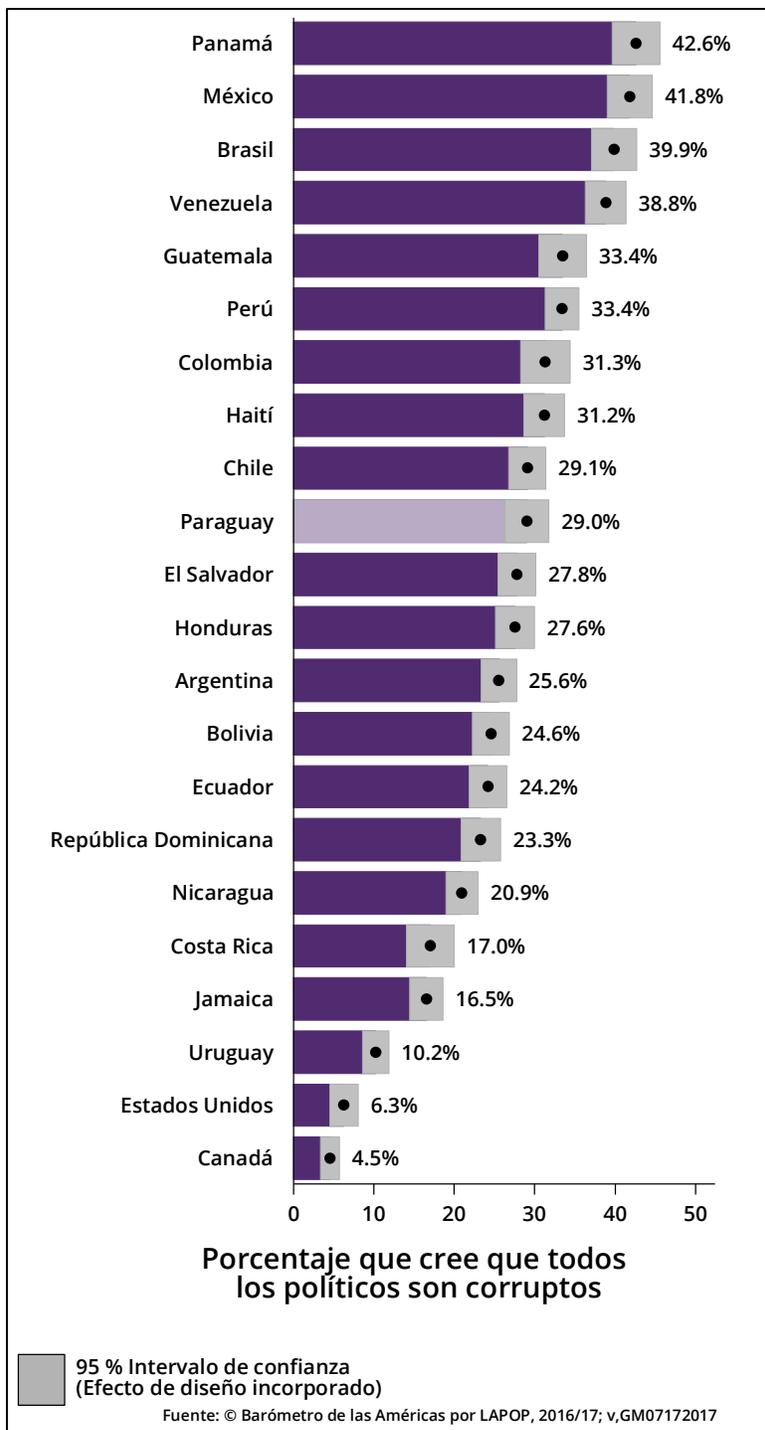


**Gráfico 5.15. Cantidad de políticos involucrados en corrupción, Paraguay 2016**

Menos del 2% de los consultados aventuró a decir que ningún político paraguayo era corrupto. Por el contrario, para el 29% de los consultados todos lo serían. Y para un 39.3% adicional más de la mitad serían corruptos. Hay entre los paraguayos un claro predominio de la sensación de que la corrupción afecta a una porción significativa de la clase política.

¿Qué pasa a nivel internacional? El Gráfico 5.16 muestra el porcentaje que en cada país indicó que todos los políticos eran corruptos. Paraguay ocupa el décimo lugar en este ranking. En las primeras posiciones están Panamá y México, países en los que algo más del 40% de los consultados señaló creer que toda la clase política estaba involucrada en corrupción. En el otro extremo se encuentran Canadá (4.5%) y Estados Unidos (6.3%), donde una proporción mucho menor de ciudadanos consideran que la clase política está totalmente contaminada por la corrupción.

En Paraguay, no hay factores particularmente asociados a la creencia de que todos los políticos sean corruptos: no hay diferencias significativas por ninguna de las variables de control analizadas en este reporte.

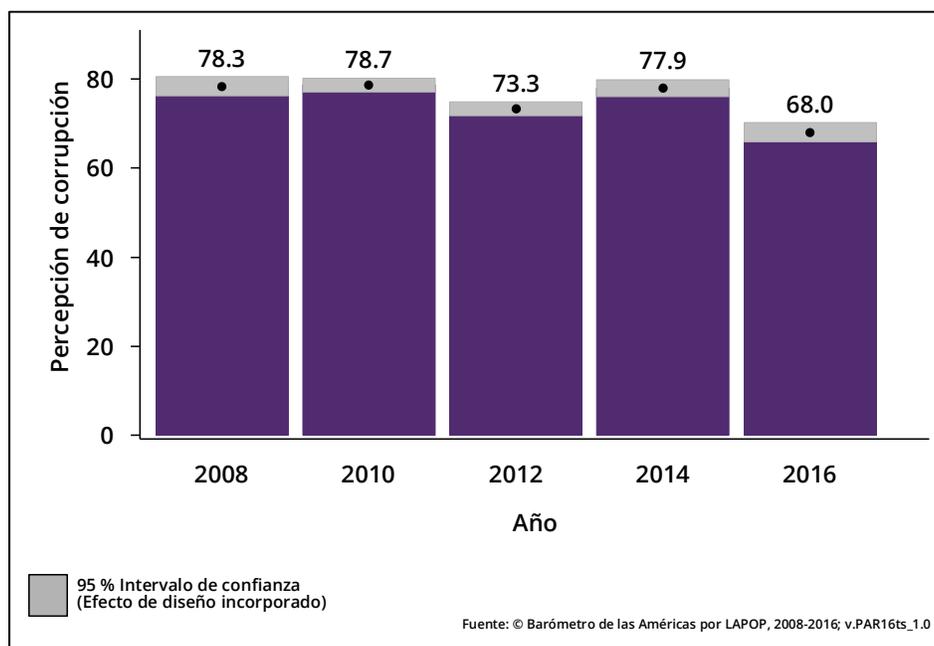


**Gráfico 5.16. Creencia de que todos los políticos son corruptos, 2016/17**

Una pregunta similar a la recién analizada fue parte del Barómetro de las Américas hasta la ronda 2014. Se trata de la pregunta EXC7, sobre qué tan extendida creen los ciudadanos que está la corrupción entre los funcionarios públicos. Para mantener la serie temporal, la pregunta se volvió a replicar en 2016, pero solo en Paraguay. El Gráfico 5.17 muestra los resultados.

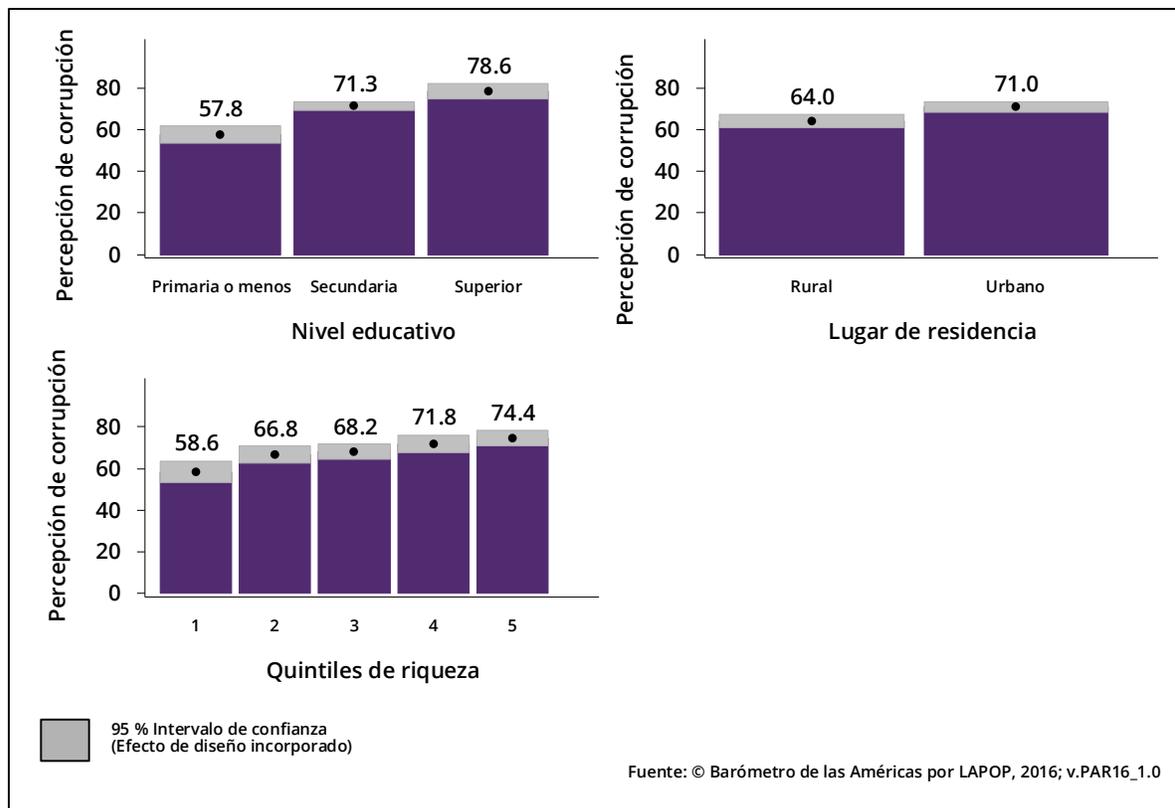


Las respuestas a la pregunta original fueron recodificadas en una escala de cero a 100, en la que cero indica el nivel más bajo de percepción de corrupción (la creencia de que la corrupción no está nada generalizada), y 100 representa la idea de que la corrupción está muy generalizada. Mientras que como se vio párrafos atrás la corrupción que sufren los ciudadanos en su quehacer cotidiano aumentó respecto al pasado, la percepción de corrupción entre los funcionarios públicos disminuyó: de 77.9 puntos promedio en 2014 a 68 en 2016. Si bien este valor es aún muy alto en términos absolutos, el descenso de casi 10 puntos es un dato muy interesante.



**Gráfico 5.17. Percepción de corrupción, Paraguay 2008-2016**

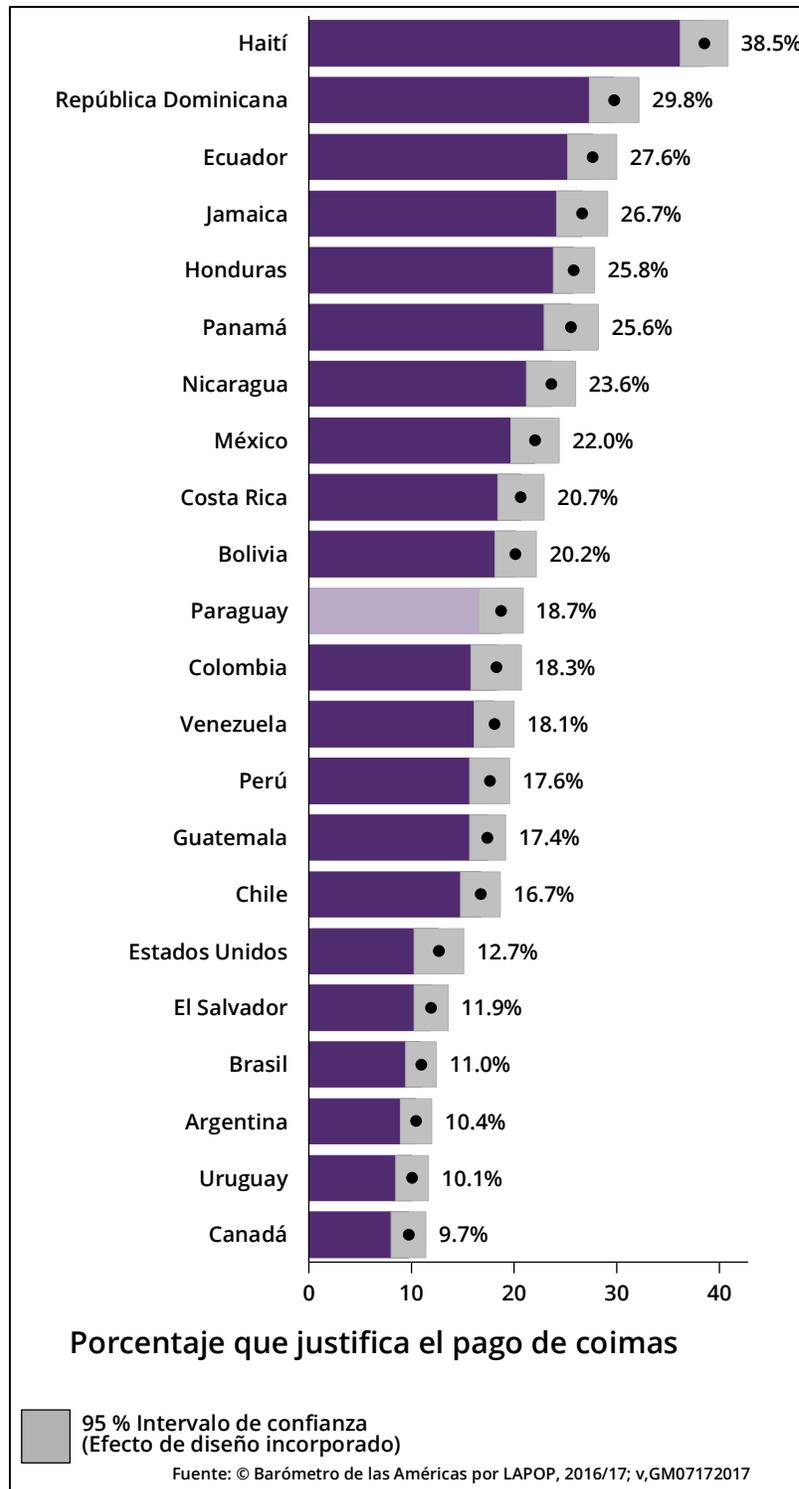
En Paraguay, quienes perciben los mayores niveles de corrupción son los más educados, los habitantes urbanos y los más ricos, como muestra el Gráfico 5.18. Estas personas suelen ser las más informadas y las más preocupadas por estos temas. La percepción de corrupción es más de 20 puntos mayor entre quienes tienen estudios superiores (78.6) que entre quienes cuentan con hasta primaria completa (57.8). Hay diferencias grandes también según riqueza, con la percepción de corrupción aumentando con cada quintil yendo de 58.6 en el primer quintil hasta 74.4 en el último. Finalmente, las diferencias son bastante menores según lugar de residencia, el promedio de percepción de corrupción es de 64 puntos entre habitantes rurales, y de 71 entre los pobladores urbanos. No hay diferencias significativas según sexo ni edad.



**Gráfico 5.18. Factores asociados con la percepción de corrupción, Paraguay 2016**

Adentrándose ya en el plano normativo, el Barómetro de las Américas consulta a sus encuestados si creen justificable el pago de coimas. En Paraguay, además, se incluye una pregunta específica sobre la justificación del pago de coimas ante los malos servicios públicos.

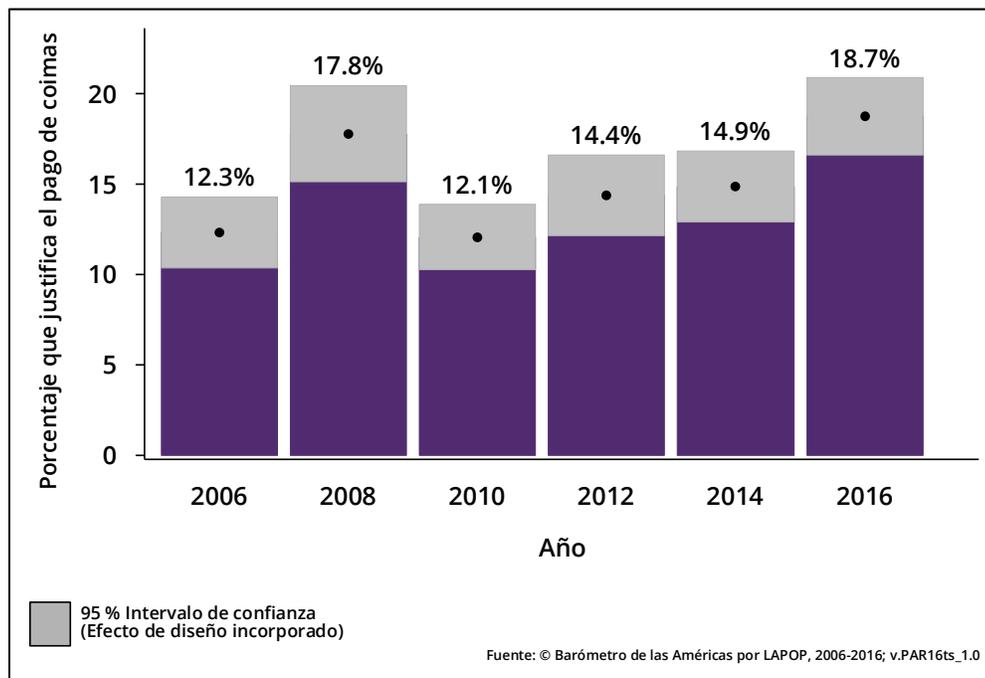
El Gráfico 5.19 muestra el porcentaje de ciudadanos que expresó en cada país que sí era justificable el pago de coimas. En el primer lugar aparece Haití, donde casi cuatro de cada diez (38.5%) considera justificable el pago de coimas en algunas circunstancias. En Canadá, Uruguay y Argentina, por el contrario, solo uno de cada diez consultados piensa de ese modo.



**Gráfico 5.19. Porcentaje que justifica el pago de coimas, 2016/17**

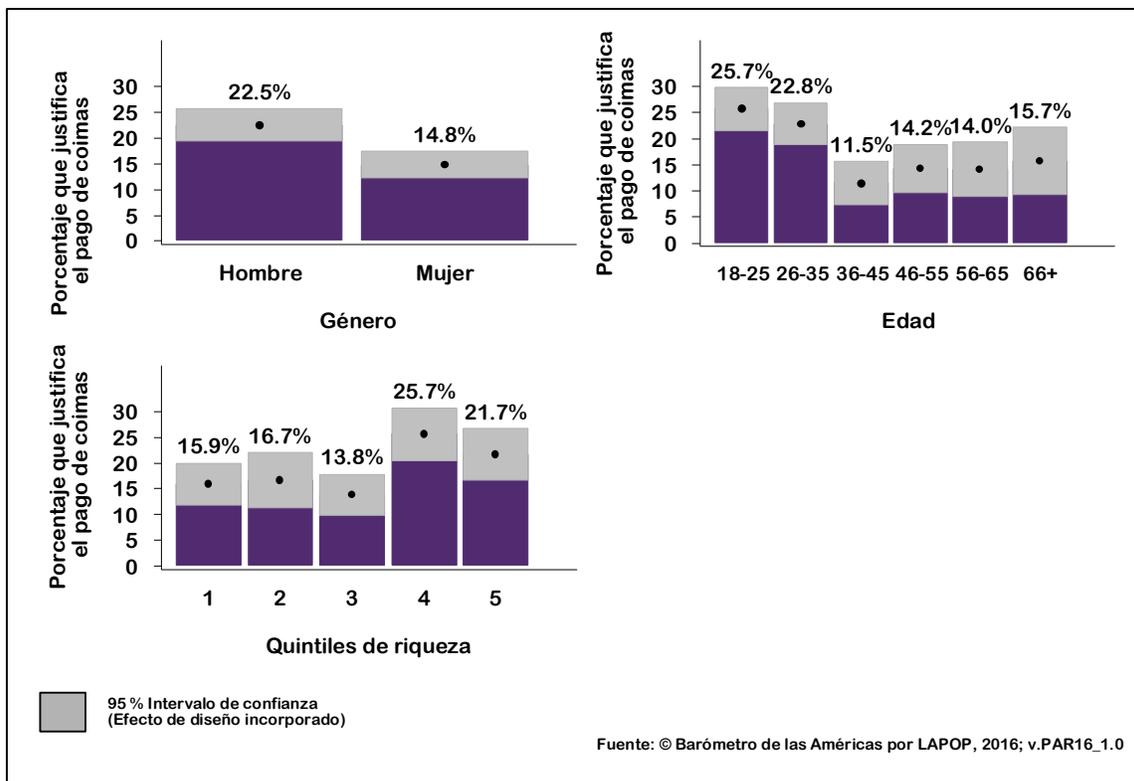
Con un 18.7% de consultados justificando el pago de coimas en algunas circunstancias, Paraguay ocupa una posición intermedia en el concierto de países de la región. Claramente predomina el rechazo al pago de coimas (más de 8 de cada 10 consultados así lo expresaron), corroborando la oposición normativa al pago de coimas que se ha observado en mediciones anteriores.

La serie histórica desplegada en el Gráfico 5.20 muestra que nunca más del 20% de los paraguayos justificaron el pago de coimas. Pese a ello, hay una leve tendencia al crecimiento de quienes piensan de esta manera: desde 2010, cuando se registró el más bajo apoyo al pago de coimas (12.1%), se ha producido un aumento en cada nueva medición, hasta alcanzar el 18.7% actual, valor más alto de la serie.



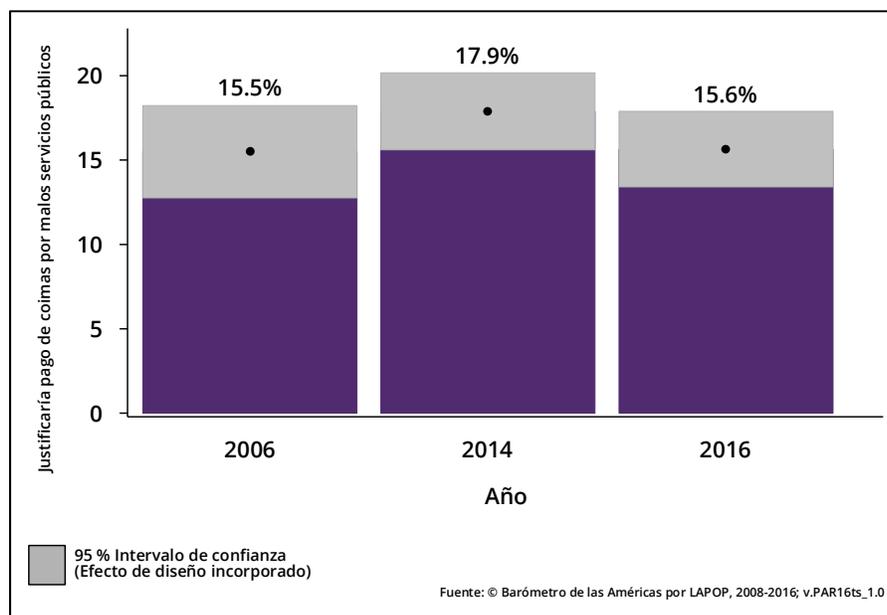
**Gráfico 5.20. Porcentaje que justifica el pago de coimas, Paraguay 2006-2016**

Los más propensos a justificar el pago de coimas son los hombres, los más jóvenes y los más ricos. Como muestra el Gráfico 5.21, mientras que el 22.5% de los hombres justificaría el pago de coimas en algunas circunstancias, solo el 14.8% de las mujeres lo haría. Entre los tramos más jóvenes también es mayor la justificación del pago de coimas, llegando al 25.7% entre quienes tienen entre 18 y 25 años. Los más ricos también son más propensos a justificar el pago de coimas: la justificación está por encima del 20% para los dos quintiles de mayor riqueza.



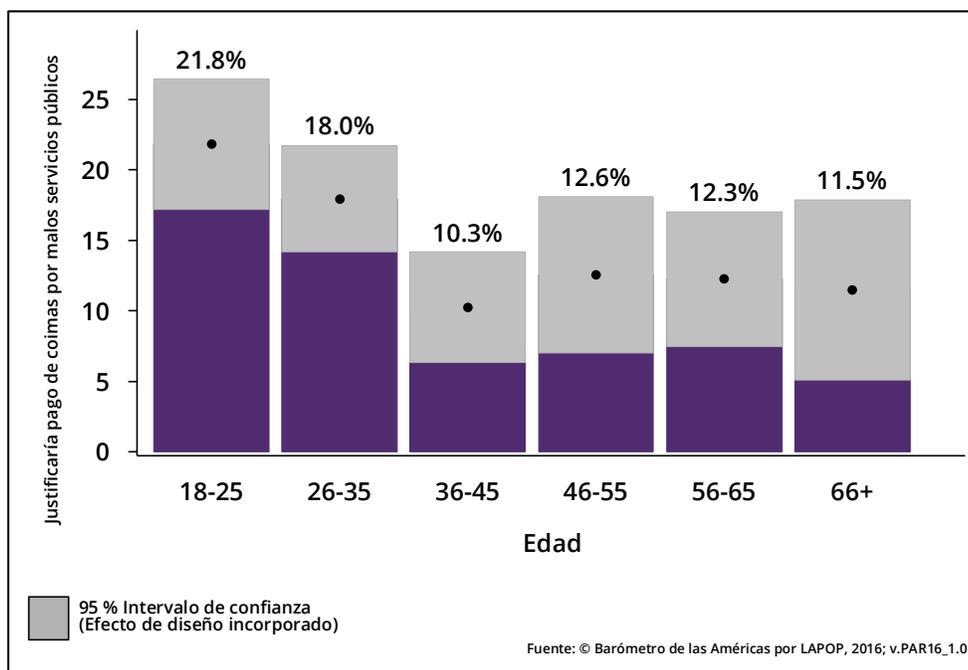
**Gráfico 5.21. Factores asociados a la justificación del pago de coimas, Paraguay 2016**

La justificación del pago de coimas ante los malos servicios públicos es aún menor que la justificación al pago de coimas en abstracto. En Paraguay se ha mantenido estable, con valores de entre 15 y 18%, como muestra el Gráfico 5.22.



**Gráfico 5.22. Justificación de pago de coimas por malos servicios, Paraguay 2006-2016**

En este caso, las únicas diferencias significativas en el apoyo a esta idea son por edad: nuevamente los más jóvenes son mucho más propensos a justificar el pago de coimas que los mayores (Gráfico 5.23). No hay diferencias significativas por sexo, educación, riqueza ni lugar de residencia.

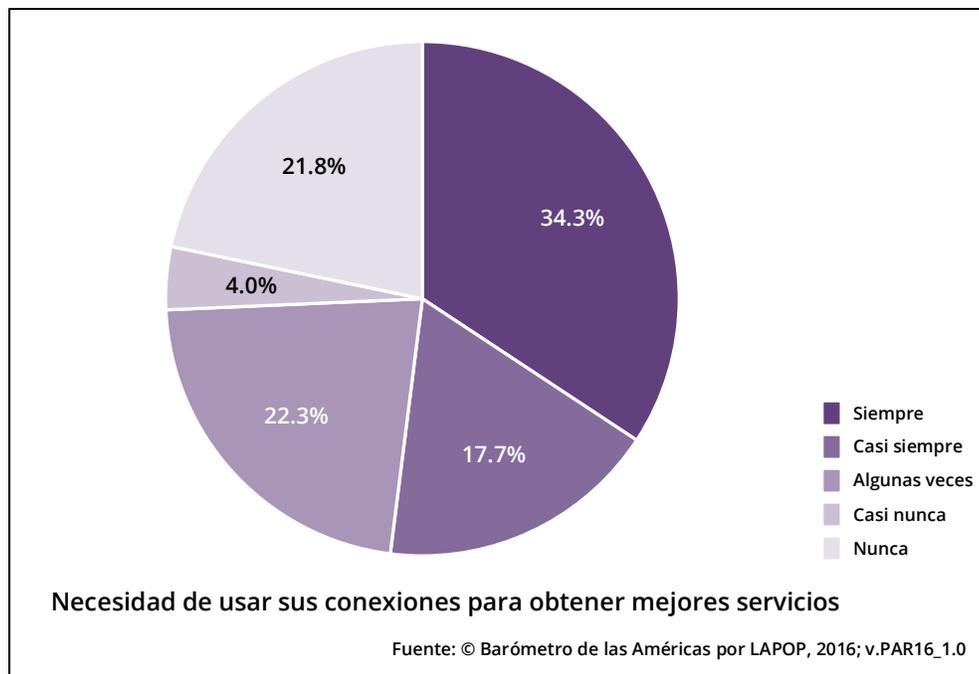


**Gráfico 5.23. Edad y justificación de pago de coimas por malos servicios, Paraguay 2016**

Aunque sería precipitado afirmarlo contundentemente, los datos recién analizados sugieren señales incipientes de un cambio cultural, con la población más joven más abierta a justificar el pago de coimas en algunas circunstancias, y en particular frente a los malos servicios públicos. Esta situación plantea una señal de alarma, porque las nuevas generaciones estarían más abiertas a prácticas nocivas para la gobernabilidad democrática, que pese a su extensión, hasta ahora aún eran ampliamente rechazadas desde lo normativo.

Por último, otra de las preguntas exclusivas del estudio de Paraguay refiere a la necesidad del uso de conexiones para obtener mejores servicios, una práctica que bordea los límites de la corrupción. Aunque no necesariamente incurran en ellas o las justifiquen, la mayoría de los paraguayos reconoce que el uso de estos vínculos es preciso para la obtención de algunos servicios.

Consultados sobre si en la sociedad era necesario usar contactos o conexiones para obtener mejores servicios, solo el 21.8% lo negó rotundamente, respondiendo que nunca era el caso. Por el contrario, para el 34.3% esta situación se da “siempre”, mientras que el 17.7% respondió “casi siempre”. En otras palabras, para más de la mitad de los paraguayos (52.1%) siempre o casi siempre es necesario recurrir a las conexiones personales (Gráfico 5.24), lo que da cuenta de que aún las prácticas que lindan con el clientelismo y la corrupción siguen siendo vistas como exitosas para la obtención de servicios a los que, idealmente, los ciudadanos deberían tener acceso equitativo sin importar sus vínculos políticos o personales.



**Gráfico 5.24. Necesidad de uso de conexiones para acceder a mejores servicios, Paraguay 2016**

## V. Impunidad

Desde su etimología, “impunidad” refiere inequívocamente a la ausencia de pena. No obstante, desde el punto de vista jurídico y sociológico el concepto ha trascendido la definición acotada de falta de castigo; hoy la impunidad está íntimamente relacionada con la implantación del Estado de derecho y la eficacia de los órganos jurisdiccionales (Escobedo Barrondo 2013). Su relación con ellos es directa y negativa: a más impunidad, menos institucionalidad y menos Estado de derecho.

El Barómetro de las Américas Paraguay 2016 incluyó una serie de preguntas diseñadas específicamente para medir la sensación de impunidad:

<p><b>AOJ12A.</b> Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que la policía capturaría al culpable? Confiaría...</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada</p>
<p><b>AOJ12.</b> Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? Confiaría...</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada</p>
<p><b>AOJ12AC.</b> Si alguien cometiera un acto de corrupción en Paraguay, ¿cuánto confiaría en que la Fiscalía investigue al culpable de este acto de corrupción? Confiaría...</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada</p>

Mientras que las preguntas sobre accionar de policía y sistema judicial han sido parte de ediciones previas del Barómetro de las Américas, el ítem sobre la Fiscalía se diseñó específicamente para la encuesta de Paraguay.

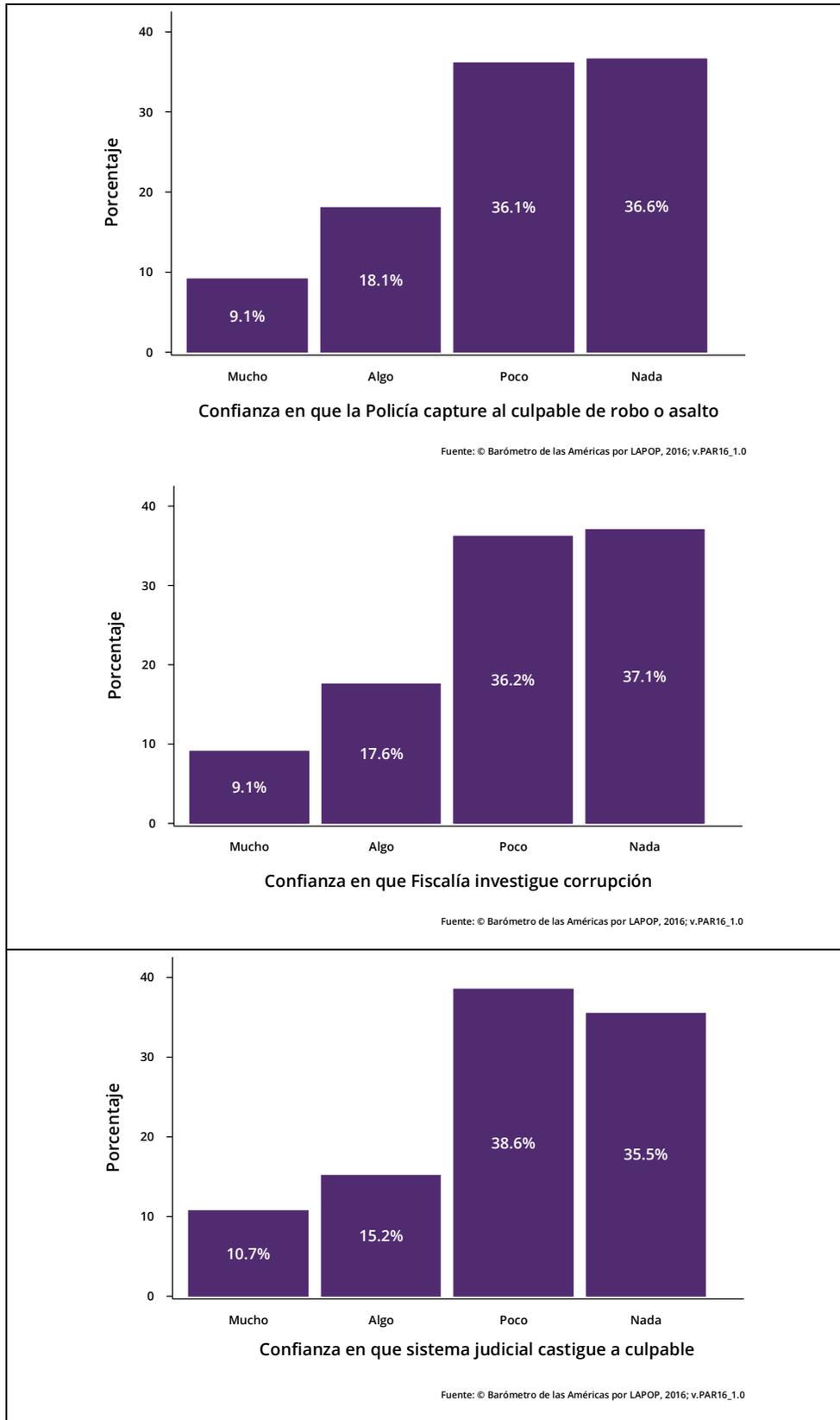
Esta sección también explora el impacto que la percepción de impunidad tiene sobre la confianza en las instituciones políticas que deben combatirla, sobre las que se realizaron las siguientes preguntas:

**B1.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Paraguay garantizan un juicio justo?

**B15.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Fiscalía General de la Nación?

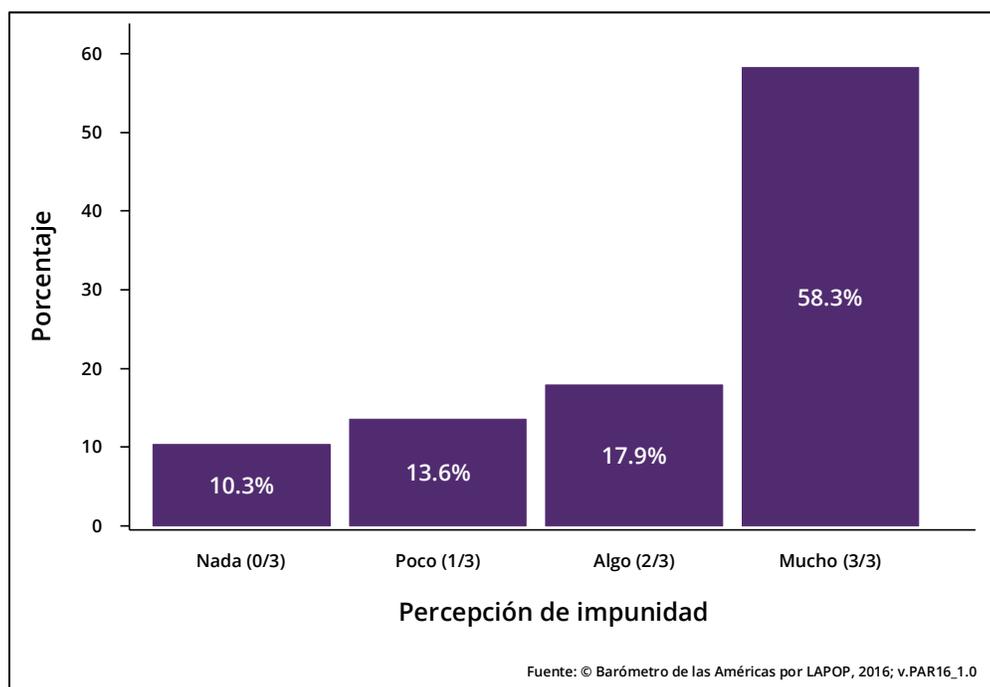
**B18.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?

Consultados sobre qué tanta confianza tendrían los ciudadanos en el éxito de la Policía, la justicia y la Fiscalía a la hora de aprehender, investigar y castigar, respectivamente, a los culpables de delitos, las respuestas ofrecen un panorama de desesperanza. Como muestra el Gráfico 5.25, más de un tercio de los consultados no tienen nada de confianza en que estas instituciones puedan llevar adelante su labor exitosamente. Y por lo menos otro tercio declara tener muy poca confianza en ello. Así, para cada una de las instituciones, más de dos de cada tres paraguayos creen que hay elevadas probabilidades de que los culpables queden, por tanto, sin castigo. Es decir, creen que hay elevados niveles de impunidad frente a la Policía, frente a la Fiscalía, y frente al sistema de justicia en su conjunto.



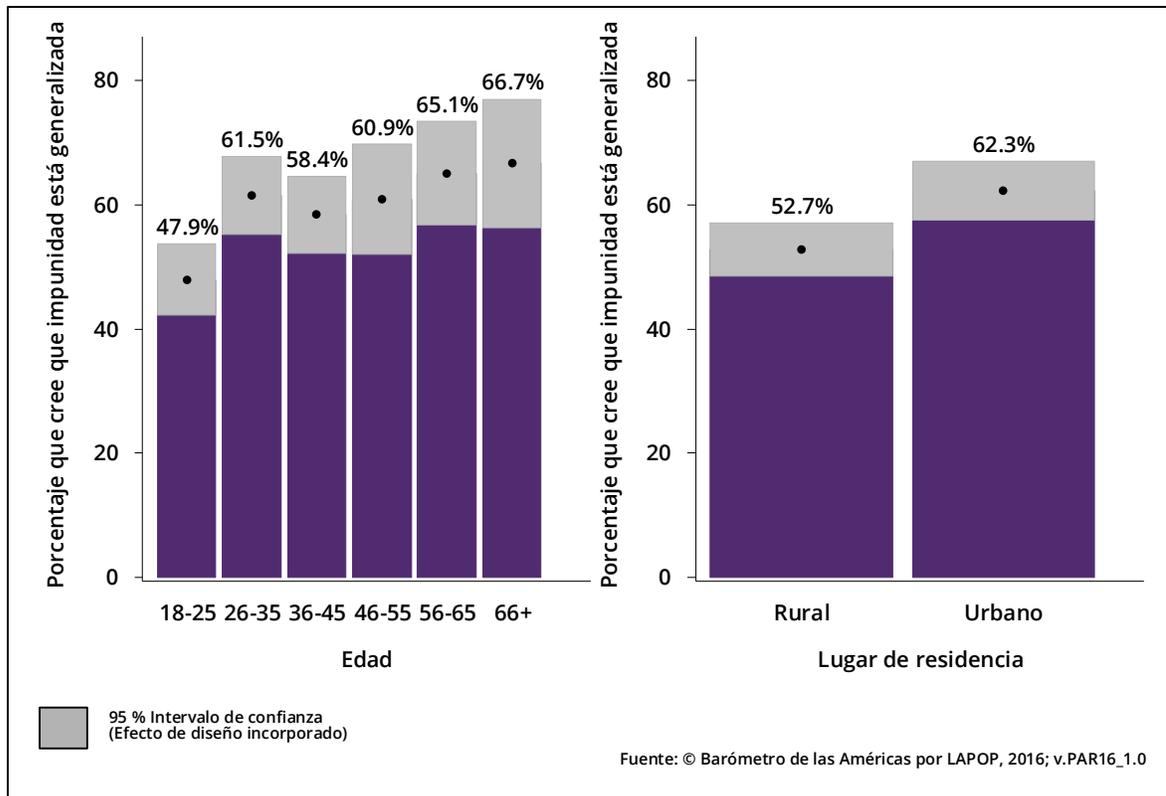
**Gráfico 5.25. Percepción de impunidad ante Policía, Fiscalía y sistema judicial, Paraguay 2016**

Con la intención de facilitar el análisis sobre la sensación de impunidad entre los paraguayos, se creó una nueva variable de *percepción de impunidad*, que resume la información de las tres preguntas precedentemente analizadas. Se clasificó como con “*mucha*” percepción de impunidad a aquellos encuestados que tienen poco o nada de confianza en el éxito de la lucha contra la impunidad para cada una de las tres instituciones respecto de las que se dispone de información. Estos son la amplia mayoría de los consultados, 58.3%, según muestra el Gráfico 5.26. Se considera que tienen “*algo*” de percepción de impunidad a quienes declararon tener poco o nada de confianza en el éxito de dos de las tres instituciones. Estos alcanzan el 17.9%. Y se cataloga con “*poca*” sensación de impunidad a los que respondieron tener poco o nada de confianza solamente para una de las tres instituciones (13.6%). Finalmente, hay un 10.3% de consultados que se clasifican como con “*nada*” de percepción de impunidad, ya que no seleccionaron las opciones de poco o nada de confianza para ninguna de las tres instituciones.



**Gráfico 5.26. Percepción de impunidad, Paraguay 2016**

Si bien el sentimiento de que la impunidad está generalizada está muy extendido entre los paraguayos, hay algunos matices: las personas de más edad y los que viven en ciudades son más pesimistas que el resto de sus conciudadanos. Como muestra el Gráfico 5.27, la percepción de que la impunidad está generalizada (los catalogados como con “*mucha*” percepción de impunidad) es 20 puntos porcentuales mayor entre las personas de 66 años y más que entre el tramo etario más joven: 66.7% y 47.9%, respectivamente. Por su parte, la percepción de que la impunidad está generalizada afecta al 62.3% de los habitantes urbanos, pero cae al 52.7% entre quienes viven en el medio rural. No hay diferencias estadísticamente significativas por sexo, educación ni ingresos.



**Gráfico 5.27. Factores asociados con la percepción de mucha impunidad, Paraguay 2016**

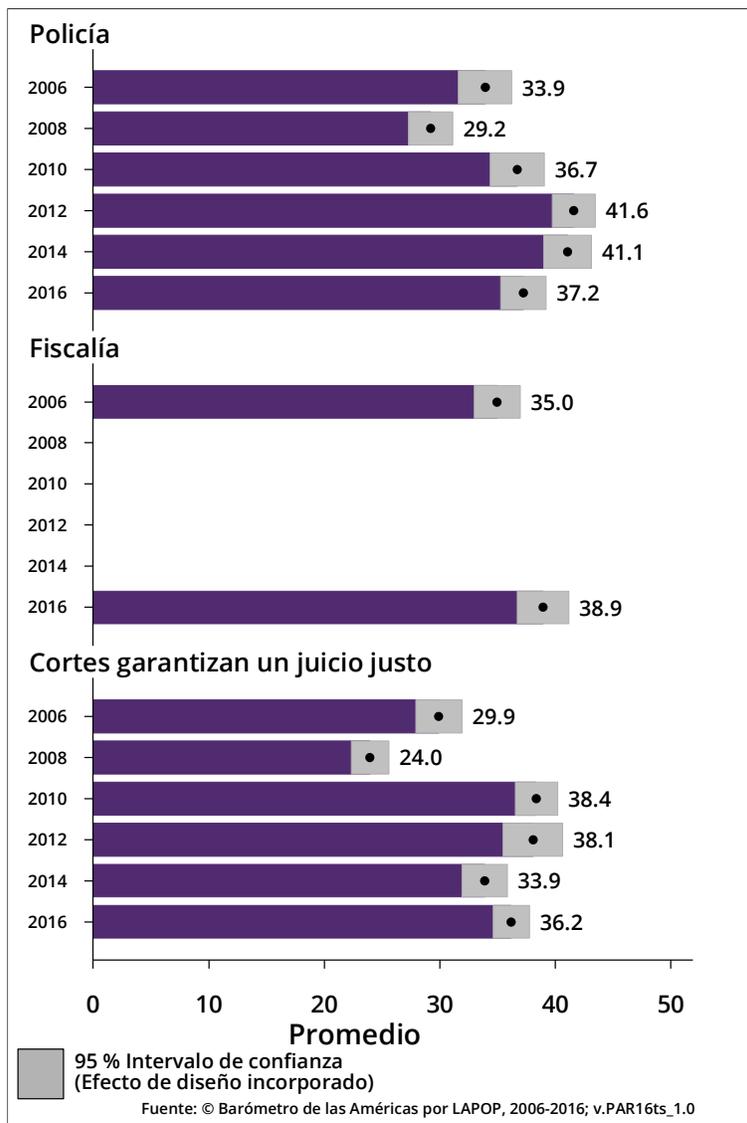
Al margen de las expectativas que puedan tener sobre el accionar de las instituciones y su éxito con relación a la impunidad, los ciudadanos pueden tener otras actitudes hacia ellas. La confianza institucional es una variable clave porque permite medir el apoyo que tienen las instituciones políticas entre los ciudadanos, lo que usualmente representa un activo para las democracias. El próximo capítulo hace énfasis precisamente en estos vínculos, pero vale la pena detenerse aquí para explorar la confianza en las instituciones que son objeto de análisis en esta sección.

El Gráfico 5.28 muestra los promedios de confianza en la Policía, la Fiscalía y en la justicia de las Cortes en una escala que va de cero (nada de confianza) a 100 (mucha confianza), desde 2006 al presente. Lamentablemente, la serie para la Fiscalía no es contigua: solo en 2006 y 2016 se introdujo esta pregunta, lo que de todos modos permite ver la evolución desde la primera medición, aunque no así la trayectoria ronda a ronda.

Los niveles de confianza en las instituciones clave para combatir la impunidad son muy bajos, en torno a los 30 puntos en la escala de cero a 100, lo que indica que inequívocamente prevalece la desconfianza por sobre la confianza. Si bien algo por encima de los valores más bajos registrados en 2008, la confianza en la Policía se ha mantenido bastante estable, en torno a los 40 puntos en las últimas mediciones. En 2016 cae a 37.2, pero este decrecimiento no alcanza significancia estadística.

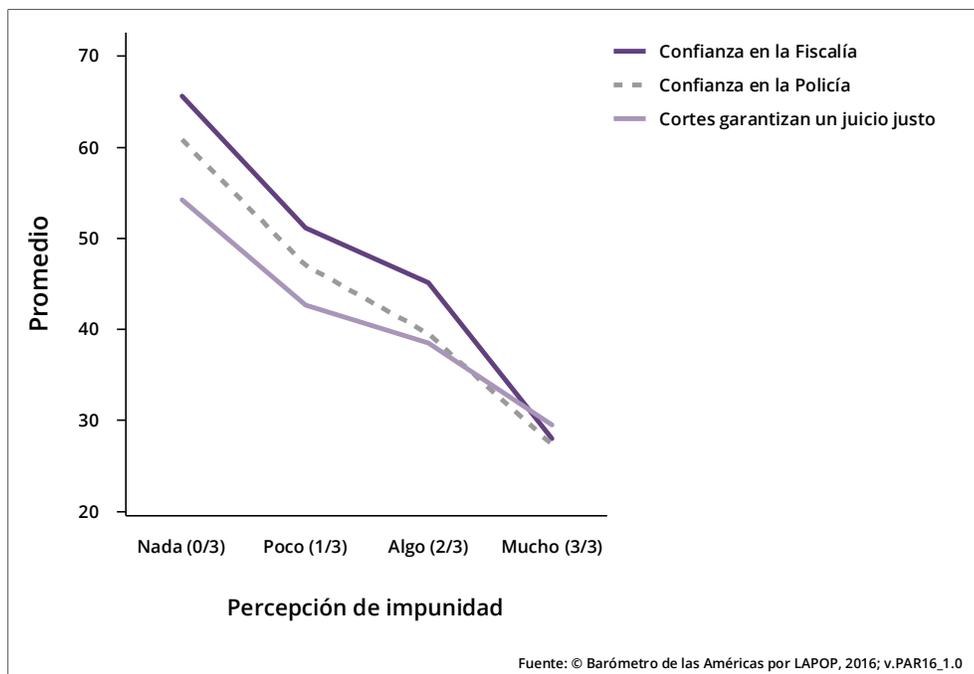
La confianza en la Fiscalía, por su parte, se ubica en 38.9, casi cuatro puntos por encima del valor registrado en 2006, el único otro antecedente disponible.

Por su parte, la confianza en que las cortes garantizan un juicio justo ha oscilado entre los 30 y los 38 puntos. En 2016 crece de 33.9 a 36.2, pero la diferencia respecto de 2014 no es significativa.



**Gráfico 5.28. Confianza en instituciones clave para la lucha contra la impunidad, Paraguay 2006 - 2016**

El Gráfico 5.29 muestra la relación entre la percepción de impunidad y la confianza institucional en 2016. Allí se aprecia claramente como a medida que aumenta la percepción de impunidad, la confianza institucional cae estrepitosamente. Entre quienes no creen que esté muy extendida la impunidad, los valores de confianza en la Fiscalía, en la Policía y en las cortes superan con creces el punto medio de la escala. Sin embargo, a medida que aumenta la sensación de impunidad la confianza comienza a caer hasta llegar al menos de 30 puntos entre quienes creen que la impunidad está muy generalizada.



**Gráfico 5.29. Percepción de impunidad y confianza en las instituciones, Paraguay 2006 - 2016**

Esta relación da cuenta de la importancia no solo de la eficiencia objetiva de los órganos jurisdiccionales sino también de la percepción ciudadana en torno a ellos como cimientos de la institucionalidad del Estado de derecho y de la legitimidad política de las democracias.

## VI. Conclusión

El Barómetro de las Américas Paraguay 2016 muestra un panorama un tanto sombrío para los ciudadanos. Aquí se hace referencia al sentimiento de desprotección que se materializa en vivencias (mayores niveles de victimización de delincuencia y de corrupción) y también en las percepciones: mayor preocupación por la seguridad y mayor percepción de inseguridad.

Y los paraguayos parecen no encontrar quién de pelea a esta situación: perciben a su clase política como fundamentalmente corrupta, y a las instituciones de ley y orden como ineficientes, lo que da lugar a un rampante sentimiento de impunidad vinculado a muy bajos niveles de confianza institucional. Todo esto seguramente aumenta la sensación de desprotección en los ciudadanos, al tiempo que debilita también a las instituciones políticas.

Tal vez como reacción ante este panorama, los más jóvenes se ven inclinados a justificar en mayor medida que el resto de los ciudadanos algunas prácticas corruptas, como el pago de coimas. Este es un hallazgo, que de confirmarse en nuevas mediciones, resultaría muy problemático, porque sugiere un cambio cultural en deterioro de uno de los pocos activos que tiene la lucha contra la corrupción y clientelismo que es la oposición ciudadana (al menos a nivel de discurso).





## Capítulo 6.

# Orientaciones democráticas en las Américas

Ryan E. Carlin con LAPOP

### I. Introducción

En *La República*, Platón proponía una pregunta con la cual filósofos y politólogos aún luchan: ¿qué hace estable a una democracia? Un ingrediente del éxito de la democracia es su capacidad para generar legitimidad a la vez que le da a sus detractores una voz política. Así, si el apoyo público al sistema democrático comienza a caer, podría traer como resultado inestabilidad política. Este capítulo provee una foto en varios momentos de la legitimidad democrática y de la tolerancia política entre los ciudadanos de las Américas desde 2006 hasta 2017, y analiza los factores que dan forma a estas actitudes y las orientaciones democráticas que les subyacen.

En tanto que captura la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, la legitimidad juega un papel definitivo en el estudio de la cultura política (Almond y Verba 1963; Diamond 1999). LAPOP define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político. La legitimidad política o “apoyo al sistema” tiene dos dimensiones centrales: apoyo difuso y específico (Easton 1975). Mientras que el apoyo específico se relaciona con las evaluaciones de los ciudadanos del gobierno de turno, el apoyo difuso al sistema se refiere al vínculo general con los objetos más abstractos que representan el sistema político y sus instituciones. La medida de LAPOP del apoyo al sistema (operacionalizada con los datos del Barómetro de las Américas) captura la dimensión difusa del apoyo que es central para la sobrevivencia de la democracia (Booth y Seligson 2009).

La legitimidad democrática es un producto tanto de factores contextuales como individuales. Entre las explicaciones contextuales una perspectiva sostiene que ciertas culturas les otorgan a las instituciones democráticas una mayor legitimidad. De acuerdo con esta perspectiva, las instituciones corporativistas en América Latina no favorecen la democracia (Wiarda 2003). Para otros académicos, el desarrollo económico influye fuertemente en las actitudes de los ciudadanos sobre el sistema político (Almond y Verba 1963; Inglehart 1988; Lipset 1963). El desarrollo económico con frecuencia aumenta la educación, lo cual está usualmente asociado con la expresión de valores democráticos en América Latina (Booth y Seligson 2009; Carlin 2006; Carlin y Singer 2011). Otros argumentan que las características institucionales que hacen la derrota electoral más tolerable; por ejemplo, aquellas que hacen la representación legislativa más proporcional pueden impulsar el apoyo al sistema, especialmente entre los perdedores de las elecciones (Anderson et al. 2005). Llama la atención que las configuraciones institucionales en América Latina parecen hacer que los ganadores de las elecciones apoyen menos las reglas del juego democrático (Carlin y Singer 2011). Dado que la mayoría de factores contextuales son relativamente estáticos o que cambian lentamente, los niveles promedio de apoyo difuso al sistema político se teorizan con frecuencia como estables en el corto plazo.

Las percepciones de legitimidad, sin embargo, puede que no siempre sean estáticas en y entre individuos. Las experiencias de los ciudadanos con el sistema pueden cambiar frecuentemente, y pueden determinar parcialmente el grado de legitimidad que los ciudadanos atribuyen al sistema

democrático. En particular, las dificultades económicas, mayor inseguridad personal y pobre gobernabilidad, pueden debilitar la legitimidad que los ciudadanos asignan a la democracia (Booth y Seligson 2009; Bratton y Mattes 2001; Duch 1995; Evans y Whitefield 1995; Morris 2008; Salinas y Booth 2011; Seligson 2002, 2006). De hecho, los últimos reportes del Barómetro de las Américas han relacionado las percepciones y las experiencias con los resultados económicos, la integridad de los funcionarios públicos y la situación de seguridad con las evaluaciones de los ciudadanos del sistema político (Carlin et al. 2014).

La tolerancia política es el segundo componente principal de la cultura política. Dado que una ciudadanía ampliamente incluyente es lo característico de una democracia (Dahl 1971), la tolerancia política es un pilar central de la calidad y la sobrevivencia de la democracia. En línea con anteriores investigaciones de LAPOP, la tolerancia política se define como “el respeto de los ciudadanos por los derechos políticos de los demás, especialmente de aquellos con quienes pueden estar en desacuerdo”. Así mismo, la intolerancia tiene efectos nefastos en la calidad de la democracia. Entre el público y las élites, se asocia con el apoyo a las políticas que limitan las libertades individuales (Gibson 1988, 1995, 1998, 2008).

¿Qué influye en la tolerancia política? A nivel macro, los países más desarrollados tienen en general una ciudadanía más tolerante (Inglehart y Welzel 2005; Peffley y Rohrschneider 2003), mientras que también tienden a mostrar más tolerancia en temas particulares como el matrimonio entre personas del mismo sexo (Lodola y Corral 2010). Amenazas externas y las crisis económicas, así como el nivel de democratización también se relacionan con la tolerancia. A nivel micro, los académicos apuntan a muchos factores incluyendo la percepción de altos niveles de peligro (Marcus, Neuman y MacKuen 2000; Merolla y Zechmeister 2009), tener una personalidad autoritaria (Altemeyer 2007), género (Głobiowska 1999), y la religión (Stouffer 1955).

La legitimidad y la tolerancia son, por tanto, elementos centrales de la cultura democrática. Estas actitudes se combinan para formar perfiles únicos de orientaciones democráticas. Para entender cómo esas orientaciones influyen la estabilidad democrática, algunos académicos usan la imagen de un reservorio: largos periodos de un desempeño fuerte elevan los niveles de orientaciones prodemocráticas lo suficiente como para que en tiempos difíciles el régimen puede recurrir a estas reservas para sostenerse. En esas circunstancias, la democracia toma un valor inherente y las orientaciones democráticas en el público prueban ser robustas frente a choques económicos y caídas cortas en el desempeño (Easton 1975; Lipset 1963). Pero pocas democracias en América Latina y el Caribe han gozado de largos periodos ininterrumpidos de prosperidad y buenos gobiernos. Por lo tanto, las reservas prodemocráticas en la región es posible que sean escasas y tiendan a ir y venir con el desempeño. Este reporte, como otros en el pasado, busca hacer seguimiento a la profundidad de las orientaciones democráticas en el país a lo largo del tiempo, establecer su extensión entre los países de la región y analizar cómo las experiencias específicas de los ciudadanos con las instituciones democráticas moldean sus orientaciones hacia la democracia.

## II. Principales hallazgos

- El apoyo al sistema político cayó ligeramente en promedio en 2016 en Paraguay. Se observa un deterioro en los componentes relacionados con respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema y el orgullo en el sistema político.

- La tolerancia política aumentó en 2016 en Paraguay, tanto en general como en cada uno de sus componentes.
- En 2016, dominan las orientaciones conducentes a una *democracia en riesgo* y a la *democracia inestable* en Paraguay. La orientación conducente a la estabilidad democrática aumentó en promedio en Paraguay en 2016 comparado con 2014.

Segundo, este capítulo considera cómo las percepciones y la experiencia de los ciudadanos con las instituciones políticas moldean sus orientaciones democráticas. La evidencia es consistente con las siguientes conclusiones:

- Entre los factores estudiados en este reporte, la confianza en los partidos políticos y en las elecciones son los predictores más fuertes de las orientaciones democráticas de los paraguayos – especialmente aquellas conducentes a una democracia estable.
- Percepciones y experiencias con la corrupción en Paraguay tienen una relevancia moderada con respecto a las orientaciones democráticas.

### III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo

Las democracias estables necesitan ciudadanos que respalden sus instituciones y respeten los derechos de, es decir toleren a, aquellos con los que se disiente. En otras palabras, la legitimidad/apoyo al sistema y la tolerancia política influyen en la estabilidad democrática. La forma en que este y anteriores estudios de LAPOP anticipan que el apoyo al sistema y la tolerancia, al combinarse, afectan la estabilidad de la democracia se resume en la Tabla 6.1. Si la mayoría de un país muestra un alto apoyo al sistema a la vez que muestra alta tolerancia, la democracia debería ser estable, es decir, “consolidada”. Las condiciones en las que la ciudadanía tiene alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia no son un buen augurio para la democracia y, en el extremo, podrían respaldar un modelo más autoritario. Una tercera posibilidad es una democracia inestable, donde la mayoría exhibe alta tolerancia política, pero atribuye poca legitimidad a las instituciones políticas. En este caso podría verse algo de inestabilidad, pero las críticas al sistema están sustentadas en un compromiso con los valores centrales de la democracia. Finalmente, si la mayoría es intolerante y no respalda las instituciones democráticas, la democracia puede estar en riesgo de degradarse o incluso quebrarse.

**Tabla 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política**

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Notablemente, esta conceptualización tiene respaldo empírico. Por ejemplo, los datos de los estudios del Barómetro de las Américas de 2004 y 2008 identificaron señales preocupantes de la inestabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exiliaran inconstitucionalmente en Costa Rica al presidente Zelaya (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth, y

Seligson 2010). Antes de analizar estas actitudes en combinación, examinamos las dos dimensiones -apoyo al sistema político y tolerancia política- por separado.

## Apoyo al sistema político

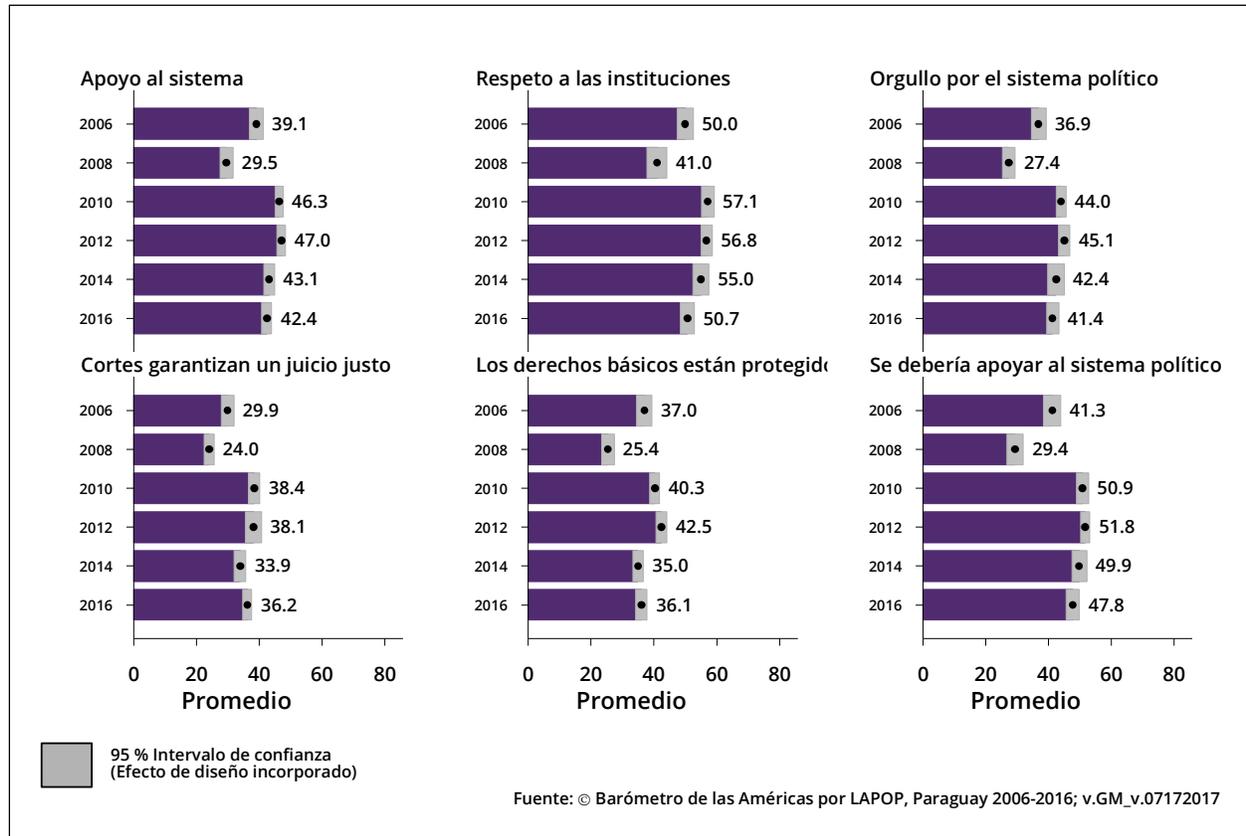
Booth y Seligson (2009) propusieron una forma general de analizar el apoyo público al sistema político midiendo el “apoyo al sistema” -una creencia agregada en la legitimidad de las instituciones políticas en un país y los niveles generalizados de apoyo a cómo está organizado el sistema político. Se mide usando un índice<sup>1</sup> creado a partir del promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.
<b>B1.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Paraguay garantizan un juicio justo? ( <b>Sondee:</b> Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)
<b>B2.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Paraguay?
<b>B3.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político paraguayo?
<b>B4.</b> ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político paraguayo?
<b>B6.</b> ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político paraguayo?

Las respuestas a cada una de estas preguntas se formulan en una escala de siete puntos, la cual va de uno (“nada”) hasta siete (“mucho”). Siguiendo el estándar de LAPOP, el índice que resulta es recodificado de cero a 100, donde cero representa muy poco apoyo al sistema político y 100 representa muy alto apoyo. Las respuestas a cada componente también son recodificadas de cero a 100 para presentarlas.

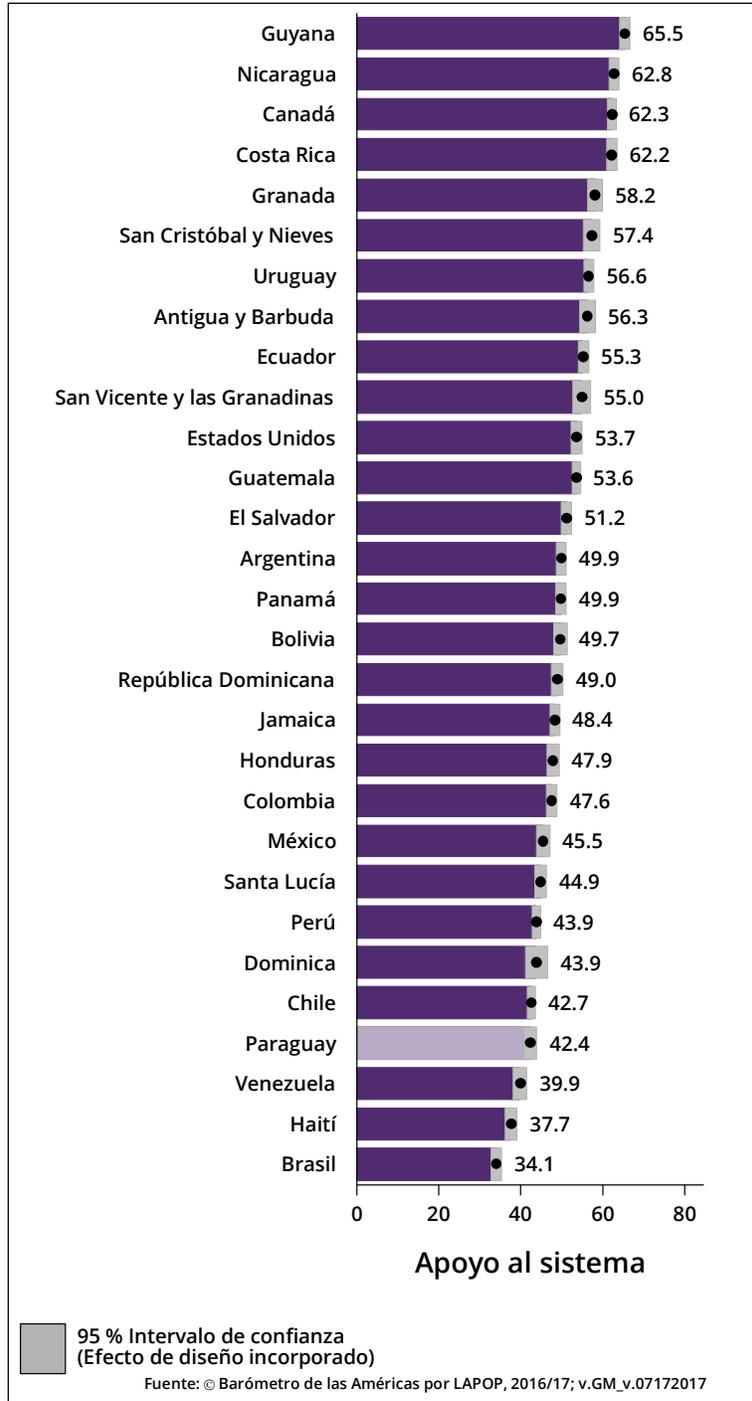
El Gráfico 6.1 compara los niveles del índice de apoyo al sistema y sus cinco componentes desde 2006 en Paraguay. El apoyo al sistema político cae en Paraguay en 2016 (42.4), aunque no a niveles tan bajos como los de 2008 (29.5). Esto se debe a una disminución en varios de los componentes de este índice de apoyo al sistema en 2016: respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema, y el orgullo en el sistema político de Paraguay.

<sup>1</sup> Para la región en general, el alpha de Cronbach de una escala aditiva de las cinco variables es muy alto ( $\alpha = .81$ ) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.



**Gráfico 6.1. Apoyo al sistema y sus componentes en Paraguay, 2006-2016**

¿Cómo varía actualmente el apoyo al sistema político a lo largo de las Américas? El Gráfico 6.2 presenta los niveles de apoyo al sistema en el estudio 2016/17 del Barómetro de las Américas. El apoyo al sistema es más alto en Guyana (65.5 grados) seguido por Nicaragua, Canadá y Costa Rica (62-63 grados) y, por tercera vez, ocupando el lugar más bajo Brasil (34.1 grados). Con 53.7 grados, Estados Unidos se ubica por encima del promedio en la región (49.7). Paraguay se posiciona entre los países con los menores niveles de apoyo al sistema político en comparación con los países de la región.



**Gráfico 6.2. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17**

## Tolerancia política

Altos niveles de apoyo al sistema político no garantizan la calidad y sobrevivencia de las instituciones de la democracia liberal. La democracia liberal también requiere que los ciudadanos acepten los principios de la competencia democrática abierta y la tolerancia al disenso. Así,



el Barómetro de las Américas mide la tolerancia política hacia aquellos ciudadanos que tienen objeciones hacia el sistema político. Este índice está compuesto de las siguientes cuatro preguntas:

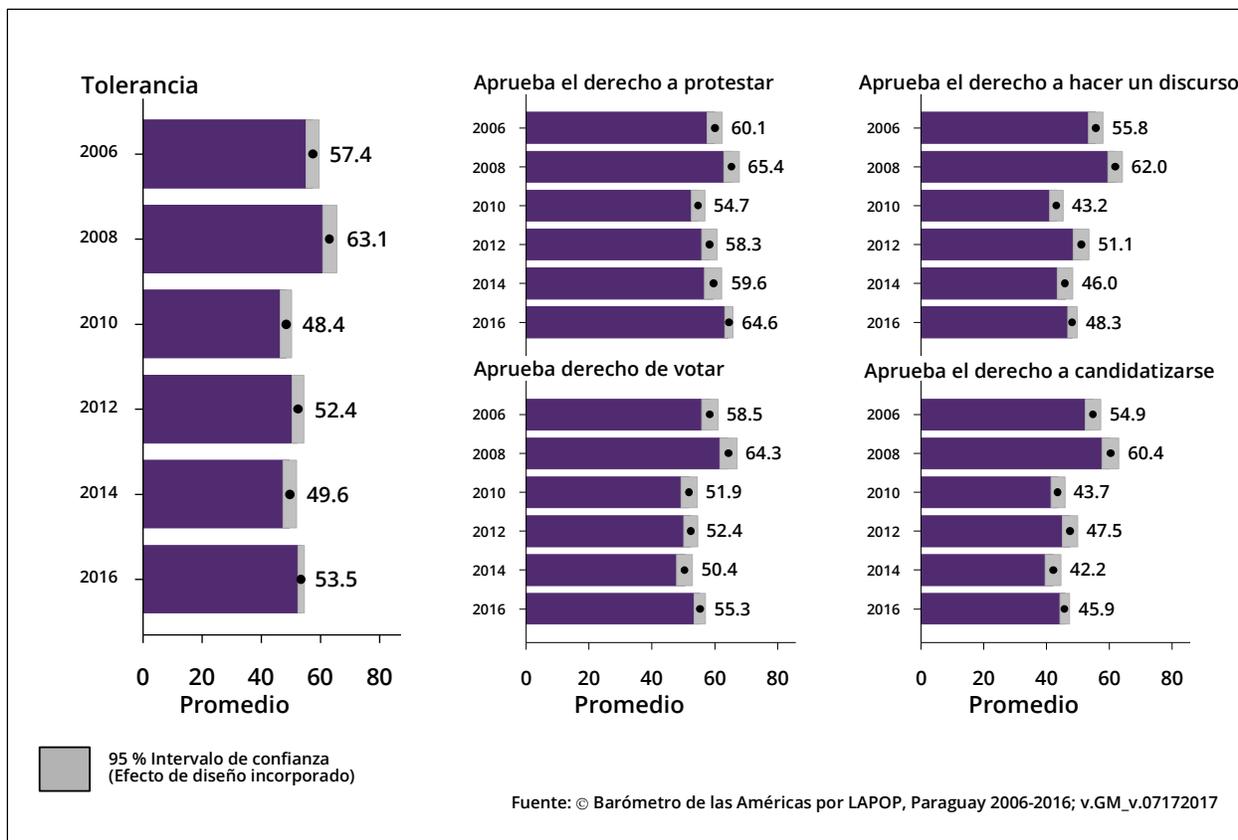
- |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p><b>D1.</b> Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Paraguay, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el <b>derecho de votar</b> de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <b>[Sondee: ¿Hasta qué punto?]</b></p> |
| <p><b>D2.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo <b>manifestaciones pacíficas</b> con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.</p>                                                                                                         |
| <p><b>D3.</b> Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Paraguay. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan <b>postularse para cargos públicos</b>?</p>                                                                                                                 |
| <p><b>D4.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión <b>para dar un discurso</b>?</p>                                                                                                                                                                                       |

Como con los índices estándar de LAPOP, cada respuesta promedio de los entrevistados a estas cuatro preguntas se calcula y se recodifica de forma que la variable resultante vaya de cero a 100, donde cero representa muy baja tolerancia y 100 representa muy alta tolerancia. Las respuestas para cada componente también han sido recodificadas de cero a 100 para la presentación abajo<sup>2</sup>.

El Gráfico 6.3 muestra los promedios del índice de tolerancia política en cada ronda del Barómetro de las Américas en Paraguay desde 2006.

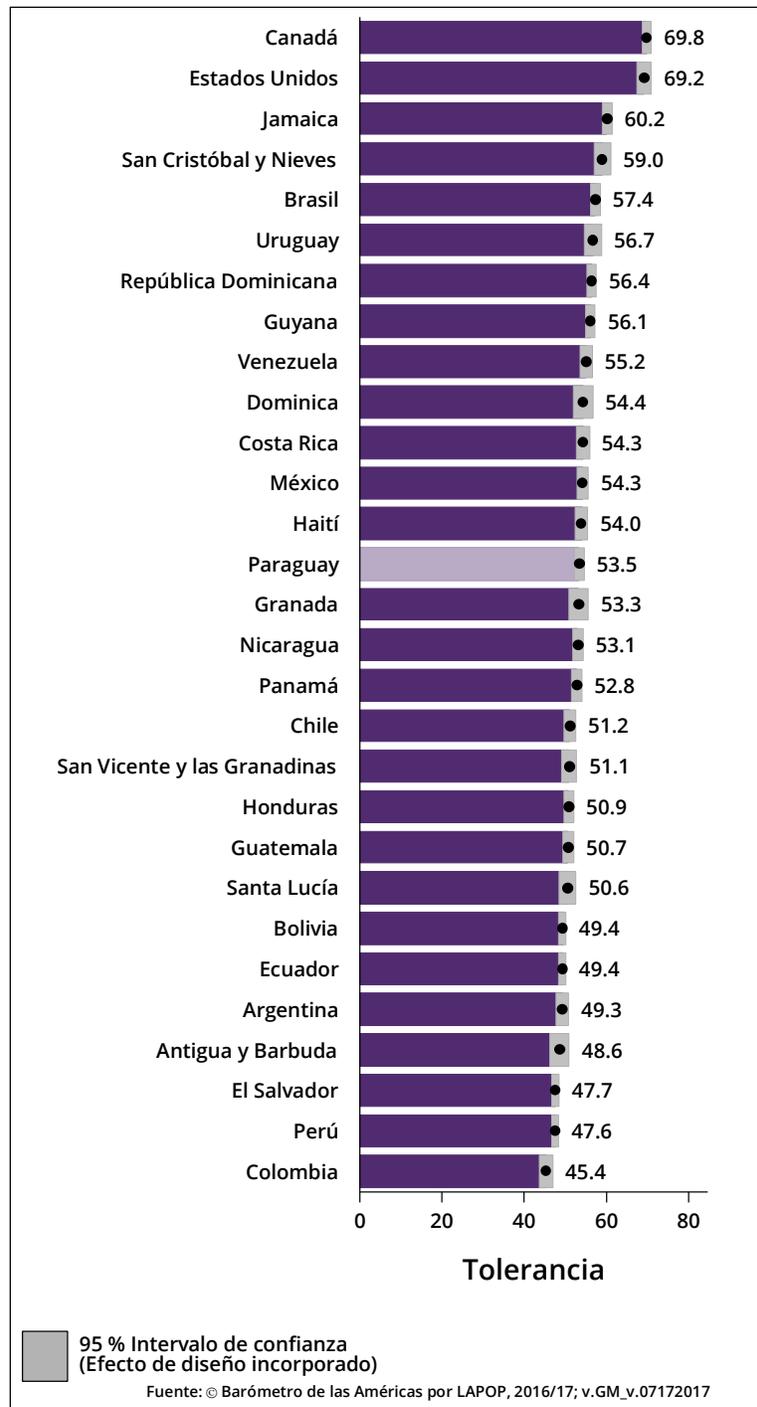
¿Qué tan estable es la tolerancia política? La tolerancia política en Paraguay aumenta significativamente a 53.5 puntos luego de un periodo de crecimiento constante desde 2010. Sin embargo, la tolerancia política para el país sigue por debajo de los promedios observados entre 2006 y 2008. El aumento en la tolerancia política entre los paraguayos se debe a aumentos significativos en todos los componentes de este índice, los cuales constituyen medidas de aprobación al derecho de protestar, votar, dar discursos y a ser candidato político de los que disienten con el sistema político.

<sup>2</sup> El alpha de Cronbach para una escala aditiva de las cuatro variables es muy alto (.84) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.



**Gráfico 6.3. Tolerancia política y sus componentes en Paraguay, 2006 - 2016**

La distribución en los países del nivel de tolerancia por el disenso político puede ser apreciada en el Gráfico 6.4, que muestra el promedio del índice por país en el Barómetro de las Américas 2016/17. La tolerancia es mayor en Canadá y Estados Unidos (69.8 y 69.2 grados en la escala de cero a 100, respectivamente) y menor en Perú y Colombia (47.6 y 45.4 grados, respectivamente). Aunque Paraguay experimenta un aumento significativo en tolerancia política entre 2014 y 2016, el país aún se posiciona entre los países de la región con niveles intermedios de tolerancia política.



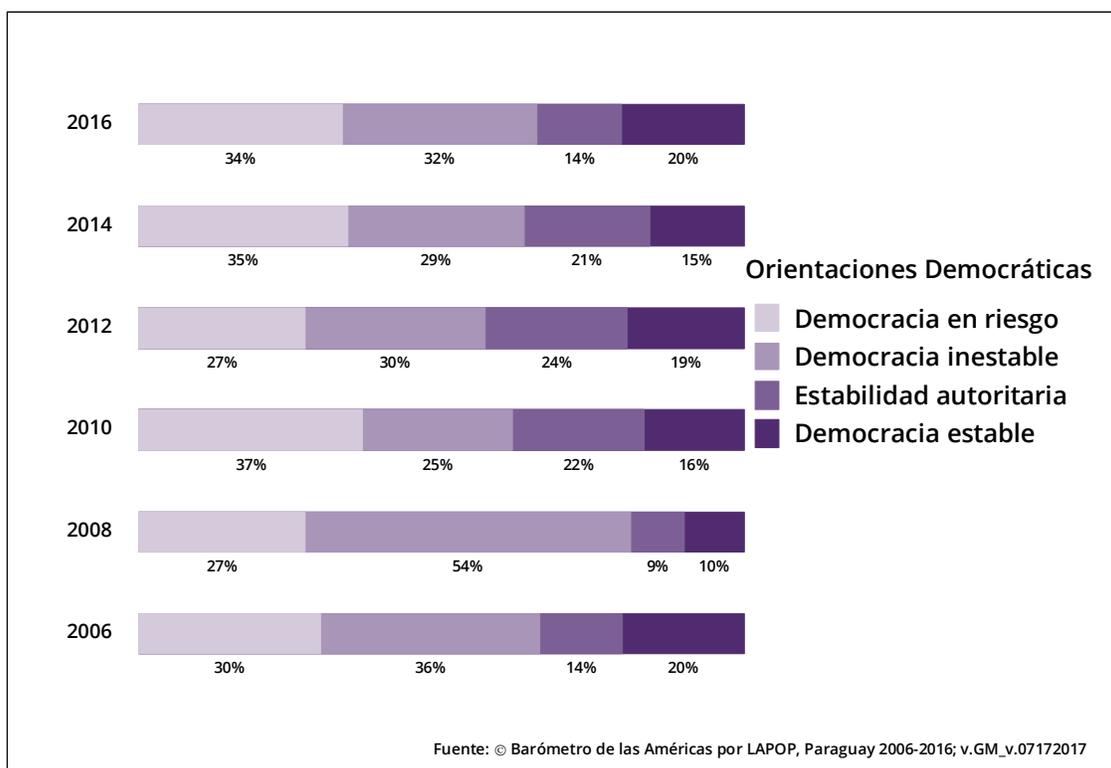
**Gráfico 6.4. Tolerancia Política en las Américas, 2016/17**

### Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática

Para identificar las orientaciones que teóricamente fortalecen la democracia, los datos de los índices de apoyo al sistema y tolerancia política descritos en las dos secciones anteriores se combinan. Las personas con un puntaje de más de 50 (el punto medio) en ambas escalas se considera que tienen actitudes conducentes a una *democracia estable*. Aquellos con un puntaje

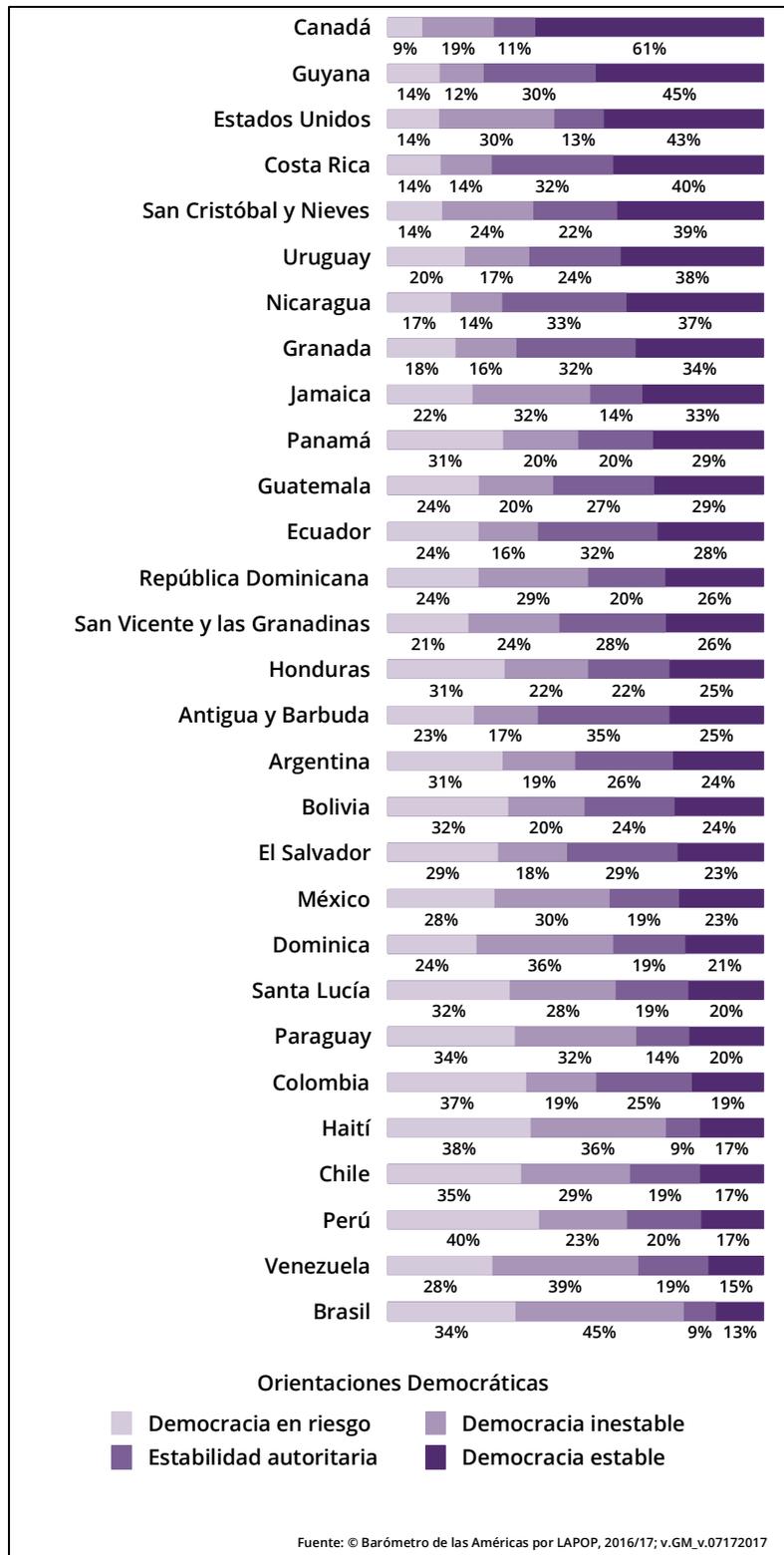
menor a 50 (el punto medio) en ambas escalas se considera que tienen orientaciones que ponen la *democracia en riesgo*. Las personas con alta tolerancia política, pero poco apoyo al sistema, tienen orientaciones que favorecen una *democracia inestable*. Finalmente, las personas con alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia se dice que estimulan la *estabilidad autoritaria*.

¿Qué tan prevalentes son estas orientaciones en Paraguay? El Gráfico 6.5 reporta las tendencias entre 2006 y 2016 para Paraguay. En 2016, dominan las orientaciones conducentes a una *democracia en riesgo* y a la *estabilidad autoritaria* en Paraguay. Sin embargo, el porcentaje de paraguayos con orientaciones de *democracia en riesgo* se reduce entre 2014 y 2016, pero crece en las orientaciones de *democracia inestable*. Aunque hay una disminución de 7 puntos porcentuales con respecto al perfil de *estabilidad autoritaria*. Al mismo tiempo, aumentan los porcentajes de individuos con orientaciones conducentes a una *democracia estable*. Con respecto al perfil de una *democracia estable*, vemos que aunque hay un aumento en 2016, el porcentaje con este perfil se mantiene estable desde 2010 cuando se observa una recuperación significativa tras una caída importante en 2008.



**Gráfico 6.5. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en Paraguay, 2006 - 2016**

La distribución en los países de estas orientaciones se muestra en el Gráfico 6.6. Respecto al perfil de orientaciones que favorecen una *democracia estable* – alto apoyo al sistema y alta tolerancia política – los resultados mostrados en el Gráfico 6.6 destacan un caso extremo: Canadá. Con 61%, Canadá lidera la región en orientaciones de *democracia estable*. Le sigue Guyana (45%), Estados Unidos (43%) y Costa Rica (40%). Con 13% y 15%, respectivamente, Brasil y Venezuela tienen los menores porcentajes de ciudadanos con orientaciones favorables a una *democracia estable*. En Paraguay un quinto (20%) de la población tiene un perfil de orientaciones que favorece una *democracia estable*, lo que es significativamente menor al resto de la región.



**Gráfico 6.6. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17**

Si se analiza el juego entre *democracia estable* - el perfil que más favorece la estabilidad democrática- y *democracia en riesgo* - el perfil más amenazante a la estabilidad democrática-dos

patrones emergen. Primero, en algunos casos las orientaciones de una *democracia estable* han crecido y las orientaciones de una *democracia en riesgo* han retrocedido. En Honduras, por ejemplo, encontramos que el porcentaje de personas con orientaciones hacia la *democracia estable* se ha más que triplicado desde el nivel alcanzado en 2012, mientras que, al mismo tiempo, la proporción de personas con orientaciones que ponen la *democracia en riesgo* se ha reducido a menos de la mitad. Patrones similares, aunque menos pronunciados, se ven en Costa Rica, Nicaragua, Ecuador, Perú, Paraguay y República Dominicana<sup>3</sup>.

Un segundo patrón es menos alentador para los promotores de la democracia. Las orientaciones hacia una *democracia en riesgo* están ganando terreno sobre las orientaciones por una *democracia estable* en varios países. Por ejemplo, el porcentaje de venezolanos que cumplen el perfil de una *democracia en riesgo* casi que se ha duplicado desde 2012. *Demócratas estables* en contraste, ahora corresponden a solo el 15% de la población, cayendo desde 43% in 2006. Dinámicas paralelas, aunque menos pronunciadas, están en juego en México y en Colombia desde 2010<sup>4</sup>. En Paraguay, la diferencia entre las orientaciones de una *democracia en riesgo* y una *democracia estable* es de 14%.

En resumen, aunque la cultura política que soporta la democracia puede haberse expandido en varios países del hemisferio, se ha contraído significativamente en otros. En Paraguay, aumentó levemente el porcentaje que exhibe un perfil de orientaciones políticas conducentes a la *democracia estable*. A continuación, exploramos cómo la experiencia y las opiniones de las personas sobre las instituciones políticas moldean las orientaciones democráticas.

#### IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas

¿Qué tipo de ciudadanos son más dados a tener actitudes conducentes a la estabilidad democrática? Como se mencionó anteriormente, las orientaciones democráticas difusas se consideran profundas, y por tanto, bastante estables en el corto plazo. Sin embargo, en las democracias comparativamente jóvenes de América Latina y el Caribe, las percepciones de los ciudadanos y las experiencias con las instituciones del estado democrático pueden ser predictores cruciales de las orientaciones democráticas. Entonces, ¿cuáles factores son más importantes para entender las orientaciones democráticas de las personas en el Barómetro de las Américas 2016/17?

Para responder esta pregunta, usamos una regresión logística multinomial con efectos fijos para modelar las cuatro orientaciones democráticas descritas antes como una función de variables centrales. Estas incluyen la confianza en los partidos políticos y en las elecciones del Capítulo 1; el déficit percibido de libertades democráticas del Capítulo 2; y la victimización por la delincuencia, la percepción de inseguridad, la victimización por corrupción, la percepción de corrupción y la percepción de impunidad del Capítulo 5. Los modelos también controlan por las cinco variables

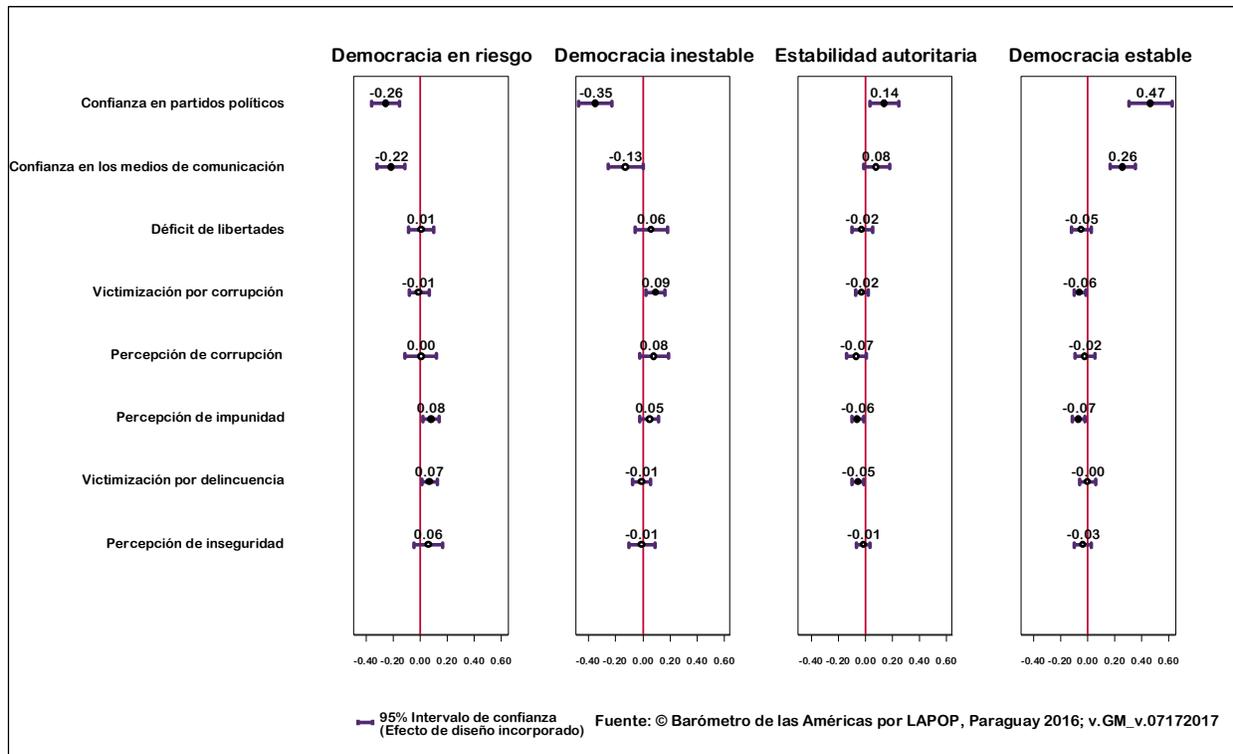
<sup>3</sup> Estos casos también muestran una menor prevalencia de actitudes de *autoritarismo estable* y crecientes niveles de los perfiles de *democracia inestable*, es decir, aquellos que son políticamente tolerantes pero que han retirado su apoyo al sistema.

<sup>4</sup> A lo largo de la década entre 2006 y 2016/17, el porcentaje de mexicanos con el perfil actitudinal de autoritarismo estable se ha encogido de 29.2% a 18.5%. Sin embargo, las actitudes de una *democracia estable* en México han caído gradualmente de 41.1% a 22.6%, las actitudes de una *democracia en riesgo* crecieron de 13.4% a 28.3%, y las actitudes de una *democracia inestable* crecieron de 16.6% a 30.5%.



socioeconómicas y demográficas estándar (género, edad, riqueza, educación, lugar de residencia). Los análisis se realizan usando únicamente datos de Paraguay<sup>5</sup>.

El Gráfico 6.7 reporta los cambios en la probabilidad esperada al observar cada uno de los cuatro perfiles cuando simulamos un cambio en cada variable de su valor mínimo a su valor máximo mientras que mantenemos todas las demás variables constantes en su promedio. Estos “efectos máximos” nos permiten comparar el efecto relativo de los factores que este reporte ha identificado como cruciales para entender las opiniones hacia la gobernabilidad democrática.



**Gráfico 6.7. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en Paraguay 2016**

Comparemos el primer par de orientaciones diametralmente opuestas: *democracia estable* (al extremo derecho en el gráfico) – la cual combina altos niveles de apoyo al sistema con altos niveles de tolerancia política, y *democracia en riesgo* (en la columna a la izquierda del gráfico) – el cual aparea bajos niveles de apoyo al sistema y poca tolerancia política. Como sugiere el Gráfico 6.8, los factores asociados con estos perfiles son el reflejo de la otra. Por ejemplo, aumentar la confianza en los partidos políticos de nada a mucha, hace que un paraguayo tenga 47 puntos porcentuales más probabilidad de tener orientaciones que auguren condiciones favorables para la *democracia estable* y 26 puntos porcentuales menos probable de tener orientaciones que pongan a la *democracia en riesgo*. Vemos efectos similares cuando se trata del efecto máximo de la confianza en las elecciones.

Ahora contrastemos un segundo par de orientaciones opuestas: *democracia inestable* – combinando bajo apoyo al sistema con alta tolerancia política – y *estabilidad autoritaria* –

<sup>5</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

fusionando alto apoyo al sistema y poca tolerancia política. El Gráfico 6.7 sugiere los factores promotores de estos perfiles de orientaciones. Aumentar la confianza en los partidos políticos impulsa las posibilidades de asumir orientaciones de *autoritarismo estable* y recorta en mayor medida aún las posibilidades de tener orientaciones de *democracia inestable*.

En general, la forma como los ciudadanos evalúan, perciben y experimentan las instituciones del gobierno influyen en sus orientaciones democráticas y, a su vez, en la estabilidad del régimen. Nuestro análisis resalta la importancia de la confianza en los partidos políticos y las elecciones – las instituciones encargadas de agregar las preferencias políticas de los ciudadanos y de traducirlas en representación democrática-.

La victimización por corrupción, por su parte, incrementa las chances de un escenario de *democracia inestable*. Y la percepción de impunidad aumenta la probabilidad de tener orientaciones conducentes a una *democracia en riesgo*, al tiempo que recude las de pertenecer a un escenario de *democracia estable*.

## V. Conclusión

El futuro de la democracia en las Américas depende del apoyo público hacia sus instituciones y de la naturaleza incluyente de la ciudadanía democrática. Cuando los ciudadanos ven en general que el sistema es legítimo y toleran incluso a sus detractores más enconados, la democracia puede lograr una estabilidad notable. Pero cuando estos fundamentos culturales se erosionan, el futuro de la democracia es menos cierto. El Capítulo 1 registró una caída notable, para el promedio de la región, en el apoyo hacia la democracia en abstracto y en la confianza y vinculación con los partidos políticos. Estos resultados son preocupantes, pero el conjunto de actitudes que importan para la calidad y la estabilidad de la democracia son más amplias. También es importante hacer seguimiento a la legitimidad, la tolerancia política, y las orientaciones democráticas en las Américas, para compararlas entre países, y, aún más importante, para entender cómo las interacciones de los ciudadanos con las instituciones del Estado moldean las orientaciones democráticas. Este capítulo buscó hacer justo eso. Ahora repasemos nuestros hallazgos y evaluemos lo que pueden significar para los defensores de la democracia y los hacedores de políticas públicas en el hemisferio.

Un mensaje claro del análisis a través del tiempo es que el apoyo al sistema y la tolerancia política no cambian necesariamente de forma simultánea. Ni siquiera lo hacen todos los componentes de estos índices. Hay que recordar, que el apoyo al sistema en general cayó debido a una pérdida de confianza en que el sistema protegerá los derechos básicos de los ciudadanos, y una disminución en el respeto al régimen y los compromisos normativos al sistema político. Estas dinámicas divergentes pueden tener implicaciones políticas.

Otro mensaje que merece mención en este capítulo es que la legitimidad democrática y la tolerancia política exhiben volatilidad en las Américas. Análisis cortos de casos específicos sugieren acá que esta volatilidad refleja procesos en tiempo real de democratización y de-democratización. Como se mencionó, académicos han usado los datos del Barómetro de las Américas para argumentar que bajos niveles de legitimidad pueden llevar a la inestabilidad democrática (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth y Seligson 2010). Sin embargo, más allá de niveles específicos, la volatilidad en el corto plazo en el apoyo al sistema, la tolerancia política, y/o las orientaciones democráticas pueden también tener implicaciones importantes –positivas y



negativas- para la democracia. Esta es una pregunta abierta que solo puede contestarse con mediciones repetidas consistentes. El monitoreo del sentimiento democrático en el público en los países y a lo largo del tiempo, un objetivo central del Barómetro de las Américas, es por tanto crucial para entender la estabilidad democrática.

Finalmente, los hallazgos de este capítulo tienen implicaciones para los actores políticos de la región. Los partidos políticos, las elecciones así como otras instituciones son las entidades con las que los ciudadanos tienen más contacto. La confianza de los ciudadanos en estas instituciones son los tres predictores más fuertes de sus orientaciones democráticas. Por tanto, es responsabilidad de los líderes de los partidos mostrarse como capaces, honestos y atentos a los ciudadanos (Carlin 2014). Finalmente, mientras que los actores políticos deben cumplir su parte en cultivar la cultura democrática, los ciudadanos también tienen su parte. Informándose y actuando para controlar a los políticos y las instituciones del gobierno continúa siendo un deber clave de la ciudadanía democrática, sin la cual no deberíamos esperar que cambien las cosas para mejor.



# Referencias





- Aldrich, John H. 1995. *Why Parties?: The Origin and Transformation of Political Parties in America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Altemeyer, Bob. 2007. *The Authoritarians*. Auto-publicado, disponible para descarga en <http://home.cc.umanitoba.ca/~altemey>.
- América Economía. 2017. "Cartes no buscará la reelección presidencial en Paraguay tras las fuertes protestas" América Economía, 17 de abril de 2017. <https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/cartes-no-buscará-la-reeleccion-presidencial-en-paraguay-tras-las-fuertes>.
- Amnistía Internacional. 2017. "Amenaza contra periodistas en Paraguay". Amnistía Internacional. <https://amnistia.org.uy/amenaza-periodistas-paraguay/>
- Anderson, Christopher J., André Blais, Shaun Bowler, Todd Donovan y Ola Listhaug. 2007. *Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy*. New York: Oxford University Press.
- Arellano, David. 2008. En: Longo, Francisco; Ramio, Carles (ed). *La profesionalización del empleo público en América Latina*. Barcelona: Fundación CIDOB.
- Associated Press. 18 de diciembre de 2016. "Bolivia's President Evo Morales to Run Again Despite Referendum Ruling it Out". *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2016/dec/18/bolivias-president-evo-morales-to-run-again-despite-referendum-ruling-it-out>
- Baltodano, Umanzor López. 22 de agosto de 2016. "Nicaragua's Elections: Abstaining is a Mistake". *Havana Times*. <http://www.havanatimes.org/?p=120617>.
- Banco Mundial. 2017. "Paraguay: panorama general." <http://www.bancomundial.org/es/country/paraguay/overview> Accedido diciembre de 2017
- Bateson, Regina. 2012. "Crime Victimization and Political Participation." *American Political Science Review* 106 (3): 570-587.
- BBC (British Broadcasting Service). 17 de octubre, 2016a. "US Election 2016: Trump Says Election 'Rigged at Polling Places'." BBC. <http://www.bbc.com/news/election-us-2016-37673797>.
- BBC (British Broadcasting Service). 4 de diciembre, 2016b. "Ecuador Legislature Lifts Presidential Re-Election Limit". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-35002846>.
- BBC (British Broadcasting Service). 3 de abril, 2017a. "Ecuador Election: Fraud Alleged as Protesters Scuffle". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39475555>.
- BBC (British Broadcasting Service). 2 de mayo, 2017b. "Venezuela's President Maduro Calls for New Constituent Body". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39775092>.
- Beetham, David. 2005. *Democracy: A Beginner's Guide*. Oxford: Oneworld Publications.
- Boidi, María Fernanda. 2015. *Cultura política de la democracia en Paraguay y en las Américas, 2014: Gobernabilidad Democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. LAPOP
- Bollen, Kenneth A. 1991. "Political Democracy: Conceptual and Measurement Traps". En Alex Inkeles (Ed.), *On Measuring Democracy: Its Consequences and Concomitants*, (3-20). New Brunswick, NJ: Transaction.

- Bollen, Kenneth A. y Pamela Paxton. 2000. "Subjective Measures of Liberal Democracy". *Comparative Political Studies* 33 (1): 58-86.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.
- Bratton, Michael y Robert Mattes. 2001. "Support for Democracy in Africa: Intrinsic or Instrumental?" *British Journal of Political Science* 31 (3): 447-74.
- Canache, D. y M.E. Allison. 2005. "Perceptions of Political corruption in Latin American Democracies". *Latin American Politics and Society* 47 (3): 91-111.
- Carlin, Ryan E. 2006. "The Socioeconomic Roots of Support for Democracy and the Quality of Democracy in Latin America". *Revista de Ciencia Política* 26 (1): 48-66.
- Carlin, Ryan E. y Gregory J. Love. 2015. "Who is the Latin American Voter". En *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, editado por Carlin, Ryan E., Matthew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister, (31-59). Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carlin, Ryan E., Gregory J. Love y Matthew M. Singer. 2014. "Capítulo 7. A Decade of Democratic Legitimacy in the Americas". En *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2014: Democratic Governance across 10 Years of the AmericasBarometer*, editado por Elizabeth J. Zechmeister, (195-229). [http://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2014/AB2014\\_Comparative\\_Report\\_English\\_V3\\_Updated\\_040517\\_W.pdf](http://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2014/AB2014_Comparative_Report_English_V3_Updated_040517_W.pdf)
- Carlin, Ryan E. y Matthew M. Singer. 2011. "Support for Polyarchy in the Americas". *Comparative Political Studies* 44 (11): 1500-1526.
- Carlin, Ryan E., Mathew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister (Eds.). 2015. *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*. Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carreras, M. y N. Castañeda-Angarita. 2014. "Who Votes in Latin America? A Test of Three Theoretical Perspectives". *Comparative Political Studies* 47 (8): 1079-1104.
- Cawthorne, Andrew. 18 de octubre 2016. "Venezuela Delays State Elections to 2017, Opposition Angry". *Reuters*. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKCN12I2QN>.
- Cawthorne, Andrew y Alexandra Ulmer. 3 de mayo 2017. "Venezuela Death Toll Rises as Foes Protest Maduro's Power Shakeup". *Reuters*. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKBN17Z1ZH>.
- CEAMSO. 2017. "Logros y Desafíos de Paraguay según el Índice de Servicio Civil 2017" Nota en línea. <http://www.ceamso.org.py/noticia/436-logros-y-desafios-de-paraguay-segun-el-indice-del-servicio-civil-2017>. Accedido enero 2, 2018.
- CNN. 2017. "Incendian el Congreso de Paraguay en protestas por aprobación de enmienda constitucional". <http://cnnespanol.cnn.com/2017/03/31/fuertes-disturbios-en-paraguay-manifestantes-incendian-el-congreso-en-protestas-por-aprobacion-de-enmienda-constitucional/>



- Cohen, Mollie J. 2017. "Protest Via the Null Ballot: An Assessment of the Decision to Cast an Invalid Vote in Latin America". *Political Behavior*. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9405-9>
- Cohen, Mollie J., Facundo Salles Kobilanski y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. "Electoral Volatility and Political Fractionalization in Latin American Party Systems". *Working Paper*.
- Cooley, Alexander. 2015. "Countering Democratic Norms". *Journal of Democracy* 26 (3): 49-63.
- Dahl, Robert. A. 1971. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: New Haven Press.
- Diamond, Larry. 1994. "Toward Democratic Consolidation". *Journal of Democracy* 5 (3): 4-17.
- Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: JHU Press.
- Diamond, Larry. 2015. "Facing Up to the Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 141-155.
- Diamond, Larry y Leonardo Morlino. 2004. "The Quality of Democracy: An Overview". *Journal of Democracy* 15 (4): 20-31.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. 2018. "Pobreza y distribución de ingresos. Encuesta permanente de hogares 2017". <http://www.stp.gov.py/v1/wp-content/uploads/2018/03/Presentaci%C3%B3n-datos-EPH-2017.pdf>
- Duch, Raymond M. 1995. "Economic Chaos and the Fragility of Democratic Transition in Former Communist Regimes". *Journal of Politics* 57 (1): 121-58.
- Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science* 5 (4): 435-457.
- EFE. 2017a. "Escándalo de tráfico de influencias deja sin escaño a segundo senador paraguayo" EFE, Asunción, 26 de diciembre de 2017. <https://www.efe.com/efe/america/politica/escandalo-de-traffic-influencias-deja-sin-escaño-a-un-segundo-senador-paraguayo/20000035-3477119>
- EFE. 2017b. "Condenan a 39 años al instigador del asesinato de periodistas en Paraguay". EFE, Asunción, 19 de diciembre de 2017. <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/condenan-a-39-anos-al-instigador-del-asesinato-de-periodistas-en-paraguay/20000013-3472181>
- Escobedo Barrondo, Astrid. 2013. "El concepto impunidad, su abordaje en los instrumentos de Derecho Internacional de los Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario y Derecho Penal Internacional." Tesis de Maestría. Universidad Carlos III de Madrid. [https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/18844/TFM\\_MEADH\\_Astrid\\_Escobedo\\_2013.pdf](https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/18844/TFM_MEADH_Astrid_Escobedo_2013.pdf)
- Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. "The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies". *British Journal of Political Science* 25 (4): 485-514.
- Ferejohn, J. 1986. "Incumbent Performance and Electoral Control". *Public Choice* 50 (1): 5-25.
- Fornos, Carolina A., Timothy J. Power y James C. Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980-2000". *Comparative Political Studies* 37 (8): 909-940.

- Garside, Juliette. 10 de febrero de 2017. "Panama Papers: Mossack Fonseca founders arrested over bribery scandal". *The Guardian*.  
<https://www.theguardian.com/world/2017/feb/10/panama-papers-mossack-fonseca-offices-raided-over-odebrecht-bribery-scandal>
- Gibson, James L. 2008. "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism". *American Journal of Political Science* 52 (1): 96-108.
- Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate". *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850.
- Gibson, James L. 1995. "The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty". *Political Geography* 14 (6-7): 571-599
- Gibson, James L. 1988. "Political Intolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare". *American Political Science Review* 82 (2): 511-529.
- Gibson, James L. 1995. "The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty". *Political Geography* 14 (6-7): 571-599
- Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate". *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850.
- Golebiowska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance". *Political Behavior* 21 (3): 443-464.
- Graham, Richard. 1997. "Clientelismo na cultura politica brasileira: toma lá dá cá" en Braudel Center Papers.
- Gray, Cheryl W. y Daniel A. Kaufman. 1998. "Corruption and Development."  
<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/11545>
- Hertel, Shareen, Lyle Scruggs y C. Patrick Heidkamp. 2009. "Human Rights and Public Opinion: From Attitudes to Action" *Political Science Quarterly*, Volumen 124, Número 3.
- Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Infobae. 2017. "Pacto entre Cartes y Lugo para habilitar la reelección presidencial en Paraguay" Infobae, 28 de marzo de 2017.  
<https://www.infobae.com/america/america-latina/2017/03/28/pacto-entre-cartes-y-lugo-para-habilitar-la-reeleccion-presidencial-en-paraguay/>
- Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture". *American Political Science Review* 82 (4): 1203-1230.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. 2005. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press. 149-157
- Iturburu, Mónica. 2014. "Diagnóstico Insitucional del Servicio Civil en América Latina: Paraguay" Nota técnica # IDB-TN-675  
<https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6629/ICS%20TN%20Diagn%C3%B3stico%20institucional%20del%20servicio%20civil%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina-Paraguay.pdf?sequence=1>
- Karp, Jeffrey A. y Bucci, Susan A. 2008. "Political Efficacy and Participation in Twenty-Seven Democracies: How Electoral Systems Shape Political Behaviour". *British Journal of Political Science* 38 (2): 311-334.



- La Nación. 2018. "Diputado aprueba desafuero de Carlos Portillo" La Nación, 16 de enero de 2018. <https://www.lanacion.com.py/politica/2018/01/16/diputados-aprueba-desafuero-de-carlos-portillo/>
- Lachi. 2009. "Abstencionismo electoral en Paraguay" Documento de Trabajo Número 3. Centro de Estudios y Educación Popular Germinal. Asunción, Paraguay. [http://germinal.pyglobal.com/pdf/documento\\_trabajo\\_3.pdf](http://germinal.pyglobal.com/pdf/documento_trabajo_3.pdf)
- Layton, Matthew L. 2014. "The World Cup and Protests: What Ails Brazil?" AmericasBarometer Insights Series No. 106. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO906en.pdf>
- Layton, Matthew L. 2010. "Trust in Elections". AmericasBarometer Insights Series No. 37. Proyecto de Opinión Pública de América Latina. Vanderbilt University. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO837en.pdf>
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2015. "The Myth of Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 45.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2012. "Beyond Patronage: Violent Struggle, Ruling Party Cohesion, and Authoritarian Durability". *Perspectives on Politics* 10 (4): 869-889.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2010. *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. New York: Cambridge University Press.
- Lewis-Beck, Michael S. 1986. "Comparative Economic Voting: Britain, France, Germany, Italy". *American Journal of Political Science* 315-346.
- Lijphart, Arend. 1999. *Patterns of Democracy: Government Forms and Performance in Thirty-Six Countries*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma Presidential Address, American Political Science Association". *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.
- Linz, Juan J. y Alfred C. Stepan. 1996. "Toward Consolidated Democracies". *Journal of Democracy* 7 (2): 14-33.
- Lipset, Seymour Martin. 1963. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Garden City, NY: Doubleday.
- Lodola, Germán y Margarita Corral. 2010. "Support for Same-Sex Marriage in Latin America". AmericasBarometer Insight Series No. 44. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO844.enrevised.pdf>
- Madison, James. 1878. *Federalist No 10*. <https://www.congress.gov/resources/display/content/The+Federalist+Papers#TheFederalistPapers-10>
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (Eds.). 1995. *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Marcus, George E., W. Russell Neuman y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Merolla, Jennifer y Elizabeth Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*. Chicago: University of Chicago Press.

- Mishler, William y Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-communist Societies". *Comparative Political Studies* 34 (1): 30-62.
- Mo, Pak Hung. 2001. "Corruption and Economic Growth". *Journal of Comparative Economics* 29.
- Morales Quiroga, Mauricio. 2011. "Identificación partidaria y crisis de representación. América Latina en perspectiva comparada" *Revista de Ciencias Sociales* Vol. XVII, Nro 4 Octubre-Diciembre 2001 (pp 583-597).
- Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico". *Bulletin of Latin American Research* 28 (2): 388-409.
- Nadeau, Richard, Éric Bélanger, Michael S. Lewis-Beck, Mathieu Turgeon y François Gélinau. 2017. *Latin American Elections: Choice and Change*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- OEA. 2013. Informe del a misión de observación electoral. Elecciones generales del 21 de abril de 2013 en la República del Paraguay.  
[https://www.oas.org/es/sap/deco/MOE\\_informe/Informe\\_Paraguay.pdf](https://www.oas.org/es/sap/deco/MOE_informe/Informe_Paraguay.pdf)
- Oszlak, Oscar. 2009. "La profesionalización del servicio civil en América Latina: Impactos sobre el proceso de democratización" en OEA-PNUD *La Democracia de ciudadanía: una agenda para la construcción de ciudadanía en América Latina*.
- Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003. "Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning". *Political Research Quarterly* 56 (3): 243 -257.
- Peralta Beaufort, Humberto. 2009. "La profesionalización del Servicio Civil en la Administración Pública". Presentación de la Secretaría de la Función Pública, Presidencia de la República del Paraguay.
- Peregil, Francisco. 2013. "Paraguay, el paraíso de la corrupción electoral" *El País*, 20 de abril de 2013.  
[https://elpais.com/internacional/2013/04/20/actualidad/1366494248\\_947012.html](https://elpais.com/internacional/2013/04/20/actualidad/1366494248_947012.html)
- Pérez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. "The Honduran Catharsis". *AmericasBarometer Insight Series* No. 48. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).  
<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0845en.pdf>
- Piattoni, Simona, ed. 2001. *Clientelism, Interests, and Democratic Representation: The European Experience in Historical and Comparative Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PNUD. 2017. *Paraguay en breve*. Accedido 2 de enero de 2018.  
<http://www.py.undp.org/content/paraguay/es/home/countryinfo/>
- Powell, G. Bingham. 2000. *Elections as Instruments of Democracy: Majoritarian and Proportional Visions*. New Haven: Yale University Press.
- Power, Timothy J. y James C. Garand. 2007. "Determinants of Invalid Voting in Latin America". *Electoral Studies* 26: 432-444.
- Przeworski, Adam. 1991. *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.



- Przeworski, A., S. C. Stokes y B. Manin (Eds.). 1999. *Democracy, Accountability, and Representation* (Vol. 2). Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam. 2000. *Democracy and development: Political institutions and well-being in the world, 1950-1990*. Vol. 3. Cambridge University Press: Cambridge, MA.
- Puddington, Arch. 2012. "Latin America's Wavering Democracies". Freedom House. <http://www.freedomhouse.org/blog/latin-america%E2%80%99s-wavering-democracies#.UuuZjrQkTd4>.
- Rodríguez, Mariana. 2016. "Deficiencies in Basic Goods and Services More Damaging than Perceptions of Corruption to Venezuela's President Maduro". AmericasBarometer Insight Series No. 128. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO928en.pdf>.
- Rodríguez, Mariana y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. "Government without a Legislature? Venezuelans Oppose the Idea". AmericasBarometer Topical Brief No. 027. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).
- Roniger, Luis. 2011. Review: "Political Clientelism, Democracy and Market Economy". *Comparative Politics* 36 (3): 353-375.
- Rosema, Martin. 2007. "Low Turnout: Threat to Democracy or Blessing in Disguise? Consequences of Citizens' Varying Tendencies to Vote". *Electoral Studies* 26 (3): 612-623.
- RPP (Radio Programas del Perú). 9 de marzo de 2016. "JNE Dejó Fuera de Carrera a Julio Guzmán y César Acuña". <http://rpp.pe/politica/elecciones/jne-vera-en-audiencia-publica-casos-de-julio-guzman-y-cesar-acuna-noticia-943974> (Accesado el 1 de abril de 2016).
- Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America". *Journal of Politics in Latin America* 3 (1): 29-64.
- Schattschneider, E. E. 1942. *Party Government*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Schedler, Andreas. 1998. "What is Democratic Consolidation?" *Journal of Democracy* 9 (2): 91-107.
- Schmitter, Philippe C. y Terry Lynn Karl. 1991. "What Democracy Is... and Is Not". *Journal of Democracy* 2 (3): 75-88.
- Schumpeter, Joseph A. 1942. *Socialism, Capitalism and Democracy*. New York: Harper and Brothers.
- Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America". *World Development* 34 (2): 381-404.
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries". *Journal of Politics* 64 (2): 408-433.
- Seligson, Mitchell A. 1999. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates.
- Seligson, Mitchell A. 1997. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion*. Washington, D. C.: Casals and Associates.
- Siavelis, Peter M. 2009. "Mass Congruence, Partidocracia, and the Quality of Chilean Democracy". *Journal of Politics in Latin America* 1 (3): 3-31.
- Singh, Shane P. 2015. Compulsory Voting and the Turnout Decision Calculus. *Political Studies* 63 (3): 548-568.

- Singh, Shane P. 2016. "Elections as Poorer Reflections of Preferences under Compulsory Voting". *Electoral Studies* 44: 56-65.
- Söderlund, Peter, Hanna Wass y Andre Blais. 2011. "The Impact of Motivational and Contextual Factors on Turnout in First- and Second-Order Elections". *Electoral Studies* 30 (4): 689-699.
- Sonneland, Holly K. 4 de enero de 2016. "Explainer: Presidential Reelection in Ecuador and Bolivia". *Americas Society-Council of the Americas*. <http://www.as-coa.org/articles/explainer-presidential-reelection-ecuador-and-bolivia>.
- Stouffer, Samuel A. 1955. *Communism, Conformity and Civil Liberties*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Inc.
- Última Hora. 2017. "Histórico: Senado destituye a Óscar González Daher" Última Hora, 22 de diciembre de 2017. <http://www.ultimahora.com/historico-senado-destituye-oscar-gonzalez-daher-n1125228.html>
- Última Hora. 2016. "Cocido de oro y techos caídos: La crisis que tumbó a Lafuente" Última Hora, 5 de mayo de 2016. <http://www.ultimahora.com/cocido-oro-y-techos-caidos-la-tesis-que-tumbo-lafuente-n988986.html>
- UNDP. 2016. "Human Development Report 2016. Human Development for Everyone. Briefing notes for countries on the 2016 Human Development Report."
- USAID. 2013. USAID Strategy on Democracy, Human Rights, and Governance. Washington, D.C. [http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/pdax557.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pdax557.pdf) (Accesado el 29 de julio de 2017).
- Wiarda, Howard J. 2003. *Civil Society: The American Model and Third World Development*. Boulder, CO: Westview Press.
- Zizumbo-Colunga, Daniel. 2017. "Community, Authorities, and Support for Vigilantism: Experimental Evidence". *Political Behavior*: 1-27. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9388-6>

# Anexos





## Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales probabilísticas de encuestados en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son estratificadas y por conglomerados). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de un intervalo de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión). Los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores medios estimados (los puntos). Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan en gran medida, esto significa que la diferencia entre los dos valores típicamente no es estadísticamente significativa; a la inversa, donde dos intervalos de confianza en los gráficos de barras no se traslapan, el lector puede estar muy seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas a un nivel de confianza del 95%. Para ayudar a interpretar los gráficos de barras, los autores de los capítulos frecuentemente indicarán en el texto cuando una diferencia es estadísticamente significativa o no.

Los gráficos que muestran los resultados de una regresión incluyen una línea vertical en el número “0”. Cuando el coeficiente (estandarizado) estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene una relación negativa con la variable dependiente (por ejemplo, la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando el coeficiente (estandarizado) se ubica a la derecha, significa que tiene una relación positiva con la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicha relación es estadísticamente significativa cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical en el número “0”.

En ocasiones, los análisis y gráficos en este informe presentan hallazgos de “promedio de la región”. La norma de LAPOP es tratar a los países como unidades de análisis y, por lo tanto, ponderamos los países por igual en el cálculo de los promedios de la región.

La base de datos utilizada para los análisis en este informe fue una versión preliminar de la base combinada a través del tiempo y países de las encuestas del Barómetro de las Américas 2004-2016/17. Las versiones finales de cada encuesta representada en la base de datos están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto en [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org).





## Anexo B. Hoja de información del estudio



Octubre 2016

Estimado señor o señora:

Usted ha sido seleccionado/a al azar para participar en un estudio de opinión pública de CIRD. El proyecto está financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y Vanderbilt University.

La entrevista durará aproximadamente unos 45 minutos.

El objetivo del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de la situación de Paraguay. Aunque no podemos ofrecerle ningún beneficio específico, planificamos poner a disposición de los medios de comunicación e investigadores los resultados generales del estudio.

Aunque usted ha sido elegido/a para participar, su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione se mantendrán confidenciales y anónimas. Por motivos de control de calidad, partes de esta entrevista podrían ser grabadas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse con CIRD al teléfono (21) 662063 con Leticia Alcaráz al correo [cird@cird.org.py](mailto:cird@cird.org.py).

Dejaremos esta carta con usted, en caso usted desee revisarla.

¿Desea participar?



## Anexo C. Cuestionario

Barómetro de las Américas 2016 Cuestionario Paraguay Versión #14.0.6.4. Aprobación IRB: 110627



LAPOP: Paraguay, 2016

© Vanderbilt University 2016. Derechos reservados.

<b>PAIS. País:</b>					<b>12</b>
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	<b>12. Paraguay</b>	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad & Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam	28. Bahamas	29. Barbados	30. Granada	31. Santa Lucía	
32. Dominica	33. Antigua y Barbuda	34. San Vicente y las Granadinas	35. San Kitts y Nevis		
<b>IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]</b>					
<b>ESTRATOPRI:</b>		(1201) Capital	(1202) Departamento Central		
(1203) Zona Norte		(1204) Zona Centro	(1205) Zona Sur	(1206) Zona Este	
<b>ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad [población en edad de votar, según censo; modificar por cada país, usando número de estratos y rangos de poblaciones apropiados]:</b>					
(1) Grande (más de 100,000)		(2) Mediana (Entre 25,000-100,000)		(3) Pequeña (< 25,000)	
<b>UPM [Unidad Primaria de Muestreo, normalmente idéntico a "MUNICIPIO"]:</b> _____					
<b>PROV. Departamento:</b> _____					
<b>MUNICIPIO. Municipio:</b> _____					
<b>PARDISTRITO. Distrito:</b> _____					
<b>PARSEGMENTO. Segmento censal [código oficial del censo]:</b> _____					
<b>PARSEC. Sector [optativo]:</b> _____					
<b>CLUSTER. [Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral]:</b> _____					
<b>[Cada cluster debe tener 6 entrevistas; usar código oficial del censo]</b>					
<b>UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]</b>					
<b>TAMANO. Tamaño del lugar:</b>					
(1) Capital Nacional (área metropolitana)		(2) Ciudad grande	(3) Ciudad mediana	(4) Ciudad pequeña	
(5) Área rural					
<b>IDIOMAQ. Idioma del cuestionario:</b>		(1202) Español/Guaraní			
<b>Hora de inicio:</b> _____:_____					
<b>FECHA. Fecha Día:</b> _____ <b>Mes:</b> _____ <b>Año:</b> 2016					

**ATENCIÓN: Es un requisito leer siempre la HOJA DE INFORMACIÓN DEL ESTUDIO y obtener el asentimiento del entrevistado antes de comenzar la entrevista.**

**Q1. Género [Anotar, NO pregunte]:**

- (1) Hombre. *Kuimba`e*  
(2) Mujer. *Kuña*

**Q2Y. ¿En qué año nació? *Mba`e añope renace?* \_\_\_\_\_ año**

- (888888) No sabe **[NO LEER]**  
(988888) No responde **[NO LEER]**

**LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho(a) está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas]**

*Ñañepyrũ hağua ikatu remombe`u chéve mba`éichapa nde reñeñandu nde rekovépe?* **[Leer alternativas]**

- (1) Muy satisfecho(a) (*Eñeñandu porãiterei*)  
(2) Algo satisfecho(a) (*Eñeñandu pôrã*)  
(3) Algo insatisfecho(a) (*Nereñeñandu pôrãi*)  
(4) Muy insatisfecho(a) (*Nereñeñandu porãiete*)  
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

**A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? *Ndeveroguarã, mba`e la problema ijetu`uvéva oguerékóva ko`ãga tetã Paraguái?***

**[NO leer alternativas; Aceptar SOLO una respuesta]**

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogas, consumo de; drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra el terrorismo	17	Otro	70
No sabe <b>[NO LEER]</b>	888888	No responde <b>[NO LEER]</b>	988888

**SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? *Ndeveroguarã mba`éicha oĩ hina pe situación económica del país, iporãve, peichajeýnte o ljetu`uve, ikatu jakompara 12 meses atrasguive?***

- (1) Mejor (*Iporãve*)  
(2) Igual (*Peichajeýnte*)  
(3) Peor (*ljetu`uve*)  
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**



<p><b>IDIO2.</b> ¿Considera usted que <b>su</b> situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace <b>doce meses</b>?</p> <p><i>Ndeveroĝuarã pe nde situación económica ko`ága iporãve, peichajeýnte o ljetu`uve, jakompararamo 12 meses atrasguive?</i></p> <p>(1) Mejor (<i>Iporãve</i>)          (2) Igual (<i>Peichajeýnte</i>)          (3) Peor (<i>ljetu`uve</i>)          (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

Ahora vamos a hablar de su municipio...

<p><b>NP1.</b> ¿Ha asistido a una audiencia pública o sesión municipal durante los últimos 12 meses?</p> <p><i>Repartispámapike de alguna audiencia pública tera sesión municipalpe ko ultimo 12 meses pe?</i></p> <p>(1) Sí                      (2) No          (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

*Aleéta ndëve petêi lista de grupos ha organizaciones oïva. Ikatútapa eremi chëve ndépa rehójepi ko`a reunión de organización hape: por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca?*

**[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
<p><b>CP6.</b> ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...</p> <p><i>Aty tupao pegua? Eho...</i></p>	1	2	3	4	888888	988888	
<p><b>CP7.</b> ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...</p> <p><i>Aty asociación tua ha sy escuelapegua o colegiopegua? Eho?</i></p>	1	2	3	4	888888	988888	
<p><b>CP8.</b> ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...</p> <p><i>Aty comité o junta de mejoras comunidapeĝuarã? Eho?</i></p>	1	2	3	4	888888	988888	
<p><b>CP13.</b> ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...</p> <p><i>Aty partido terã movimiento político rehegua? Eho?</i></p>	1	2	3	4	888888	988888	
<p><b>CP20. [SOLO A MUJERES]</b></p> <p>¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...</p> <p><i>Ñembyaty kuña ha kuña ogapýpegua atype? Eho?</i></p>	1	2	3	4	888888	988888	999999

<p><b>IT1.</b> Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?</p> <p><i>Ñañe`eramó vecinokuérarehe, mba`e ikatu ja`e hesekuéra; ejeroviaiteri hesekuéra, ejerovia hesekuéra, sa`i ejerovia hesekuéra, ndaipori ejeroviarã hesekuéra.</i></p> <p>(1) Muy confiable (<i>ejeroviaiteri</i>)          (2) Algo confiable (<i>ejerovia</i>)          (3) Poco confiable (<i>sa`i ejerovia</i>)          (4) Nada confiable (<i>ndaipori ejeroviarã</i>)          (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

**[ENTREGAR TARJETA “A” AL ENTREVISTADO]**

**L1.** Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número. *Jakambiarõ de tema, ko tarjetape jaguereko una escala del 1 al 10 ohõva de izquierda a derecha, upèpe pe número 1 osignifica izquierda ha el 10 osignifica derecha. Ko`ağarupi oñeñe`ejave pe tendencias políticas rehe, heta gente oñe`e umi osimpatisaba hetave umi izquierdaguandive o derechaguandive. Según nde rentendehaicha mba`épa he`ise "izquierda" ha "derecha", mba`e ndéve guarã pe política. Mooite rejetopa nde ko escalape? Eremí chéve mba`e númeropepa.*

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	<b>No sabe [NO LEER]</b> 888888	<b>No responde [NO LEER]</b> 988888
<b>Izquierda</b>										<b>Derecha</b>	

**[RECOGER TARJETA “A”]**

**PROT3.** ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

*Ko último 12 meses pe piko reparticipa de alguna manifestación o protesta públikape?*

(1) Sí ha participado

(2) No ha participado

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

**CUESTIONARIO A**

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares... **[Leer alternativas]**

*Ñañe`éta otro tema rehe. Oí ñaneretãgua he`iva, sapy`ante ñane retãme, ipõrãvéne haguã militarkuéra ojaporamo "golpe de estado" ha osambyhy ñane retã. Ndéveroğuarã ogehustifikakuaáta pe golpe de Estado ojapóva militarkuéra? **[Leer alternativas]:***

<b>JC10.</b> Frente a mucha delincuencia. <i>O iro geta delincuencia</i>	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado <i>Se justificaría la militarkuéra ojagarra poder golpe de Estado rupive</i>	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado <i>Ndo justificamoái la militarkuéra ojagarra poder golpe de Estado rupive.</i>	No sabe <b>[NO LEER]</b> (888888)	No responde <b>[NO LEER]</b> (988888)	Inaplicable <b>[NO LEER]</b> (999999)
-----------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------	---------------------------------------------	---------------------------------------------

**CUESTIONARIO B**

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares... **[Leer alternativas]**

*Ñañe`éta otro tema rehe. Oí ñaneretãgua he`iva, sapy`ante ñane retãme, ipõrãvéne haguã militarkuéra ojaporamo "golpe de estado" ha osambyhy ñane retã.. Ndéveroğuarã ogehustifikakuaáta pe golpe de Estado ojapóva militarkuéra? **[Leer alternativas]:***

<p><b>JC13.</b> Frente a mucha corrupción. <i>Heta corrupción renondépe</i></p>	<p>(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado. <i>Se justificaría la militarkuéra ojagarra poder golpe de Estado rupive</i></p>	<p>(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado. <i>Ndo justificamoái la militarkuéra ojagarra poder golpe de Estado rupive.</i></p>	<p>No sabe <b>[NO LEER]</b> (888888)</p>	<p>No responde <b>[NO LEER]</b> (988888)</p>	<p>Inaplicable <b>[NO LEER]</b> (999999)</p>
<p><b>JC15A.</b> ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso? <i>Ivaieteirō la situación, ndéve ġuarã oĩporãpa la presidente omboty la Congreso ha ogoberna ha'eño?</i></p>	<p>(1) Sí se justifica</p>	<p>(2) No se justifica</p>	<p>No sabe <b>[NO LEER]</b> (888888)</p>	<p>No responde <b>[NO LEER]</b> (988888)</p>	
<p><b>VIC1EXT.</b> Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o <b>algún otro tipo</b> de acto delincencial en los últimos 12 meses? <i>Repensaramo ko último 12 meses rehe, alguna vez piko rehasavai por algún acto de delincuencia kausa? Reñemonda, reñenupã, pokarê ojeporu nderehe, nembotavy hikuái, reñe amenasas, reje asalta, terã ambue mba'e ivaíva ojejapo nderehe?</i> (1) Sí <b>[Sigue]</b> (2) No <b>[Pasa a AOJ11]</b> (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a AOJ11]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a AOJ11]</b></p>					
<p><b>VIC1EXTA.</b> ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincencial en los últimos 12 meses? <i>Ko último 12 mesespepa mboy jey ojejapo nderehe mba'e ivaíva?</i> <b>[Marcar el número]</b> _____ <b>[VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20]</b> (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>					
<p><b>AOJ11.</b> Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? <i>Ñañe êramo ko lugar tera ko barrio ikatuhápe oiko ivaíva nderehe, asalto terã ñemonda, mba'êicha nde reñeñandu? Ndépa reñeñadu muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?</i> (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>					
<p><b>AOJ12A.</b> Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que la policía capturaría al culpable? Confiaría... <b>[Leer alternativas]</b> <i>Nde reñemondáramo, reje asaltáramo, rekonfia policia ojagarrane haġua chuepekuéra? [Leer alternativas]</i> (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>					

<p><b>AOJ12.</b> Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? Confiaría... <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Nderehe oikóramo mba'e vai, rekonfia sistema judicial okastigane haġua chupekuéra?</i> <b>[Leer alternativas]</b>                  (1) Mucho                  (2) Algo                  (3) Poco                  (4) Nada                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>
<p><b>AOJ12AC.</b> Si alguien cometiera un acto de corrupción en Paraguay, ¿cuánto confiaría en que la Fiscalía investigue al culpable de este acto de corrupción? Confiaría... <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Oĩro alguna persona ko Paraguáipe oġapóva acto de corrupción, eroviata Fiscalía oinvestigataha la culpablepe?</i> <b>[Leer alternativas]</b>                  (1) Mucho                  (2) Algo                  (3) Poco                  (4) Nada                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>
<p><b>AOJ12C.</b> Y siempre pensando en alguien que comete un acto de corrupción en Paraguay, ¿cuánto confiaría usted en que el sistema judicial castigue al culpable? Confiaría... <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Peteĩ persona oġapóramo acto de corrupción ko Paraguáipe, nde regueroviata pe sistema judicial okastigane haġua pe culpablepe?</i> <b>[Leer alternativas]</b>                  (1) Mucho                  (2) Algo                  (3) Poco                  (4) Nada                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>

**[ENTREGAR TARJETA “B” AL ENTREVISTADO]**

<p>En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. <b>[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].</b>  <i>Ko tarjetape oĩ peteĩ eskalera con gradas oñenumberaba del 1 al 7, upévape 1 ha'e pe grada ikarapevéva mba'eve nosignifikái, ha grada 7 ijyvatevéva katuhe'ise heta. Por ejemplo, che aporanduramo mba'e punto pevépa rehechase pe televisión, ha nandegustairamo la tele jehecha, reelegita pe número 1. Si por el contrario rehechaiteréi la televisión, reiporavóta pe número 7. Ndeveroġuará rejetoparamo mbytépe reelegí pe número mbytepegua. Ndeiko rehechase o nderehechaséi la televisión?</i> <b>[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].</b></p>								
1	2	3	4	5	6	7	888888	988888
<b>Nada</b>						<b>Mucho</b>	<b>No sabe [NO LEER]</b>	<b>No responde [NO LEER]</b>
<b>[Anotar un número 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde]</b>								
<p>Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.  <i>Aporandúta ndéve heta mba'ere, ajerureta ndéve ereta vove chéve la nde respuesta reiporu haġua umi números ko eskalera pegua. Nemandu'ake ikatuha reiporu cualquier número.</i></p> <p><b>B1.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Paraguay garantizan un juicio justo?  <i>Mba'e punto peve nde reimo'a ko Paraguáipe los tribunales de Justicia o garantiza pe juicio justo?</i> <b>[Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]</b> <i>Eporandu: Nde reimo'arõ umi Tribunal ndogarantisai mba'eveichagua justicia, eiporavo 1; nde reimo'arõ umi Tribunal ogarantisa guazú justicia, eiporavo 7 terã peteĩ número mbytérupe.</i></p> <p><b>B2.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Paraguay?  <i>Mba'e punto peve nde reguereko respeto las instituciones políticas reko Paraguáipe?</i></p> <p><b>B3.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político paraguayo?  <i>Mba'e punto peve nde reguerovia la derechos básicos oprotege la sistema político Paraguáipe?</i></p>								



<b>B4.</b> ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político paraguayo? <i>Mba'e punto peve nde reñandú orgullo reiko haguere ko sistema político paraguayo guýpe?</i>	
<b>B6.</b> ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político paraguayo? <i>Mba'e punto peve nde repensa la oje apoja vaerã la sistema político Paraguaipe?</i>	
<b>B43.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser paraguayo(a)? <i>Mba'e punto peve nde reguereko orgullo paraguayo haguere?</i>	
<b>B12.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas paraguayas? <i>Mba'e punto peve nderejerovia Fuerzas Armadas paraguayas rehe?</i>	
<b>B13.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional? <i>Mba'e punto peve nderejerovia Congrerso Nacional rehe?</i>	
<b>B15.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Fiscalía General de la Nación? <i>Mba'e punto peve nderejerovia Fiscalía General de la Nación rehe?</i>	
<b>B18.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional? <i>Mba'e punto peve nderejerovia Policía Nacional rehe?</i>	
<b>B21.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos? <i>Mba'e punto peve nde ejerovia partidos políticos rehe?</i>	
<b>B21A.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente? <i>Mba'e punto peve nderejerovia Presidente rehe?</i>	
<b>B32.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad? <i>Mba'e punto peve nderejerovia nde municipalidad rehe?</i>	
<b>B37.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación? <i>Mba'e punto peve nderejerovia medios de comunicación rehe?</i>	
<b>B47A.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país? <i>Mba'e punto peve nderejerovia las elecciones oikova ko ne retãme?</i>	

Y pensando ahora en el gobierno nacional (Seguimos usando la misma escala)

*Ha jaguerokoramo ko'anga gobierno nacional ñane akãme (Ja continuata jaipuru pe escala del 1 al 7)*

<b>ACC1.</b> ¿Hasta qué punto diría que el gobierno nacional informa al público sobre sus planes y políticas de un modo que es claro y entendible? <i>Mba'e punto peve nde ikatu ere la gobierno nacional oikuuakaha la puéblope los planes ha políticas oguerékóva ikatuhaguáicha enteroveteape hesakã?</i>	
<b>ACC2.</b> ¿Hasta qué punto los paraguayos tienen acceso a información sobre cómo gasta el gobierno los recursos del país? <i>Mba'e punto peve la paraguayo kuera oreko acceso oikuã hağua mba'eichapa oipuru gobierno umi recursos oguerékóva ko tetã?</i>	
<b>ACC3.</b> ¿Hasta qué punto diría que el gobierno nacional responde adecuadamente a los pedidos de información de los <b>medios de comunicación</b> ? <i>Mba'e punto peve nde ikatu ere la gobierno nacional o responde porã umi información ojerureva los <b>medios de comunicación</b>?</i>	
<b>ACC4.</b> ¿Hasta qué punto diría que el gobierno nacional responde adecuadamente a los pedidos de información de los <b>ciudadanos</b> ? <i>Mba'e punto peve nde ikatu ere la gobierno nacional o responde porã umi información ojerureva la <b>pueblo</b>?</i>	
<b>ACC5.</b> ¿Hasta qué punto diría que el gobierno se preocupa por el bienestar de la gente? <i>Mba'e punto peve nde ikatu ere la gobierno ojepy'apyha la gente oikoporave hağua?</i>	

#### [RECOGER TARJETA "B"]

<b>M1.</b> Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Horacio Cartes es...?: <b>[Leer alternativas]</b> <i>Ñañemonguetamiro ko gobierno kóare, Presidente ko`ağaygua mba'éicha pe hembiaipo? <b>[Leer alternativas]</b></i> (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>	
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

<p><b>M2.</b> Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso paraguayo están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? <i>Ñañe'érõ Congressorehe ha ñapensarõ umi diputadokuéra oĩva upépe, ha ñañapenairõ la ipartido polítikorehe. Nde eimo'a umi diputado kuéra ojapo poraiteréi hembiapo, ojapo porã, ni bien ni mal, mal tera ojapovaieteréi?</i></p> <p>(1) Muy bien                  (2) Bien                  (3) Ni bien ni mal (regular)                  (4) Mal                  (5) Muy Mal                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p>Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, <i>Repensarãmo nde ciudad rehe, ndereikohápe,</i></p> <p><b>SD2NEW2.</b> ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?  <i>Ndépa reime satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?</i></p> <p>(1) Muy satisfecho(a)    (2) Satisfecho(a)    (3) Insatisfecho(a)    (4) Muy insatisfecho(a)                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable (No utiliza) <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>SD3NEW2.</b> ¿Y con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted... <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Mba'e kalidad oguereko ndève guarã umi eskuela públika kuéra? Ndépa reime...? <b>[Leer alternativas]</b></i></p> <p>(1) Muy satisfecho(a)    (2) Satisfecho(a)    (3) Insatisfecho(a)    (4) Muy insatisfecho(a)                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable (No utiliza) <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>SD6NEW2.</b> ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted... <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Ha umi ospital, centro de salud umiva harupi? Ndépa reime...? <b>[Leer alternativas]</b></i></p> <p>(1) Muy satisfecho(a)    (2) Satisfecho(a)    (3) Insatisfecho(a)    (4) Muy insatisfecho(a)                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable (No utiliza) <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>SDMED.</b> Y pensando específicamente en el acceso a medicinas a través de los servicios de salud públicos aquí en su zona, ¿Está usted... <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Pohã jeheka umi servicio de salud público rupive nde távape, mba'eiha rehecha? Ndépa reime...? <b>[Leer alternativas]</b></i></p> <p>(1) Muy satisfecho(a)    (2) Satisfecho(a)    (3) Insatisfecho(a)    (4) Muy insatisfecho(a)                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable (No utiliza) <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>INFRAX.</b> Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía? <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Ñaimo'a peteĩ mondaha oike nderógape nemandahagua ha nde rehenói la policiape, Mboy minuto tera ora reimo'a outaha nderógape la policía cualquier día asajerei? <b>[Leer alternativas]</b></i></p> <p>(1) Menos de 10 minutos                  (2) Entre 10 y hasta 30 minutos                  (3) Más de 30 minutos y hasta una hora                  (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas                  (5) Más de 3 horas                  (6) <b>[NO LEER]</b> No hay Policía/ No llegaría nunca                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	

**INFRA3.** Suponga que está en su casa y tiene una lesión muy seria y necesita atención médica inmediata. ¿Cuánto tiempo cree que se demoraría en llegar (por el medio más rápido) al centro de salud/hospital más cercano (público o privado)? **[Leer alternativas]**

*Ñañeimagarãmo nde reiha nde rógape ha reguereko peteĩ lesión ivaiva ha reikoteve urgente atención médica. ¿Mboy minuto tera ora etardane reguahê haguã centro de salud tera hospitalpe?*

**[Leer alternativas]**

(1) Menos de 10 minutos

(2) Entre 10 y hasta 30 minutos

(3) Más de 30 minutos y hasta una hora

(4) Más de 1 hora y hasta 3 horas

(5) Más de 3 horas

(6) **[NO LEER]** No hay servicios de salud/hospitales cercanos/ No iría a un hospital

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

### **[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]**

Ahora, vamos a usar una escalera en donde el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. *Ko’anga jaipurúta peteĩ grada. 1 ha’eta hina nde reiñeha “muy en desacuerdo” ha 7 ha’eta hina “muy de acuerdo”. Peteĩ número opytáva entre 1 ha 7, he’ise hina epuntuahápe mbytérupi.*

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888	
<b>Muy en desacuerdo</b>						<b>Muy de acuerdo</b>		<b>No sabe [NO LEER]</b>	<b>No responde [NO LEER]</b>

**[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]**

Le voy a leer algunas frases. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. *Aleeta ndéve algunas frases. Ikatúpa ere chéve reiña de acuerdo o nahaniĩ.*

**ROS1.** El Estado paraguayo, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

*Ndeveroñarã empresas ha industrias iñimportanteveva ñane retãme ha’e vaera del Estado Paraguayo. Mba’e punto peve reime de acuerdo o en desacuerdo koa ko frase heíva?*

**ROS4.** El Estado paraguayo debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

*Ko Estado oimplementa va’era políticas firmes ikatu ha’guaicha omomichive pe desigualdad de ingresos umi iplataveva ha imboriahuvéva apytêpe. Mba’e punto pevepa reime de acuerdo o en desacuerdo koa ko frase heíva?*

**ING4.** Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? *Ñacambiami jey de tema, ikatu la democracia ndajaipuru porai pero ikuentave opaichagua gobiernogui. Mba’e punto pevepa reime de acuerdo o en desacuerdo koa ko frase heíva?*

**EFF1.** A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

*Ñande mburuvichakuéra ohendu oñanduva tapicha ndeichagua. Mba’e punto pevepa reime de acuerdo o en desacuerdo koa ko frase heíva?*

**EFF2.** Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? *Nde piko entiende porã pe política oikova ko ñane retãme? Mba’e punto pevepa reime de acuerdo o en desacuerdo koa ko frase heíva?*

**AOJ22NEW.** Para reducir la criminalidad en un país como el nuestro hay que aumentar los castigos a los delincuentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? *Ipokãve ha’gua delincuencia, mba’evai ñane retãme ojekastigave va’era umi delincuentekuérape. Mba’e punto pevepa reime de acuerdo o en desacuerdo koa ko frase heíva?*

Y cambiando de tema... *Jaháramo ambue mba’epé*

**[Continúa usando tarjeta “C”]**

**[1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde]**

**MEDIA3.** La información que dan los medios de comunicación de noticias paraguayos representan bien las distintas opiniones que hay en Paraguay. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

<p>Noticia ome´eva umi medios de comunicaci3nku´era ñane retãme omombe`u diferente opini3n oĩva Paraguai ryepýpe. Mba'e punto pevepa reime de acuerdo o en desacuerdo koa ko frase heĩvare?</p>	
<p><b>MEDIA4.</b> Los medios de comunicaci3n de noticias de Paraguay est3n controlados por unos pocos grupos econ3micos. ¿Hasta qu3 punto est3 de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? <i>Medios de comunicaci3n ku´era ombohas3va noticias ñane retãmegua oĩ controlados por unos pocos grupos econ3micos. Mba'e punto pevepa reime de acuerdo o en desacuerdo koa ko frase heĩvare?</i></p>	

<b>Test A. Set 1.</b>	
<p><b>[Continúa usando tarjeta "C"]</b> <b>[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]</b></p>	
<p><b>DST1B1.</b> El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir las normas de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase? <i>La gobierno ogastave va`era hetave plata okumplĩ haġua umi normas de construcci3n, ojejapo haġua umi ogaku´era isegurovéva ha noñembyaiva tiempovaiete jave. Inkluso ikatu ojegasta sa`ive otros programaspe. Mba'e punto pevepa reime de acuerdo o en desacuerdo koa ko frase heĩvare ?</i></p>	
<p><b>[RECOGER TARJETA "C"]</b></p>	
<p><b>DRK11.</b> ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en Paraguay pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos o tormentas en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? <b>[Leer alternativas]</b> <i>Mba'e posibilidad oĩ algũn familiar erek3va ko Paraguáipe ikatũva os3 afectado ýro omano pe desastre natural causa en los próximos 25 años?. Pe desastre natural ha`e hina; tormenta, terremoto ha inundaciones ku´era.</i> <b>[Leer alternativas]</b> (1) Nada probable (2) Poco probable (3) Algo probable (4) Muy probable (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>[ENTREGAR TARJETA "N" AL ENTREVISTADO]</b></p>	
<p>Vamos a usar esta nueva tarjeta. <b>[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888=No responde, 999999=Inaplicable]</b></p>	
<p><b>ENV1C1.</b> Alguna gente cree que hay que priorizar la protecci3n del medio ambiente sobre el crecimiento econ3mico, mientras otros creen que el crecimiento econ3mico deberĩa priorizarse sobre la protecci3n ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento econ3mico debe ser la principal prioridad, ¿d3nde se ubicarĩa usted? <i>Oĩ gente oimo`ãva iĩimportanteveha pe medio ambiente antes que la crecimiento econ3mico, ha oĩ otra gente oimo`ãva crecimiento econ3mico iĩimpotanteveha medio ambiente gui. Ñamoĩro peteĩ medici3n del 1 al 7, 1 he`ise la iĩimportante véva ha`e medio ambiente ha 7 crecimiento econ3mico. Mba'e númerope epytata, ikatu entre 1 ha 7 ryepýpe?</i></p>	
<p><b>[RECOGER TARJETA "N"]</b></p>	
<p><b>ENV2B1.</b> Si no se hace nada para reducir el cambio clim3tico en el futuro, ¿qu3 tan serio piensa usted que serĩa el problema para Paraguay? <b>[Leer alternativas]</b> <i>Ndojejapoiro mba`eve oñembo guevi haġua pe cambio clim3tico ñaminu`uramo ñane renondera rehe. Mba`eichaitépeve ivaita ko problema ñane retã Paraguáipe ?</i> <b>[Leer alternativas]</b> (1) Muy serio (2) Algo serio (3) Poco serio (4) Nada serio (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	



## Test A. Set 2.

**[RECOGER TARJETA “C”]****[ENTREGAR TARJETA “N” AL ENTREVISTADO]**

Vamos a usar esta nueva tarjeta.

**[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]**

**ENV1C2.** Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?

*Oĩ gente oimo`ãva iĩimportanteveha pe medio ambiente antes que la crecimiento económico, ha oĩ otra gente oimo`ãva crecimiento económico iĩimpotanteveha medio ambiente gui. Ñamoĩro peteĩ medición del 1 al 7, 1 he`ise la iĩimportante véva ha`e medio ambiente ha 7 crecimiento económico. Mba`e númerope epytata, ikatu entre 1 ha 7 ryepýpe?*

**[RECOGER TARJETA “N”]**

**ENV2B2.** Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para Paraguay? **[Leer alternativas]**

*Ndojejapoiro mba`eve oñembo guevi hağua pe cambio climático ñaminu`uramo ñane renondera rehe.*

*Mba`éichaitépeve ivaita ko problema ñane retã Paraguáipe ? **[Leer alternativas]***

(1) Muy serio

(2) Algo serio

(3) Poco serio

(4) Nada serio

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

**[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]**

Volvemos a usar esta tarjeta de 1 “muy en desacuerdo” a 7 “muy de acuerdo”

**[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]**

**DST1B2.** El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir las normas de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?

*La gobierno ogastave va`era hetave plata okumplĩ hağua umi normas de construcción, ojejapo hağua umi ogakuéra isegurovéva ha noñembyaiva tiempovaiete jave. Inkluso ikatu ojegasta sa`ive otros programas pe. Mba`e punto pevpepa reime de acuerdo o en desacuerdo koa ko frase heívare?*

**[RECOGER TARJETA “C”]**

**DRK12.** ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en Paraguay pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos o tormentas en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? **[Leer alternativas]**

*Mba`e posibilidad oĩ algún familiar erekóva ko Paraguáipe ikatúva osé afectado ýro omano pe desastre natural causa en los próximos 25 años? Pe desastre natural ha`e hina; tormenta, terremoto ha inundaciones kuéra.*

**[Leer alternativas]**

(1) Nada probable

(2) Poco probable

(3) Algo probable

(4) Muy probable

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

**PN4.** En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Paraguay?

*Reimepa muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) la Democracia oguatahaicha Paraguáipe?*

(1) Muy satisfecho(a)

(2) Satisfecho(a)

(3) Insatisfecho(a)

(4) Muy insatisfecho(a)

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

**W14A.** Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligra la salud de la madre?

*Ko'ága ñapensarõ otro tema rehe. Oĩporãpa ndeve ñuara kuña hueguasúva oguenohékáro imemby itempope ýme, hasy vaíramo pe sy, ani haguã omano pe sy?*

(1) Sí, se justificaría

(2) No, no se justificaría

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

**[ENTREGAR TARJETA “D”AL ENTREVISTADO]**

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría... *Ko'anga jaipurúta ambue kuartia. Ko kuartia pyahu oguereko peteĩ grada del 1 al 10, pe 1 he'ise nde redesaprobaha katuete ha pe 10 he'ise nde reaprobaha katuete. Che a leeta ndéve peteĩ lista oguerekóva heta mba'e tembiapo ikatúva ojapo umi persona ohupyty ha'gua la objetivo político oguerekóva. Che aipota nde ere chéve mba'eichapa nde reaprobáta terã nde redesaprobáta...*

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	888888 No sabe [NO LEER]	988888 No responde [NO LEER]
<b>Desaprueba firmemente</b>					<b>Aprueba firmemente</b>						

**[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]**

**E5.** Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

*Las personas toparticipa umi manifestaciones oñepermitiva por leype. Reime deakuerto terã en desakuerto?*

**D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Paraguay, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: **[Sondee: ¿Hasta qué punto?]**

*Oĩ ñande gentekuèra oñe`ê vaiva ñande forma de gobiernore, ndaha`ei ko gobierno de turnore si no ñande sistemarehe. Mba'eichaitépa nde reíta de acuerdo, terã nereĩ mo`ái de acuerdo pe derecho de votar ha'e orekóvare?. [Sondee: ¿Hasta qué punto?]*

**D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

*Mba'e firmesare nde eaprova o edesaprova koã personas oguerãhane a cabo manifestaciones pacíficas ohechauka ha'gua ipunto de vista kuèra?*

**D3.** Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Paraguay. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

*Ñanpensarõ umi gentekuèra oñe`ê vaiva ñande forma de gobiernore. Nde mba'e firmesare eaprova terã desaprova koã gentekuèra oñepostularõ cargos publicopeñuarã?*

**D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

*Mba'e firmesare nde eaprova o desaprova koã gentekuèra osê telerupi ome`ê ha'gua idiscurso?*

**D5.** Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**? *Ñacambia de tema, ha ñapensarõ umi homosexual rehe. Nde mba'e firmesare eaprova o edesaprova koã gentekuèra oñepostularõ cargos públicopeñuarã?*

**D6.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?

*Ndeveroñuarãpa iporã omenda oñondive kuña kuñndive ha kuimba'e kuimba'endive? Mbo'ypeve reaprova terã edesaprova?*

**[RECOGER TARJETA “D”]**

	Muy poca	Suficiente	Demasiada	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
<b>LIB1.</b> Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa. <i>Ñane retame jagurekohá pe liberta de prensa: sa'i, ovalementa o heta.</i>	1	2	3	888888	988888
<b>LIB2B.</b> Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada? <i>Liberta de expresión. Jagureko sa'i, ovalementa o heta?</i>	1	2	3	888888	988888
<b>LIB2C.</b> Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada? <i>Ha liberta ñañeñe'é ha'gua polítika-gui ñakyhyeyre. Jagureko sa'i, ovalementa o heta?</i>	1	2	3	888888	988888
<b>LIB4.</b> Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada? <i>Protección a los derechos humanos? Jagureko sa'i, ovalementa o heta?</i>	1	2	3	888888	988888

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria... <i>Ko'anga ñañe'eta umi mba'e nde rehasáva nde rekovépe...</i>					
<b>EXC2.</b> ¿Algún agente de policía le pidió una coima en los últimos 12 meses? <i>Algún polisía ojerure ndéve koima, ko último 12 meses ryepýpe?</i>	--	0	1	888888	988888
<b>EXC6.</b> ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima? <i>Empleado público ojerure ndéve coima ko último 12 meses ryepýpe?</i>	--	0	1	888888	988888
<b>EXC20.</b> ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una coima? <i>Soldados o militar ojerure ndéve koima ko último 12 meses ryepýpe?</i>	--	0	1	888888	988888
<b>EXC11.</b> ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? <i>Ejapo algún tramite municipalidape ko ultimo 12 mesepe?</i> <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Si la respuesta es Sí → Preguntar:</b> Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley? <i>Etramitahagua pe municipiope, terã permiso, o ambue mba'e pe ultimo año. Repagavaekue hetàve de lo exigo por la ley?</i>	999999	0	1	888888	988888
<b>EXC13.</b> ¿Usted trabaja? <i>Nde remba`apo?</i> <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Si la respuesta es Sí → Preguntar:</b> En su trabajo, ¿le han solicitado alguna coima en los últimos 12 meses? <i>Nde trabajohàpe, ojejurure ndéve algún coima en los últimos 12 mesepe?</i>	999999	0	1	888888	988888

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
<p><b>EXC14.</b> ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? <i>Ko ultimo 12 mesespe, eguerekovaekue algún trato jusgadondi?</i> <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Si la respuesta es Sí → Preguntar:</b> ¿Ha tenido que pagar una coima en los juzgados en este último año? <i>Repagavaekue algún coima jusgadope ko ultimo añope?</i></p>	999999	0	1	888888	988888
<p><b>EXC15.</b> ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? <i>Rejpuru pico ra'e ko últimos 12 meses pe, umi servicio oñeme'eva hospital rupi?</i> <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Si la respuesta es Sí → Preguntar:</b> En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna coima para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud? <i>Hospitalpe oñeñatende ha'gua nderehe, repaga koima ko últimos 12 meses ryepýpe?</i></p>	999999	0	1	888888	988888
<p><b>EXC16.</b> En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? <i>Pe ultimo añope. Eguereko mitã escuela terã colegiope?</i> <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Si la respuesta es Sí → Preguntar:</b> En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna coima en la escuela o colegio? <i>Pe ultimo 12 mesespe, repaga alguna coima escuela terã colegiope?</i></p>	999999	0	1	888888	988888
<p><b>EXC18.</b> ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una coima? <i>Rehecharõ mba'eichapa oĩ las cosas iporãpa japaga coima?</i></p>		0	1	888888	988888
<p><b>EXC19 [G145 in 2006Q].</b> ¿Cree que en nuestra sociedad pagar coimas es justificable debido a los malos servicios públicos o no es justificable? <i>Ñane retãme noĩ porãi umi servicio público, péapa ha'e peteĩ justificativo ñame'ê haguã kóima? Ña me'ê va'erãpa Kóima, terã nahániri?</i> (1) Sí, es justificable (2) No, no es justificable (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>					
<p><b>PAREXC19A.</b> ¿Cree que en nuestra sociedad es necesario usar los contactos o conexiones que uno tiene para obtener mejores servicios: siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca, o nunca? <i>¿Tekotevêpa ña ñatõĩ ñane angirũme, ñane contactope, oñeme'ê haguã ñandéve servicio iporãvéva: siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca, o nunca?</i> (1) Siempre (tapiate) (2) Casi siempre (Upéichameme) (3) Algunas veces (Sapy'ante) (4) Casi nunca (Nameméi) (5) Nunca (Araka'eve) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>					
<p><b>PARH150. [G146 in 2006Q]</b> Y usted por sí mismo, ¿ha ofrecido coima a alguna autoridad pública sin que se lo pidan? <i>Nde ndejeheguinde, eikuare'êpa coima autoridad publicape ojerure`yre ndeve?</i> (1) Sí, ha ofrecido (2) No, no ha ofrecido (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p>					



<p><b>EXC7.</b> Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los <b>funcionarios públicos</b> en el país está: <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Jaguereko en cuenta nde experiencia, terã pe enenduvaekue. Pe corrupción umi <b>funcionarios públicos</b> ko ñande retãme mba`eicha oĩ: <b>[Leer alternativas]</b></i></p> <p>(1) Muy generalizada (Péicha memete) (2) Algo generalizada (Péicha meme)  (3) Poco generalizada (Nda peichaguasúi) (4) Nada generalizada (Nda peichaiete)  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>EXC7NEW.</b> Pensando en los políticos de Paraguay, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Paraguáipe polítikokuéra mboy ndéve guarã oĩ involucrado corrupcionpe? <b>[Leer alternativas]</b></i></p> <p>(1) Ninguno (Ndaipori)  (2) Menos de la mitad (Haiméte ñamombyte)  (3) La mitad de los políticos (Mbyterupi)  (4) Más de la mitad (Mbyte rasapa)  (5) Todos (Enterovea)  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>INF1.</b> ¿Tiene usted documento nacional de identidad?  <i>Nde reguereko Cédula de Identida?</i></p> <p>(1) Sí (2) No  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>VB1.</b> ¿Está inscrito en los registros electorales (registro cívico permanente)?  <i>Ndepiko rejeinscribima pe registro electoralpe?</i></p> <p>(1) Sí (2) No (3) En trámite  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>VB2.</b> ¿Votó usted en las últimas <b>elecciones presidenciales</b> de 2013?  <i>Evota ra`e pe jeporavo <b>guasu presidencia</b> rehegua 2013 pe?</i></p> <p>(1) Sí votó <b>[Sigue]</b>  (2) No votó <b>[Pasa a VB10]</b>  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a VB10]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a VB10]</b>  (999999) Inaplicable (No está inscrito) <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a VB10]</b></p>	
<p><b>VB3N.</b> ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2013? <b>[NO leer alternativas]</b>  <i>Mávare revota ra `e 2013 pe? <b>[NO leer alternativas]</b></i></p> <p>(00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco)  (97) Ninguno (anuló su voto)  (1201) Horacio Cartes, ANR  (1202) Efraín Alegre, PLRA  (1203) Aníbal Carrillo, Frente Guasu.  (1204) Miguel Carrizosa, PQ  (1205) Mario Ferreiro, Avanza País.  (1206) Lino Oviedo Sánchez, ÚNACE.  (1207) Lilian Soto, Kuña Pyrenda  (1277) Otro  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>  (999999) Inaplicable(No votó)<b>[NO LEER]</b></p>	

<p><b>VB10.</b> ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?  <i>Ko'āga mba'e partido polítiko ndive reime?</i>                  (1) Sí <b>[Sigue]</b>                  (2) No <b>[Pasa a POL1]</b>                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b><b>[Pasa a POL1]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b><b>[Pasa a POL1]</b></p>	
<p><b>VB11.</b> ¿Con cuál partido político simpatiza usted? <b>[NO Leer alternativas]</b>  <i>Mba'e partido polítiko nde gustave? <b>[NO Leer alternativas]</b></i></p> <p>(1201) ANR                  (1202) PLRA                  (1203) Patria Querida                  (1204) PEN                  (1205) País Solidario                  (1206) UNACE                  (1207) M.P. Tekojoja                  (1208) P-MAS                  (1209) P. Rev. Febrerista.                  (1210) P. Demócrata Progres.                  (1211) P. Demócrata Cristiano                  (1212) P. de los Trabajadores                  (1213) P. Comunista del PY                  (1214) Resistencia Ciudadana                  (1215) Frente Amplio                  (1216) P. Social Demócrata                  (1217) Concertación Avanza País                  (1218) Concertación Frente Guazú                  (1277) Otro                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable<b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>POL1.</b> ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?  <i>Reñeinteresa pe politikarehe, heta, algo, sa'i, mba'evete?</i>                  (1) Mucho      (2) Algo      (3) Poco      (4) Nada                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>VB20.</b> ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Ñamoĩ chupe ko semanape oikótaha elecciones presidenciales, Mba'e rejapota nde? <b>[Leer alternativas]</b></i>                  (1) No votaría (Ndere vota mo'ãi)                  (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (Evotáta Presidente ko'āgua candidate)                  (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (Evotáta iñambuevare)                  (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (Evotáta, agã katu e anuláta nde voto)                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>CLIEN1N.</b> Pensando en las últimas elecciones nacionales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció un favor, regalo u otro beneficio a alguna persona que usted conoce para que lo apoye o vote por él?  <i>Reñamindu'uramo umi elecciones nacionales rehe, ¿oĩ pico algún candidato terã algún partido políticogua ojeofreséva ndéve ojapo hağua algún favor, regalo terã beneficio algún conocídope nde reikuaáva ikatu haguáicha oje apoja terã ojevota hesê?</i>                  (1) Sí      (2) No                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>CLIEN1NA</b> Y pensando en las últimas elecciones presidenciales de 2013, ¿alguien le ofreció a usted un favor, regalo o beneficio a cambio de su voto?  <i>Pe elección 2013 pe alguna persona o-ofrece ndéve algún regalo, favor o beneficio revota hağua algún kandidatore?</i>                  (1) Sí      (2) No                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	



<p><b>PARCLIEN.</b> ¿Conoce de primera mano o se ha enterado de personas que han accedido a un cargo público en la municipalidad, gobernación o gobierno central?  <i>Reikuaapa tapicha oike va`ekue omba`apo kargo públiko, gobernación terã gobierno centralpe?</i>  <b>No → 999999 (Inaplicable)</b>  <b>Sí → Preguntar:</b>          ¿Cuál cree que fue la <b>principal</b> razón por la que consiguieron su empleo? <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Ndeveroġuarã mba`éicha rupi oguereko pe empleo? [Leer alternativas]</i>  <b>[Si conoce más de un caso, preguntar por el más reciente]</b>          (1) Por sus méritos profesionales. <i>Iguapo o ivalé haguere omba`apojave?</i>          (2) Por motivos políticos. <i>(Política ro`ope)</i>          (3) Por motivos personales, o. <i>(Pariente terã amigo ro`ope)</i>          (4) Por otros motivos (que no son por mérito o habilidades) <i>(Ambue mba`ere)</i>          (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>          (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>          (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>																	
<p><b>PARCLIEN2.</b> En su opinión, hoy en día ¿los contactos personales o políticos son más importantes que antes, igual de importantes o menos importantes que antes para acceder a un cargo público?  <i>Contactos políticos ko`aġagua, iñimportanteve ymaguaregui ekonsegui haġua algún kargo públiko?.</i>          (1) Contactos son más importantes que antes. <i>Ko`aga contacto iñimportanteve ymaguaregui.</i>          (2) Contactos son igual de importantes que antes. <i>Ko`aga umi contacto iñimportante lo mismo ymaguareguicha.</i>          (3) Menos importantes que antes. <i>Yma iñimportanteveavaekue umi contacto kuera.</i>          (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>          (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>																	
<p><b>PARCLIEN3.</b> Hay programas del gobierno que buscan garantizar el acceso a empleos públicos basado en los méritos y habilidades profesionales. ¿Ha oído hablar de esos programas?  <i>Oĩ programa gobierno ohekáhape oñeme`ê empleo públiko umi ikatupyryvape ha orekóva meritope. ¿Reikuaápande umi programa rehegua?</i>          (1) Sí          (2) No          (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>          (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>																	
<b>[ENTREGAR TARJETA “H” AL ENTREVISTADO]</b>																	
<p>Ahora, cambiando de tema... <i>Ko`anga, japokóramo ambue témare</i>  <b>FOR5N.</b> En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro de nuestro país? <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Ndeveroġuarã, maaitéva tetame oĩva listape ikatu jakopia como modelo jaguereko haġua desarrollo en el futuro ñane retame? [Leer alternativas]</i></p> <table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td style="width: 50%;">(1) China</td> <td style="width: 50%;">(2) Japón</td> </tr> <tr> <td>(3) India</td> <td>(4) Estados Unidos</td> </tr> <tr> <td>(5) Singapur</td> <td>(6) Rusia</td> </tr> <tr> <td>(7) Corea del Sur</td> <td>(10) Brasil</td> </tr> <tr> <td>(11) Venezuela, o</td> <td>(12) México</td> </tr> <tr> <td colspan="2">(13) <b>[NO LEER]</b> Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo</td> </tr> <tr> <td colspan="2">(14) <b>[NO LEER]</b> Otro</td> </tr> <tr> <td>(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b></td> <td>(988888) No responde <b>[NO LEER]</b></td> </tr> </table>	(1) China	(2) Japón	(3) India	(4) Estados Unidos	(5) Singapur	(6) Rusia	(7) Corea del Sur	(10) Brasil	(11) Venezuela, o	(12) México	(13) <b>[NO LEER]</b> Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo		(14) <b>[NO LEER]</b> Otro		(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>	
(1) China	(2) Japón																
(3) India	(4) Estados Unidos																
(5) Singapur	(6) Rusia																
(7) Corea del Sur	(10) Brasil																
(11) Venezuela, o	(12) México																
(13) <b>[NO LEER]</b> Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo																	
(14) <b>[NO LEER]</b> Otro																	
(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>																
<b>[RECOGER TARJETA “H”]</b>																	

## TEST B. Set 1

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **los gobiernos** de algunos países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

*Ko`ağa aporanduse ndéve, reguerékopa confiansa en **los gobiernos** de algunos países rehe. Para kada país ikatu ere chéve nde opinión ha`épa ejeroviaiterei, ejerovia, sa`i ejerovia, ndaipori ejeroviarã, ndereikuaái?*

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	No responde [NO LEER]	Inaplica ble [NO LEER]
<b>MIL10A1.</b> El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
<b>MIL10E1.</b> El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
Ahora hablemos de organismos internacionales							
<b>MIL10OAS1.</b> La OEA, Organización de los Estados Americanos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
<b>MIL10UN1.</b> La ONU, Organización de las Naciones Unidas. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

## TEST B. Set 2

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **algunas organizaciones internacionales**. Para cada una por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

*Ko`ağa aporanduse ndéve **organizacion internacional** rehe oipa regueroviahã? Eremitéve ne remiandu: ejeroviaiterei, ejerovia, sa`i ejerovia, ndaipori ejeroviarã, ndereikuaái.*

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	No responde [NO LEER]	Inaplica ble [NO LEER]
<b>MIL10OAS2.</b> La OEA, Organización de los Estados Americanos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999



<b>MIL10UN2.</b> La ONU, Organización de las Naciones Unidas. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---	---	---	---	--------	--------	--------

Hablemos ahora de los gobiernos de algunos países

<b>MIL10A2.</b> El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---	---	---	---	--------	--------	--------

<b>MIL10E2.</b> El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---	---	---	---	--------	--------	--------

**WF1.** ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda periódica en dinero, alimento o en productos de parte del gobierno, sin contar las pensiones?

*Nde terã nderogayguape oñeme'ê pirapire, hi'upyrã terã ambue mba'e gobiernogui, umi ndaha'eiva pensión umiva?*

(1) Sí (2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

**CCT1B.** Ahora, hablando específicamente sobre el Programa Tekoporã, ¿usted o alguien en su casa es beneficiario de ese programa?

*Ko`ağa , ñañe`éta específicamente sobre el programa Tekoporã, Nde o alguien nderágape oguereko pe beneficio ome`êva programa Tekoporã?*

(1) Sí (2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

**ED.** ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

Mba' e grado peve rejapo eskuela o kolegiope?

\_\_\_\_\_ Año de \_\_\_\_\_ (Primaria, Secundaria/Educación media, Superior Universitaria, Terciaria) =  
\_\_\_\_\_ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

(0) 0 años	Ninguno / No tengo educación
(1) 1 año	1er grado (de primaria)
(2) 2 años	2do grado (de primaria)
(3) 3 años	3er grado (de primaria)
(4) 4 años	4to grado (de primaria)
(5) 5 años	5to grado (de primaria)
(6) 6 años	6to grado (de primaria)
(7) 7 años	1er curso (de secundaria) 7mo grado (de educación escolar básica)
(8) 8 años	2do curso (de secundaria) 8vo grado (de educación escolar básica)
(9) 9 años	3er curso (de secundaria) 9no grado (de educación escolar básica)
(10) 10 años	4to curso (de secundaria) 1er año (de educación media/secundaria alta)
(11) 11 años	5to curso (de secundaria) 2do año (de educación media/secundaria alta)
(12) 12 años	6to curso (de secundaria) 3er año (de educación media/secundaria alta)
(13) 13 años	1er año de educación terciaria o superior universitaria
(14) 14 años	2do año de educación terciaria o superior universitaria
(15) 15 años	3er año de educación terciaria o superior universitaria
(16) 16 años	4to año de educación universitaria
(17) 17 años	5to año de educación universitaria
(18) 18 años o más	6to año de educación universitaria o más (maestría, doctorado)
(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	
(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>	



<p><b>ED2.</b> ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? <b>[NO leer alternativas]</b>  <i>Mba'e grado peve oike escuela o colegiope nde sy?</i> <b>[NO leer alternativas]</b>  (00) Ninguno  (01) Primaria incompleta  (02) Primaria completa  (03) Secundaria o bachillerato incompleto  (04) Secundaria o bachillerato completo  (05) Técnica/Tecnológica incompleta  (06) Técnica/Tecnológica completa  (07) Universitaria incompleta  (08) Universitaria completa  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q5A.</b> ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? <b>[Leer alternativas]</b> <i>Ndeiko katuetei rehojepi tupaópe o nahani?</i> <b>[Leer alternativas]</b>  (1) Más de una vez por semana      (2) Una vez por semana      (3) Una vez al mes  (4) Una o dos veces al año      (5) Nunca o casi nunca  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q5B.</b> Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Ndéve guarãpiko iñimportante pe religión nde rekovépe?</i> <b>[Leer alternativas]</b>  (1) Muy importante      (2) Algo importante  (3) Poco importante      (4) Nada importante  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>[Usar tarjeta "Q3C" como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]</b></p>	
<p><b>Q3C.</b> Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? <b>[NO Leer alternativas]</b></p>	
<p><i>Ndepiko mba'e religionpegua?</i> <b>[NO Leer alternativas]</b></p>	
<p><b>[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]</b></p>	
<p><b>[Si el entrevistado dice "Cristiano" o "Evangélico", sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]</b></p>	
<p>(01) Católico  (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).  (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'í).  (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).  (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).  (07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lionza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica).  (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)  (12) Testigos de Jehová.  (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)  (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)  (77) Otro  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	

<p><b>OCUP4A.</b> ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: <b>[Leer alternativas]</b>  <i>¿Mba'épe remba'apo nde?. ¿Ko'aga piko mba'e rejapo reikóvo?</i> <b>[Leer alternativas]</b>                  (1) Trabajando?. <i>Emba'apo?</i> <b>[Sigue]</b>                  (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? <i>Nderembaapoi ko'agaite pero eguereko la trabajo?</i> <b>[Sigue]</b>                  (3) Está buscando trabajo activamente? <i>Ko'aga eheka oparupi la trabajo?</i> <b>[Pasa a Q10NEW]</b>                  (4) Es estudiante? <i>Nde piko estudiante?</i> <b>[Pasa a Q10NEW]</b>                  (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? <i>Nde rogarupinte emba'apo?</i> <b>[Pasa a Q10NEW]</b>                  (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? <i>Ereko jubilación o alguna pensión, terã eguereko algún impedimento emba'apo hagua?</i> <b>[Pasa a Q10G]</b>                  (7) No trabaja y no está buscando trabajo? <i>Ko'aga neremba'apoi ha nderehekai hina nde trabajo-ra?</i> <b>[Pasa a Q10NEW]</b>                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a Q10NEW]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a Q10NEW]</b></p>	
<p><b>OCUP1A.</b> En su ocupación principal usted es: <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Nde rembia'apo principal-pe nde ha'e?</i> <b>[Leer alternativas]</b>                  (1) Asalariado(a) del gobierno o empresa estatal? <i>Empleado público terã alguna empresa del estado pegua?</i>                  (2) Asalariado(a) en el sector privado? <i>(Empleado sector privado pegua?)</i>                  (3) Patrono(a) o socio(a) de empresa? <i>(Patrón terã ereko alguna empresa otro-ndive?)</i>                  (4) Trabajador(a) por cuenta propia? <i>(Emba'apo de manera independiente?)</i>                  (5) Trabajador(a) no remunerado(a) o sin pago? <i>(Emba'apo ha ndojepagai ndeve?)</i>                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	

**[ENTREGAR TARJETA "F" AL ENTREVISTADO]**

**PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]**

**Q10G.** En esta tarjeta hay varios rangos de ingresos ¿Puede decirme en cuál de los siguientes rangos está el ingreso que usted **personalmente** gana al mes por su trabajo o pensión, sin contar el resto de los ingresos del hogar?

*Ko listape oi heta grupo de ingreso. Ikatu ere cheve mava grupope oi la ingreso nde e-recibía **personalmente** cada mes nde rembia'apo kuere sin contar los ingresos oguerekóva otra persona nderógape?*

**[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]**

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 320.465
- (02) De 320.466 a 603.940
- (03) De 603.941 a 912.080
- (04) De 912.081 a 1.127.050
- (05) De 1.127.051 a 1.346.115
- (06) De 1.346.116 a 1.604.580
- (07) De 1.604.581 a 1.823.665
- (08) De 1.823.666 a 1.997.040
- (09) De 1.997.041 a 2.202.700
- (10) De 2.202.701 a 2.453.070
- (11) De 2.453.071 a 2.891.285
- (12) De 2.891.286 a 3.279.830
- (13) De 3.279.831 a 3.858.795
- (14) De 3.858.796 a 5.275.260
- (15) De 5.275.261 a 6.000.000
- (16) Más de 6.000.000

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable (No trabaja ni está jubilado) **[NO LEER]**

**Q10NEW.** ¿Y en cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?  
*Eremina cheve, ikaturamo ña-suma la ingreso total pe-recibía nde rogapye cada mes, ha'emava pende rembiapo kuerehe terã algún envío de plata oúva extranjero-gui, mba'e grupo de ingreso-pe peime?*  
**[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]**

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 320.465
- (02) De 320.466 a 603.940
- (03) De 603.941 a 912.080
- (04) De 912.081 a 1.127.050
- (05) De 1.127.051 a 1.346.115
- (06) De 1.346.116 a 1.604.580
- (07) De 1.604.581 a 1.823.665
- (08) De 1.823.666 a 1.997.040
- (09) De 1.997.041 a 2.202.700
- (10) De 2.202.701 a 2.453.070
- (11) De 2.453.071 a 2.891.285
- (12) De 2.891.286 a 3.279.830
- (13) De 3.279.831 a 3.858.795
- (14) De 3.858.796 a 5.275.260
- (15) De 5.275.261 a 6.000.000
- (16) Más de 6.000.000

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

**[RECOGER TARJETA "F"]**

**Q10A.** ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?  
*Nde,terã ambue oikóva nderógape ojegueruka pirapire, remesa terã ñepytvô ekonómica ouva ambue tetãgui?*

- (1) Sí
- (2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

**Q14.** ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?  
*Repensávapa alguna ves rehorãmo reiko hağua o remba'ápo haãua otro tetãme en los próximos tres años?*

- (1) Sí
- (2) No

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

**Q10D.** El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]**  
*Pe plata oikéva nderógape: [Leer alternativas]*

- (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar. (*Ohupyty pora ha hemby ahororã*)
- (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades. (*Ohupyty pe cubripa hağua pende*) gasto.
- (3) No les alcanza y tienen dificultades. (*Ndohupytyi ha oike apañuãime*).
- (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades. (*Ndo hupytyi ha tuicha apañuãï heñoi umivare*)

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

**Q10E.** En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]**  
*Ko ultimo dos añope, pe ingreso nderógapeğua: [Leer alternativas]*

- (1) ¿Aumentó? *Ojupive?*
- (2) ¿Permaneció igual? *Oñemantene?*
- (3) ¿Disminuyó? *Saive?*

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**



<p><b>Q11N.</b> ¿Cuál es su estado civil? <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Jaikuaami nde estado civil?</i> <b>[Leer alternativas]</b>  (1) Soltero (<i>Omenda'yva</i>) (2) Casado (<i>omendáva</i>)  (3) Unión libre (<i>Oikóva menda'yre</i>) (4) Divorciado (<i>Ojopoi va'ekue lèi he'ihaiha</i>)  (5) Separado (<i>Ojopoi va'ekue</i>) (6) Viudo (<i>Iñirú mano</i>)  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q12C.</b> ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento?  <i>Mboy persona peiko ko`anga ko ógape?</i>  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q12BN.</b> ¿Cuántos niños menores de 13 años viven en este hogar?  <i>Mboy mitã menor de 13 años oiko ko ógape?</i>  00 = Ninguno  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q12.</b> ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? <b>[Contar todos los hijos del entrevistado, que vivan o no en el hogar]</b>  <i>Reguerékoma mitã?. Mboy?</i>  <b>[VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20] [Sigue]</b>  <b>(00 = Ninguno) [Pasa a ETID]</b>  (888888) No sabe <b>[NO LEER][Sigue]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER][Sigue]</b></p>	
<p>¿Cuántos hijos varones y cuántas hijas mujeres tiene?  <i>Mboy ta`yra ha mboy tajyra reguereko?</i>  <b>Q12M. [Anotar cantidad de hijos varones] _____</b>  <b>Q12F. [Anotar cantidad de hijas mujeres] _____</b>  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>  (999999) Inaplicable (No tiene hijos) <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>ETID.</b> ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata, u otra?  <i>Ndépa rejehecha peteĩ persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata, terã otro?</i>  <b>[Si la persona entrevistada dice Afro-paraguayo, codificar como (4) Negra]</b>  (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>WWW1.</b> Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Ndepiko reipuru la internet?. A veces o tapiate?</i> <b>[Leer alternativas]</b>  (1) Diariamente  (2) Algunas veces a la semana  (3) Algunas veces al mes  (4) Rara vez  (5) Nunca  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>G10.</b> ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet?  <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Ndepiko rehechajepi noticias telepe o rehendu radiope o reipuru diario o internet reikuaa ha'gua la oikova?</i>  <b>[Leer alternativas]</b>  (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez  (5) Nunca  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>PR1.</b> La vivienda que ocupa su hogar es... <b>[Leer alternativas]</b>  <i>Ndepiko pe óga reikoha ha'e?:</i> <b>[Leer alternativas]:</b>  (1) Alquilada  (2) Propia, <b>[Si el entrevistado duda, decir "totalmente pagada o siendo pagada a plazos/cuota/hipoteca"]</b>  (3) Prestada o compartida  (4) Otra situación  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

*Namohu`ã haġua, ikatu ere chève mba`épa regueréko nderóga ryepype?* **[Leer todos]**

R3. Refrigerador (heladera)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>		
R4. Teléfono fijo (no celular)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>		
R4A. Teléfono celular (acepta smartphone/ teléfono inteligente)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>		
R5. Vehículo o automóvil. ¿Cuántos? <b>[Si no dice cuántos, marcar “uno”.]</b>	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>		
R7. Horno microondas	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>		
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde		
R12. Agua potable dentro de la vivienda	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>		
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>		
R15. Computadora (acepta tableta/iPad)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>		
R18. Servicio de Internet desde su casa (incluyendo teléfono o tableta)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>		
R1. Televisión	(0) No <b>[Pasa a FORMATQ]</b>	(1) Sí <b>[Sigue]</b>	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>		
R16. Televisor de pantalla plana (LCD, Plasma)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>	(999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b>	

**Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.**

**Ko`áva ha'e porandu aguerekóva. Aguije mante ndéve.**

<p><b>FORMATQ.</b> Favor indicar el formato en que se completó ESTE cuestionario específico</p> <p>(1) Papel (2) ADGYS (3) Windows PDA (4) STG</p>	
<p><b>PYLANQN.</b> En <b>ESTA</b> entrevista se usó principalmente la versión Guaraní/Yopará del cuestionario o se hizo principalmente en castellano?</p> <p>(1) No se usó Yopará en ninguna pregunta, toda la encuesta se hizo en castellano (2) Menos de la mitad de la encuesta se hizo en Yopará (3) La mitad de la encuesta se hizo en Yopará (4) Más de la mitad de la encuesta se hizo en Yopará (5) Toda la encuesta se hizo en Yopará-Guaraní, no se usó castellano</p>	



**COLORR.** [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] \_\_\_\_\_  
 (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]

Hora en la cual terminó la entrevista \_\_\_\_\_ : \_\_\_\_\_

**[Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, complete las siguientes preguntas]**

**CONOCIM.** Usando la escala que se presenta abajo, por favor califique su percepción sobre el nivel de conocimiento político del entrevistado  
 (1) Muy alto (2) Alto (3) Ni alto ni bajo (4) Bajo (5) Muy bajo

<b>DESORDEN FÍSICO</b> ¿Hasta qué punto diría usted que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?	<b>Nada</b>	<b>Poco</b>	<b>Algo</b>	<b>Mucho</b>
<b>IAREA1.</b> Basura en la calle o vereda	(1)	(2)	(3)	(4)
<b>IAREA2.</b> Baches en la calle	(1)	(2)	(3)	(4)
<b>IAREA3.</b> Viviendas que tienen rejas de metal en las ventanas (incluye reja perimetral, alambre de púas y similares)	(1)	(2)	(3)	(4)

<b>DESORDEN SOCIAL</b> ¿Hasta qué punto diría que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?	<b>Nada</b>	<b>Poco</b>	<b>Algo</b>	<b>Mucho</b>
<b>IAREA4.</b> Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando	(1)	(2)	(3)	(4)
<b>IAREA6.</b> Gente borracha o drogada en las calles	(1)	(2)	(3)	(4)
<b>IAREA7.</b> Personas discutiendo de una forma agresiva o violenta (hablando en un tono de voz muy alto, con enojo)	(1)	(2)	(3)	(4)

**TI.** Duración de la entrevista [*minutos, ver página # 1*] \_\_\_\_\_

**INTID.** Número de identificación del entrevistador: \_\_\_\_\_

**SEXI.** Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer

**COLORI.** Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_ / \_\_\_\_ / \_\_\_\_

Firma del supervisor de campo \_\_\_\_\_

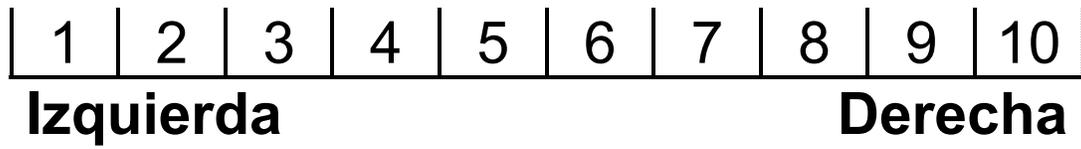
Comentarios: \_\_\_\_\_

[No usar para PDA/Android] Firma de la persona que digitó los datos \_\_\_\_\_

[No usar para PDA/Android] Firma de la persona que verificó los datos \_\_\_\_\_

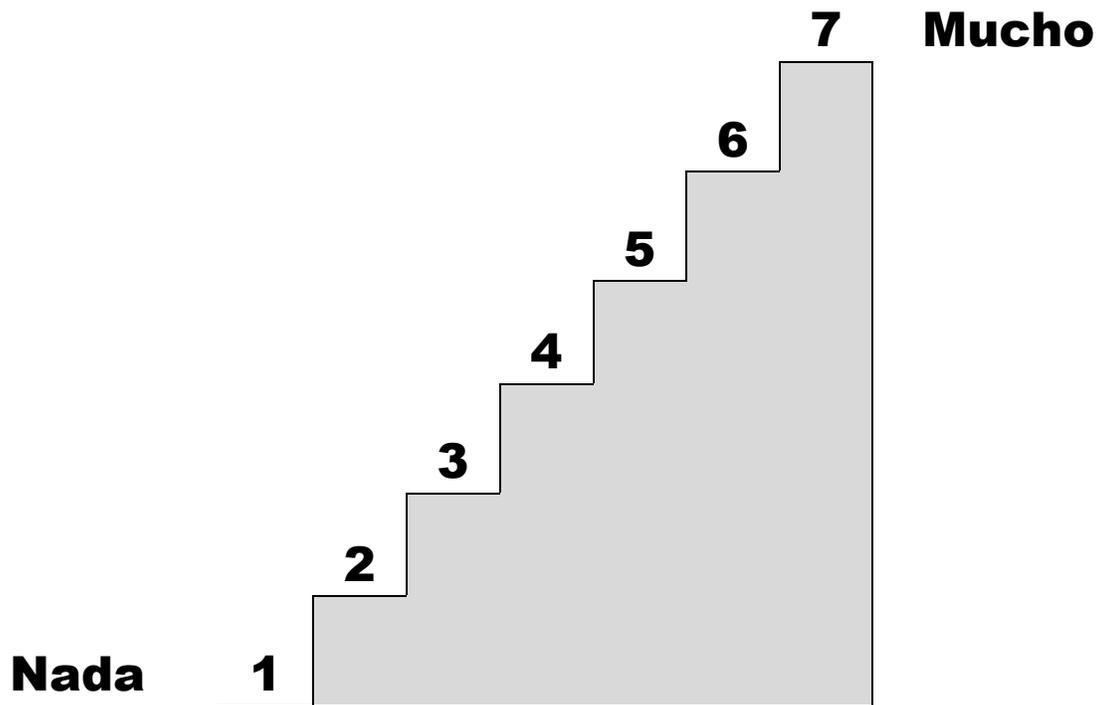


## ***Tarjeta A***



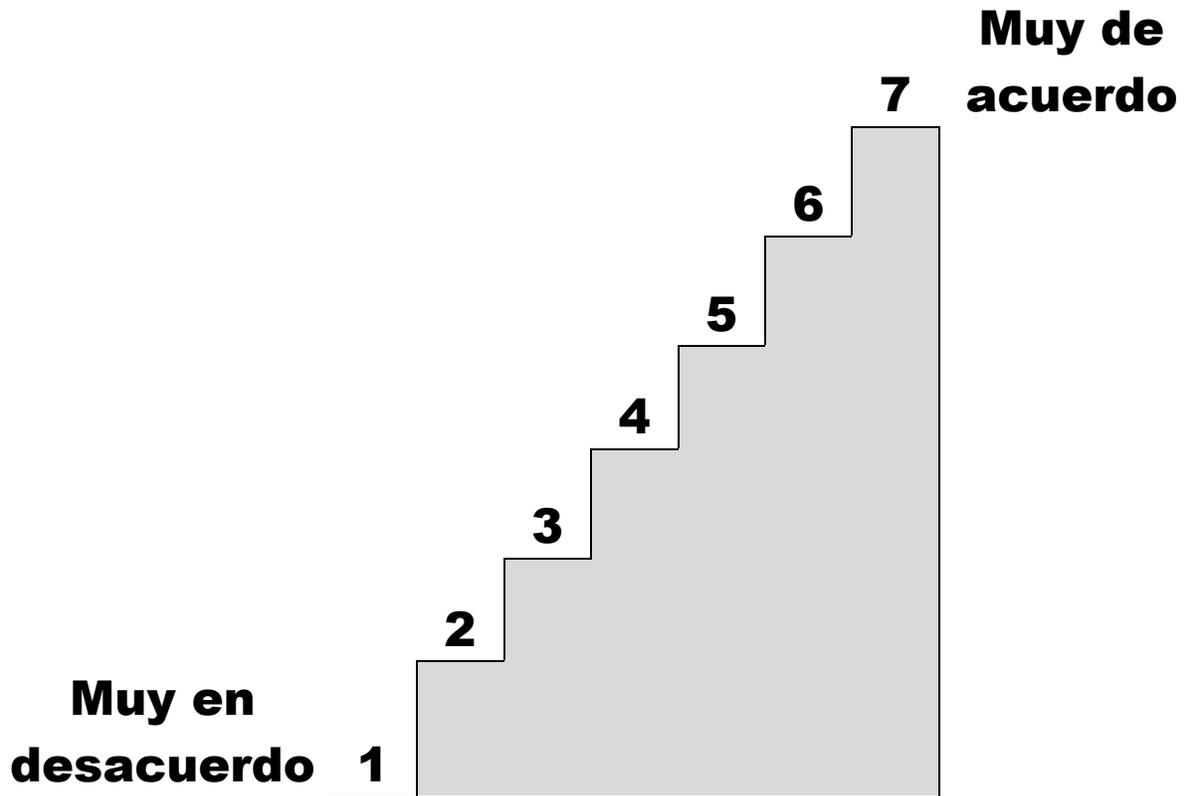


## Tarjeta B





## Tarjeta C



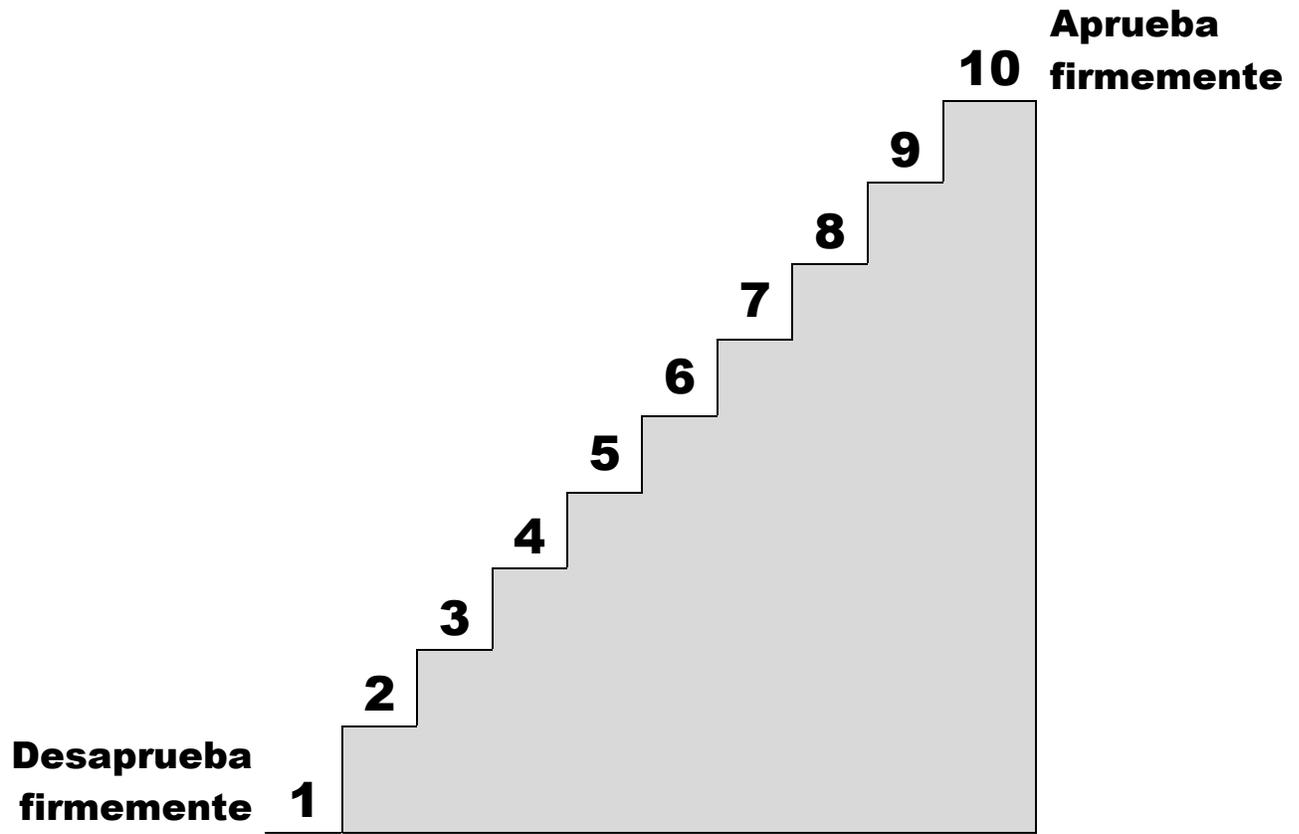


## ***Tarjeta N***

<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
<b>Medio ambiente es prioridad</b>					<b>Crecimiento económico es prioridad</b>	



## Tarjeta D





## ***Tarjeta H***

Brasil

China

Corea del Sur

Estados Unidos

India

Japón

México

Rusia

Singapur

Venezuela

## ***Tarjeta F***

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 320.465
- (02) De 320.466 a 603.940
- (03) De 603.941 a 912.080
- (04) De 912.081 a 1.127.050
- (05) De 1.127.051 a 1.346.115
- (06) De 1.346.116 a 1.604.580
- (07) De 1.604.581 a 1.823.665
- (08) De 1.823.666 a 1.997.040
- (09) De 1.997.041 a 2.202.700
- (10) De 2.202.701 a 2.453.070
- (11) De 2.453.071 a 2.891.285
- (12) De 2.891.286 a 3.279.830
- (13) De 3.279.831 a 3.858.795
- (14) De 3.858.796 a 5.275.260
- (15) De 5.275.261 a 6.000.000
- (16) Más de 6.000.000



## **Tarjeta Q3C**

**[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]**

**Q3C.** Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[NO Leer alternativas]**

**[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]**

**[Si el entrevistado dice "Cristiano" o "Evangélico", sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]**

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lionza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(12) Testigos de Jehová.

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(77) Otro

(888888) No sabe

(988888) No responde



## ***Paleta de Colores***



# Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). LAPOP tiene profundas raíces en la región de América Latina y el Caribe, a través de la investigación de la opinión pública a lo largo de más de cuatro décadas. Su sede se encuentra en Vanderbilt University, en los Estados Unidos. El Barómetro de las Américas es posible debido a las actividades y el apoyo de un consorcio de instituciones ubicadas a lo largo de las Américas. Para llevar a cabo cada ronda de la encuesta, LAPOP se asocia con individuos locales, empresas, universidades, organizaciones de desarrollo y otras personas en 34 países del hemisferio occidental. Estos esfuerzos tienen tres propósitos fundamentales: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidarios y científicamente sólidos; desarrollar capacidad y fortalecer las relaciones internacionales; y divulgar hallazgos importantes con respecto a las experiencias, las evaluaciones y el compromiso de los ciudadanos con las formas democráticas de gobierno.

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha recibido un generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido a múltiples rondas del proyecto incluyen Ciudadanía, Envionics, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El proyecto también se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional para la Ciencia de EE.UU. (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq) y Open Society Foundation. Las colaboraciones con socios universitarios que patrocinan ítems en la encuesta también sostienen el proyecto. En esta ronda más reciente, esos colaboradores incluyeron a Dartmouth, Florida International University, University of Illinois, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela y varios centros de Vanderbilt University.

El Barómetro de las Américas 2016/17 se llevó a cabo mediante entrevistas cara a cara en 27 países de la región de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los EE. UU. Todas las muestras están diseñadas para ser representativas a nivel nacional de los adultos con edad para votar, y se utilizaron dispositivos electrónicos para la entrada de datos en todos los países. En total, más de 43,000 personas fueron entrevistadas en la ronda más reciente de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2016/17 contiene respuestas de más de 250,000 personas en toda la región. Los módulos principales comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos rigurosos de control de calidad permiten comparaciones válidas entre individuos, subgrupos, ciertas áreas sub-nacionales, países, supra-regiones y a lo largo del tiempo.

Los datos e informes del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org). También se puede acceder a las bases de datos del proyecto a través de "repositorios de datos" e instituciones suscriptoras en universidades de todo el continente americano. A través de estas prácticas de acceso abierto y estas colaboraciones, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y las discusiones en curso sobre cómo los programas y políticas relacionadas con la gobernabilidad democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.

Agencia de los Estados Unidos para  
el Desarrollo Internacional (USAID)  
Juan de Salazar y Espinoza 364  
Asunción, Paraguay  
Tel.: (595) 21 220 715



VANDERBILT

